

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

PASCUA MILITAR 1995

EL REY AGRADECE A LOS SOLDADOS SU VOLUNTAD DE SERVICIO

FUERZAS ARMADAS

Directrices para la enseñanza básica

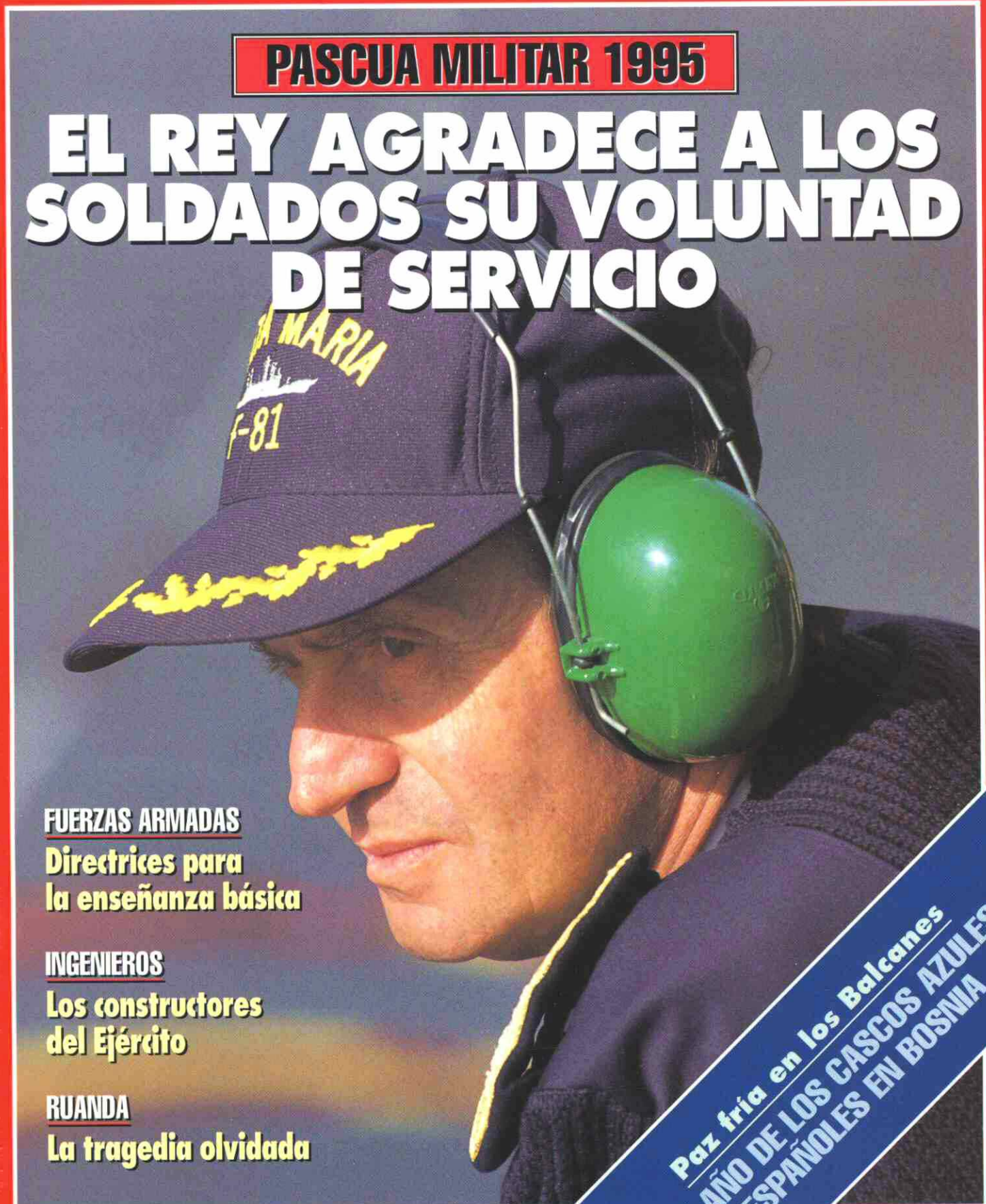
INGENIEROS

Los constructores del Ejército

RUANDA

La tragedia olvidada

**Paz fría en los Balcanes
III AÑO DE LOS CASCOS AZULES
ESPAÑOLES EN BOSNIA**



REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

Director: JUAN JOSE VEGA
ECHEVARRIA

Subdirector: Jesús Gómez Sanmiguel. **Redactor jefe. Nacional:** Rafael Prats. **Jefe de sección. Internacional:** Rosa Ruiz Fernández. **Secciones. Nacional:** Santiago Fernández del Vado, Víctor Hernández Martínez y Elena Tarilonte. **Ejércitos:** José Luis Expósito y Eduardo Fernández Salvador. **Industria y tecnología:** Javier de Mazarasa. **Internacional:** Román David Ortiz. **Cultura, Documentación y Archivos:** Juan Santaner. **Edición:** José Alberto Gonzalo Garzón. **Diseño y maquetación:** Rafael Navarro Fernández. **Ilustración:** Peñas. **Fotografías:** Pepe Díaz, Jorge Mata, Efe y Flash Press. **Secretaría de Dirección y Redacción:** Rosa Morante. **Corresponsales y colaboradores:** Juan Carlos Barrena (Berlín), Rafael Cañas (Bruselas), Ana Gerez (París), Luis Reverte (Londres), Pedro Rodríguez (Washington), Elías Zaldívar (Jerusalén), Claudio Álvarez, Ramón Bonet Puig, Octavio Díez Cámara, Mauricio Javier Fernández, Javier Fernández Arribas, Juan Gómez, Francisco Marín Chamorro, Ricardo Martínez Isidoro, Luis Sánchez y Alfredo Semprún. **Firman en este número:** Julio Albi de la Cuesta, Rafael Caldach Cervera, John Holum, Juan Pablo II, Francisco Laguna Sanquirico, Jos Martín, Manuel Martínez Ferrol, Fernando Martínez Lainez, Michael A. Morris, Josep Palau, Alejandro Pizarroso Quintero y Andrés S. Serrano.

Edita: MINISTERIO DE DEFENSA (DRISDE). Paseo de la Castellana, nº 109. 28071-MADRID. Teléfono: 555 50 00 (extensiones: 3284, 3249, 2502 y 3285). Télex: 41523 MDEF. Telefax: 555 54

94. Adjunto al Director: Alfredo Florensa. **Administración, suscripciones y distribución:** 555 50 00 (2331-3208). **Publicidad:** Novomedia SA. Paseo de Recoletos, 16, 2ª. 28001 Madrid. Teléfono 337 05 63. **Fotocomposición y fotomecánica:** SERVIGRAFINT SA. **Imprime:** Lerner Printing. **Depósito Legal:** M.8620-1988. **NIPÓ:** 076-94-001-1. **Precio:** 265 pesetas (IVA incluido). **Canarias, Ceuta y Melilla:** 265 pesetas (sin IVA, transporte incluido). **Distribución quioscos:** Coedis SA. Teléfono (93) 680 03 60. Molins de Rei (Barcelona).

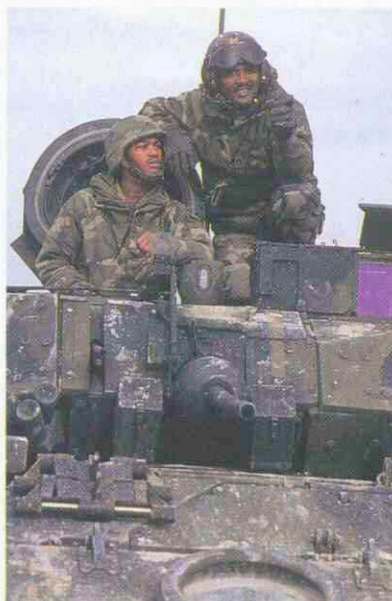
Consejo Editorial: Jesús del Olmo Pastor (presidente), Juan José Vega Echevarría (vicepresidente), José Luis Buhigas Viçqueira, Luis Ferrús Gabaldón, Carlos Gómez Múgica, José Luis Guitart Vadillo, Rafael Lapique Dobarro, Fernando López de Olmedo Gómez, Ana Ollero Caprani, Granny Opazo Baker, Manuel Sánchez Delgado, Jaime Serret Moreno-Gil y Miguel Silva Vidal.

Los artículos de opinión firmados expresan el criterio personal de sus autores, sin que la REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA comparta necesariamente las tesis o conceptos expuestos por ellos. La dirección de la revista no se compromete a mantener necesariamente correspondencia con los autores de las colaboraciones y cartas no solicitadas.

Portada: Pepe Díaz.

Pensiones

Se reduce al máximo el tiempo que media entre la solicitud de la pensión y su posterior abono. **28**



Replay 94

Militares estadounidenses y españoles realizaron en Zaragoza un ejercicio táctico combinado con el fin de ensayar el planeamiento y la interoperatividad de unidades de distinta nacionalidad. **42**



Cáucaso

La polémica intervención del Ejército ruso en Chechenia ha supuesto duras críticas contra el presidente ruso Boris Yeltsin. **56**

Sanidad

El Instituto Social de las Fuerzas Armadas (ISFAS) y la sanidad militar estrenan un nuevo régimen de colaboración, basado en el abono por el primero de una cuota mensual por beneficiario. **30**



Reportaje

La fabricación de condecoraciones militares sigue un proceso artesanal que sobrevive en nuestros días. **100**

Nacional

- 6** El Rey presidió la celebración de la Pascua Militar.
- 16** Los cascos azules continúan la labor humanitaria en Bosnia.
- 24** Directrices para la enseñanza básica en los Ejércitos.
- 26** Ingresos en las Fuerzas Profesionales.

Pluma invitada

- 27** El general Francisco Laguna Sanquirico reflexiona sobre las escalas de valores.

Perspectiva

- 37** Francisco Marín Chamorro: La nueva etapa de la ONU.

Ejércitos

- 38** Regimiento de Especialidades de Ingenieros II.

- 44** Escuadrilla de Apoyo al Despliegue Aéreo.

Industria y tecnología

- 48** Taller de Precisión y Centro Electrotécnico de Artillería.
- 50** Cuarteles prefabricados.
- 52** Blindajes nacionales.

Internacional

- 56** Rafael Caldach analiza la situación de Rusia.
- 64** Cumbre de Budapest: las relaciones OSCE-OTAN.
- 66** Ruanda, la tragedia olvidada.

Tribuna

- 74** John Holum: El futuro del control de armamentos.
- 76** Brasil, una potencia emergente.
- 81** Entrevista al jefe del Estado Mayor del Ejército griego.

Ensayo

- 84** La migración ilegal en América según Michael A. Morris.

Reportaje

- 88** Las islas Chafarinas.

Cultura

- 94** La propaganda en la II GM.

Opinión

- 99** Julio Albi escribe sobre los nombres de los regimientos.

Perfil

- 108** Monseñor C. Martín Muñoz vicario general del Arzobispado Castrense.

Testimonio

- 114** Mensaje de Juan Pablo II en la Jornada de la Paz.

Entre dos mundos

CUANDO se cumple apenas un lustro de la caída del Muro del Berlín, con su secuela de esperanzas en un nuevo orden mundial, el año recientemente terminado nos ha deparado un saldo muy complejo y contradictorio en materia de seguridad internacional.

El prestigioso Instituto Internacional de Investigación sobre la Paz (SIPRI) de Estocolmo detectó, en su informe de 1994, la existencia de 34 grandes conflictos armados dispersos por los cinco continentes, con la guerra de Bosnia convertida en un asunto de especial preocupación para occidente por sus inquietantes consecuencias. Pese a que algunos conflictos han entrado en vías de solución —Palestina, el Ulster, Suráfrica, Corea del Norte, Mozambique—, a la lista del SIPRI habría que añadir algunos más como el de Chechenia, que amenaza con inflamar todo el Cáucaso y comprometer el proceso de reformas en la antigua URSS.

PARECE evidente que la configuración del mundo en el próximo siglo dependerá del balance que arroje la contraposición entre el impulso a favor de la democracia y el desarrollo económico, que actualmente abrazan grandes áreas del mundo, y las fuerzas del fundamentalismo y el ultranacionalismo, destapadas tras el hundimiento del sistema soviético. Maniqueísmos aparte, el año 1995 puede ser crítico a la hora de inclinar el destino de la comunidad internacional en uno u otro sentido. En su agenda, por ejemplo, está la necesaria revisión del Tratado de No Proliferación Nuclear a fin de garantizar la seguridad nuclear del planeta.

Los últimos meses han dibujado escenarios difíciles en algunas zonas de especial relevancia para los europeos. El mundo árabe se convulsiona bajo la fuerza del vendaval fundamentalista. Un movimiento que amenaza con

volver a dividir Oriente Próximo cuando están por cicatrizar las heridas, todavía abiertas, de cuatro décadas de enfrentamiento árabe-israelí. Argelia, con su continuo goteo de víctimas civiles, es el mejor recordatorio de adónde puede conducir esta nueva fractura política e ideológica que opone islam y modernización.

MIENTRAS, Europa se esfuerza, con relativo éxito, por cerrar la profunda brecha de odio y destrucción que la intolerancia y el fanatismo han abierto en Bosnia. Un conflicto en el que se han volcado los esfuerzos pacificadores de más de 20.000 cascos azules hasta convertirlo en una prueba decisiva de la capacidad de la comunidad internacional para resolver los enfrentamientos étnicos y religiosos. De ahí la importancia de asegurar el éxito de las negociaciones iniciadas con el nuevo año y la necesidad de mantener la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas en la martirizada región de los Balcanes.

Un contexto tan complejo y difícil como éste reclama con urgencia la consolidación de instituciones internacionales capaces de promover el desarrollo, favorecer el diálogo y, cuando las condiciones lo exijan, garantizar la paz. Precisamente, en el tradicional discurso que el Rey pronuncia todos los años con motivo de la Pascua Militar, Don Juan Carlos destacó que los Ejércitos españoles se han incorporado plenamente al sistema internacional de seguridad colectiva. España —dijo— forma parte de instituciones de seguridad que se basan en los ideales democráticos y en la cooperación entre los pueblos para evitar riesgos de conflicto.

El papel de estos Ejércitos democráticos, inspirados en criterios de colaboración internacional y de solidaridad en favor de la paz, contribuye a mejorar la relación de las FAS con sus sociedades respectivas. En esta oca-

sión el Rey quiso reconocer y agradecer a los soldados de España su voluntad de servicio, en especial a los jóvenes que cumplen el servicio militar.

El ministro de Defensa, Julián García Vargas, en la citada conmemoración de la Pascua Militar, mencionó también los nuevos problemas que deparan tiempos tan cambiantes como los actuales. La solución no parece ser otra que acentuar la colaboración entre las instituciones y los gobiernos democráticos «y actuar con tenacidad y firmeza en el respeto a los derechos humanos».

POCAS organizaciones han sido tan conscientes como la OTAN de la necesidad de adaptarse a los nuevos retos. Hoy, la imagen de una Alianza lanzada a la cooperación con el Este y comprometida en el mantenimiento de la paz en la antigua Yugoslavia está muy lejos de la organización que protagonizó el enfrentamiento con el Pacto de Varsovia. Pero el proceso no está cerrado: la OTAN empleará los próximos doce meses en el desarrollo práctico de sus Fuerzas Operativas Combinadas Conjuntas. Un concepto que debe proporcionar la flexibilidad que exige un escenario tan diverso e imprevisible como el de la posguerra fría.

Además, el Consejo Atlántico del 1 de diciembre pasado decidió dedicar este año a definir las condiciones que deberán cumplir los candidatos al ingreso en la OTAN. Con ello, la Alianza dará el primer paso concreto hacia la incorporación de las nuevas democracias del Este. Un asunto que necesariamente obligará a un replanteamiento de los compromisos y el funcionamiento de la organización.

LA ampliación será también uno de los ejes sobre los que girará la construcción europea el próximo año. El ingreso en la Unión Europea de Austria, Finlandia y Suecia el primero de enero es tan sólo el principio. Numerosos países de la Europa Central y Oriental han expresado su deseo de sumarse a una comunidad que significa democracia y progreso económico.

Las consecuencias de este proceso en términos de seguridad son evidentes. La Política

Exterior y de Seguridad Común, y su aplicación defensiva en la Unión Europea Occidental, tendrán que construirse sobre una Europa más amplia y diversa. Para ello, habrá que encontrar fórmulas que se adapten a las condiciones y necesidades de los nuevos socios. Esta tarea será parte esencial de la Conferencia Intergubernamental de la Unión Europea prevista para 1996. La diplomacia española preparará este encuentro desde la posición privilegiada que le proporciona ostentar la presidencia comunitaria y de la UEO durante el segundo semestre de este año.

De cara al Mediterráneo, el protagonismo español será aún mayor. Con el proceso de diálogo europeo en fase muy avanzada, como ha demostrado la transformación de la CSCE en organización, España desarrollará, en la segunda mitad del año, un importante proyecto diplomático: la Conferencia de Seguridad y Cooperación en el Mediterráneo. Una iniciativa que convertirá Barcelona en punto de encuentro para debatir la colaboración política, económica y de seguridad entre el Norte y el Sur.

EN un horizonte más distante, pero no por ello menos trascendente, el debate sobre el futuro de las Naciones Unidas será una cuestión a abordar tarde o temprano. La ONU debe adecuar sus estructuras y recursos a los nuevos compromisos que le exige la posguerra fría. En este sentido, el debate sobre la composición y funcionamiento del Consejo de Seguridad y sobre el alcance de las futuras operaciones de mantenimiento de la paz serán dos asuntos claves que centrarán el 50 aniversario de la creación de la organización.

Así pues, no parece exagerado calificar al año que comienza de clave para la seguridad internacional. Y esto es así porque nace en medio de la incertidumbre, en la bifurcación de un camino que conduce a dos mundos muy dispares: el de la libertad y el progreso o el del fanatismo y la regresión. Elegir uno u otro es crucial para evitar el enfrentamiento entre civilizaciones que los más pesimistas han anunciado.

R E D



Pascua Militar 1995

El Rey elogia a los jóvenes que hacen el servicio militar

Don Juan Carlos destacó que España forma parte de las instituciones internacionales de seguridad basadas en las ideas democráticas y en la cooperación entre los pueblos

LOS Reyes de España, acompañados por el Príncipe Heredero, presidieron el pasado día 6 de enero en el Palacio Real de Madrid la tradicional festividad de la Pascua Militar. Como marca la costumbre, instaurada por Carlos III en 1782 y restaurada ya durante el reinado de Don Juan Carlos en 1977, el Monarca transmitió a las Fuerzas Armadas el mensaje de afecto y felicitación de la Real Familia para el año que comienza.

Las palabras de Su Majestad giraron en torno a dos ejes principales. Don Juan Carlos se dirigió a los todos los miembros de las Fuerzas Armadas





y «con especial afecto» a los soldados y marineros de reemplazo «a quienes —dijo el Rey— quiero reconocer y agradecerles, en nombre de todos los españoles, su actitud de renuncia al egoísmo y a las comodidades personales y muy especialmente su voluntad de servicio a la comunidad nacional, al asumir el derecho y el deber constitucional de todo ciudadano de estar preparado y colaborar a su defensa, como elemento básico de la seguridad de todos los españoles».

«Pido a sus cuadros de mando —añadía el Monarca— que, junto a la instrucción militar y técnica, les ofrez-

can siempre una conducta ejemplar y el afecto y la preocupación por sus inquietudes y problemas. Que procuren también facilitarles todo lo que les pueda ser útil en su vuelta a la vida civil. Y a ellos, a los soldados de reemplazo, les animo a actuar con responsabilidad y disciplina; a tener confianza en sus mandos y a conservar siempre la ilusión por servir a España a lo largo de su vida».

Por otro lado, Don Juan Carlos se refirió a la evolución de la situación mundial. En este contexto, el Monarca resaltó la incorporación plena de España al sistema internacional de seguri-

dad colectiva, y tuvo un especial y afectuosos recuerdo para los efectivos españoles destacados en misiones de paz y en unidades aliadas.

Lealtad. Según es también tradición, a este acto central de la Pascua Militar asistieron junto a las representaciones del Organismo Central de la Defensa, de los tres Ejércitos y de la Guardia Civil, el presidente del Gobierno, Felipe González, y los ministros de Defensa y Justicia e Interior, Julián García Vargas y Juan Alberto Belloch, en su calidad de máximos responsables de la defensa nacional y del benemérito instituto.

Como es costumbre, el titular de Defensa expresó en nombre de las Fuerzas Armadas el testimonio de lealtad, disciplina y afecto hacia la Corona, y realizó ante los Reyes un amplio resumen de lo acaecido en el ámbito de paz, defensa y seguridad durante 1994, «un año intenso en acontecimientos que reflejan el pulso acelerado de la historia», pero cuyos resultados finales «son en todo caso gratificantes, ya que nuestras Fuerzas Armadas han merecido el reconocimiento de la sociedad internacional por su labor en el exterior y también el de nuestro pueblo, que valora y respalda sus compromisos y se siente orgulloso de ellas».

Discurso.

El Rey se dirige a las FAS.

A la izquierda, el ministro de Defensa, el jefe del Estado Mayor de la Defensa y los secretarios de Estado de la Defensa y de Administración Militar.



En su discurso, Julián García Vargas destacó que ésta es una época en que la solidaridad es un valor defendido por todos, «pero también es un tiempo proclive a destacar o justificar comportamientos extravagantes aunque sean profundamente insolidarios y esto afecta también a las Fuerzas Armadas. Cada año son centenares de miles los jóvenes que realizan voluntariamente su servicio militar o prestan su cooperación a tareas sociales. Deben ser estos jóvenes —añadía el ministro de defensa—, y no otros, los que reciban la atención, el apoyo y el reconocimiento de todos. Esos jóvenes que son abrumadora mayoría, practican, sin jactarse de ello, lo que podríamos denominar patriotismo constitucional o patriotismo cívico. El Gobierno y las Fuerzas Armadas quieren manifestarles hoy su aprecio y respeto».

Felicitación. La celebración de la Pascua Militar fue instituida el 6 de enero de 1782 por el rey Carlos III, como expresión de júbilo por la recuperación de la plaza de Mahón con la que finalizó la reconquista por las fuerzas españolas de la isla de Menorca, usurpada por los ingleses, junto a Gibraltar, a comienzos de siglo durante la Guerra de Sucesión. Según estableció el gran monarca ilustrado, la festividad castrense debía celebrarse, coincidiendo con la Epifanía del Señor, en todos los establecimientos militares españoles con un solemne acto, en el que la máxima autoridad militar transmitiera a las tropas la felicitación de la Corona por el nuevo año.

Siguiendo esta costumbre, y en paralelo a la ceremonia central celebrada en el Palacio Real de Madrid, durante el pasado día 6 tuvieron lugar en las diversas cabeceras de las regiones militares, marítimas y aéreas diversos actos en los cuales los respectivos jefes transmitieron la felicitación regia y tuvieron palabras de recuerdo y elogio para las fuerzas que permanecen destacadas en misiones de paz fuera de España y para la eficaz labor de los soldados de reemplazo.

El acto en Madrid comenzaba poco antes de las diez y media de la mañana —fría pero soleada— con la llegada al Palacio de Oriente de Don Juan Carlos y Doña Sofía. Acompañaba a sus augustos padres el Príncipe de Asturias, Don Felipe de Borbón, quien el día anterior había presidido en el Centro de Instrucción de Reclutas de Cáceres la jura de bandera

de 1.488 reclutas pertenecientes al último llamamiento de 1994.

A su llegada a la Plaza de la Armería de Palacio y ante un numeroso público que se había concentrado ante la aledaña catedral de la Almudena, el Rey recibió los honores de ordenanza por una agrupación de la Guardia Real, a la que Don Juan Carlos pasó revista tras escuchar desde un podio la interpretación del Himno Nacional.

Siguiendo siempre la ya tradicional secuencia de actos en esta festividad, la Familia Real accedió al interior del Palacio, donde, durante poco más de hora y media, fueron cumplimentados por diferentes comisiones civiles del Poder Judicial, Patrimonio Nacional y Grandeza de España. La celebración castrense comenzaba poco antes de las doce en la Saleta de Gasparini, antesala del Salón del Trono, donde esperaban a la Real Familia el presidente del Gobierno y los ministros García Vargas y Belloch, con quienes departieron durante unos momentos.

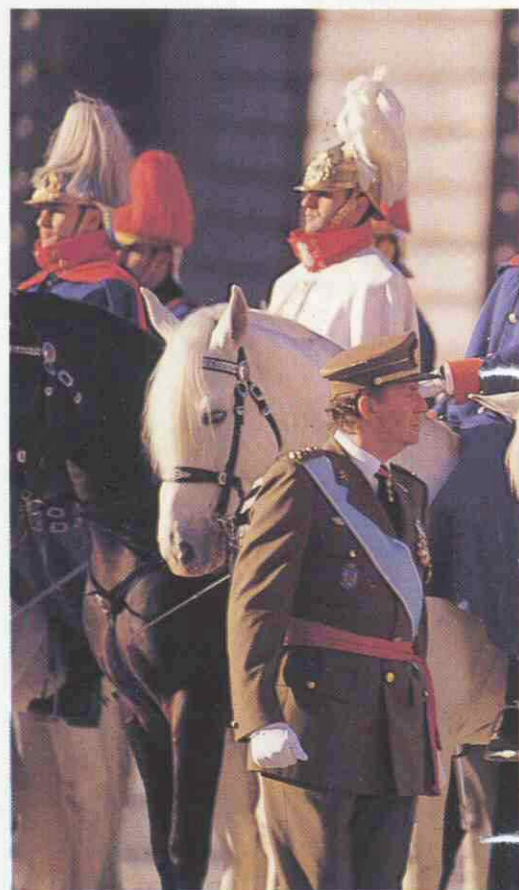
Acto seguido, los Reyes y el Príncipe fueron saludados por las diferentes comisiones representativas: Organo Central de la Defensa, encabezada por el jefe del Estado Mayor de la Defensa, teniente general José Rodrigo Rodrigo, y por los secretarios de Estados de la Defensa y de Administración Militar, Antonio Flos y Julián Arévalo; Ejército de Tierra, Armada y Ejército del Aire, encabezadas respectivamente por el general jefe del Mando de Apoyo Logístico, general José Peñas (por encontrarse el jefe del Estado Mayor del Ejército, teniente general José Faura, enfermo), el almirante Juan José Romero Caramelo (almirante jefe del Estado Mayor de la Armada) y teniente general Ignacio Manuel Quintana Arévalo (jefe del Estado Mayor del Aire); Guardia Civil, con su director general, Ferrán Cardenal, al frente; así como las comisiones de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo, Caballeros Laureados de San Fernando y Hermandad de Retirados.

Una vez formadas dichas comisiones en el Salón del Trono, los Reyes accedieron al mismo, procediéndose a la interpretación del Himno Nacional, mientras una batería de Artillería situada en el cercano Campo del Moro disparaba las veintiuna salvas de ordenanza.

El acto castrense continuó con la imposición por parte del Rey de diversas condecoraciones a generales, ofi-

ciales y suboficiales de los tres Ejércitos y Guardia Civil. Tras ello, el Ministro de Defensa pronunció sus palabras de salutación al Monarca y resumen de las principales tareas llevadas a cabo durante el pasado año por las Fuerzas Armadas.

Balance. Julián García Vargas comenzó su disertación refiriéndose a la situación internacional, recalcando como «durante 1994 hemos visto avanzar la paz en conflictos tan aparentemente insolubles como el de Oriente Próximo o el de Irlanda del Norte, pero también hemos sido testigos de graves acontecimientos en Somalia, Bosnia, Ruanda y el Cáucaso». Según expresó el titular de Defensa, se viven tiempos cambiantes en los que factores como las acusadas diferencias económicas entre zonas del mundo, la reaparición de las etnias y las religiones como ideologías y el resurgir del pensamiento antiilustrado «hacen emerger tensiones de muy difícil encauzamiento. La multiplicidad de agentes internacionales que pretenden contribuir a su solución a veces complica ese proceso y, por ello, los gobiernos democráticos tienen que acentuar su cooperación y





Honores.
El Rey escucha la interpretación del Himno Nacional y pasa revista a la agrupación de la Guardia Real en la Plaza de la Armería.

actuar con tenacidad y firmeza en el respeto de los derechos humanos, la prosperidad económica y la convivencia pacífica y solidaria».

García Vargas resaltó la vocación de servicio hacia sus semejantes y el trabajo «desprendido, callado y eficaz» en favor de esta convivencia pacífica y solidaria, realizado por las agrupaciones terrestres españolas integradas en Fuerzas de las Naciones Unidas, las dotaciones de buques que aplican las resoluciones del Consejo de Seguridad o las tripulaciones de aviones que salvaguardan los espacios aéreos de otros pueblos en diversas misiones en América, África y Oriente.

Refiriéndose en concreto al conflicto de la antigua Yugoslavia, el ministro recordó como las negociaciones de paz avanzan lentamente, lo que obliga a mantener operaciones sobre el terreno que están evitando una catástrofe humanitaria de grandes proporciones. «Si esta voluntad no obtiene resultados en un tiempo prudente será necesario plantearse otras soluciones para ser aplicadas en común por los gobiernos occidentales. Todas las opciones permanecen abiertas con un único propósito: convencer a los contendientes de la irracionalidad del uso de la fuerza», señaló García Vargas, quien también destacó como la «principal preocupación del Gobierno sigue siendo la seguridad de nuestros cascos azules, para los que están previstos planes de repliegue y evacuación, aunque, no obstante, el deseo de todos es seguir desempeñando esa labor humanitaria que tantos sacrificios ha costado».

Bosnia. Tras recordar a los catorce cascos azules muertos en Bosnia-Herzegovina y a sus familiares, «por su ejemplar y desprendido comportamiento», García Vargas resaltó el gran esfuerzo que ha supuesto la participación, desde 1989, de más de diez mil miembros de las Fuerzas Armadas y de Seguridad españolas en operaciones internacionales de paz. Desde entonces «nuestros Ejércitos han ganado una gran experiencia y eso está influyendo en los planes de reorganización, enseñanza, adiestramiento y modernización. Hemos detectado y resuelto puntos débiles y otros deberán resolverse en los planes de modernización, como la mejora de la logística, de las comunicaciones y el transporte, mientras que la formación de nuestros jóvenes militares debe seguir insistiendo

Recepciones.
La Familia Real es cumplimentada por representaciones del Tribunal Constitucional, Poder Judicial (abajo), de la Grandeza de España (junto a estas líneas) y por las comisiones militares.



en los idiomas y en las relaciones internacionales». El ministro también destacó como las unidades de manobra, con menos práctica internacional que las de acción rápida, «se adaptan a estas misiones con gran facilidad», y resaltó los buenos resultados y la conveniencia de aumentar la colaboración estrecha entre los cascos azules y los cooperantes civiles españoles.

Alianzas. Julián García Vargas se refirió a continuación a la activa participación española en las organizaciones regionales de seguridad. «Con el ingreso de nuestro país en el programa de infraestructuras de la OTAN, España concluye el proceso iniciado en 1989», señaló el ministro, quien recalcó como están avanzados los trámites para la ratificación del Protocolo de París, que facilitará la articulación de los Ejércitos españoles con los de otras naciones aliadas, así como la disposición española a participar en la

Fuerza Operativa Combinada Conjunta. «En definitiva queremos aprovechar todas las oportunidades que ofrece el llamado *modelo español* para participar, a través de la Alianza, en la resolución de conflictos».

En un aspecto estrictamente europeo, el titular de Defensa insistió en el decidido apoyo español al proceso de unidad continental, y, en concreto, al establecimiento de una identidad de seguridad y defensa. En esta línea de creciente presencia española en el proyecto común, García Vargas destacó la incorporación al *Euroejército*, la adscripción de un almirante español como jefe de la Célula de Planeamiento de la UEO y la futura participación en la Fuerza Aeromárítima Europea y en la Eurofuerza Operativa Rápida, especialmente orientadas hacia el Sur.

«Todas estas iniciativas son fundamentales para nuestra seguridad y la del Continente, aunque hoy sólo veamos sus inicios, a veces no fáciles de





entender. Parece haber una inflación de siglas e iniciativas. Tras ellas hay un impulso para integrar, en unidades operativas multinacionales y permanentes, a los ejércitos europeos, antaño enemigos y hoy cada vez más abocados a la actuación conjunta para enfrentarse a conflictos que ya no son coloniales, ni de ententes, ni de bloques».

Profesionalización. Refiriéndose al ámbito interno, el ministro de Defensa destacó la continuación de los pro-

gramas de modernización y adaptación de sus estructuras y equipos, así como la consolidación del sistema mixto aprobado por el Parlamento en junio de 1991. García Vargas, que reconoció el esfuerzo realizado por los tres Ejércitos para adaptarse a los tiempos actuales, se refirió especialmente al Plan Norte del Ejército de Tierra, que «incorpora las nuevas concepciones estratégicas internacionales y avanza desde la idea clásica de la defensa del territorio para inte-



Medallas.
El Rey impuso diversas condecoraciones a generales, oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas y Guardia Civil.





Ministro.
Julián García Vargas transmite al Monarca el tradicional mensaje de lealtad y afecto de las Fuerzas Armadas al jefe del Estado.

grarse en la seguridad compartida con las naciones aliadas».

Destacó también la modificación de la composición de las Fuerzas Armadas que, en virtud de la Ley de Plantillas, ha aumentado su grado de profesionalización. «Si en 1984 —indicaba García Vargas— existía un profesional por cada cuatro soldados de reemplazo, en 1995 esta proporción variará a un profesional por cada 1,5 soldados. En el final de esta década esta equivalencia habrá cambiado de signo y serán más los profesionales que los que no tienen este carácter».

En el aspecto económico, el ministro señaló que la situación continuará siendo difícil en los próximos años, en los que habrá que reducir el déficit público, aunque la tendencia a la baja en los Presupuestos de Defensa se ha detenido, «e incluso se ha producido una ligera mejoría en los presupuestos de 1995». «Debemos, pues, ser gestores

realistas, evitando objetivos excesivos y sabiendo ordenar estrictamente las muchas necesidades que las Fuerzas Armadas tienen».

«Estas necesidades —añadía Julián García Vargas— están ligadas al futuro de las empresas de Defensa, a las que España no debe renunciar por su carácter industrialmente estratégico. La concentración que va a producirse en poco tiempo en la industria europea sectorial nos obliga a estar atentos y aprovechar estas circunstancias para traer a España inversiones y puestos de trabajo. Los presupuestos del Ministerio de Defensa, dentro de las limitaciones indicadas, deben ayudar en este proceso. La presencia militar española en la esfera internacional también debe contribuir a ello».

El titular de Defensa terminaba su discurso con un emotivo recuerdo para quienes «por su condición militar o por pertenecer a cuerpos de seguridad

o por ser simplemente ciudadanos de la democracia fueron víctimas inocentes de la barbarie terrorista». Evocación muy concreta realizaba del que fuera director general de Política de Defensa, el teniente general Francisco Veguillas.

Mensaje. Especial recuerdo para quienes perdieron su vida víctimas del terrorismo, en el cumplimiento de misiones humanitarias o en el quehacer diario, así como para sus familiares, tuvo también el Rey en el discurso con el que concluiría la celebración de la Pascua Militar en Palacio.

Don Juan Carlos, tras agradecer la lealtad, disciplina y profesionalidad de las Fuerzas Armadas, «que reflejáis en los servicios que habéis realizado como testigos y actores de un mundo que intenta progresar hacia una paz estable y duradera», comenzó sus palabras resaltando cómo España se ha incorpo-

rado al sistema internacional de seguridad colectiva, superando la idea tradicional de una identidad nacional aislada. «Hoy —recordaba el Monarca— formamos parte de instituciones de seguridad que se basan en los ideales democráticos y en la cooperación entre todos los pueblos para evitar riesgos de conflicto».

Según expresaba el Rey, los compromisos adquiridos por España con las Naciones Unidas, la Alianza Atlántica y en el seno de la Unión Europea Occidental constituyen la expresión de la voluntad nacional de edificar un mundo con una seguridad común y de compartir los esfuerzos para impulsarlo día a día. Don Juan Carlos ponía de manifiesto cómo esta voluntad atiende no sólo a los cambios conceptuales en las relaciones internacionales sino también a la configuración de una nueva política de seguridad «que requiere doctrinas militares y despliegues diferentes de las Fuerzas Armadas». «Los Ejércitos —añadía Su Majestad— siguen siendo una institución esencial en la acción exterior de los Estados democráticos, y sus capacidades, sumadas en unidades multinacionales, son determinantes para prevenir el desencadenamiento de conflictos o contribuir a su arreglo pacífico».

Don Juan Carlos resaltaba también cómo los Ejércitos españoles, «que desde el comienzo de la Edad Moderna estuvieron presentes, muchas veces como protagonistas, en la acción exterior que configuró la Europa actual» han vuelto hoy a integrarse plenamente en el ámbito continental, y recordaba que uno de los momentos más emotivos del pasado año 1994 fue «precisamente, veros desfilar el 14 de julio en los Campos Elíseos de París, junto a unidades francesas, alemanas y belgas, en un desfile que tuvo un profundo sentido de reconciliación histórica entre los europeos antaño adversarios».

Especial recuerdo tuvo Don Juan Carlos «para los compañeros que vienen desempeñando misiones de protección y ayuda humanitaria en Bosnia-Herzegovina, a quienes navegan en sus mares adyacentes o están destacados y actúan desde bases aéreas o zonas fronterizas», así como para las representaciones diplomáticas que cumplen su misión allí, o a quienes están destacados en El Salvador, Guatemala, Mozambique o Ruanda. «A to-



Costumbre. El presidente del Gobierno y los titulares de Justicia e Interior y Defensa asistieron, como es habitual, a la conmemoración castrense.

dos ellos —señalaba el Rey—, mi reconocimiento por su labor de ayuda y cooperación desinteresada, que honra al pueblo español y a sus Fuerzas Armadas, ya que sólo desde un hondo sentimiento de solidaridad y desde el firme deseo de aliviar el dolor ajeno se llega a asumir el esfuerzo personal que ello conlleva y, sobre todo, cuando se sufre la pérdida irreparable de nuestros compañeros».

Soldados. Su Majestad destacó también el hecho de que las nuevas responsabilidades de los Ejércitos se asumen en momentos delicados en lo económico, «que nos convierten a todos y a cada uno de nosotros en gestores de recursos limitados. En este terreno, habéis decidido tomar la iniciativa y proyectar y poner en práctica planes para obtener la máxima eficacia de los medios que tenéis. Lo habéis hecho con voluntad firme y con optimismo, movidos por la convicción de que todo lo hacéis en beneficio de los intereses de España, que anteponéis siempre a los vuestros propios».

Más adelante, Don Juan Carlos hizo una mención concreta a las tropas tanto profesionales como de reemplazo.

«Quiero dirigirme expresamente —dijo— a quienes adquieren cada vez más importancia en nuestros Ejércitos: los soldados profesionales. Hombres y mujeres que, con un tiempo de permanencia superior al del servicio militar, reciben una formación y especialización que les permite después una mejor promoción en la vida civil o la permanencia en las Fuerzas Armadas como militares de carrera. Ellos constituyen un conjunto joven de nuestro pueblo que juega un papel importante en su seguridad y defensa».

El discurso real finalizaba con las ya mencionadas palabras «dirigidas con especial afecto» a los más jóvenes miembros de las Fuerzas Armadas, los soldados de reemplazo, y con el recuerdo para los caídos. Con estas evocaciones concluía también el acto oficial de la Pascua Militar de 1995. La presencia en el Palacio Real de los Reyes se prolongaría una hora más, durante la que departieron, en un ambiente distendido, con las comisiones militares presentes en el transcurso de un vino español.

Alfredo Florensa de Medina
Fotos: Pepe Díez



Tercer año de los cascos azules en los Balcanes

Paz fría en Bosnia

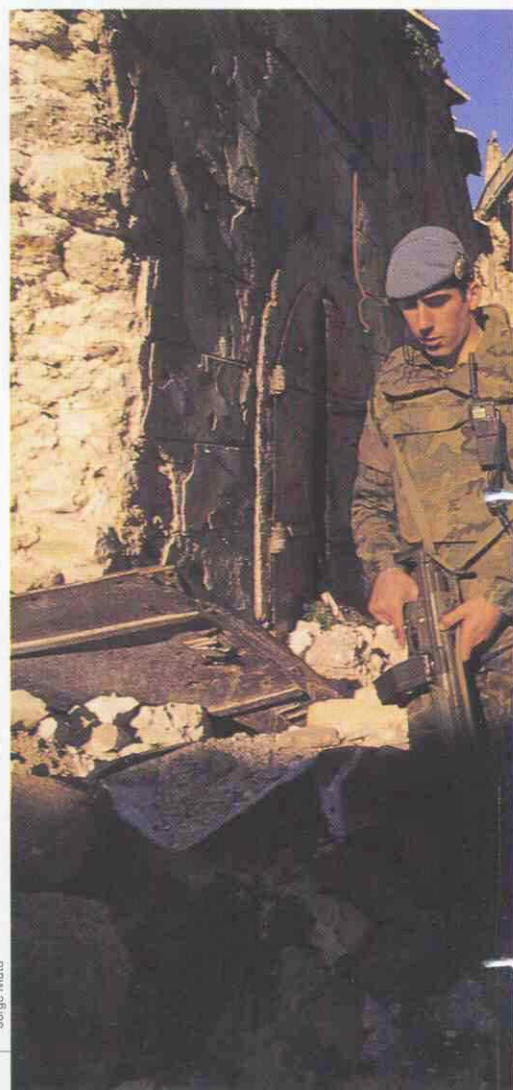
La nueva tregua permite mantener la labor humanitaria de las tropas de la ONU desplegadas en Bosnia-Herzegovina

ESPaña continuará su misión humanitaria en Bosnia-Herzegovina. Un nuevo contingente, la Agrupación Táctica Galicia, se prepara ya para sustituir a la Extremadura cuando ésta finalice su misión la próxima primavera. La vida de millares de hombres, mujeres y niños, merece dar otra oportunidad más para que no salten definitivamente por los aires las esperanzas de paz. Los aliados se han puesto de acuerdo y han decidido continuar implicados en un conflicto que ha puesto en tela de juicio la credibilidad de la comunidad internacional y de la propia Alianza Atlántica. Durante el pasado mes de diciembre, políticos, diplomáticos y militares aunaron esfuerzos para intentar, una vez más, poner fin a una guerra que ha durado ya demasiado.

Por el momento, su trabajo ha tenido éxito: el año nuevo se estrenó con un alto el fuego suscrito por todas las partes en conflicto, y la labor humani-

taria se desarrolla con cierta fluidez. Nadie lanza las campanas al vuelo puesto que probablemente se trata sólo de un alto en el camino, pero lo cierto es que Bosnia-Herzegovina vive un desacostumbrado clima de tranquilidad y que los serbios parecen, por primera vez, comprometidos en un proceso de paz. Al fin y al cabo, fueron ellos mismos quienes en esta ocasión lanzaron la oferta.

Cambio. Atrás quedan ya los planes de retirada barajados por los socios europeos tras la decisión de los Estados Unidos, el pasado mes de noviembre, de abandonar su participación en la misión de vigilancia del embargo de armas a Bosnia-Herzegovina y el recrudecimiento de la guerra en diversos frentes. En poco más de treinta días, la situación ha dado un giro de 180 grados. Los ministros de Defensa de la Alianza Atlántica, reunidos en Bruselas el pasado 15 de diciembre, aposta-



Jorge Méndez

García Vargas, con los cascos azules

ron por un refuerzo de la seguridad de las operaciones de las fuerzas de las Naciones Unidas.

«A pesar de las dudas que surgen en una guerra interminable, somos muy conscientes de que, si esta misión no continúa, se abriría en la ex Yugoslavia un gran desastre humanitario», afirmó el ministro de Defensa español, Julián García Vargas, en la visita que realizó el pasado 29 de diciembre a las tropas españolas desplegadas en Bosnia-Herzegovina.

En este sentido, los jefes de Estado Mayor de los doce países de la OTAN implicados en las operaciones en Bosnia se reunieron los días 19 y 20 de diciembre en La Haya, con el fin de analizar nuevas medidas para reforzar la eficacia de UNPROFOR. Sin embargo, la decisión de mantener las fuerzas de las Naciones Unidas en Bosnia no ha cerrado definitivamente la posibilidad de una retirada. De hecho, la Alianza sigue preparándose para hacer frente a esta eventualidad si la evolución del conflicto hiciese imposible la misión de los cascos azules.

EL pasado 29 de diciembre el ministro de Defensa, Julián García Vargas, visitó a los cascos azules de la Agrupación *Extremadura* desplegados en misión de ayuda humanitaria de las Naciones Unidas en el territorio de la antigua Yugoslavia. En el transcurso de este viaje el titular de Defensa comprobó sobre el terreno la situación de los militares y transmitió el reconocimiento y el afecto de los ciudadanos españoles hacia sus soldados. Este es el quinto viaje del ministro a Bosnia-Herzegovina desde que en octubre de 1992 comenzó la participación española en esta misión, en la que ya han participado otras cuatro agrupaciones de las mismas características.

Acompañado por el jefe del Estado Mayor del Ejército, teniente general José Faura Martín, García Vargas señaló en un breve discurso ante la plana mayor de la Agrupación, en el cuartel general de

Medugorje, la necesidad de dar continuidad de la presencia española en la zona. «Parece que esta guerra es interminable —señaló—, pero si la misión no continúa habrá en la ex Yugoslavia un desastre humanitario».

A continuación, el ministro se desplazó por carretera a Mostar donde visitó los dos destacamentos españoles establecidos en las zonas Este y Oeste de la ciudad. También aprovechó para entrevistarse con el administrador designado por la Unión Europea, el alemán Hans Koschnick, quien le explicó el trabajo realizado hasta ahora en una ciudad que lentamente restaña las heridas dejadas por los violentos combates que la sacudieron hasta el pasado febrero.

El ministro de Defensa subrayó que estos trabajos han realizado grandes progresos: «el 80 por 100 de la población ya dispone de agua potable —explicó—, aunque resta aún mucho por hacer para que la ciudad recobre su actividad normal». A su vez, aludió a la continuidad de la presencia española en la zona, para la que está en fase de preparación la Agrupación *Galicia* que, integrada por la Brigada Ligera Aerotransportable y unidades de caballería y artillería, sustituirá a las tropas actuales el próximo abril. Asimismo, señaló que en las próximas semanas se reforzará el personal de apoyo a los *F-18* destacados en la base de Aviano (Italia).

En un breve paseo por la zona Este de Mostar, controlada por el Ejército musulmán, el titular de Defensa contempló los restos del antiguo puente de piedra que unía esta parte de la ciudad con la Oeste, dominada por las tropas croatas. Una vez finalizada la visita a la ciudad, García Vargas se encaminó a la localidad Bosnia de Dracevo donde la agrupación *Extremadura* tiene destacado un Puesto Quirúrgico Avanzado (PQA), encargado de una parte importante del apoyo sanitario al despliegue de los cascos azules.

El contingente español está encargado, entre otras tareas, de controlar la zona desmilitarizada de Mostar, apoyar la reconstrucción de la capital de Herzegovina y garantizar la libre circulación de los convoyes de ayuda humanitaria a través del corredor del río Neretva.



Por el momento, el año 1995 ha comenzado con un halo de esperanza. El día 1 entró en vigor el alto fuego suscrito entre croatas, serbios y musulmanes. El día siguiente se sumaron a la tregua los croatas de Bosnia y, el día 3, UNPROFOR obtuvo la adhesión al cese de las hostilidades de las tropas musulmanas de Bihac.

Tregua. Los acuerdos suscritos por los contendientes constan de seis puntos, que abordan el cese del fuego durante cuatro meses y su posible prórroga; la obligación y derecho de UNPROFOR a investigar y solucionar las violaciones que se produzcan; la libertad de circulación y garantía de seguridad de las fuerzas de las Naciones Unidas y de los convoyes humanitarios; la protección de los derechos humanos bajo supervisión internacional, la puesta en libertad de prisioneros y la continuación de las negociaciones para conse-

guir un cese total de las hostilidades.

Si cuaja el armisticio, los planes de las Naciones Unidas incluyen un despliegue de los cascos azules para la observación de las líneas de confrontación entre las fuerzas musulmanas y serbias. El contingente español podría hacerse cargo de la vigilancia permanente del alto el fuego en Stolac y Nevesinje, zonas fronterizas entre territorio serbio y croata-musulmán en las que se instalaría una compañía de la Agrupación Táctica *Extremadura* (unos 100 hombres). Los cascos azules españoles conocen bien esta zona, en la que patrullan con frecuencia y a la que se desplazan semanalmente para dar escolta a los convoyes de ayuda humanitaria que se introducen en territorio serbio.

Celebración. Sin duda alguna, el desarrollo de las negociaciones de paz ha marcado el ritmo de las fiestas de año nuevo en tierras balcánicas. Los hombres de las Naciones Unidas han tenido que intensificar su papel de media-

dores y continuar con una labor humanitaria que, con los fríos invernales, se torna, si cabe, más necesaria.

Esta ha sido también la tónica que ha caracterizado las terceras navidades que los cascos azules españoles pasan en Bosnia-Herzegovina. Los 1.278 hombres de la Agrupación *Extremadura* compaginaron las celebraciones con el intenso trabajo en su zona de operaciones. Además de los destacamentos principales, instalados en Medugorje, Dracevo y los sectores este y oeste de Mostar, el batallón dispone actualmente de otros once puntos de despliegue en la zona sur de Herzegovina: dos observatorios y una unidad de localización rádar en los montes que rodean Mostar, la estación de transmisiones en Udric y puestos de control en los puentes de Bijela, en las carreteras de acceso a Mostar y en la M-17 (ruta del Neretva) para garantizar la libre circulación de los convoyes de ayuda humanitaria.

Durante los días de Reyes, Nochevieja y Nochebuena el trabajo se realizó sin incidentes. Los zapadores españoles no descuidaron las tareas de fortificación del manantial de Studenac, cuya restauración permitirá en breve

Grupo aeronaval español en el Adriático

UNA agrupación aeronaval española formada por el portaaviones *Príncipe de Asturias*, dos fragatas y una Unidad Aérea Embarcada —configurada por seis aviones AV-8B *Harrier*, cuatro helicópteros SH-3D antisubmarinos, dos SH-3D *Search Water* de alerta temprana y cuatro AB-212— se desplazó al mar Adriático entre los días 14 al 18 de diciembre pasado con el objetivo de familiarizarse con la zona, realizar ejercicios de coordinación con las marinas aliadas destacadas en el área y relevar a una de las fragatas españolas que participan en la operación de embargo naval en aquellas aguas. Integrado en esta agrupación, viajó hasta el puerto croata de Split el buque de asalto anfibio *Hernán*

Cortés, que trasladó desde España pertrechos y regalos de Navidad con destino a la Agrupación *Extremadura* y repatrió equipos averiados o ya innecesarios para las tropas españolas destacadas en Bosnia-Herzegovina.

Alertados con un mínimo preaviso, lo que según valoración del Estado Mayor del Grupo de Combate «demostró la capacidad del mismo para alistarse y hacerse a la mar en escasamente 48 horas», la fragata *Cataluña* zarpaba de Ferrol el 9 de diciembre y horas después el portaaviones y la fragata *Reina Sofía*, que embarcaba un helicóptero SH-60, salían de Rota. El Grupo quedaba constituido frente a Cartagena el día 11, al incorporarse el *Hernán Cortés*.

En su viaje, la agrupación



Jorge Méta

plazo el abastecimiento de agua a la parte oriental de Mostar, así como la reparación de las líneas eléctricas destruidas por los combates. También se realizaron las habituales escoltas a los convoyes de ayuda humanitaria que transitan por la ruta del Neretva hacia Bosnia central y la apertura del corredor de Stolac, para dar seguridad a los cargamentos de alimentos y medicinas con destino a la población serbia.

Reconocimiento. Los jefes de las unidades con personal de servicio se desplazaron a los puntos de observación o de control para cenar con sus hombres las noches de Reyes, Nochevieja y Nochebuena. El día de Navidad, los cascos azules españoles recibieron, un año más, el reconocimiento de la población civil que en las calles se acercaba a los soldados para expresarles su afecto.

También el pueblo español pudo



Vigilancia. Los cascos azules podrían verificar la separación de fuerzas en el suroeste de Bosnia.

acercarse a sus cascos azules. Como ya es tradicional, durante la tarde del día de Nochebuena, la cadena de radio Onda Cero retransmitió un programa realizado en directo desde la propia Bosnia-Herzegovina. El ministro de Defensa abrió la emisión con un men-

saje de felicitación, en el que también incluyó a los observadores españoles en El Salvador, Guatemala, Ruanda y Mozambique.

Las conexiones se multiplicaron por todos los rincones de la antigua Yugoslavia y con la base italiana de Aviano,



AJEMA. El almirante Romero Caramelo se trasladó a Brindisi para felicitar a las tripulaciones de los buques que patrullan el Adriático.

aeronaval, formada por 1.700 hombres al mando del contralmirante José Antonio Zea Salgueiro, almirante jefe del Grupo Alfa, aprovechó para realizar un ejercicio *Pasex* en el estrecho de Messina con una fragata de la Marina italiana. Ya en zona, el 14 de diciembre la *F-84 Reina Sofía* relevó en el puerto italiano de

Brindisi (Italia), en un acto presidido por el almirante jefe del Estado Mayor de la Armada, Juan José Romero Caramelo, a la *F-82 Victoria*, integrada desde el pasado septiembre en la Fuerza Naval Permanente de la OTAN en el Mediterráneo y en la operación *Sharp Guard* de embargo marítimo a Serbia y Montenegro.

En esta operación continúa también la fragata *F-71 Baleares*, integrada en la Fuerza Marítima de la UEO, así como un avión de patrulla marítima *P-3 Orión* del Ejército del Aire.

A partir de ese día, la agrupación española se integró, coordinándose sobre la marcha con las demás fuerzas, en una zona de operaciones aeronavales de gran complejidad, en la que actuaban, por ejemplo, cuatro portaaviones. La significativa ayuda prestada por los efectivos del Ejército del Aire destacados en la 5ª Fuerza Aérea Aliada Táctica en Italia, así como por las demás marinas, permitió al Grupo de Combate español preparar en escasísimo tiempo un plan de operaciones con múltiples tipos de misiones. Durante cuatro intensos días, la agrupación española asumió el control de un área de aguas internacionales frente a Split, cedida por el Grupo de Combate inglés, y realizó operaciones similares a las habi-

tuales en la zona, aunque sin intervenir en acciones reales.

Especialmente importantes resultaron las operaciones aéreas en una zona muy saturada. Los *Harrier* españoles pudieron efectuar, en escasas horas, ejercicios de combate disimular con una gran variedad de aparatos (*F-18* americanos y españoles, *F-14* de la US Navy, *Jaguar* franceses y *Sea Harrier* británicos).

Hay que destacar, por otra parte, que la actuación española permitió el rápido salvamento de un piloto inglés caído al mar.

Según la valoración del Estado Mayor del Grupo de Combate, estos ejercicios han supuesto una importante enseñanza y han permitido a las unidades españolas acostumbrarse a los procedimientos de integración que se emplean en el mar Adriático, caracterizados por una gran flexibilidad de coordinación.

A. F. M.

Operación *Deny Flight*

A las tres campo, mucho campo. A las nueve nieve, mucha nieve. Desde primeros de diciembre, en el interior de la cabina del *F-18* del Ejército del Aire español, la visión a derecha e izquierda en un ángulo de 180 grados se repite día a día todas las mañanas, tardes, noches o madrugadas antes del despegue rumbo a Bosnia-Herzegovina.

Entre amplias áreas de terreno cultivable del norte de Italia y los Alpes, cerca de la frontera con Eslovenia, los veintitrés *pata negra* españoles (como son conocidos los pilotos de los *F-18*) destina-

dos en la base aérea italo-americana de Aviano rotan a bordo de los ocho aviones de combate del Ala 15 que están participando en la operación *Deny Flight*. «Denegación de vuelos» es la traducción al castellano del dispositivo empleado por la Alianza Atlántica para vigilar el espacio aéreo de la antigua república yugoslava y proteger a los cascos azules de las Naciones Unidas desplegados en la zona. El destacamento *Icaro*—nombre del plan de despliegue— se completa con otros diecisiete pilotos de caza, que realizan misiones de enlace

con la V Fuerza Aérea Táctica Aliada en Vicenza, así como las tripulaciones de dos *KC-130 Hércules* cisternas del Grupo 31, para aprovisionamiento en vuelo, y personal en tierra como armeros, mecánicos, miembros de la Escuadrilla de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA) y de sanidad, entre otros. Casi doscientos cincuenta militares del Ala 31, con turnos de trabajo oficiales de ocho horas que se prolongan hasta alcanzar una media de catorce durante cuatro días seguidos, para descansar los dos siguientes y vuelta a empezar.

En zona Sierra, el área de la base ocupada por el contingente español, el teniente coronel Jaime Lahoz Serrano, jefe de Fuerzas Aéreas del Grupo 15 y máximo responsable del destacamento, señala que «la gente sabía que la vida aquí no iba a ser fácil». Veinticuatro horas de operatividad, bajas temperaturas, menos medios y espacios para trabajar que en Zaragoza y el hecho de que los alojamientos se encuentren fuera de la base, para algunos a dos horas en coche de la misma, son algunas de las circunstancias que hacen especialmente dura la misión. «El trabajo y mucho tiempo en la carretera impiden que podamos relajarnos demasiado», añade el teniente coronel Lahoz para quien, sin embargo, «los ánimos no han flaqueado», a pesar, incluso, de no haber disfrutado plenamente de las fiestas navideñas.

En el cuadrante de vuelo de la sala de reuniones de los pilotos de caza, los días de Navidad, Año Nuevo y Reyes estuvieron marcados con una cruz. Durante su primer mes en la misión, los *F-18* españoles han realizado 150 salidas, con un total de 500 horas de vuelo, mientras que los *Hércules* de reabastecimiento han acumulado 35 salidas y 120 horas de vuelo. Las patrullas aéreas de combate están formadas por dos cazabombarderos. Cada operación de sobrevuelo suele durar entre cuatro o cinco horas, lo que significa al menos un abastecimiento en vuelo, diurno o nocturno, fuera de la zona de intervención, en ocasiones sobre el mar Adriático, com-



Aviano. El jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire, teniente general Quintana Arévalo, visitó la base italiana acompañado por los jefes del MOA, general Tojeiro (derecha) y del MALEV, general Gómez Coll.

donde se encuentra el destacamento de aviones de combate *F-18* y de cisternas *KC-130 Hércules* del Ejército del Aire asignados a la misión *Deny Flight*, dispositivo desplegado por la Organización del Tratado del Atlántico Norte para vigilar el espacio aéreo de la antigua Yugoslavia y proteger la actuación de los cascos azules—ver información en este mismo reportaje—.

No faltaron en el programa los comandantes de las fragatas *Reina Sofía* y *Baleares*, que vigilan en el mar Adriático el cumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas—actividad de la que también se informa en este número—, ni los guardias civiles que vigilan el embargo a Serbia en el río Danubio.

Por su parte, una agrupación aero-

naval española, formada por el portaaviones *Príncipe de Asturias*, dos fragatas de escolta y una Unidad Aérea Embarcada, se desplazó al mar Adriático para desarrollar ejercicios de coordinación con unidades de otras Armadas aliadas. También realizó un ejercicio *Pasex* en el estrecho de Mesina junto a una fragata de la Marina italiana.



Pepe Díaz

Misión. Los aviones F-18 españoles han cumplido su primer mes en la operación de apoyo a las Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina.

bustible que suministran los aviones cisterna. En este sentido, las tripulaciones ahora destacadas en Aviano se ejercitaron en este tipo de acciones durante las maniobras *Red Flag*, que tuvieron lugar el pasado mes de julio en la base aérea estadounidense de Nellis, en el estado de Nevada.

«Precisamente los americanos, muchos de ellos destinados con anterioridad en Torrejón y Zaragoza, nos han ayudado mucho y de prisa a instalarnos», afirma el capitán David Libereros, de la Oficina de Relaciones Públicas del

Ejército del Aire. Una de sus primeras peticiones, como contrapartida, fue la de tener acceso al comedor del destacamento para variar su régimen alimenticio y degustar, entre hamburguesa y pizza, las excelencias de la comida española.

La integración en la operación y la convivencia de los miembros del Ala 31 de Zaragoza con las tripulaciones y el personal de apoyo de los aviones norteamericanos *F-18 Hornet*, *F-16*, *A-10 Thunderbolt*, *AWACS* y *Prowler*, de guerra electrónica, entre otros, ha sido perfecta desde

el primer día. El jefe del Estado Mayor del Aire, teniente general Ignacio Manuel Quintana Arévalo, tuvo oportunidad de comprobarlo durante la visita que realizó el pasado mes de diciembre a la base aérea italiana.

Durante la misma, y acompañado por el segundo jefe del Ala de Combate norteamericana desplegada en Aviano, general Hal M. Hornburg, y por el coronel jefe de la base, Fermo Missarino, recorrió las instalaciones ocupadas por el destacamento español y los hangares donde se ubican los cazabombarderos.

Además, asistió a dos reuniones con miembros de la OTAN y del Ejército del Aire español para conocer el desarrollo de la operación y los problemas que se están produciendo.

Los militares españoles se distinguen en Aviano por los pañuelos batucos de color rojo y negro que llevan anudados en el cuello, y seguirán siendo vistos hasta el próximo 31 de marzo, fecha en la que está previsto que concluya su participación en la operación *Deny Flight*.

J. L. Expósito

El alto el fuego recién estrenado ha sido el fruto de un mes de diciembre cargado de una frenética actividad diplomática. Los hombres empeñados en traer la paz a Bosnia han aprovechado la ocasión que se les brindó, aunque todos son conscientes de que, en realidad, la guerra, según el maldito ritmo que marca desde hace tres años, debía paralizarse con la llegada

del invierno por causas exclusivamente técnicas.

Oferta. En consecuencia, la oferta de alto el fuego lanzada por el líder serbio, Radovan Karadzic, el pasado 15 de diciembre, no fue tomada demasiado en serio ni por las Naciones Unidas ni por el gobierno musulmán. Desde luego, razones no les faltaban.

Los serbios habían frustrado cualquier posible salida al conflicto con su rechazo al plan de paz auspiciado por las Naciones Unidas y la Unión Europea, y habían empleado los primeros días de diciembre en el lanzamiento de un ataque masivo sobre el enclave musulmán de Bihac. El invierno llegaba con el aeropuerto de Sarajevo cerrado, los convoyes humanitarios

bloqueados en las carreteras bosnias y los contingentes de cascos azules sometidos a un creciente hostigamiento por los hombres de Radovan Karadzic. Ante esta situación, la oferta serbia parecía una burla.

Sin embargo, la reapertura del aeropuerto de la capital bosnia y la reanu-

dación del suministro de ayuda humanitaria dio una cierta credibilidad a las palabras de Karadzic.

Propuesta. El líder serbio proponía un alto el fuego inmediato, la liberación de los prisioneros menores de 19 años y la apertura de negociaciones para un

cese de las hostilidades de cuatro meses, a partir del primer día de este año. Todo ello, con una condición previa: la presencia del ex presidente estadounidense Jimmy Carter en las negociaciones.

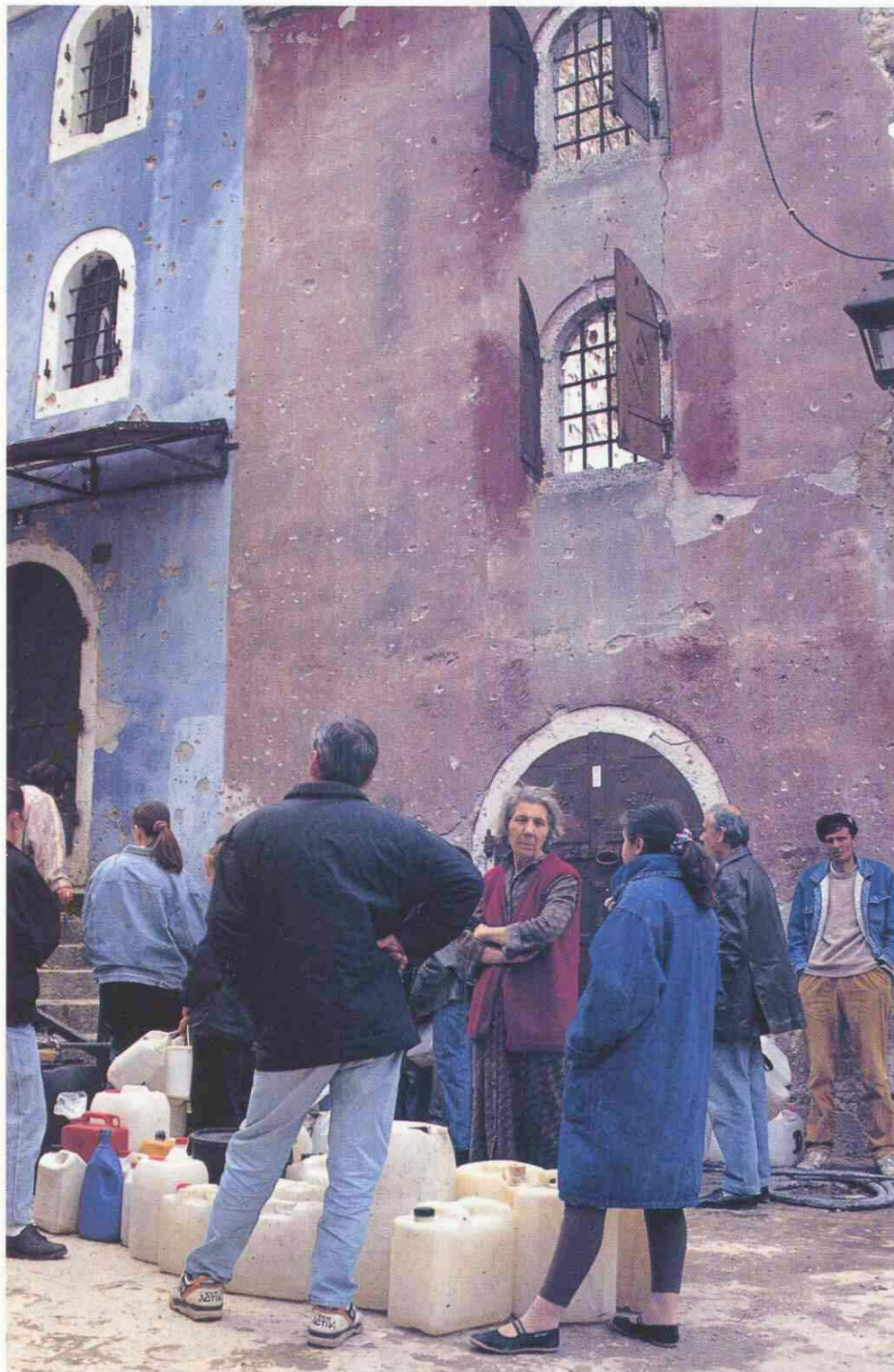
El ex mandatario norteamericano, famoso por haber desbloqueado situaciones imposibles en Corea del Norte y Haití, aterrizó en Sarajevo el 18 de diciembre para hacer frente a la que parecía su misión más difícil. La Casa Blanca mantuvo una prudente distancia con respecto a la iniciativa de Carter, dividida entre las expectativas de éxito de este último esfuerzo negociador y la desconfianza de encontrarse, una vez más, ante una estratagema serbia.

Dos días después, los últimos recelos sobre las intenciones de Karadzic se deshicieron, y Carter se apuntó otro tanto, tal vez uno de los más importantes, en su ya brillante y extensa carrera diplomática. Una serie de idas y venidas entre Pale, la capital del cantón serbo-bosnio, y Sarajevo permitieron al ex presidente estadounidense fraguar un acuerdo de alto el fuego.

Negociación. En una negociación que se prolongó hasta el día 23 de diciembre, musulmanes y serbios se comprometieron a suspender todas las operaciones militares con vistas a negociar un cese de hostilidades para principios del nuevo año. Bosnia-Herzegovina pudo disfrutar de su primera Nochebuena en paz de los últimos tres años.

En cualquier caso, la nueva tregua nació tan débil como todas las anteriores. El acuerdo no se dejó sentir en Bihac, que continuó sufriendo el asalto combinado de los serbios de Bosnia y Croacia y de las fuerzas del rebelde musulmán Fikret Abdic. El vicepresidente bosnio, Enjup Ganic, definió muy bien el sentido que para muchos tenía este respiro. «Usaremos este periodo para prepararnos; ellos harán lo mismo».

La firma del cese el fuego significó el «pistoletazo de salida» para una frenética actividad de todos los cascos azules destinada a consolidar la tregua. El general Michael Rose, jefe de las fuerzas de la Organización de las Nacio-



Apoyo. Los miembros de la Agrupación Táctica Extremadura intentan, entre otras actividades, paliar los efectos de la carencia de agua, electricidad y comunicaciones en la ciudad de Mostar.

Pepe Díaz

Kosovo y Macedonia, en vías de distensión

nes Unidas en Bosnia-Herzegovina, viajó a Bihać para arrancar el compromiso verbal a Abdić de que sus tropas dejarían de combatir. Sin embargo, las gestiones del general británico no fueron suficientes para trasladar a la zona los efectos de un acuerdo que había reducido en un 90 por 100 la actividad bélica en la república.

Paralelamente, tanto el representante de las Naciones Unidas en la antigua Yugoslavia, Yasushi Akashi, como el general Rose concentraron sus esfuerzos en las negociaciones para alcanzar un cese de hostilidades total durante cuatro meses. Tras vencer las reticencias del gobierno musulmán, el acuerdo entró en vigor el día 1 y abrió una nueva fase en el proceso de negociación sobre Bosnia-Herzegovina.

Acuerdo. Esta tregua congela las líneas de frente tal como se encontraban a la fecha de su firma y, por lo tanto, permite que los serbios conserven, al menos por el momento, el 70 por 100 de la república que actualmente mantienen bajo su control.

Además, el texto firmado por serbios y musulmanes no hace ninguna referencia al plan de paz de las Naciones Unidas, que preveía un reparto de la república entre un cantón croata-musulmán (el 51 por 100) y otro serbio (el 49 por 100). El presidente bosnio, Alija Izetbegović, espera que este proyecto sirva de base para las conversaciones que, en las próximas semanas, deben dar una forma definitiva al futuro de la república. Sin embargo, los serbios ya rechazaron este plan de paz en una ocasión anterior y, aunque últimamente han mostrado una mayor flexibilidad, podrían no estar dispuestos a entregar la totalidad de los territorios que se les exigen.

En consecuencia, las espadas todavía están en alto en Bosnia y, cuando llegue la hora del reparto territorial, las negociaciones podrían bloquearse por la resistencia de los serbios a ceder ante las reivindicaciones musulmanas. Además, las violaciones del alto el fuego, aunque esporádicas, no han dejado de producirse. En cualquier caso, la tranquilidad militar y el clima de negociación han abierto nuevas expectativas de paz, y eso ya es todo un éxito en un conflicto que, a principios de diciembre, parecía deslizarse fuera de control.

Victor Hernández

Con información de **Javier Fernández Arribas**

(Bosnia-Herzegovina)

Los fracasos reiterados de las iniciativas de paz en Bosnia-Herzegovina han llevado a ese conflicto a una situación de enquistamiento. Sus cualidades cancerígenas han alcanzado a la cumbre de la CSCE, incapacitada en Budapest de adoptar posición común alguna. Si sólo el 10 por 100 de los actuales esfuerzos para conseguir un consenso internacional se hubieran desplegado antes de proceder al reconocimiento de nuevas soberanías, no habría resultado el caos en sus dimensiones actuales. Las guerras de secesión se evitan previniendo la secesión hasta alcanzar un consenso.

Uno de los argumentos más empleados para sostener la internacionalización del conflicto, vía implicación occidental directa, ha sido el de la alegada extensión segura de la dinámica bélica a la región sur-balcánica, donde las cuestiones de Kosovo y Macedonia permanecían como graves amenazas a la estabilidad. El punto de vista contrario ha venido insistiendo en que la mejor manera de garantizar a albaneses, macedonios, griegos y búlgaros unas desastrosas raciones de guerra era, precisamente, inyectar niveles más elevados de confrontación.

Han pasado dos años largos. Se ha probado que la contención (y no la intervención) ha frenado el desarrollo de nuevos episodios violentos desbordándose desde Bosnia y Croacia. En relación a Kosovo, el factor determinante ha sido la inequívoca posición internacional para excluir nuevos cambios unilaterales de frontera. Así, la rebelión albanesa con objeto de expulsar al Ejército yugoslavo ha sido desestimada. La esperanza de los dirigentes albaneses, una destrucción general del poder serbio por parte de un cuerpo expedicionario internacional, se ha visto desvanecida. El propio presidente Berisha en la república de Albania ha sido terminante, para desesperación de los extremistas de Kosovo. A la vez, sigue funcionando básicamente el boicot civil del 90 por 100 de los habitantes de Kosovo a las instituciones serbias.

Ni Belgrado consigue absorber Kosovo ni los albaneses pueden ya aspirar a secesiones unilaterales. El cansancio

por la tensión y las sanciones económicas sobre Yugoslavia, así como el hastío por el ejemplo bosnio, van haciendo mella en las intransigencias de un lado y otro. Hace pocas semanas, varios diputados de la coalición que da mayoría a Milosevic en Belgrado admitieron el principio de la restauración de la autonomía política para Kosovo, si se acompañaba de lealtad albanesa para con el Estado yugoslavo y sus fronteras. Ocurriría en una Conferencia Internacional sobre los Balcanes celebrada en Bucarest el pasado 14 de noviembre. Ambos principios, autonomía política y no-soberanía sobre el territorio, devolverían

la situación al punto en que se hallaba cuando las pretensiones de soberanía albanesa (República Kosovar) se vieron secamente cercenadas con la cancelación de la autonomía. La única base para un arreglo pacífico radica hoy en ese compromiso. En un horizonte más lejano, y sólo por medio de la distensión reposada, pueden madurar otras fórmulas de entendimiento.

La FYROM, siglas oficiales adoptadas en la ONU para la República

ex-yugoslava de Macedonia, ha logrado superar una primera fase de sus incertidumbres iniciales. Es una entidad prácticamente reconocida, sin que ningún vecino cuestione de hecho sus fronteras. La pugna nominalista que mantiene con Grecia contiene más factores emocionales que políticos. Por ello, el tiempo ayuda. Grecia ha aceptado de hecho, aunque no en la retórica oficial, el nombre de Macedonia con un añadido que sugiere indirectamente que hay otra Macedonia, la helénica. Los dirigentes de Skopje han jugado a los apoyos externos, pero las evidencias de Sarajevo les empujan a afrontar el doloroso pensamiento de que nada les dará tantas garantías como la negociación directa con los vecinos. Al fin y al cabo, los Estados pequeños y frágiles que en el mundo existen se fundamentan en el pleno consenso de los Estados que les rodean. Se baraja como más probable, la fórmula «Nueva Macedonia», cuyos ciudadanos serán los neomacedonios (como neozelandeses o neoyorquinos...) ♦



Josep Palau

Presidente de la Comisión de Paz y Conflictos de Helsinki

Directrices para la enseñanza básica

Los futuros suboficiales deberán cumplir los mismos requisitos que se exigen para la formación profesional específica de grado superior

ESTE mes entrarán en vigor las directrices generales para la enseñanza militar de formación de grado básico de los Cuerpos Generales de los Ejércitos e Infantería de Marina y de los Cuerpos de Especialistas, que permitirán el posterior desarrollo, en un plazo máximo de tres años, de los planes de estudios de cada Cuerpo y, en su caso, Especialidad Fundamental.

Estas directrices se unen a las de grado superior y medio, aprobadas en 1992, completando así el diseño de los principios, criterios y propósitos normativos de obligada observancia en la regulación de todos los planes de estudios de la enseñanza militar de formación.

Finalidad. Como establecerá el Real Decreto por el que se aprueban dichas directrices, las enseñanzas de grado básico se orientan «tanto a dotar a los

alumnos de la formación necesaria para alcanzar determinadas competencias profesionales como a proporcionarles una formación polivalente, funcional y técnica que posibilite su adaptación a los cambios tecnológicos y organizativos relativos a la profesión militar y la visión integradora y global del saber profesional».

Por ello, los planes de estudios deberán ser flexibles, para adaptarse a las exigencias profesionales de cada Cuerpo y Especialidad Fundamental, y ágiles, para afrontar con capacidad de respuesta los cambios que se puedan producir en cada campo de actividad. Sus contenidos se vincularán a las enseñanzas anteriores y posteriores, culminando la preparación para el ejercicio profesional.

Para poder acceder a estas enseñanzas y obtener una titulación equivalen-

te a la de técnico superior, el modelo definido en este Real Decreto exige los mismos requisitos que el sistema educativo general para cursar los estudios de la formación profesional específica de grado superior, es decir, el título de Bachiller o, para los mayores de veinte años, la superación de una prueba regulada en la que se demuestre poseer la preparación suficiente, como recoge la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE).

La necesaria unidad del sistema de enseñanza militar y la importancia que en él adquiere la práctica en unidades, centros y organismos hacen que la carga lectiva sea mayor que la de otros estudios equivalentes del sistema educativo general, impartándose estas enseñanzas en dos cursos académicos. Esta carga, sin contabilizar la correspondiente a la instrucción y adiestramiento cuando tengan carácter prioritario, estará comprendida entre 150 y 210 créditos. Las horas lectivas semanales oscilarán entre 25 y 35, incluidas las enseñanzas prácticas, no debiendo dedicarse más de veinte horas a las teóricas.

Al comienzo del primer curso se impartirá un módulo de formación de carácter general militar, común a los diferentes Cuerpos de un mismo Ejército, para que los alumnos adquieran «las capacidades básicas propias del



Efectos. Todos aquellos jóvenes que superen los planes de estudios adquirirán la condición de militar de carrera con empleo de sargento.

militar profesional». Su duración estará comprendida entre cuatro y diez semanas, e incluirá no más de cuatro semanas de instrucción y adiestramiento con carácter prioritario.

La instrucción y adiestramiento se impartirán con carácter prioritario durante periodos no superiores a las veinte semanas. En este lapso de tiempo se incluye una fase de formación en unidades, organismos y centros, preferentemente no docentes, cuya duración no excederá de ocho semanas y que tendrá lugar una vez desarrollados los restantes módulos teórico-prácticos.

La superación de los planes de estudios objeto de estas directrices supondrá la adquisición de la condición de militar de carrera, la atribución del empleo de sargento del Cuerpo y, en su caso, Especialidad Fundamental y la obtención de una titulación equivalente a la de técnico superior del sistema educativo general.

Esta última «surtilirá efectos académicos plenos», según el Real Decreto, y permitirá acceder a los estudios universitarios que se determinen, teniendo en cuenta su relación con los estudios cursados. Asimismo, permitirá participar en los procesos selectivos de ingreso en los Cuerpos y Escalas de la Administración del Estado y demás Administraciones Públicas.

Acceso. El modelo definido da respuesta a las diferentes formas de ingreso a estas enseñanzas, teniendo en cuenta tanto la formación técnica y militar previamente alcanzada en el caso de la promoción interna como la cualificación profesional adquirida previamente en el sistema educativo general para el ingreso directo con titulación equivalente.

Así, los planes de estudios correspondientes a la promoción interna para los soldados y marineros profesionales —sistema al que, según la Ley del Militar Profesional, deben reservarse al menos el 60 por 100 de las plazas que se convoquen para acceder a las Escalas Básicas— no contendrán el módulo de formación de carácter general militar. En su lugar se podrá impartir otro de formación teórico-práctica que incluya las enseñanzas previas que faciliten la adquisición de conocimientos es-

pecíficos vinculados a alguno de los restantes módulos que deban cursar. A dichas enseñanzas no podrán dedicarse más de treinta horas semanales. También podrán suprimirse, total o parcialmente, la fase de formación en unidades, centros y organismos.

Los límites de edad fijados para par-

equivalente predefinida verán disminuida a un año la duración de su plan de estudios. Para ellos, el módulo de instrucción y adiestramiento se impartirá con carácter prioritario durante un máximo de doce semanas, de las que por lo menos seis se dedicarán a la formación en unidades, centros y organismos.

Mediante una disposición transitoria se respetan los derechos adquiridos por los componentes de la tropa profesional que tengan tal condición a la entrada en vigor del Real Decreto, ya que no se les exigirá ninguna titulación para acceder por promoción interna. Sin embargo, tras la superación del plan de estudios sólo obtendrán la condición de militar de carrera y el empleo de sargento. Para lograr una titulación equivalente a técnico superior deberán, además, aportar el título de Bachiller o haber superado la citada prueba para mayores de veinte años.

En este sentido, y a través de una disposición adicional, se retrotraen los efectos académicos a quienes cursaron en su momento los planes de estudios de la enseñanza militar de formación de grado básico, siempre que se acredite la titulación de Bachiller o la superación de dicha prueba.

Por otro lado, recibe un tratamiento diferenciado en el Real Decreto la Escala Básica del Cuerpo de Músicas Militares, dado que la LOGSE contempla estas enseñanzas como de régimen especial y, por tanto, diferenciadas de las del régimen general, donde se incluyen las

de formación profesional. Teniendo en cuenta el calendario de implantación de la LOGSE, se aplica una transitoriedad de cinco años en el requisito académico necesario para poder acceder a las enseñanzas de grado básico de este Cuerpo, manteniéndose durante este plazo el antiguo diploma de instrumentista.

Finalmente, para no defraudar expectativas profesionales, se ha introducido una transitoriedad de tres años en el requisito exigido para acceder por ingreso directo sin titulación equivalente, manteniendo durante ese plazo la acreditación del antiguo título de Bachiller o el título de formación profesional de primer grado.



Formación. Alcanzar las necesarias competencias profesionales es uno de los objetivos de la enseñanza de grado básico.

participar en los procesos de selección para cursar estos estudios militares y la exigencia de ser mayor de veinte años para acceder, sin el título de Bachiller, a los estudios de formación profesional de grado superior, permiten a la tropa profesional participar en un máximo de seis convocatorias si concurre por ingreso directo, y hasta once si lo hacen por promoción interna.

Conviene recordar, además, que uno de los programas del convenio marco suscrito entre los ministerios de Educación y Ciencia y de Defensa persigue la formación de la tropa profesional para que sus miembros puedan superar dicha prueba.

Además, los alumnos que ingresen directamente por tener una titulación

Jorge Mata

Nuevos ingresos en las Fuerzas Profesionales

Los Ejércitos recibieron en 1994 más de 51.000 solicitudes de ingreso en las Fuerzas Profesionales para cubrir 10.000 plazas

MAS de 10.000 jóvenes ingresaron en las Fuerzas Profesionales en la convocatoria de 1994, al superar los tres procesos selectivos efectuados a lo largo del año y a los que concurrieron un total de 51.147 aspirantes, de los que 6.689 (el 13 por 100) eran mujeres.

A las pruebas de la última incorporación, efectuadas el 14 de diciembre, se

exámenes tienen edades comprendidas entre los 19 y los 21 años, con estudios de graduado escolar y proceden de provincias de alta densidad de población. También han participado en el proceso selectivo 2.290 jóvenes que realizaban el Servicio Militar. El Ejército de Tierra ha sido el más solicitado, con 9.549 instancias —53 por 100 del total de peticionarios— para 1.700 plazas (5,6 aspi-

das han sido las de Operaciones y Seguridad de Infantería de Marina, Operador de Comunicaciones, Electrónica y Administración, que acaparan el 64 por 100 de las solicitudes. En el Ejército del Aire, el 17,6 por 100 de los aspirantes han elegido plazas de la Guardia Real y también han sido muy solicitadas las especialidades de Ofimática, Conductor y Auxiliar Sanitario.

Los últimos exámenes de diciembre han permitido cerrar el año con 27.365 soldados y marineros profesionales, con los que la tasa de profesionalización en las FAS se sitúa en un 37,38 por 100. Los planes actuales del Departamento prevén incrementar la plantilla a razón de 3.500 anuales, hasta llegar al año 2000 a 50.000 efectivos que permitirán consolidar el modelo mixto de FAS con una tasa de profesionalización del 55,4 por 100.

Además de incrementar el número de incorporaciones, el Ministerio de Defensa ha puesto en práctica una serie de medidas que pretenden hacer más atractivo el modelo para conseguir que los soldados y marineros profesionales prorroguen su estancia en los Ejércitos al terminar su compromiso inicial. Con el nuevo año se ha completado el aumento retributivo de este personal, cuyos sueldos se ha equiparado al de los funcionarios del Grupo D de la Administración.

Asimismo, mediante un Acuerdo Marco firmado en 1994 con el Ministerio de Educación y Ciencia, se llevan a cabo programas de formación para facilitar la reincorporación de este personal al mercado laboral. Uno de estos programas tiene como objetivo facilitar la obtención de las titulaciones necesarias para parti-

cipar en las convocatorias de ingreso en las escalas de suboficiales de los Ejércitos, en las que los soldados y marineros profesionales tienen reservado, al menos, un 60 por 100 de las plazas —ver páginas anteriores—. A partir de este año, también podrán optar mediante promoción interna a la Escala Básica de Cabos y Guardias de la Guardia Civil, en la que tendrán reservado como mínimo el 50 por 100 de las plazas que se convoquen según lo previsto en la Ley de Personal de este Cuerpo aprobada a finales de septiembre del pasado año.

M. M. C.



Preferencias. La Infantería de Marina ha sido uno de los cuerpos más solicitados por los aspirantes.

presentaron 17.975 jóvenes, entre los que se encontraban 2.300 mujeres, para un total de 3.480 plazas. Estas cifras suponen una relación de 5,1 aspirantes por plaza, la misma que en el conjunto de las tres incorporaciones de 1994.

Peticiones. Además, se ha producido un aumento de peticionarios respecto a 1993, año en el que se llevaron a cabo las tres primeras convocatorias de ingreso en las Fuerzas Profesionales y en el que se recibieron 46.000 instancias para 11.257 plazas —4 solicitudes por plaza—. Con carácter general, los jóvenes que se han presentado a los últimos

rantes por plaza). En el Ejército del Aire se han recibido 8 instancias por cada plaza (se registraron 5.422 solicitudes —el 30 por 100 del total— para cubrir 675 plazas). En cuanto a la Armada, la relación ha sido de 2,7 instancias por plaza, con 3.004 aspirantes —el 17 por 100— para 1.105 puestos. Las mujeres han elegido principalmente los Ejércitos de Tierra (1.089) y del Aire (877), y sólo 297 optaron por la Armada.

El destino más elegido en el Ejército ha sido el Grupo de Operaciones Especiales (GOE) III de Alicante, con 41 peticiones por plaza. En cuanto a la Armada, las especialidades más solicita-



Francisco Laguna Sanquirico

General del Ejército de Tierra

La palabra valores tiene diversos significados y no existe unanimidad entre los filósofos sobre su verdadera definición desde el punto de vista ético. Incluso se cuestiona si es o no adecuado hablar de una escala de valores como algo realmente aplicable a la vida del hombre de hoy. Sin embargo, en el lenguaje corriente, se emplea habitualmente y aunque sea discutible su utilización, o no sea siempre del todo correcto su uso, la realidad es que sirve perfectamente de referencia cuando se aborda el tema del conjunto de criterios y creencias, que más allá de la conciencia individual, una persona o una determinada sociedad aceptan como pautas de conducta. O si se prefiere, que toman como código para considerar si un acto es bueno o malo, si debe ser aprobado o rechazado.

Desde este punto de vista y sin entrar en la polémica de su definición, las Reales Ordenanzas desarrollan el esquema de valores que todo militar debe

nación tiene sus propios esquemas y en consecuencia también existe esta diversidad en las unidades militares. Sin embargo existen suficientes lazos comunes, como para afirmar que se puede llegar a unos conceptos válidos para todos. Con todo es un problema que no conviene olvidar y que será necesario afrontar en el futuro.

De lo expuesto se deduce que es preciso desempolvar las Reales Ordenanzas, no las del siglo XVIII sino las vigentes, y, a través de una serena reflexión personal, plantearse el esquema de valores que debe servir como referencia. No hay duda que la modernidad ha aportado grandes beneficios a la humanidad y que es un jalón en el progreso del hombre, pero también es preciso reconocer que nos encontramos en una etapa especialmente conflictiva, en la que han crecido, en exceso, el materialismo y la vulgaridad. Y ambos son enemigos de las escalas de valores.

La escala de valores no cabe identificarla con un vademécum o un recetario. No es el momento de intentar llegar a unas formulaciones que se puedan aplicar sin más y que sirvan para todos los casos. La complejidad de los problemas que debe afrontar el militar profesional no lo permiten. Servirá para valorar y ya es bastante, pero lo que más importa es que tenga capacidad para iluminar las acciones futuras y, sobre todo, para enriquecer el interior de la persona.

Las escalas de valores

asumir. Tienen, naturalmente, un carácter genérico, y nada se opone a que sobre este esquema cada grupo o incluso persona los enriquezca con sus particularidades y añada los que corresponden a su personalidad y su situación. Pero es importante que se mantengan como referencia y que se acepten como lo que son. Hoy más que en otras épocas parece necesario insistir sobre la necesidad de asumir una escala de valores y así se reconoce no sólo en el ámbito militar, sino también en el resto de la sociedad y en especial en las instituciones dedicadas a la enseñanza.

MAS difícil resulta definir que valores, o lo que es lo mismo, que ideas, creencias o virtudes, se deben considerar como esenciales hoy. Las Reales Ordenanzas no las consideran a todas por igual; se insiste más en unas que en otras e incluso en ciertos casos puede entenderse como discutible que se empleen frases o palabras fuera de uso, que aparecen en la nueva redacción no tanto por su significado actual como por la fuerza que tenían heredadas de las antiguas Ordenanzas de Carlos III para el Ejército o las de Fernando VI para la Armada.

También incide la aparición de las Fuerzas de las Naciones Unidas y los Ejércitos interestatales. Cada

NO por ello debe caerse en el extremo opuesto de buscar una escala de valores tan universal y tan profunda, que no tenga virtualidad para para el militar normal. Ha de ser sencilla y de fácil comprensión, a la vez que debe poseer un carácter amplio y con capacidad para permanecer más allá de las modas.

Estas reflexiones no son las más adecuadas para intentar definir un cuadro de valores. El objeto de estos comentarios ha sido plantear la necesidad de que no se diluya el concepto de escala de valores en el torrente actual de criterios dispares, opiniones en ocasiones contradictorias y cierto pragmatismo que lleva a considerar como éticamente válido todo lo que no está prohibido por las leyes y normas.

Este problema, que afecta en especial a los más jóvenes, sea cual sea su nivel social y cultural, supone un grave obstáculo para que en la cultura del mundo de hoy se estimule a las nuevas generaciones a que sean generosas, eficientes, ilusionadas. En pocos momentos la historia de la humanidad ha presentado un abanico tan grande de posibilidades. Aceptar el reto que ello supone es quizás la misión más importante que tiene la juventud de hoy, que no puede llevar a buen término si se carece, o se prescinde, de la escala de valores. Otro tema es que valores deben configurarla. ♦



Garpiente

Simplificación en la gestión de pensiones

A partir de este año disminuye sensiblemente el tiempo de tramitación de derechos pasivos

LOS beneficiarios de derechos pasivos del Ministerio de Defensa verán acortado al máximo el tiempo transcurrido desde la solicitud de la pensión hasta su reconocimiento y posterior abono como consecuencia de la Resolución 433/39146/1994, del 5 de diciembre, de la Dirección General de Personal, sobre simplificación de la documentación y otros aspectos de la gestión de pensiones militares.

Su entrada en vigor, el 1 de enero, supone además la puesta en marcha de una nueva concepción de la actividad gestora del Departamento en el reconocimiento de los derechos pasivos del personal de las FAS y de la Guardia Civil, así como de sus familiares.

Inscrita en el proceso de modernización de la Administración del Estado, puesto en marcha con el objetivo preferente de mejorar la comunicación

con los ciudadanos, esta resolución incide en las fases principales del reconocimiento y abono de las pensiones mediante una serie de medidas.

En primer lugar, se simplifica la documentación que han de presentar los potenciales beneficiarios para obtener el reconocimiento de sus derechos, de forma que no se adjunte más que la estrictamente necesaria al utilizarse los datos de que dispone la propia Administración. Igualmente se da validez, en el ámbito administrativo, a otros medios de prueba admitidos en Derecho y cuya presentación supone una carga menor para el administrado.

En esta línea, se suprime la Información Testifical Administrativa de Herederos en el reconocimiento de las pensiones en favor de padres y en determinados supuestos de pensión de orfandad. Se considera que este documento exige un expediente administrativo que se dilata significativamente en el tiempo y que, en el fondo, supone la manifestación de unos hechos por parte de unos testigos, sin que ello implique una presunción de veracidad sobre los hechos declarados.

Facilidades. Igualmente se elimina la Información Administrativa de Pobreza, sustituyéndose por las correspondientes declaraciones de renta. Deja de exigirse el Certificado de Nacimiento, por entenderse que el DNI acredita suficientemente la personalidad de su titular. Tampoco es necesaria la documentación acreditativa de haber quedado exento del Servicio Militar para demostrar la incapacidad, ya que ésta se prueba mediante una resolución del tribunal médico militar.

Dentro de las mismas medidas simplificadoras, se han aprobado una serie de modelos de solicitud de pensión de utilización obligatoria. Estos modelos se encuentran a disposición de los interesados en la Subdirección General de Costes de Personal y Pensiones Militares, en las Delegaciones de Defensa y en los Mandos de Personal de los Ejércitos.

En ellos se ha sistematizado toda la información precisa para el reconocimiento del derecho, incluidos los datos que el Ministerio de Economía y Hacienda exige para conceder el anticipo de pensión. Se recogen en los propios modelos aquellas declaraciones «que bajo su responsabilidad» ha de efectuar el interesado y se unifican las formas de expresión, con lo que se facilita considerablemente la actividad del potencial beneficiario de los derechos pasivos.

Recompensas militares

Se crean las Cruces con distintivo azul y amarillo para premiar los méritos en misiones de paz y los servicios que entrañen grave riesgo

Otro grupo de medidas repercute directamente en el ámbito interno de la actuación administrativa, al autorizar a la Subdirección General de Costes de Personal y Pensiones Militares a modificar los procedimientos de gestión eliminando trámites innecesarios que retrasan el reconocimiento. Dichas medidas ya se están implantando, informatizando las tareas de tramitación y gestión y potenciando las actividades desarrolladas en el ámbito periférico (Delegaciones de Defensa), ya que de la información clara y detallada al interesado va a depender, en gran medida, la correcta y rápida tramitación de la prestación.

Por último, se ha previsto la modificación de la última fase del proceso que implica el alta en nómina del pensionista. Al respecto, se elimina el requisito de publicación, en el Boletín Oficial del Ministerio de Defensa, del acto de reconocimiento de pensiones de Clases Pasivas Militares, con indicación de su importe y beneficiario.

Esta supresión pretende proteger la privacidad de las personas impidiendo la difusión de datos de carácter personal. Se cumple así, por otra parte, lo previsto en el artículo 59 de la Ley de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, que establece la obligatoriedad de notificar al interesado y que prevé la publicación, como sustitutiva de la notificación, únicamente en el supuesto de que el acto tenga por destinatario una pluralidad indeterminada de personas o se trate de actos integrantes de un procedimiento selectivo o de concurrencia.

Se está tratando, asimismo, de agilizar en lo posible la comunicación entre el departamento de Economía y Hacienda, competente para el abono de las pensiones, y el de Defensa. En este sentido, desde el primer día de 1995 se ha establecido una comunicación directa entre la Subdirección de Costes de Personal y Pensiones Militares y las Unidades de Clases Pasivas de las diferentes Delegaciones de Hacienda, evitando la fase intermedia que hasta entonces se desarrollaba en Madrid.

Según la Subdirección General de Costes de Personal y Pensiones, la adecuada puesta en marcha de estas medidas va a suponer, junto a una reducción importante en los tiempos de tramitación de las pensiones, una mayor satisfacción de los beneficiarios.

M. M. C.

LAS Cruces del Mérito Militar, Naval y Aeronáutico recompensarán de forma singularizada las actuaciones destacadas en operaciones internacionales mediante la Cruz con distintivo azul, así como los hechos y servicios arriesgados y los casos en que se produzcan lesiones graves o fallecimiento, a través de la Cruz con distintivo amarillo.

La Cruz con distintivo azul se crea como respuesta a la participación cada vez mayor de las FAS españolas en misiones de mantenimiento de paz, para distinguir los hechos o servicios extraordinarios llevados a cabo en el cumplimiento de tales operaciones. Estas misiones se realizan «en circunstancias que no se corresponden con ninguno de los supuestos de paz



Distinción. Los cascos azules que lleven a cabo servicios destacados serán recompensados.

Así lo determina el proyecto de Ley aprobado el pasado 23 de diciembre por el Consejo de Ministros, que derogará formalmente lo que para las Cruces del Mérito establece la vigente legislación de recompensas.

En él se recoge que las Cruces del Mérito se concederán en las categorías de Gran Cruz para oficiales generales y de Cruz para el restante personal militar, pudiendo adoptar, en lugar de las dos existentes (con distintivo rojo en tiempo de guerra y blanco en época de paz), las siguientes cuatro modalidades: con distintivo rojo, azul, amarillo y blanco.

La primera de ellas, la Cruz con distintivo rojo, recompensará los hechos o servicios destacados de guerra, de eficacia reiterada dentro de un periodo continuado de hostilidades o como consecuencia de acciones bélicas.

y de tiempo de guerra» contemplados en la legislación actual.

La Cruz con distintivo amarillo se concederá por hechos o servicios que entrañen grave riesgo y en los casos de fallecimiento o lesiones graves en actos de servicio no definidos en las dos modalidades anteriores. Finalmente, la Cruz con distintivo blanco servirá para reconocer méritos, trabajos, servicios o acciones distinguidas en tiempo de paz.

Estas condecoraciones también podrán ser otorgadas al personal civil, «siempre que los méritos o servicios estén relacionados estrictamente con las actividades propias de la Defensa Nacional», como advierte el proyecto de Ley.

S. F. V.

Asistencia sanitaria a los asociados del ISFAS

El Instituto pagará a la sanidad militar una cuota por beneficiario y mes, según los nuevos criterios de colaboración entre ambas entidades

EL primer día del año entró en vigor el nuevo régimen de colaboración concertada entre el Instituto Social de las Fuerzas Armadas (ISFAS) y la sanidad militar, basado en el abono por el primero de una cuota mensual por cada beneficiario acogido a este modelo asistencial. Se supera así el complejo sistema de precio de estancia, cama reservada, cama excedida, personal potenciado y otros, vigente desde la creación del Instituto en 1978, compensando mediante este nuevo régimen de contraprestación económica el coste de las prestaciones de asistencia médico-quirúrgica atribuida a la sanidad militar.

Ello permitirá, como recoge la instrucción del secretario de Estado de Administración Militar por la que se aprueba (140/1994, de 23 de diciembre), «facilitar la optimización de los recursos de todo tipo asignados a la sanidad militar y estimular la mejora de la gestión al revertir al propio sistema cualquier beneficio obtenido en el proceso de gestión».

Entre las razones que han aconsejado variar el régimen que regula las prestaciones de los hospitales militares a los asegurados del ISFAS, la instrucción alude a la configuración de la sanidad militar como un conjunto asistencial único para las Fuerzas Armadas y a la reestructuración en curso de la red hospitalaria militar, junto a los importantes cambios introducidos en el despliegue de la Fuerza con la consiguiente modificación de la estructura logístico-operativa y a la necesaria implantación de criterios de eficacia y eficiencia en la gestión de los servicios.

Cuota. Entre el 1 y el 10 de cada mes, según determina la instrucción, el ISFAS pagará al Ministerio de Defensa la cantidad resultante de multiplicar el colectivo total adscrito a la modalidad asistencial por la cuota total mensual de 2.009 pesetas por beneficiario, aumentada en la cantidad que resulte de aplicar el porcentaje de incremento fijado por la Seguridad Social para 1995

al concierto suscrito por el ISFAS con el Instituto Nacional de Seguridad Social y la Tesorería General de la Seguridad Social.

«El resultado más llamativo del modelo anterior —señala el director general de Personal del Ministerio de Defensa, José de Llobet— era la elevada estancia media en número de días por ingreso, que ha propiciado una oferta cuya calidad no ha estado siempre a la altura exigible. Por el contrario, la nueva relación puede configurar un método de gestión hospitalaria que acabará transformando el marco actual. Dada la rentabilidad inmediata de aplicar criterios de eficiencia en la gestión y puesto que —añade—, descontados los costes de personal que se abonan presupuestariamente, la cuota es superior al coste de mercado de la prestación, al permanecer en el sistema parte de la cuota no gastada, se generarán recursos que reinvertidos en la red hospitalaria militar contribuirán a mejorar su calidad y en consecuencia la satisfacción de los usuarios».

La asistencia médica y quirúrgica que presta la sanidad militar, tanto de especialidades en régimen ambulatorio como de hospitalización, se facilitará a los titulares y beneficiarios del ISFAS residentes en las localidades de Burgos, Cartagena, Ceuta, Ferrol, Madrid, Melilla, San Fernando, Sevilla, Valencia y Zaragoza.

Estos asegurados, que suponen en torno a la cuarta parte de los 900.000 beneficiarios del Instituto, recibirán asistencia en los siguientes centros: Hospital Militar de Burgos; Hospital Naval de la Zona Marítima del Mediterráneo, en Cartagena; Hospital Militar O'Donnell, en Ceuta; Hospital Naval de la Zona Marítima del Cantábrico, en Ferrol; Hospital Militar Gómez Ulla, Hospital del Aire, Hospital Militar del Generalísimo y Policlínica Naval Nuestra Señora del Carmen —esta última hasta que se convierta en clínica ambulatoria—, en Madrid; Hospital Militar de Melilla; Hospital Militar de Palma de Mallorca; Hospital Militar

del Rey, en Las Palmas de Gran Canaria; Hospital Naval de la Zona Marítima del Estrecho, en San Fernando (Cádiz); Hospital Militar Vigil de Quiñones, en Sevilla; Hospital Militar Vázquez Bernabéu, en Valencia; y Hospital Militar de Zaragoza.

Temporalmente, y en tanto no se produzca su desactivación, se proporcionará asistencia sanitaria en régimen de hospitalización en los hospitales militares de Barcelona, La Coruña, Valladolid y Santa Cruz de Tenerife, siempre y cuando los beneficiarios de dichas localidades hayan escogido voluntariamente el modelo asistencial de la sanidad militar.



Instrucción. El secretario de Estado de Administración Militar...

Cuando ocasionalmente dichos asegurados se trasladen a provincias donde no exista alguno de los centros citados, serán atendidos —como el resto de los beneficiarios del ISFAS— por la red sanitaria del Instituto Nacional de la Salud (INSALUD) o de los servicios de salud de las comunidades autónomas con competencias transferidas.

Los gastos derivados de esta asistencia serán sufragados por el ISFAS y posteriormente repercutidos a la sanidad militar.

Contenido. En la atención que presta la sanidad militar a los asegurados del Instituto se incluyen todas las contingencias derivadas de enfermedad común, la asistencia por embarazo, parto y puerperio y los accidentes. Estos últimos, cuando tengan lugar en acto de servicio o por enfermedad acaecida con ocasión del mismo, estarán a cargo de la sanidad militar, «al margen de la presente regulación y de acuerdo con el régimen de protección vigente

rio «una alternativa adecuada en otro centro sanitario».

Además de la propia estancia hospitalaria, la asistencia comprenderá los medios, materiales y procedimientos instrumentales y farmacológicos, así como otros elementos necesarios para el diagnóstico y curación del enfermo (incluidos el material de osteosíntesis y las prótesis quirúrgicas), los tratamientos de rehabilitación y recuperación funcional y la oxigenoterapia, ventiloterapia y aerosolterapia a domicilio.

Serán por cuenta de la sanidad militar los gastos de traslado del enfermo, cuando su desplazamiento sea necesario para recibir asistencia, y los de lo-

la formalización de los partes de incapacidad temporal en los modelos oficiales y la indicación de las pruebas o medios de diagnóstico en los correspondientes volantes. Asimismo, emitirán los informes médicos exigidos por el Instituto a sus beneficiarios para determinadas prestaciones sanitarias o económicas.

Cuando un beneficiario adscrito a este modelo asistencial utilice medios ajenos a los de la sanidad militar o —si la necesidad de asistencia se produce en un lugar donde no exista ninguno de los hospitales militares citados— ajenos a los del INSALUD o servicios de salud de las comunidades autónomas,

deberá abonar los gastos que se ocasionen. De ello quedan exceptuados los casos de denegación justificada de asistencia y las situaciones de urgencia de carácter vital, en los que el ISFAS procederá al reintegro por cuenta de la sanidad militar, a la que deducirá el importe en la correspondiente liquidación.

La instrucción contiene una disposición transitoria por la que se establece un período de cinco años (hasta 1999) para adaptar progresivamente el régimen económico anterior vigente al que se pone en marcha con el nuevo modelo.

Urgencia. Por otro lado, el ISFAS ha concertado con varias entidades privadas de seguro de asistencia sanitaria la atención primaria y de urgencia para los titulares y beneficiarios del ISFAS que reciben la asistencia sanitaria de especialidades y hospitalización por medio de los servicios de la sanidad militar. Esta nueva modalidad asistencial facilita el acceso a los cuadros médicos de dichas entidades, para la atención de medicina general, pediatría, asistentes técnico-sanitarios o practicantes y urgencias en régimen ambulatorio.

Se completa así la posibilidad de elegir facultativo entre los que figuran en los consultorios del ISFAS, centros de salud de la Seguridad Social y cuadros médicos de las entidades concertadas, aproximando los servicios sanitarios a los posibles beneficiarios.

S. F. V.



Julián Arévalo, firmó la disposición que regula el acceso de los socios del ISFAS a la sanidad militar.

en la actualidad», como se estipula en la instrucción del secretario de Estado de Administración Militar.

También se indica que la sanidad militar deberá contar con los medios técnicos de diagnóstico y tratamiento que sean necesarios para llevar a cabo la asistencia requerida; si no dispusiera de ellos deberá ofrecer al beneficia-

comoción, manutención y estancia del acompañante, si se juzga imprescindible su concurso desde el punto de vista clínico.

Los facultativos de los centros sanitarios militares deberán cumplimentar la prescripción de los medicamentos y demás productos farmacéuticos en las recetas oficiales del ISFAS, así como



Firma.

El director del Museo Naval, almirante Ignacio González-Aller, ratifica el convenio en presencia del presidente de la Fundación para el Apoyo de la Cultura, Juan de Herrera.

NACIONAL

Restauración del Viso del Marqués

La Armada recibe doce millones para arreglar los frescos más deteriorados

LA FUNDACION para el Apoyo de la Cultura ha donado doce millones de pesetas para restaurar parte de los frescos del siglo XVI que se encuentran en el Palacio del Viso del Marqués (Ciudad Real), sede del archivo histórico de la Armada española. Esta colaboración se plasmó en el convenio firmado entre el presidente de la Fundación, Juan de Herrera, marqués de Viesca de la Sierra, y el director del Museo Naval, almirante Ignacio González-Aller, el pasado 21 de diciembre. Al acto asistieron el Jefe de Estado Mayor de la Armada, almirante Juan José Romero Caramelo y el presidente del patronato del Museo Naval, el infante de España Don Carlos de Borbón, duque de Calabria.

Las obras de restauración, que comenzaron a principios de 1995 y durarán cuatro meses, se realizarán en la sala más deteriorada. «Con este dinero no podemos rehabilitar los casi 2.000 metros cuadrados de pintura al fresco que tiene el palacio —afirmó el director del

Museo Naval tras la firma del convenio en una de las salas del Museo Naval ubicado en el Cuartel General de la Armada—. Una restauración completa tendría un coste aproximado de 250 millones de pesetas».

Es la primera vez que la Fundación para el Apoyo de la Cultura colabora con la Armada. «Esperemos que sirva de ejemplo para que, en el futuro, otras fundaciones españolas y extranjeras colaboren en el mantenimiento del rico acervo cultural que tiene en su poder la Armada y que tiene la obligación de conservar y transmitir a las generaciones futuras en las mejores condiciones posibles», añadió el almirante González-Aller.

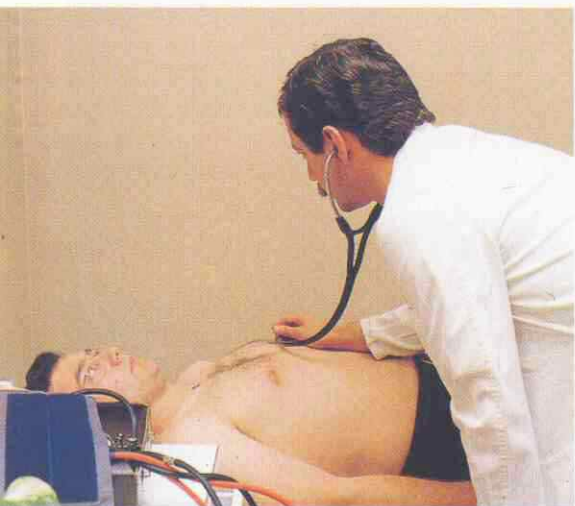
Reconocimientos médicos

El INSALUD realizará los exámenes médicos previos al servicio militar

LOS RECONOCIMIENTOS médicos que deben pasar los jóvenes un año antes de incorporarse al servicio militar serán realizados, a partir de ahora, por el INSALUD. Así se especifica en el convenio firmado por el secretario de Estado de Administración Militar, Julián Arévalo, y el subsecretario de Sanidad y Consumo, José Luis Temes, el pasado 5 de diciembre. Esta medida se implantará, en una primera etapa, en las provincias de Cáceres, Huesca y La Rioja. A lo largo del año en curso se extenderá a todo el territorio nacional, al mismo tiempo que se firmarán convenios con las comunidades autónomas que tengan competencias en materia de Sanidad.

El Centro de Reclutamiento avisará a los jóvenes que tengan que pasar estos exámenes médicos, para que se pongan en contacto con su médico de cabecera o con el Centro de Salud. Una vez allí, y tras realizarles su historia clínica y vacunar a aquellos que no estén inmunizados correctamente, el médico les realizará un reconocimiento completo —capacidad física general, cintura pelviana y miembros inferiores, cintura escapular y miembros superiores, visión, audición, neuropsiquiatría y sentido cromático— y determinará su aptitud psicofísica para el Servicio Militar.

Cuando el Ministerio de Defensa tenga en su poder el resultado de este reconocimiento,



Peppe Diaz

Aptitud. Los mozos realizarán las pruebas psicofísicas un año antes de su incorporación a filas.

determinará que jóvenes padecen alguna limitación psicofísica que les impida realizar el Servicio Militar, cuáles tendrán un destino en determinados servicios, unidades o cometidos y quiénes pueden ser destinados sin limitación a cualquier servicio, unidad o cometido de las Fuerzas Armadas.

Estudios sobre la capa de ozono

Científicos españoles investigan su destrucción en el noroeste de Europa

MIEMBROS del Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial (INTA) viajaron el pasado mes de diciembre a Islandia, donde instalaron instrumentos de medición de la capa de ozono para determinar los agentes que influyen en su destrucción. De esta forma, el INTA participa en la fase principal del programa *Second European Stratospheric and Middle Latitudes Experiment (SESAME)*, cuyo principal objetivo es cuantificar la repercusión de la actividad industrial en el espesor de esta capa.

El INTA, a través del Laboratorio de Estudios de la Atmósfera, interviene en dos de los once proyectos incluidos en el programa con instrumentación desarrollada por el propio centro. Las medidas se realizan desde Islandia y los datos se recogen, a través de la red *Internet*, en las instalaciones que el Instituto tiene en la localidad madrileña de Torrejón de Ardoz. Una vez allí, serán analizados e interpretados.

En esta fase de la campaña están previstos treinta lanzamientos con globo, que se realizarán especialmente cuando la estratosfera alcanza sus temperaturas mínimas, periodos en

los que se aceleran los procesos de destrucción de la capa de ozono.

El programa *SESAME* se basa en la realización de medidas de campo durante dos inviernos consecutivos (1993/1994 y 1994/95) con una gran cobertura espacial y con el empleo de instrumentación embarcada en aviones, globos, satélites y emplazamientos terrestres. Los datos son utilizados además para predicciones futuras acerca del comportamiento de la capa de ozono.

Premios General González del Pino

El Ministerio de Defensa potencia los estudios sobre psicología

LA SECRETARIA de Estado de Administración Militar entregó, el pasado mes de diciembre, los premios de investigación psicológica General González del Pino. En esta convocatoria, el primer premio, dotado con 600.000 pesetas, fue para el trabajo *CEPPU. Cuestionario para la Estimación del potencial psicológico de la Unidad*, realizado por el capitán Miguel Ángel Núñez y por el comandante Juan Manuel García, este último representado por su mujer María Dolores González, por encontrarse destinado en Bosnia.

Los premios General González del Pino se crearon hace dos años para estimular el estudio sobre psicología, «una disciplina necesaria en unas Fuerzas Armadas modernas», como dijo el secretario general técnico del Ministerio de Defensa, Diego Chacón, entre miembros

Primeros.

Miguel Ángel Núñez y María Dolores González recogen el galardón de manos del secretario general técnico y del director general de Enseñanza.



Jorge Mata

de la milicia y civiles especialistas en la materia. Se convocan cada dos años y en esta edición se presentaron un total de 18 trabajos. Además del primero, se concedió un segundo premio dotado con 250.000 pesetas y dos accésits de 100.000 pesetas cada uno.

La entrega de los premios se celebró en el Ministerio de Defensa en un acto presidido por el SEGENTE, que estuvo acompañado, entre otros, por el director general de Enseñanza, Juan R. de Páramo, y por el decano del Colegio Oficial de Psicólogos, Francisco Santolaya.

Guardianes de la paz

Policías iberoamericanos se forman en España como observadores de la ONU

VEINTICINCO INTEGRANTES de los cuerpos de policía y seguridad de diferentes países iberoamericanos, a los que se unieron cuatro españoles pertenecientes a los cuerpos general de Policía y Guardia Civil, han tomado parte en el segundo curso de Observadores Policiales para Misiones de Paz de las Naciones Unidas



Asistencia.
La segunda edición de estos cursos acogió a representantes de trece países iberoamericanos.

seguido en el Centro de Actualización y Especialización de la Dirección General de la Policía, en Avila.

Este curso responde a una iniciativa de las Naciones Unidas que plasma la experiencia de la actuación española en Centroamérica. España ha acogido con el mayor interés la petición de formar a los observadores policiales iberoamericanos que puedan actuar en situaciones de conflicto bajo el mandato de la Organización. El Ministerio de Justicia e Interior, con la colaboración del de Asuntos Exteriores y a través de la Dirección General de la Policía, ha

puesto en marcha estos cursos, que van ya por su segunda edición.

Su objetivo es desencadenar un efecto multiplicador en las respectivas organizaciones a través de la formación del personal de niveles superiores, que extiendan, a su vez, a sus cuadros subordinados los conocimientos y experiencias adquiridos hasta formar una estructura adecuada a las demandas requeridas para los observadores de las Naciones Unidas. Los asistentes a este II Curso proceden de países tan diversos como Bolivia, Nicaragua, Perú, República Dominicana, El Salvador, Ecuador, Chile, Panamá, México, Guatemala, Honduras, Argentina, y Venezuela, además de España.

La formación, de carácter tanto teórico como práctico, se ha organizado en cinco módulos, complementados con visitas y seminarios. El temario incluye áreas como la ONU y las misiones de paz; el marco geográfico, demográfico y social de la misión; el entrenamiento personal, operativo y psicológico; la psicología profesional, y los procedimientos y técnicas operativo-policiales.

El curso se ha desarrollado entre los meses de noviembre y diciembre, con más de 100 horas lectivas. Su coordinación ha estado a cargo de Manuel González Rodríguez y José María Benito, del Centro de Actualización y Especialización de la Policía.

En él han participado personas destacadas por su experiencia en misiones de paz de la ONU, como el embajador Miguel Angel Mazarombro, del Ministerio de Asuntos Exteriores español, en misión especial para operaciones de paz; los representantes en España de las Naciones Unidas, Mario Zamorano, y de ACNUR, Guilherme L. da Cunha; Fernando Castañón, ex jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Guatemala, o John P. Pace, del Centro para los Derechos Humanos de Ginebra.

Universidad y milicia

Militares y civiles impartirán clases en la Academia de Infantería de Toledo

EL DIRECTOR General de Enseñanza del Ministerio de Defensa, Juan Ramón de Páramo Argüelles, y el rector de la Universidad de Castilla-La Mancha, Luis Arroyo, firmaron el pasado mes de diciembre un convenio de colaboración entre la institución docente y la Academia de Infantería de Toledo. Mediante este acuerdo, profesores militares y de la Universidad impartirán clases en ambos centros de Toledo.

Este es el primer convenio suscrito por el Ministerio de Defensa y la Universidad de Castilla-La Mancha, y contempla la realización de dos seminarios sobre Historia y Derecho en la Academia de Toledo, que se impartirán durante

los meses de febrero y marzo de este año. En estas jornadas, los cadetes del centro militar desarrollarán un trabajo monográfico sobre el tema elegido bajo supervisión de profesores de la Universidad. La calificación que obtengan quedará reflejada en sus expedientes académicos. Asimismo, el rector de la Universidad señaló la posibilidad de que en un futuro este centro pueda contar con una cátedra específica sobre la Defensa Nacional y la sociedad.

Al acto de la firma del convenio, celebrado en la Academia de Infantería de la ciudad manchega, asistió su director, general Rafael de Valenzuela, quien señaló que este acuerdo «consolida las buenas relaciones existentes entre la Universidad y el Ejército». Por su parte, Luis Arroyo destacó que esta firma «es el reflejo de los cambios que han experimentado tanto las Fuerzas Armadas como la Universidad española».

EJERCITOS

Incorporación a la Flota

La capacidad naval aumenta con la entrega de una nueva fragata

LA FRAGATA *Canarias* (F-86) fue entregada a la Armada por la Empresa Nacional Bazán el pasado 14 de diciembre en los muelles del Arsenal Militar de la localidad gallega de Ferrol. Con esta entrega se completa la serie de seis fragatas del tipo FFG —*Santa María, Victoria, Numancia, Reina Sofía, Navarra* y *Canarias*— con el que cuenta el Grupo de Combate y que dan escolta al portaaviones *Príncipe de Asturias*. El acto estuvo presidido por el almirante jefe de la Zona Marítima del Cantábrico, Francisco Javier López de Arenosa, y en el mismo asumió el mando del nuevo buque el capitán de fragata José María Sánchez Ocaña. También estuvieron presentes en la ceremonia el almirante jefe del Arsenal, Nicolás Lapique Dobarro, y el director de Bazán, Natalio López.

De esta manera concluye, junto a la anterior incorporación de la *Navarra*, la segunda serie de las fragatas de la clase *Santa María*, que se distinguen de sus predecesoras por disponer de un sistema de combate más moderno y potente. Esta mejora se ha conseguido con la adopción, entre otras, de una configuración del sistema de combate aplicada por la *US Navy* a partir de su fragata FFG-61, con la que se ha potenciado la dirección de tiro, armas, radar aéreo y el seguimiento automático de blancos.



Pepe Díaz

También se han incorporado nuevos subsistemas de desarrollo nacional, como la dirección de lanzamiento de torpedos, convertidores de datos, interrogador IFF (amigo-enemigo) o un designador óptico de blancos. A estas innovaciones hay que añadir avances en los sistemas de defensa de punto *Meroka* y de contramedidas electrónicas *NEPTUNEL*. Con la incorporación de estos equipos, el 80 por 100 de los equipos de la fragata son de fabricación nacional.

Modelo.

La fragata Santa María dio nombre a la serie que ha concluido con la entrega a la Armada de la Canarias.

Diplomas de Estado Mayor del Aire

Oficiales españoles y extranjeros reciben su titulación de manos del Rey

SU MAJESTAD el Rey presidió, el 19 de diciembre, la entrega de diplomas a los alumnos de la 51 Promoción del Curso de Estado Mayor del Ejército del Aire. Durante el acto, celebrado en el Cuartel General del Aire, Don Juan Carlos estuvo acompañado por el ministro de Defensa, Julián García Vargas; el Secretario de Estado de Administración Militar, Julián Arévalo, y el Jefe de Estado Mayor del Ejército del Aire, teniente general Ignacio Manuel Quintana.

Antes de recibir sus correspondientes diplomas, el número uno de la promoción, comandante Enrique Jesús División Garrote, junto a



José Rodríguez

Condecoración.
Don Juan Carlos impone la Medalla del Mérito Aeronáutico al número uno de la promoción, comandante Enrique Jesús División Garrote.

otros 34 oficiales españoles y siete tenientes coroneles y comandantes de las Fuerzas Aéreas de Corea, Guatemala, Argentina, Estados Unidos, Marruecos, Reino Unido y Bélgica, escucharon la última lección del curso. Impartida por el director de la Escuela Superior del Aire, general de división Asterio Mira Canicio, en ella les recordó su cometido, una vez integrados en los Estados Mayores. «La toma de decisiones y la responsabilidad sobre las mismas son atribuciones del comandante, pero seréis vosotros quienes le proporcionaréis la información necesaria para que sus decisiones sean las correctas», puntualizó el general Mira.

En su discurso habló de la importancia que tiene el apoyo aéreo en las misiones de paz. «Se determinan cinco clases de operaciones en las que puede ser efectiva la intervención del poder aéreo: prevención de conflictos, mantenimiento, imposición y fortalecimiento de la paz y operaciones humanitarias», puntualizó el director de la Escuela Superior del Aire.

INTERNACIONAL

Misión cumplida en Mozambique

Los observadores españoles integrados en ONUMOZ regresan a España

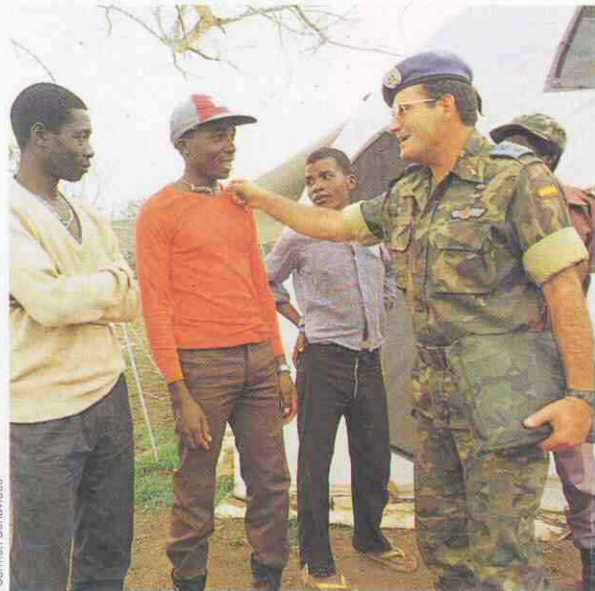
LA MAYOR PARTE de los oficiales españoles que participaban en la misión de paz que las Naciones Unidas desarrollan en Mozambique (ONUMOZ) regresaron a España durante los pasados meses de noviembre y diciembre, y sólo dos permanecerán en el país africano

hasta mediados del mes de enero. Por su parte, los 40 guardias civiles que formaban parte del contingente policial se encuentran ya en España.

España pone así fin a casi dos años de presencia en Mozambique, durante los cuales los observadores españoles, junto a militares de otros 28 países, han vigilado el cumplimiento de los acuerdos de paz de Roma, firmados por el Frente para la Liberación de Mozambique (FRELIMO) y la antigua guerrilla de la Resistencia Nacional de Mozambique (RENAMO), el 4 de octubre de 1992.

Estos acuerdos, que pusieron fin a la guerra civil que vivía el país africano desde su independencia en 1975, han tenido como punto culminante la celebración de elecciones democráticas los días 27, 28 y 29 de noviembre. Los comicios se saldaron con la victoria del FRELIMO y colocaron al frente del gobierno a su líder, Joaquim Chissano.

ONUMOZ se creó el 16 de diciembre de



Carmen Beravindas

Despedida. Los soldados españoles dijeron adiós a la población mozambiqueña después de dos años de presencia en su país.

1992 y aunque las elecciones marcaban oficialmente el fin de la misión, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas la amplió, en un primer momento, hasta mediados de noviembre, fecha de la toma de posesión del nuevo gobierno.

Sin embargo, la completa retirada del personal y del material no se producirá hasta el 31 de enero de 1995. En estos momentos, la Organización de las Naciones Unidas está considerando la posibilidad de dejar en el país africano parte del equipo utilizado en esta misión de paz para apoyar al nuevo gobierno en la reconstrucción del país y, principalmente, en el levantamiento de los campos de minas que aún quedan en suelo mozambiqueño.

Naciones Unidas, una nueva etapa

CINCUENTA años después de la creación de la Organización de las Naciones Unidas, el mundo presenta una panorámica muy diferente a la que se contemplaba en aquellos momentos.

Además de estar muy lejos las ruinas y desastres de la Guerra Mundial y, relativamente, alejado el invierno en que la guerra fría tuvo sumido al mundo, he aquí la situación: desde el punto de vista de la opinión y de las noticias, la Tierra es también una unidad; y, desde la óptica de la seguridad internacional, nuestro planeta va camino de ser, y debe ser, una unidad.

Se ha pasado de unas sociedades con unas relaciones de simple coexistencia, e incluso de desconocimiento, a una sociedad internacional en que las relaciones entre sus actores son cada día más interdependientes.

Si los avances tecnológicos han hecho concebir el planeta como un todo, en el que la información llega en el mismo momento a millones de personas, en distintos lugares superando las fronteras nacionales, los avances políticos deben permitir que la solidaridad subjetiva entre en sincronía con la solidaridad objetiva. Es decir, si los hombres forman parte de una unidad universal deben sentirse miembros de esa unidad. Este es el reto que se plantea la humanidad de cara al futuro.

La ONU tiene que asumir ese reto, una vez recuperado el protagonismo que le correspondía, y le fue negado por la configuración bipolar del sistema internacional imperante hasta el inicio de esta década.

LA desaparición de esa configuración está dando una oportunidad, tal vez irrepetible, a la organización para que se asiente y sea considerada no sólo como instrumento que garantice la paz y vele por el nuevo orden naciente, sino como motor de esa solidaridad planetaria.

Sin embargo, como expresaba Butros Gali en su informe *Un programa de paz* en enero de 1992, aunque «en los últimos años se ha derrumbado, una inmensa barrera ideológica que durante decenios fue fuente de desconfianza y hostilidad, todavía las fuentes de conflictos y guerras son hondas y multifacéticas».

Por ello cuando encaramos el cincuenta aniversario de la ONU y se habla de su nuevo protagonismo, que debe y puede acrecentarse si todos los Estados brindan su apoyo para superar las causas que han impedido alcanzar los propósitos para los que fue creada —recogidos en el artículo 1 de la Carta—, debemos reflexionar sobre los pasos a dar para solucionar esos problemas con garantía de permanencia.

Dos condiciones aparecen como indispensables para que el mundo pueda salir de las crisis y conflictos que atenazan la etapa histórica que vivimos. La primera es que los focos de conflicto, cualquiera que sean, puedan ser contemplados, de acuerdo con los principios de justicia y del derecho internacional, como asuntos de carácter mundial. No basta su tratamiento desde una óptica sencillamente internacional, pues se perdería en una acción limitada de intereses reducidos e incompatibles; se hace necesario un punto de vista global que conduzca el problema mirando por el interés de una humanidad consciente y organizada. La segunda condición, corolario de la primera, es que los hombres sean educados para pensar, sentir y trabajar como miembros de esa comunidad universal.

EN la medida que los diferentes contendiosos sean progresivamente tratados con ese enfoque mundial, será más fácil solucionarlos con la aportación de todos los Estados y se avanzará hacia la construcción de una auténtica sociedad universal. No se trata de alcanzar la utopía, basta con conseguir que la humanidad deje de desgastar sus energías en luchas intestinas, es decir, en luchar contra ella misma.

El esfuerzo de síntesis, para cumplir las condiciones planteadas, será largo; como lo ha sido el casi medio siglo que ha costado borrar la herencia de la Segunda Guerra Mundial. Esfuerzo que debe ser el gran objetivo de la única organización con proyección mundial que existe en la actualidad: la ONU. En esta nueva etapa, que inevitablemente comenzará con el próximo aniversario, debe convertirse en el ágora donde se construya el auténtico orden mundial que demanda esa sociedad unitaria hacia la que nos encaminamos. ❖



**Francisco
Marín
Calahorra**

Teniente coronel
del Ejército
de Tierra

Operación Muros

La inmediata ayuda a la población civil en casos de catástrofes figura entre los objetivos prioritarios del Regimiento de Especialidades de Ingenieros 11 de Salamanca

DOMINGO 6 de noviembre. Una riada destruye por completo el puente situado sobre el río Valde-xería que comunica la población gallega de Muros con Santiago de Compostela y Noia. Es imprescindible restablecer la comunicación cuanto antes para que los vecinos de este municipio no queden aislados. Solo hay una *empresa* en España con capacidad suficiente para instalar un puente en menos de una semana y esa *empresa* no es otra que el Regimiento de Especialidades de Ingenieros (REI) nº 11, situado en el corazón de Salamanca.

El tiempo es oro y esa máxima es aplicada a rajatabla por los miembros del REI-11. Transcurridos un par de días del suceso, se recibe la orden de poner en marcha todo el engranaje del regimiento. Es el comienzo de lo que en adelante se denominará la *Operación Muros*. El comandante segundo jefe del batallón se desplaza rápidamente a la localidad gallega para entrevistarse con el alcalde y ver la brecha de más de 40 metros que mantiene incomunicada a la población. El jueves día 10, ante el asombro de los vecinos por la rapidez de los hechos, dos oficiales, cuatro suboficiales, tres cabos primeros y 31 cabos y soldados, apoyados en tareas auxiliares (descarga del material y aproximación del mismo a la zona de montaje) por una Compañía de Zapadores de la Brigada de Infantería Ligera Aero-transportable (BRILAT) con base en Figueirido (Pontevedra), comienzan a instalar el nuevo puente cuyo material supera las 60 toneladas y ha sido trasladado en tres plataformas y un camión en el plazo mínimo de día y medio desde que se recibió la orden de marcha.

Trabajos. En esta ocasión la unidad del Batallón de Caminos I/11 desplazada a Muros no se enfrenta a uno de los numerosos ejercicios realizados a lo largo del año. Para muchos de los soldados encargados de la instalación del puente se trata de aplicar los conocimientos adquiridos a lo largo del año. «Este puente fue una especie de examen final para nuestro personal y los soldados comprueban que lo que hacen en la instrucción y tiene una utilidad práctica», comenta satisfecho el

coronel José Antonio Carrasco Menéndez, jefe del REI-11 desde el 8 de marzo de 1993. Un puente es, según el coronel, «un gran mecánico» y por eso, insiste, «hay que ir con la lección muy bien aprendida para que nada falle en el momento preciso».

El momento fue el miércoles 16, cuando el primer vehículo atravesó el nuevo puente de 40 metros, compues-

to por 10 células doble-doble y realizado con material *Bailey*, capaz de soportar perfectamente el paso de vehículos de hasta 30 toneladas de carga. Sólo habían pasado diez días desde la destrucción del antiguo y atrás habían quedado alguno de los problemas técnicos que plantea este tipo de trabajos.

«No fue el puente más complejo que hemos montado —confiesa el coronel



Carrasco— pero hubo que levantarlo en el aire cerca de metro y medio para poder trabajar debajo y luego lanzarlo». Ese lanzamiento se realizó por el sistema de contrapeso y de forma progresiva, esto es, construyendo previamente varias células en la playa de lanzamiento y empujando el puente.

El material empleado, el *Bailey*, de patente inglesa, está fabricado en aceros especiales de elevada resistencia y tolerancias muy rígidas. Sus elementos pueden manejarse con facilidad a brazo o por medio de grúa y forman células independientes que, engarzadas unas a otras al modo de un mecano, permiten el rápido montaje de muy diversas estructuras. «Dada su versatilidad —señalan en el REI-11— el material *Bailey* permite realizar puentes de las más diversas alturas y longitudes».

Experiencia. El puente instalado en Muros permanecerá emplazado en esta localidad hasta el próximo mes de marzo. Para esa fecha está previsto que entre en funcionamiento otro construido por una empresa civil. Será el momento de recoger el material de dotación utilizado por el regimiento y desmontar el que durante todo ese tiempo ha permitido al pueblo estar comunicado con sus vecinos, evitándose un rodeo de más de 12 kilómetros. «La gente de Muros quedó muy contenta y agradecida con nuestra labor. Hemos logrado que sus hijos vayan a clase sin necesidad de dar una inmensa vuelta a la comarca», concluye el coronel Carrasco.

Los trabajos del REI-11 se extienden por toda España y también más allá de las fronteras nacionales. En este sentido destaca su participación en la *Operación Provide-Comfort*, en ayuda de los kurdos en el norte de Iraq en 1991. Los miembros del regimiento participaron en la construcción de campamentos para refugiados y apoyaron el montaje de las instalaciones del Escalón Médico Avanzado de Tierra (EMAT). También ha estado presente en 1993 en el contingente destacado en las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas (UNPROFOR) en los Balcanes para apoyar a la reconstrucción del área de Mostar.

Instalado en corazón de Salamanca, en el Acuartelamiento General Arroquia, y con una rica historia a sus espaldas que tiene su antecedente directo en el 2º



Tareas. Abrir vías de comunicación, vencer obstáculos naturales e instalar campamentos constituyen algunas de las misiones del Regimiento de Especialidades de Ingenieros 11.

Regimiento de Ingenieros creado en 1860 a partir del III Batallón del Regimiento Real de Zapadores Minadores, primero del Arma y origen de todos los demás. El Regimiento de Especialidades de Ingenieros número 11 tiene como principales cometidos el de coordinar y controlar el trabajo de dos

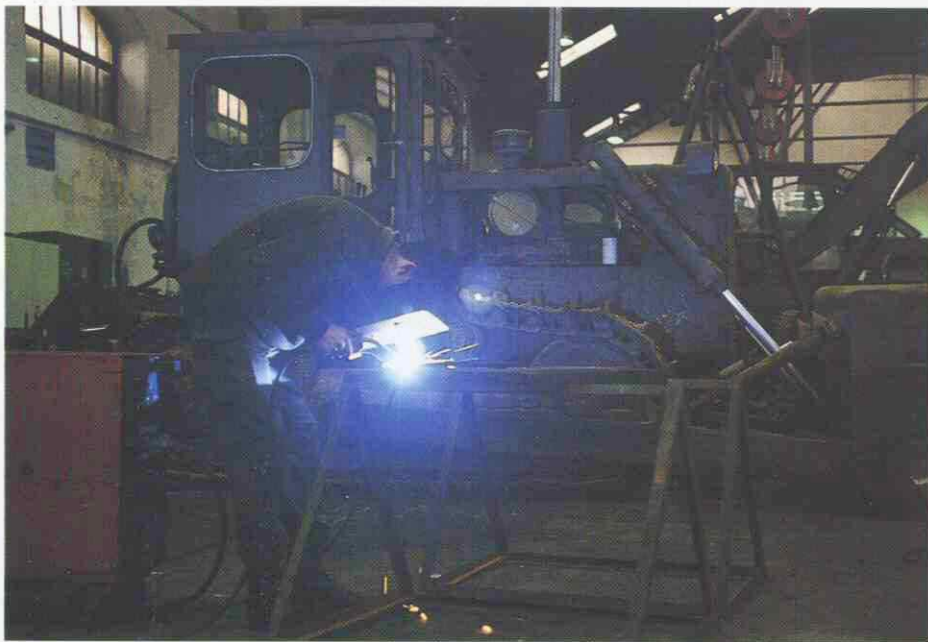
batallones (Caminos y Castrametación) y cinco compañías independientes (Aeródromos, Puertos, Enmascaramiento, Contraincendios y Alumbrado), prever y regular el consumo de recursos, anticiparle las necesidades de herramienta y maquinaria suplementaria a los mismos y en operaciones constituirse en comandancia funcional o de zona.

Las unidades de especialidades se organizan para cumplir las misiones derivadas de las funciones específicas del Arma de Ingenieros: comunicaciones, fortificación y castrametación. De los batallones que componen el REI-11, el de Caminos tiene como misión principal garantizar la infraestructura necesaria para la maniobra de grandes unidades superiores y de la organización logística del teatro o zona de operaciones. Tiene la posibilidad de construir y rehabilitar carreteras, pistas de aterrizaje y explanaciones necesarias para los puertos. Su parque dispone de puentes desmontables en apoyos fijos. Reforzado con una Compañía de Aeródromos, adquiere el carácter de Batallón de Aeródromos, utilizándose en misión de apoyo al Ejército del Aire. Reforzado con una Compañía de Puertos, adquiere también el carácter Batallón de Puertos, utilizándose en misiones de apoyo a la Armada.

El Batallón de Castrametación



Utilidad. Los militares de reemplazo adquieren una experiencia muy provechosa para el ámbito laboral.



Formación. Los cursos convierten en especialistas a los jóvenes que ingresan en el REI 11.

Regimientos de Ingenieros

INTEGRADO en la Fuerza de Maniobra tras la reciente entrada en vigor del Plan Norte, el Mando de Ingenieros dispone de tres Regimientos de Especialidades con capacidad para desarrollar misiones en las áreas de comunicaciones, fortificación y transporte.

Tales unidades tienen como principal cometido asegurar la movilidad y supervivencia de la Fuerza Terrestre pero pueden actuar también en apoyo de organismos civiles en casos de catástrofes y su participación se ha revelado esencial en operaciones de paz que incluyen el apoyo a la reconstrucción de zonas destruidas por la guerra.

Entre sus muchas capacidades se incluyen las de planeamiento, dirección y ejecución de obras de diverso tipos, así como la explotación de los transportes militares por ferrocarril y vías navegables y abrir o restablecer, llegado el caso, vías de comunicación en el campo de bata-

lla, incluido el montaje de puentes para el paso de cargas pesadas.

Así, junto al Regimiento de Especialidades de Ingenieros número 11, el Mando de Ingenieros dispone del Regimiento de Pontoneros y Especialidades número 12 (RPEI 12) y el Regimiento de Ferrocarriles número 13 (RFC 13).

El número 12, de guarnición en Zaragoza, cuenta con un Batallón de Fortaleza, especializada en el levantamiento de obstáculos para impedir el avance enemigo, y una Compañía de Aguadas, capaz de captar aguas. Asimismo, posee los medios y el personal necesarios para asegurar el paso de cursos de agua de cierta anchura mediante el empleo de apoyos flotantes.

Por su parte, el RFC 13, de guarnición en Cuatro Vientos (Madrid), que se integrará en las Fuerzas Movilizables de Defensa, procede de la fusión de los Regimientos de Movilización y Prácticas número

14 y del de Zapadores Ferroviarios número 13, y ha comenzado su nueva singladura el mes de enero de 1995. Su función primordial es la de favorecer la explotación de los transportes militares por ferrocarril y está constituido por un Batallón de Explotación, un Batallón Mixto y un Batallón de Zapadores Ferroviarios.

Ricardo Martínez Isidoro

Teniente coronel jefe de Estado Mayor del Mando de Ingenieros



Unidades. Los Regimientos de Especialidades del Mando de Ingenieros se ocupan de asegurar la movilidad y la supervivencia de la Fuerza Terrestre.

tiene como misiones más importantes crear, adecuar y mantener las instalaciones necesarias para facilitar el descanso, recuperación o custodia del personal y el acopio y almacenamiento de los recursos materiales. También dispone de la posibilidad de actuar sobre las siguientes instalaciones: cuarteles generales de las grandes unidades superiores, campamentos, campos de refugiados y prisioneros, acuartelamientos, formaciones hospitalarias y centros logísticos, de carburante y de municionamiento, mediante la habilitación de edificaciones existentes, montaje de barracones, tinglados y depósitos e instalación de redes de alumbrado, de distribución y evacuación de aguas.

Especialistas. Debido al carácter eminentemente técnico del Regimiento de Especialidades de Ingenieros, el servicio militar en él adquiere una significación especial. Los soldados son instruidos para preparar caminos y vías de comunicación, superar obstáculos naturales, levantar y acondicionar campamentos, zonas hospitalarias y de descanso, además de estar preparados en cualquier instante para ayudar a la población civil en caso de catástrofes naturales.

Se puede decir que gracias a la formación que reciben, al terminar su servicio militar, cada soldado se ha convertido en un verdadero especialista de un trabajo determinado que en muchos casos tiene perfecta aplicación en el ámbito laboral civil. Como afirma el coronel Carrasco, «la mili en este regimiento puede considerarse como muy provechosa. Gracias a los cursos que impartimos y los periodos de instruc-

Buceadores de Tierra

FORMAR buceadores es también tarea del Ejército. La Academia de Ingenieros del Ejército de Tierra, ubicada en la localidad madrileña de Hoyo de Manzanares, cuenta con una sección de actividades anfibas en la que se integra la Escuela de Buceo del Ejército. En ella, los alumnos de la LXVIII promoción acaban de finalizar sus estudios y, a partir de ahora, desarrollarán misiones de combate y otros trabajos en aguas interiores. Estos cursos están orientados a la tropa profesional y a ellos asisten miembros de todas las unidades del Ejército que cuentan en plantilla con personal cualificado en buceo.

Tras superar una fase de selección y un reconocimiento médico, los aspirantes a buceadores realizaron sus primeras prácticas en la piscina cubierta que la Escuela posee en Monzalbarba (Zaragoza) donde, por un espacio de tres semanas, adquirieron sus primeros conocimientos tanto teóri-

cos como prácticos. Una vez superada esta etapa, los integrantes de la LXVIII promoción se trasladaron al embalse de El Grado (Huesca) para practicar el buceo en aguas libres. Allí, durante 21 días se familiarizaron con la natación en superficie y realizaron recorridos en inmersión tanto diurnos como nocturnos además de practicar la navegación con motores fueraborda, boga normal y de combate.

Junto a la preparación física y técnica, los alumnos del curso de buceo de apoyo han

recibido formación psicológica, especialmente importante cuando se trabaja bajo el agua y se presentan situaciones límite. El medio en el que se desenvuelven —aguas interiores— presenta unas dificultades añadidas respecto al mar como son la menor flotabilidad, turbiedad y bajas temperaturas.

Para llevar a cabo este curso, la Escuela de Ingenieros cuenta, entre otro material, con una cámara hiperbárica, equipos de circuito cerrado, de buceo autónomo y semiautónomo, embarcaciones neumáticas tipo *kayak*, y a motor rígidas y semirígidas, teléfonos y cámaras de video y tele-

visión subacuáticas, detector de burbujas *Doppler* y equipos de corte y soldadura subacuática.

Además de formar buceadores de apoyo, la Sección de Actividades Anfibas de la Academia de Ingenieros del Ejército imparte los cursos de buceador de asalto, de zapaador anfibio y cursos de búsqueda y desactivación de explosivos en medio subacuático a miembros de la Guardia Civil. También colabora con todo tipo de entidades civiles, profesionales, culturales y deportivas.

Ramón Bonet Puig

Comandante de Ingenieros



Adiestramiento. La Escuela de Buceo prepara a sus alumnos para realizar misiones de combate.

ción, muchos de los jóvenes que llegan hasta nosotros salen con una formación muy buena y se convierten en estupendos especialistas. Es frecuente que al salir del regimiento les esté esperando un trabajo en alguna empresa de construcción».

Con una actividad febril a lo largo de todo el año, el Regimiento, que depende del Mando de Ingenieros y su Cuartel General situado en Madrid, ha realizado a lo largo del 94 numerosas obras.

Realizaciones. Destaca la instalación de un barracón TYCE-9 del GABTO I/61 en el CIR 1, Cáceres; apoyo al desartillado de baterías de costa en Galicia (Ferrol); limpieza de restos de municiones y reparación de accesos en el polvorín de Sardón de Duero; acondicionamiento de la pista entre A3 y A8 (León) en el CTM El Teleno; acondicionamiento CT de El Ferral (León); construcción de un campo de tiro de

lanzagranadas en el CTM de Parga (Lugo); proyecto de remodelación del Espaldón del Campo de Tiro número 2 en el acuartelamiento de Figueirido (Pontevedra); remodelación de la pista de emergencia 26/08 y construcción de firme en explanada DCI en la base aérea de Matacán (Salamanca) y ampliación de un polígono de combate en Poblaciones (ACINF).

También participó en diferentes ejercicios tácticos como las maniobras *Tramontana-94* y en gran cantidad de proyectos y estudios como el plan de obras a realizar en el CTM Renedo-Cabezón que incluía un estudio para la instalación de un blanco móvil para carros de combate, reconocimiento y

estudio de los problemas de atraque en los peñones de Allucemas y Vélez de la Gomera, estudio de Campamento Modular para 200 hombres, puente sobre el río Guadajoz en Castro del Río (Córdoba), colaboración con el Ayuntamiento de Masueco (Salamanca) para la realización de cortafuegos, cegamiento de depósito de carburante de la antigua Academia de Intendencia de Avila, trabajos en los accesos y en los depósitos de municiones del polvorín de la AALOG 31 (Chinchilla) y el plan de obras a realizar en el CTM de Parga (Lugo).

Mauricio Javier Fernández

Fotos: Pepe Díaz



Doble acción

Unidades mecanizadas y acorazadas de España y Estados Unidos se adiestraron en Zaragoza durante los ejercicios Replay 94

LOS casi veintitrés mil kilos de peso del *Bradley M2A2* estadounidense quedaron inmovilizados sobre lo alto de una loma. El jefe del vehículo de combate de infantería se ajustó el casco mientras señalaba a las tres con su dedo índice la posición de un carro de combate *M-60A3TTS* español. La potencia de fuego de su cañón de 105/51 mm., transformada en un rayo láser de largo alcance como parte del sistema de simulación *MILES*, había dejado fuera de combate al vehículo enemigo extranjero. La cara de pocos amigos del suboficial norteamericano se adivinaba a través de los anteojos de trinchera situados bajo la red del puesto de mando desde donde el Estado Mayor seguía las evoluciones de la operación. Los destellos luminosos de los sensores colocados alrededor de la torre del *Bradley* marcaban en el horizonte una nueva baja.

Durante una decena de días, 2.350 militares españoles y estadounidenses realizaron recientemente, en el Campo Nacional de Tiro y Maniobras de San Gregorio (Zaragoza), el ejercicio táctico combinado *Replay-94 (Repetición)*, maniobras de tipo *Gamma* (a nivel de brigada), de doble acción, con enemigo real e intervención de apoyos al combate, que tenían por finalidad la

comprobación, en situación próxima a la real, del planeamiento y estudio de los problemas que presenta la interoperabilidad de unidades de distinta nacionalidad.

Por parte española intervino la Brigada de Infantería Mecanizada XI (BRIMZ XI), con sede en Bótoa (Badajoz), bajo el mando del jefe de la unidad, el general de brigada Félix González Bueno. A las órdenes del coronel Paul E. Eaton actuó la Brigada de Infantería Mecanizada número 1 de la tercera División Acorazada *Raiders*, emplazada en Alemania. Los ejercicios fueron presenciados en su fase final por el general de división Juan García Martínez y por el brigadier general David L. Grande, jefes de las divisiones acorazadas números 1 y 3 de ambos países, respectivamente.

«Los ejercicios tácticos desarrollados en las *Replay 94* se correspondieron a los de tipo *FTX (Field Training Exercises)* con unidades al completo para realizar actividades de instrucción *STX* (a nivel de compañía) y *BTX* (a nivel de batallón)», explica el jefe de Estado Mayor de la operación, comandante Alvaro de la Peña Cuesta. En ambos casos se realizaron acciones diurnas y nocturnas de apertura de brechas, ataque, defensa y combate de en-

cuentro, completadas con ejercicios de tiro en diferentes zonas del campo. «Además —concluye el comandante de la Peña—, se pusieron en práctica procedimientos de cooperación interarmas (en esta ocasión, entre el Mando de Ingenieros y las Fuerzas Aeromóviles del Ejército de Tierra) y de apoyo aéreo, con la presencia en San Gregorio de aviones *F-18*».

Operación. En la organización operativa diseñada por la dirección de los ejercicios se definieron dos grupos tácticos mecanizados para las actividades *BTX*. Uno de ellos, identificado como el *bando naranja* y desplegado en defensiva, estuvo integrado por unidades exclusivamente españolas, pertenecientes al Batallón de Infantería Mecanizado I/6 Cantabria del Regimiento Saboya, reforzado con un Escuadrón Ligero Acorazado del Regimiento de Caballería Villaviciosa número 14.

El otro, de doble nacionalidad y denominado *bando azul*, bajo mando norteamericano, se componía de tres subgrupos (*Alfa*, *Bravo* y *Charlie*) en los que se distribuyeron una compañía mecanizada estadounidense y tres secciones mecanizadas y cuatro acorazadas del Batallón de Infantería Mecanizado Alcántara III/16 y del de Carros de Combate Medio Mérida IV/16, respectivamente, ambos del Regimiento Castilla. El ejército norteamericano completó el grupo táctico con una sección de reconocimiento (SERECO), otra de zapadores y una unidad logística.

De las redes generales de transmi-

siones se ocupó el Batallón de Transmisiones del Regimiento de Ingenieros número 1 de Colmenar Viejo (Madrid). Los efectivos de una compañía de zapadores adscritos también a esta unidad y de otra de máquinas del Mando de Ingenieros fueron los encargados de materializar las organizaciones defensivas. El peso de la artillería lo aplicó el Grupo de Artillería de Campaña Autopropulsado II del RACA 11.

«En esta operación —explica el general González Bueno— se ha huido de la confrontación directa entre unidades de distintos Ejércitos». Lo que interesaba a la dirección era conocer la capacidad de integración de las unidades participantes en la estructura orgánica de la otra Fuerza. En este sentido, «más que la eficacia de la maniobra en sí —añade el general jefe de la BRIMZ XI—, se trataba de superar las dificultades que podían producirse durante su ejecución».

Estos previsible obstáculos se analizaron durante el juicio crítico celebrado tras la finalización de los ejercicios. Entre otros, se debatieron aquellos aspectos relativos al conocimiento que los distintos niveles de Mando tuvieron de las intenciones del escalón superior, la eficaz colaboración entre pequeñas unidades, la intervención de los apoyos mutuos imprescindibles durante el combate y la diferencia entre las doctrinas de empleo de Armas y Servicios. «En definitiva —puntualiza el general González Bueno—, había que conseguir una eficaz colaboración para alcanzar el fin perseguido en la operación».

Maniobra. De acuerdo con la idea de maniobra, las fuerzas combinadas hispano-norteamericanas debían atacar y romper el frente adversario (*bando naranja*) por dos puntos, para penetrar en el despliegue del contrario y alcanzar la línea de coordinación lo antes posible. Para ello, se emplearon dos grupos tácticos mecanizados en primer escalón y uno mecanizado y otro acorazado en segundo. En el bando opuesto, formado por unidades pertenecientes al Batallón de Infantería Mecanizada

Cantabria, la misión fue la de ocupar, organizar y defender la zona asignada desplegándose en cuña inversa sin idea de retroceso. Así, tratarían de frenar la progresión enemiga someténdola a un considerable desgaste para que, aun superando sus líneas, fuera derrotada en la retaguardia, donde se encontraba el grueso de la Fuerza.

La intervención conjunta de los carros de combate *M-60* españoles y los *Bradley* estadounidenses, junto a los TOA (Transportes Oruga Acorazados) *M-113A1*, algunos de ellos equipados con morteros pesados de 120 mm., fue la nota más destacada de los ejercicios. Además, estas unidades entraron en acción con el apoyo de vehículos de combate de zapadores (VCZ) y de exploración de caballería (VEC), y di-



Tiro. Estadounidenses y españoles intercambiaron su armamento en los ejercicios.

versas baterías de obuses autopropulsados *M-109*, entre otros. El ejército estadounidense desplazó desde su base en Alemania, además de los ya citados *Bradley M2A2*, vehículos de gran movilidad *Hummer M-998*, *M-1025* y *M-1026*, TOA de Mando *M-577*, vehículos de combate de ingenieros y blindados de transporte.

Durante las jornadas de tiro, los militares de ambas nacionalidades intercambiaron diverso tipo de armamento, como los lanzagranadas automáticos *MK-19* y *M-203* de 40 mm., y ametralladoras *M-60*, *M-2* y *M-249 SAW* de la brigada estadounidense. Por parte española, los sistemas de armas utilizados fueron el misil ligero anticarro *MILAN*, morteros de 81 y 120 mm., lanzagranadas de 88,9 mm. y *C-90* y ametralladoras de 7,62 y 12,70 mm.

El control del combate corrió a car-

go del Sistema de Control (SIDECON), bajo la dirección del teniente coronel Jorge Luis Royo Morte. Su misión fue la de verificar las normas de enfrentamiento entre las unidades participantes, tanto desde el punto de vista técnico como táctico, así como analizar la ejecución de la evacuación de bajas, reposición de abastecimientos y todo lo relativo a la logística.

Simulación. En estos ejercicios, tanto hombres como vehículos estuvieron dotados de equipos *MILES* (sistema de combate múltiple de láser integrado), de cuya aplicación se ocupó también el SIDECON. Este sistema permite conocer de forma inmediata las bajas producidas en los enfrentamientos, y en el transcurso de las maniobras *Replay-94*

funcionó a la perfección. «De esta forma —destaca el general González Bueno—, se consigue un efecto de realidad y sirve a árbitros y controladores para evaluar el resultado de las confrontaciones».

El *MILES*, que aumenta el nivel de adiestramiento con un menor costo al no emplearse fuego real, se basa en tres elementos esenciales: un soporte físico representado por un campo de maniobras, el personal que maneja el sistema (equipos de simulación y

de observadores-controladores) y un soporte informático para representar y controlar el desarrollo de las acciones. Un equipamiento material de simulación de tecnología láser, formado por unos emisores instalados en las armas y unos sensores, o receptores, portados por hombres y vehículos que determinan las bajas, completan el sistema.

«Una vez más —afirma el general González Bueno—, se ha puesto de manifiesto la conveniencia de contar en las unidades con equipos *MILES* y acentuar los esfuerzos para conseguir una mayor capacidad de simulación». De esta forma, se podrán desarrollar ejercicios de instrucción como los *Replay 94* con mayores dosis de realidad y verosimilitud.

J. L. Expósito
Fotos: Pepe Díaz

EADA: *Obviam Primus*

La Escuadrilla de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA) afronta con éxito su primera misión

SU lema es *Obviam Primus* y, obviamente, son los primeros en llegar a los destinos de las Fuerzas de Acción Rápida y, como dicen ellos, «también los últimos en salir». Los hombres de la Escuadrilla de Apoyo al Despliegue Aéreo (EADA) tienen un corto historial —nacieron el 12 de enero de 1994—, y recibieron el bautismo «de fuego» de su unidad el pasado mes de diciembre, con el destacamento *Icaro* desplazado a la base italo-estadounidense de Aviano.

Tras meses de preparación, entrenamiento, esfuerzo e ilusiones, se puso a prueba su capacidad real al tener que cumplir su primera misión: servir de grupo de apoyo a los *F-18* españoles y a los *KC-130* *Hércules* que participan en la misión *Deny Flight* sobre los cielos de Bosnia-Herzegovina desde el 1 de diciembre, conjuntamente con otros aparatos de la OTAN.

Para ello, y según su lema, el comandante Esteban Pascual y varios de sus hombres realizaron una primera visita a Aviano entre el 30 de octubre y el 5 de noviembre. Se trataba de efectuar un estudio inicial sobre el terreno y evaluar qué material sería preciso desplazar para garantizar la misión de los *F-18*. «Nos aseguraron —cuenta el comandante Pascual— que podríamos contar con las instalaciones preparadas para los *F-15*, ya que estos se iban a retirar.

Pero en la siguiente visita, el 17 de noviembre, se encontraron con la sorpresa de que estas instalaciones no estaban disponibles, ya que los *F-15* iban a mantener sus misiones en Aviano. Los aparatos estadounidenses, con base en Gran Bretaña, seguían necesitando Aviano como punto de apoyo, por lo que a los españoles no les quedó más remedio que improvisar y montar sus propias instalaciones en una base que se distingue por estar atestada.

Hubo que cambiar todos los planes, cada vez con menos tiempo para reaccionar. Al no disponer de alojamientos, ni almacenes, ni tan siquiera de

agua, el trabajo de la EADA se multiplicó. Entre otras cosas, había que conseguir módulos habitables y hacerlos llegar hasta la base. Esto se pudo conseguir adquiriéndolos con urgencia y desplazándolos por carretera, en camiones contratados al efecto. En el futuro, está previsto que la unidad sea autosuficiente y sus expertos ya están



Transporte. Los hombres de la Escuadrilla pueden organizar y efectuar la carga y descarga de un avión en cualquier situación y lugar.

estudiando la forma de poder trasladar esos módulos por avión.

Pero a pesar de la ayuda del sector privado, el grueso del trabajo correspondió a los hombres de la EADA. En diez días controlaron, empaquetaron y cargaron 50 vuelos de *CN-235* y *C-130* *Hércules* con destino a Aviano, que, una vez allí, los hombres destaca-

dos en la base, al mando del capitán Pedro José García Cifo, descargaron, distribuyeron y almacenaron.

Misiones. Las tareas encomendadas a la unidad van desde las realizadas en Aviano hasta el auxilio del transporte aéreo en situaciones como las vividas recientemente en Ruanda. Allí, los aviones españoles que participaron en la evacuación de civiles amenazados por la guerra civil que se vivía en el país africano viajaron sin escolta, a pesar del riesgo que ello comportaba, ya que se trataba de salvar vidas humanas. «En el futuro —asegura el comandante Esteban Pascual— los aviones que partici-

participen en una misión de estas características podrán contar con un grupo de defensa de la EADA».

En el caso de que allí donde deban aterrizar los aparatos de las FAR no exista una pista practicable, ellos serán los encargados de prepararla. Esta tarea corresponde a los CCT (*Control Combat Team*) y no sólo esto: están capacitados para dirigir el tráfico aéreo en la pista, ya que disponen de controladores aéreos entre sus especialistas. Así mismo, y si están en territorio hostil, deberán defender el perímetro de la misma mientras esté operativa.

Esta capacidad de controlar el tráfico aéreo propio es una gran ventaja en operaciones como las que deberá asumir la FAR. El conocimiento mutuo entre tripulaciones y controladores especializados en las reglas de la Circulación Aérea Operativa favorecerá sin duda el éxito y la seguridad de las misiones. El equipo de control está com-

Comandante Esteban Pascual

«Da gusto trabajar con mis hombres»

EL primer comandante de la EADA nació en Barcelona hace 38 años. Está casado y tiene dos hijos, Belén, de doce años, y Esteban, de diez. Reconoce que cuando ingresó como soldado-alumno en Armilla (Granada) no sabía ni el color que tenían los uniformes. «Soy el primer militar profesional de mi

familia, aunque fue mi padre, que realizó el servicio militar en la Bandera Paracaidista, el que de alguna manera me incitó a seguir esta carrera. Pero las fotos que me enseñaba de su paso por el Ejército del Aire eran de blanco y negro».

Pertenece a la XXXII promoción de la Academia

General del Aire y su primer destino, en el que permaneció tres años, fue el de instructor en la misma Academia. El ascenso a capitán le llevó a la Escuela de Formación Profesional Industrial de Logroño. «Y sucedió que tuve que cumplir con el penoso deber de cerrarla. Para mí fue doloroso, ya que le ha-



Edu Fernández

Icaro. La EADA presta su ayuda a los F-18 y KC-130 españoles desplegados para la operación Deny Flight en la base aérea de Aviano.

puesto básicamente por seis hombres adiestrados para usar las instalaciones de la base en la que deban tomar tierra aparatos, en el caso de que se trate de una posición «amiga». En caso contrario, cuentan con medios suficientes para garantizar por sí mismos ese control.

Protección. Próximamente, recibirán misiles *Mistral* con los que defender sus posiciones para que, en caso de operar en territorio hostil, sean menos vulnerables desde el aire. «El *Mistral* —afirma el comandante Pascual— es un arma muy eficaz frente a avionetas o helicópteros, la amenaza que, en definitiva, puede surgir en una misión como la de Ruanda. Frente a aparatos de combate aéreo modernos puede no servir para nada, pero sería muy raro, por no decir imposible, que una guerrilla contara con este tipo de armas».

En caso de tener que operar en territorio enemigo, de nuevo deberán ser los primeros en llegar para preparar el terreno y garantizar su protección, y los últimos en marchar, ya que hasta que la posición no se haya abandonado y hayan salido de ella los recursos prioritarios, los hombres de la EADA no podrán dar su trabajo por concluido. En el caso de contar con otras fuerzas, esa tarea será conjunta, pero, si no es así, los equipos de seguridad y defensa, integrados por francotiradores, especialistas en morteros, etcétera, serán los encargados de cumplir por sí solos la tarea.

Entre sus hombres, la EADA cuenta con paracaidistas especializados en saltos desde gran altura y alta apertura, capaces de descender planeando sobre su objetivo, por lo que pueden ser lanzados a gran distancia del mismo aumentando el margen de seguridad gracias a

la sorpresa de su llegada. El lugar idóneo para construir la pista de emergencia es elegido valiéndose de informaciones previas o de fotografías aéreas.

Entre las tareas más importantes que tiene la unidad se halla la del apoyo al transporte aéreo. Capaces de instalar y organizar, en breve tiempo, *Satas* móviles, compuestas básicamente por una uña elevadora de gran tonelaje, una plataforma de carga, un tractor remolcador, un vehículo ligero todo terreno y una terminal de carga a base de rodillos, pueden garantizar la carga y descarga de cualquiera de los aparatos de transporte de que dispone el Ejército del Aire (*Hércules*, *CN-235* y *Aviocar*) en cualquier condición y terreno.

Tanto para esta tarea como para el resto de misiones que tiene encomendadas por el mando, la práctica y el adiestramiento son esenciales. Entre los días 16 y 20 de enero, la EADA realizará *SAO* (*Special Air Operations*) en Ablitas (Navarra). En estos ejercicios pondrán a prueba todo lo que hasta ahora han aprendido y más. «Cada vez que realizamos un ejercicio de esta envergadura —señala el comandante Pascual— aprendemos mucho. La tropa profesional que integra la EADA es muy responsable y siempre se esfuerza al máximo. Repetimos lo que ya sabemos y probamos lo que creemos que puede funcionar y así elevamos día a día nuestro nivel. Nuestro objetivo es la excelencia en cada tarea que tenemos encomendada».

bia tomado un gran cariño y además en ella se habían formado grandes profesionales». Su siguiente destino fue en el Grupo del Cuartel General del Mando Aéreo de Levante, donde le llegó el ascenso a comandante, pero de nuevo coincidió con el cierre de la unidad en la que prestaba sus servicios. Sus compañeros ya empezaban a llamarle *Terminator* cuando, tras un breve paso por la Sección Técnica de la Base Aérea

de Zaragoza le surgió la oportunidad de acceder al mando de la EADA.

«Todos mis hombres son profesionales y eso se nota. Da gusto trabajar con ellos», asegura el comandante Pascual. El reto de formar una unidad nueva, de cumplir con las amplias tareas que tiene encomendadas y de conseguir, por fin, un mando operativo, llena de satisfacción a este militar. «Después de tener que cerrar las últimas unidades en las que estuve,

poder iniciar la andadura de una, y además de estas características, es una especie de sueño». Un sueño que en ocasiones se convierte en pesadilla, como la organización del envío del material a Aviano para los *F-18*. «Fue una operación compleja y que requirió el máximo esfuerzo de todos, pero la unidad respondió como si lo hubiera estado haciendo toda la vida y creo que el resultado se puede calificar de excelente».

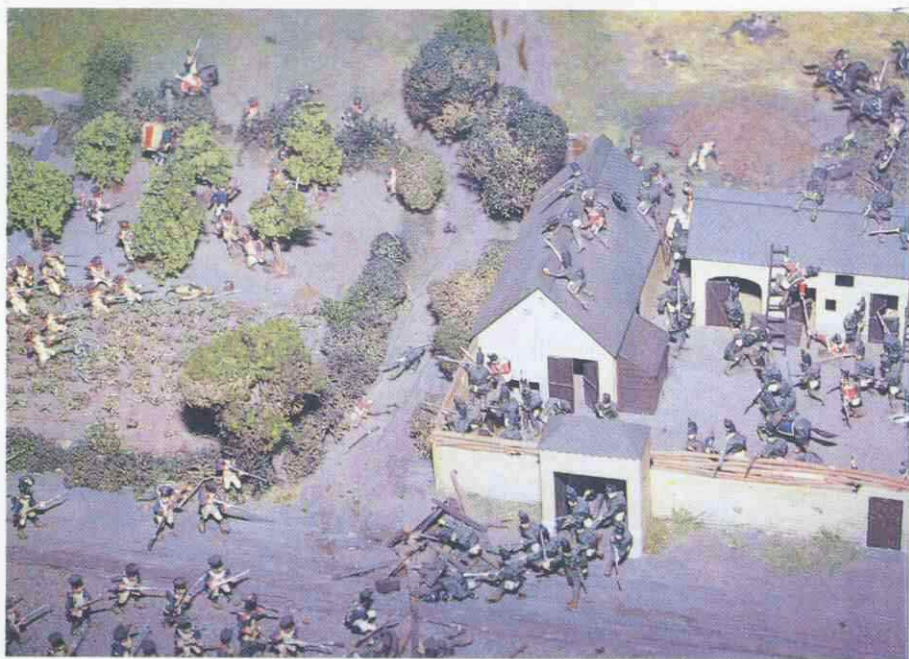
Juan Gómez

La historia en miniatura

UN total de 2.528 hombres, una mujer, 753 caballos, 22 cañones y 9 carros escenificaron, del 16 de diciembre al 6 de enero, un fragmento de la Batalla de Waterloo, que se convirtió en el centro de atención de los visitantes de la VII Muestra de Miniaturismo organizada por la Agrupación Artística Aragonesa en Zaragoza. Estas pequeñas obras de arte, junto a otras de aviones, personajes históricos, vehículos militares, barcos, edificios, motores, etc., fueron aportados para la ocasión por 133 expositores llegados desde Tarazona, Vitoria, Hospitalet de Llobregat, Barcelona y de la misma Zaragoza.

Por su parte, la Asociación de Miniaturistas Militares de España y la Dos de Mayo organizaron recientemente en Madrid la XIV edición de la Exposición de Miniaturas Militares que, en esta ocasión, se dedicó a la Guardia Civil. En ella se pudieron contemplar más de 2.000 piezas realizadas por 40 expositores.

Francisco Núñez-Arcos



J. A. Jiménez

Espíritu de Navidad

LA mayor concentración de antiguos boinas verdes que hasta el momento ha tenido lugar en España se dio el pasado 11 de diciembre, durante la celebración del XXV aniversario de la creación de las Compañías de Operaciones Especiales 31 y 32. Su fusión hace diez años sirvió para crear el Grupo de Operaciones Especiales (GOE) Valencia número III de Alicante, fundación que fue conmemorada el mismo día.

Procedentes de todos los rincones del país, a la cita guerrillera, denominada II Encuentro de Veteranos, acudieron casi todos los cuadros de mando y soldados que han prestado servicio en estas unidades. Junto a sus familiares, fueron 6.000 las personas presentes en el Cuartelamiento Rabasa, sede del GOE III. También el mismo mes y coincidiendo con el día de su patrona, la Inmaculada Concepción, el Grupo recibió la medalla de Oro de Alicante en premio a la labor que vienen desarrollando en la antigua Yugoslavia.

El gazpacho contra el estrés

ESTA hecho con ingredientes naturales, refresca, no crea adicción y, además, ha resultado ser el mejor antídoto contra el estrés. No se trata de la última novedad en dietética, sino de algo tan tradicional como el gazpacho. Sus propiedades «relajantes» han sido demostradas en un estudio realizado por la Universidad de Extremadura, en el que han colaborado profesionales del Ejército, y que se ha presentado en una reunión internacional de medicina aeronáutica organizada por la OTAN en Canadá.

Según el informe, este producto típico del sur de España aporta a la dieta de los pilotos del Ejército del Aire —entre los que se han realizado las investigaciones— la combinación adecuada de líquidos y elementos minerales para contrarrestar la tensión a la que están sometidos, sobre todo, tras la incorporación de los aviones de última generación.

Jorge Mata



Sargadelos en Madrid

TRAS su paso por Santiago y Ferrol llega ahora al Centro Cultural Conde Duque de Madrid la exposición *Las Reales Fábricas de Sargadelos, el Ejército y la Armada*. A través de documentos, piezas originales de las viejas fábricas o valiosas reproducciones situadas en su contexto histórico, muestra la obra del asturiano **Antonio Raimundo Ibáñez**, paradigma de aquellos españoles que a lo largo del siglo XVIII hicieron brillar con propia luz el que sería llamado Siglo de las Luces. A él se debió la creación, en 1788, de la siderúrgica de Sargadelos, cuyo futuro quedó inicialmente asegurado al firmar un contrato para la fabricación de municiones para el Ejército en 1794, y de otros para suministrar lastre y clavazón a la Armada.

La muestra fue inaugurada por el ministro de Defensa, **Julián García Vargas**, al que acompañaban el alcalde de Madrid, **José María Álvarez del Manzano**, y el responsable de la Dirección General de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa, **Jesús del Olmo**.



Pepa Diaz



Onda Cero en Bosnia

FRONTE a las ganas que tenemos de estar junto a nuestros familiares están las miradas y la esperanza de un pueblo que nos necesita». Estas palabras del coronel jefe de la Agrupación Táctica *Extremadura*, **Francisco García Almenta**, ponían fin a un programa especial de cuatro horas realizado desde Bosnia por Onda Cero Radio durante la Nochebuena. El equipo encabezado por **Fernando Rodríguez Madero** y **Javier Fernández Arribas** hizo posible que, por tercer año consecutivo, los cascos azules hablaran con sus familiares y recibieran la felicitación, entre otros, del ministro de Defensa.

El momento más emotivo llegó cuando el capitán **Martínez Falero** dijo que, en el lugar donde murieron los dos últimos soldados, había una cruz: «Esa cruz no la pusieron manos españolas, sino las de un sencillo hombre de campo que ha sufrido la guerra en sus carnes... y en la de sus dos hijos caídos en combate en no se sabe qué lugar de la ex Yugoslavia».

Marino y diplomático

HA cumplido 68 años y ha dado ocho vueltas al mundo. Desde su nacimiento, ejerce como profesor y embajador de España y recientemente se ha escrito un libro en el que se narra su azarosa vida. Esta singular biografía no tiene como protagonista a una persona, sino a un barco. Lleva como título *Buque escuela Juan Sebastián de Elcano, embajador y navegante*, y las primeras pruebas ya han sido leídas, antes de su publicación, por un antiguo guardiamarina: el rey don Juan Carlos I.

Sus autores, los coroneles **José Cervera** y **Rafael Estrada**, ofrecen un amplio relato literario y fotográfico del veterano navío español. Este bergantín-goleta ha recorrido a lo largo de sus numerosas singladuras alrededor de dos millones de millas náuticas, cerca de 4 millones de kilómetros.





En su justa medida

El Taller de Precisión y Centro Electrotécnico de Artillería es uno de los laboratorios encargados de validar patrones de medida

EN una de las zonas comerciales más céntricas de Madrid capital y en el interior de unos vetustos edificios militares del siglo pasado se encuentra uno de los principales laboratorios de metrología de España. Protegidos bajo varias campanas de cristal, encerrados en cámaras subterráneas de hormigón y siempre manejados con guantes para evitar los mínimos roces que puedan alterarlos, allí se custodian, por ejemplo, algunos de los patrones que determinan oficialmente la precisión de un parámetro de uso tan cotidiano como el kilo de peso.

Esta labor de control, a nivel nacional, de las medidas es precisamente una de las muy variadas tareas de las que se encarga el Taller de Precisión y Centro Electrotécnico de Artillería (TPYCEA).

Nacido en 1898, con el nombre de Taller de Precisión y Laboratorio de Artillería, y creado para responder a las necesidades de este Arma, el TPY-

CEA está encuadrado actualmente en la Subdirección de Tecnología e Investigación del Ministerio de Defensa y presta sus servicios tanto al conjunto de las Fuerzas Armadas como a la sociedad civil.

Distribuidas en un intrincado laberinto de talleres y laboratorios, las 536 personas que forman su plantilla (de las que 76 son militares y el resto, personal civil), en su mayor parte titulados superiores, medios y obreros altamente especializados, trabajan, además de en metrología, en actividades tan dispares como la normalización; el estudio, diseño y producción de mecánica de alta precisión y óptica; o en la investigación y desarrollo de óptica y electrónica.

«Pese a abarcar campos tan diferentes del desarrollo tecnológico —señala el actual jefe del TPYCEA, el teniente coronel Octavio Candela—, nuestra labor tiene como punto común a todos ellos el de la precisión aplicada al ar-

mamento, así como a los patrones, medidas y productos de aplicación tanto civil como militar».

Medidas. De la determinación de unidades de medida se encarga el departamento de Metrología y Normalización. Dividido en cuatro grupos de laboratorios, se ocupa de la calibración (conjunto de operaciones realizadas para determinar el valor de los errores respecto a un patrón) de medidas de referencia de diferentes tipos: mecánico, eléctrico, radiofrecuencias y dimensionales. En este último grupo, por ejemplo, «se ha conseguido —señala el jefe de departamento, teniente coronel Javier Carro— dividir, a lo largo, un cabello humano en cinco mil partes iguales y medir su grosor, lo que da una idea del nivel de precisión que se puede alcanzar en la determinación de longitudes».

Este establecimiento mantiene una estrecha colaboración con otras entidades nacionales y extranjeras que también detentan responsabilidad en el campo metrológico y de calibración, ya sean del Ministerio de Defensa (INTA) o de organismos civiles. A este efecto, el TPYCEA tiene representantes oficiales en el denominado Sistema de Calibración Industrial del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo o en el Comi-

té de Metrología de la Asociación Española para la Calidad.

Además de proporcionar a las FAS, a la industria pública y privada del campo de la Defensa y a otros laboratorios de menor nivel unas referencias y patrones precisos y homogéneos que les permitan la realización adecuada de su trabajo, el departamento de Metrología se encarga también de la calibración de los instrumentos empleados por el propio TPYCEA. Para adaptar con toda precisión las mediciones que realiza, el Taller calibra a su vez sus patrones en laboratorios internacionales, como el National Physical Laboratory de Gran Bretaña o el National Institute of Standard and Technology de los Estados Unidos.

Laboratorios. Para asegurar la precisión en las mediciones y elaborar eficazmente los patrones, el TPYCEA cuenta con un nuevo laboratorio en el que se posibilita la realización de esta tarea en las mejores condiciones posibles de aislamiento. Son 350 metros cuadrados situados en un sótano de forma rectangular, subdividido a su vez en seis salas independientes, cada una de las cuales se dedica a la calibración de un patrón concreto. Estas jaulas encierran a su vez los complejos sistemas de precisión empleados, como el equipo láser que mide el metro.

Todo un complicado entramado de dispositivos de seguridad aísla los experimentos de posibles perturbaciones. Cada una de las seis dependencias cuenta con puertas semiblindadas y cámaras estancas de acceso, y están absolutamente aisladas de interferencias electromagnéticas; la temperatura se puede regular y mantener constante entre 20 y 25 grados centígrados y una estabilidad de 0,1 grados mediante un flujo laminar de aire con entrada por el techo y salidas por varias rejillas casi al nivel del suelo. Las instalaciones cuentan igualmente con acondicionamiento de humedad y filtros de retención de suciedades y humos. Estas precauciones son necesarias para garantizar la estabilidad de equipos, que a su vez deben provocar en su interior para determinados experimentos condiciones tan críticas como el cero absoluto (menos 273,16 grados centígrados).

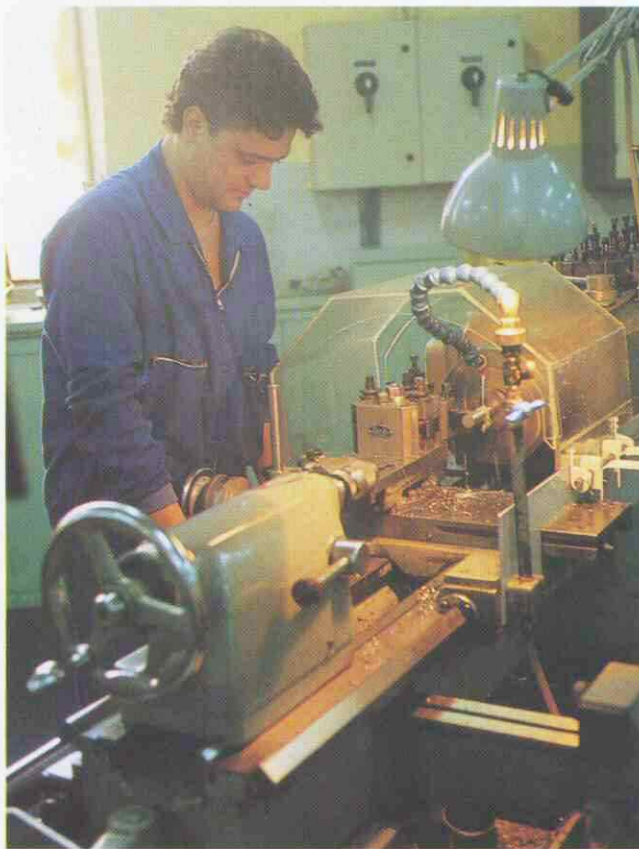


Interés. El DGAN y el SDGTIM visitaron recientemente las instalaciones del Taller.

Gracias a la centralización de los controles por medio de un ordenador, las condiciones ambientales del conjunto de los seis laboratorios patrones pueden ser reguladas y mantenidas automáticamente. Por si fueran pocas estas medidas, la totalidad del área de experimentos está dentro de una caja enterrada, de 30 centímetros de grosor, forrada con una doble lámina de plás-

tico y fibra, sobre la que se ha hormigonado para neutralizar las vibraciones, que constituyen el principal problema para unos laboratorios de alta precisión que trabajan en pleno centro de una gran ciudad.

«En el caso de la comparación de kilos (comprobar que una pieza fabricada para medir un kilogramo lo hace realmente) —apunta el teniente coronel Carro— incluso se tuvo que añadir, en el laboratorio que se emplea para su medida, un gran bloque de granito que, hundido en el suelo, asegurara aun más la estabilidad total de los equipos de medida que se colocan sobre él».



Fábrica. El TPYCEA también produce piezas de precisión.

Fabricación. A cargo de los estudios y proyectos, además de los análisis, se haya el departamento de I+D y Calidad. En sus laboratorios de ensayo se trabaja básicamente en el campo de radares y tecnología láser.

Entre las tareas que se realizan ahora en el campo de la tecnología láser, destaca el cambio de varillas del láser para telémetros del sistema de puntería del carro de combate M-60. También se está trabajando en el diseño de un prototipo de alertador de carros inteligente, que permitiría a las tripulaciones de estos vehículos saber cuándo son iluminados por los sistemas de designación de blanco del oponente y no por otro tipo de designador.

Cuarteles prefabricados

El Taller y Centro Electrotécnico de Ingenieros desarrolla habitáculos modulares empleados con éxito en la Antártida o Bosnia

El departamento está a la espera de su incorporación a una red de mediciones láser homologada por la OTAN, mientras que en el apartado de proyectos se pretende ampliar el laboratorio para calibrar presiones y fuerzas y mejorar el de masas. Otra cuenta pendiente es la creación de un laboratorio de calibración de durómetros, que sería el primero en su género en España.

Por otro lado, el Departamento de Producción y Mantenimiento del TPYCEA se encarga de proveer a las Fuerzas Armadas, especialmente al Ejército de Tierra, del material de precisión que necesite y no esté disponible en el mercado. Así, se cubre un amplio abanico de fabricación de productos diseñados por el propio centro. Divididos también en cuatro grupos (mecánico, óptico, ingeniería de producción y de apoyo), los talleres de producción fabrican, entre otros equipos, manómetros con homologación OTAN para la medición de las presiones en las recámaras de piezas artilleras o nuevos filtros de protección anti-láser para los sistemas de puntería del carro de combate M-60.

Otro de los productos diseñados y fabricados en el departamento mecánico es un centrador de armas automáticas para corregir la precisión en el tiro del armamento de los blindados españoles. Este equipo, así como las mejoras desarrolladas para los sistemas de visión de los conductores del vehículos de exploración de caballería (VEC), responden a demandas concretas realizadas al TPYCEA a raíz de las necesidades detectadas por el Ejército para el material empleado en Bosnia-Herzegovina.

A su vez, el departamento de Óptica se encarga del tratamiento de componentes para satélites, del pulido de lentes y del abastecimiento de piezas de repuestos, mientras que el de Apoyo realiza las tareas de mantenimiento general de las instalaciones del Centro.

La estructura del TPYCEA se completa con el departamento de Servicios Técnicos, en el que se halla encuadrado el grupo económico administrativo, el de recursos humanos y el de informática de gestión, que forman conjuntamente el sistema nervioso que hace sostenerse al resto de departamentos del TPYCEA. Para agilizar y optimizar estas funciones existe una red de área local de gestión integrada y cálculo informático que mantiene interconectados todos los departamentos.

LAS instalaciones del Regimiento de la Guardia Real en El Pardo, Madrid, se ampliaron recientemente con un nuevo cuartel dormitorio para 84 hombres, compuesto por tres barracones totalmente prefabricados y recuperables, dotados de un alto grado de habitabilidad y confort. Inauguradas por Sus Majestades los Reyes, estas nuevas dependencias han sido diseñadas y fabricadas por el Taller y Centro Electrotécnico de Ingenieros (TYCE), una de cuyas actividades, desde hace décadas, se centra precisamente en el desarrollo de construcciones modulares de utilidad militar de rápido y sencillo montaje.

El TYCE es actualmente uno de los centros de investigación, desarrollo y fabricación dependientes de la Subdirección General de Tecnología e Investigación de la Dirección General de Armamento y Material. Su actividad se centra especialmente en el diseño y producción de más de 200 equipos de utilidad militar que, por su especificidad y la limitación de las series demandadas, no son fabricados por la industria civil.

Variiedad. La labor del TYCE se centra especialmente en artículos de utilidad para el Arma de Ingenieros, aunque

sus productos son de una amplia gama y utilizables, en la mayoría de los casos, para el conjunto de las FAS.

Entre los últimos equipos desarrollados por el TYCE a nivel de prototipo figuran los desviadores-recogedores de vainas para los fusiles de asalto. Se trata de unas bolsas de lona con una boca metálica, diseñadas para anclarse en la ventana de expulsión del arma y recuperar los casquillos. Su finalidad es evitar las molestias, e incluso accidentes, que pueden causar las vainas al ser expulsadas cuando se emplea el arma dentro de espacios cerrados o cerca de las palas de los helicópteros. Subsidiariamente, el sistema permite ahorrar tiempo y dinero al recuperar todas las vainas y evitar tenerlas que recoger del suelo.

El Centro también ha ultimado, entre otros equipos, un nuevo escudo-garita giratorio con protección mejorada. Curiosamente, este equipo se basa en una idea muy antigua: la del *scutum* personal semicircular y tan alto como un hombre, empleado por los legionarios romanos, que les permitía defenderse sobre una posición fija, en cualquier dirección, girando sobre sí mismos. El nuevo equipo está blindado y asegura la protección contra impactos de bala y metralla; lo forma el propio



Novedad. Los barracones para 84 hombres son la instalación más reciente del TYCE.

Texto y fotos: Edu Fernández

escudo, dotado de mirilla y tronera, basado en una plataforma circular sobre la que puede girar, así como un dosel que protege al soldado de las inclemencias. Este equipo es móvil y sirve para proteger totalmente a un centinela en zonas donde no existan instalaciones fijas.

Barracones. En el campo de las edificaciones prefabricadas, como las ahora instaladas en el Regimiento de la Guardia, la experiencia del TYCE se remonta a los años 40, época en que el Ejército de Tierra decidió dotarse de un barracón desmontable reglamentario. Los coroneles Ingenieros de Construcción y Electricidad Alejandro Goicoechea y Fernando Mexía desarrollaron una construcción de madera que, dependiendo del modo en que se anclara, podía ser provisional o semipermanente; su principal novedad era la de ser totalmente modular, lo que permitía el intercambio de piezas.

A lo largo de los años, esta primera generación de barracones del Taller y Centro Electrotécnico de Ingenieros fue mejorándose con nuevos materiales, como estructuras metálicas, paneles con aislantes o ventanas de acero con cristales de metacrilato. Durante los años 70 se comenzó el estudio de la denominada segunda generación de barracones. Formados por diverso número de módulos, estos habitáculos venían a responder a las nuevas necesidades estructurales y orgánicas, que exigían mayores dimensiones, mejor acondicionamiento y confortabilidad, así como una mayor calidad de todos los acabados.

La modulación y anchura de estos nuevos equipos permitía su utilización en todo tipo de aplicaciones, como hospitales de campaña, dormitorios, comedores, cocinas, oficinas, laboratorios o almacenes. Se trataba, pues, más que de barracones, de auténticas viviendas desmontables que venían a satisfacer, con un costo ajustado, las necesidades de contar con edificaciones militares no fijas, fáciles y rápidas de instalar. Según la terminación interior de que se les dotara, podían servir como una simple instalación de emergencia para cobijo eventual o mejorarse con suelos, tabicación interior, instalaciones de calefacción, electricidad y saneamientos hasta convertirse en

dependencias fijas, incluso preparadas para zonas de gran frío.

Aprovechando la experiencia acumulada, el TYCE ha desarrollado en los últimos años una tercera generación de edificaciones, con mejores prestaciones y mayor facilidad de montaje. Fabricados con nuevos materiales, como fibra de vidrio o poliuretano rígido, y dotadas de serie con tomas de corriente, su diferencia más significativa radica en que no necesitan ser ancladas al terreno, sino que

ha sido mejorado año tras año con nuevos equipos específicamente desarrollados por el TYCE para el entorno polar, como son depuradoras de aguas fecales u hornos incineradores de basura.

El Taller también fabrica, desde 1992, los barracones denominados TYCE 6,50-92 y 9-92, modelos más amplios que los instalados en el Regimiento de la Guardia o en el destacamento español en Dracevo (Bosnia), entre otros. La ventaja de estos nuevos habitáculos es la de poder formar insta-



Gabriel de Castilla. Uno de los principales retos del Taller y Centro Electrotécnico de Ingenieros fue el desarrollo de la base antártica del Ministerio de Defensa en la isla de Decepción.

son levantadas sobre una estructura desmontable de acero.

Antártida. El hito que dio lugar a esta nueva generación fue el encargo realizado al TYCE, en 1988, de estudiar una vivienda que pudiera montarse en la Antártida como base permanente. De aquel reto surgió el refugio-observatorio Gabriel de Castilla, instalado en la campaña antártica durante el verano austral de 1989-90 en la isla de Decepción (Shetland del Sur).

El refugio del Ministerio de Defensa, que actualmente constituye una auténtica segunda base española en la zona (junto a la Juan Carlos I del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ubicada en la cercana isla de Livingston), fue ideado para resistir temperaturas de hasta 50 grados bajo cero, vientos de 300 kilómetros por hora y permitir permanecer aislados, si llegara el caso, a doce expedicionarios durante un año. Fácilmente desmontable y trasladable a otro emplazamiento si ello fuera necesario, el Gabriel de Castilla

laciones totalmente recuperables, de una gran superficie (más de 400 metros cuadrados) con notables características de presencia y confort, mediante la unión de dos unidades simples.

La última realización del TYCE es en un habitáculo-contenedor de 2.000 kilos de peso, seis metros y medio de largo por aproximadamente dos y medio de ancho y alto, fácilmente transportable sobre un camión y que puede emplearse como dormitorio, almacén o aseo. Pintado de color verde OTAN y tratado para ser indetectable por infrarrojos y con protección NBQ, puede alojar entre seis y ocho hombres y se asienta sobre el suelo apoyado en cuatro zapatas. Este *shelter*, que lleva ya incorporados de fábrica todos los elementos de servicio, puede ser instalado sin herramientas en minutos; presenta la ventaja de ser apilable, de forma que diversos contenedores pueden formar un edificio de varias plantas unidas mediante una escalera exterior.

Eduardo Medina

Nuevas corazas

Blindajes reactivos y cerámicos de desarrollo nacional mejoran la protección de los vehículos de combate

LA Empresa Nacional Santa Bárbara desarrolla actualmente una serie de nuevos tipos de blindajes adicionales destinados a mejorar la capacidad de protección de diversos medios acorazados, como los carros de combate o los vehículos *Pizarro* y *BMR*. Esta labor, comenzada a finales de los años ochenta, pretende garantizar la seguri-

te, para mejorar la protección del carro de combate *AMX-30E* empleando un blindaje reactivo. Vistas las posibles opciones y sus capacidades reales —en esas fechas el tipo *Blazzer* israelí había causado sensación durante la intervención en el Líbano—, se decidió contactar con Santa Bárbara, empresa que ya investigaba en ese área desde

dos años, de dos prototipos de *AMX-30E* con protección incrementada. Según las especificaciones, el nuevo blindaje en los carros debería detener el avance de cargas huecas instaladas en municiones de lanzagranadas ligeros, misiles contracarro y cañones de hasta 106 mm.

«La necesidad de afrontar con éxito los requerimientos marcados en el programa —comenta Carlos de Benito, responsable de la jefatura de Desarrollos Especiales de I+D de Santa Bárbara— nos llevó a realizar un exhaustivo proceso de experimentación para verificar y mejorar la capacidad real de detención del blindaje *SBBR* (Santa Bárbara Blindaje Reactivo)». Los resultados de estos trabajos dieron lugar a un contrato adicional para incorporar en el *SBBR* otros elementos que lo convertían en un blindaje de tipo híbrido, con capacidad mejorada para hacer frente a las amenazas programadas.

Empleando dos carros *AMX-30E* dados de baja, como fruto de la disminución de medios acorazados derivada del tratado *FACE*, las pruebas del sistema definitivo se realizaron en el Polígono de Tiro Costilla, de Cádiz. Las mismas permitieron validar el tamaño y composición de los distintos módulos que configuraban la nueva armadura del carro y demostraron la bondad del conjunto para hacer frente a amenazas mayores de las previstas.

Posteriormente, aprovechando el proceso de modernización de 150 carros *AMX-30* a la versión *EM2*, se decidió utilizar dos de estos vehículos para instalarles el conjunto y emplearlos para nuevas experimentaciones, siendo entregados a la Academia de Caballería de Valladolid en septiembre de 1993. Desde entonces, se ha confirmado la eficacia del sistema y se le han introducido pequeñas modificaciones, derivadas de su empleo operacional.

En la actualidad, el blindaje está disponible para su posible instalación en los carros del modelo francés que se mantengan en activo, así como en los carros del tipo *M-60* estadounidense que sean sometidos a proceso de modernización.

El blindaje elaborado fue cambiado de denominación durante la fase de desarrollo, pasando a llamarse *SAB-*



Jonjane Mata

Requerimiento. El desarrollo de la protección adicional surgió con la mejora de los carros *AMX-30*.

dad de los blindados frente a impactos de proyectiles de última generación de una variada gama, y ha situado a la industria española en una buena posición dentro del conjunto de países con capacidad para diseñar este tipo de sistemas.

La génesis de estos desarrollos hay que buscarla en la constante evolución experimentada por los sistemas de armas anticarro. Esto llevó al Ejército de Tierra a emitir un requerimiento de necesidades en relación con un sistema de blindaje adicional capaz de resistir la acción de las amenazas presentes y futuras.

En base a esa demanda, a finales de la década pasada se iniciaron diversos estudios para conocer las posibilidades que ofrecía el mercado, concretamen-

te, hacia algún tiempo. En concreto, su departamento de Desarrollos Especiales de I+D contaba con experiencia en el campo de simulación por ordenador de materiales especiales e impactos, como fruto de una colaboración con la Escuela de Ingenieros de Caminos de la Universidad Politécnica de Madrid.

Pruebas. A mediados de 1989 se realizaron las primeras pruebas estáticas en banco para demostrar la capacidad nacional de realizar módulos de blindaje reactivo. Estas experiencias resultaron satisfactorias, y dieron lugar a que fuera contratada por parte de la Subdirección General de Tecnología e Investigación (*SDGTCIN*) del Ministerio de Defensa la realización, en el plazo de



E.N. Santa Bárbara

Escudo. El blindaje reactivo está constituido por módulos metálicos rellenos de explosivo que se atornillan en el exterior del carro.

BLIR (Santa Bárbara BLIndaje Reactivo). Con este nombre se designa también desde entonces al conjunto de módulos que constituyen la coraza adicional que se instala en aquellos carros que requieran un incremento de protección.

El SABBLIR está constituido por una serie de módulos que pueden situarse exterior o interiormente en zonas como el cofre de la caja de herramientas en la torreta.

Módulos. Estos módulos están conformados básicamente por dos o más conjuntos de capas laminadas de explosivo plástico muy poco sensible, encerradas entre dos placas metálicas selladas de forma estanca y separadas entre sí por unos soportes. Estas piezas se sujetan sobre el vehículo por medio de pivotes, soldados previamente a la barcaza y a la torreta, que dan al carro un aspecto peculiar; los usuarios lo designan jocosamente *espínete*. Mediante tornillos

adecuados, las tripulaciones pueden poner y quitar el conjunto de placas de blindaje fácilmente, requiriendo la operación solamente una somera instrucción, el empleo de herramientas manuales muy sencillas y un periodo de tiempo de algo más de dos horas.

Los módulos son cuadrados o rectangulares, de distintos tamaños, pesos

y prestaciones. Han sido diseñados siguiendo un proceso matemático que permite fijar los más adecuados en cada punto de forma programada con antelación, en vista a ofrecer la máxima protección posible. En conjunto, estos elementos suponen en el carro un peso adicional de 2,9 toneladas, que apenas tiene repercusión en la velocidad y movilidad del vehículo.

El funcionamiento de este blindaje es muy simple. Como es sabido, cuando un proyectil de alto explosivo o rompedor —tipo *HEAT*— impacta sobre un carro, se produce, en unos 50 microsegundos, la activación de la espoleta, el inicio de la detonación y de la onda de choque correspondiente, y la formación de un «dardo» de gran velocidad, como resultado de la desintegración del cono metálico situado en la cabeza de combate, y energía cinética suficiente como para perforar el blindaje original de acero del carro no protegido con reactivo.

Sin embargo, si se em-



Octavio Díez

SABBLIC. Prueba del blindaje cerámico ligero en la proa de un BMR.

plea el SABBLIR, el impacto del proyectil provoca la ignición del explosivo del blindaje y el consecuente vuelo de las placas metálicas que lo contienen de forma que se produce en el «dardo» una desestabilización de su alineación, una reducción del diámetro y la absorción de parte de la masa. Esto consigue que sólo lleguen al blindaje original algunas partículas con capacidad de perforación reducida. Este principio de funcionamiento sirve para contrarrestar, según la cantidad y configuración de las placas empleadas, cabezas de combate con cargas en tándem o las de elevada capacidad de perforación de los misiles contracarro.

Adicionalmente, las experiencias realizadas con el SABBLIR han demostrado que es también capaz de resistir impactos de proyectiles de energía cinética de hasta 35 mm., lo que salvaguardaría a los carros frente al disparo de los cañones automáticos instalados en la mayoría de los vehículos de combate de infantería actuales y futuros, logrando que su explosión no produzca efectos secundarios sobre la tripulación de carristas.

Coste. Algunos otros aspectos de interés de este material son el bajo coste de producción, cifrado en unos 10 millones de pesetas por carro; la facilidad de instalación y almacenaje en tiempo de paz; la ausencia de mantenimiento operacional; su capacidad para no activarse frente a impactos de proyectiles disparados por ametralladoras de tipo medio y la simplicidad de reemplazar un módulo dañado por otros transportados como repuesto en el propio blindado.

En paralelo al proceso de desarrollo del conjunto reactivo anterior, la Empresa Nacional Santa Bárbara viene efectuando pruebas de investigación sobre la capacidad de absorción de impactos de diversos materiales, con vistas a su aplicación en el prototipo de vehículo de combate de Infantería/Caballería *Pizarro*, (para el que también se ha desarrollado una variante específica del SABBLIR destinada a cubrir las zonas más vulnerables y protegerlas contra amenazas actuales o previstas en el futuro).

La necesidad marcada por ese programa, así como la ejecución de otro proyecto contratado por la SDGTIN para desarrollar una variante del Blindado Medio de Ruedas (BMR) con

blindaje mejorado, han llevado principalmente a considerar el empleo de materiales cerámicos, «por ser —según señala Carlos de Benito— los que ofrecen la mayor eficacia en la relación peso-efecto».

Construido en base a placas cerámicas comerciales —obtenidas por un proceso industrial que consiste en hornear a elevada temperatura una pasta de óxido de aluminio—, una carcasa exterior metálica y una cubierta interior, se han configurado unos elementos de tamaños adecuados que han sido instalados en un BMR prototipo y que se conocen como Santa Bárbara BLindaje Cerámico (SABBLIC). Ha sido sometido a diversas pruebas demostrando que puede frenar la penetración de proyecti-

tico realizado a partir de una nueva fibra más avanzada y resistente tejida con polietileno.

Continuando con el proceso de investigación en materiales cerámicos, Santa Bárbara está participando actualmente en un proyecto multinacional, junto con Holanda, Italia y Dinamarca, sufragado en un 75 por 100 por la SDGTCIN, y dentro del marco del EUCLID. La inversión de 228 millones de pesetas hasta 1996 tiene como fin la obtención de una herramienta informática que permita diseñar de una forma ágil y rápida blindajes configurados con placas cerámicas, de manera que se disminuya notablemente el tiempo de pruebas necesario para homologar materiales y diseños. Así, se



Jorge Mata

Pizarro. El nuevo vehículo de combate de Infantería/Caballería utilizará blindajes reactivos y cerámicos así como capas interiores de protección antifragmento especialmente diseñadas para él.

les APDS de hasta 20 mm., incrementando el peso total del vehículo protegido en sólo unos 800 kilogramos, lo cual favorece el mantenimiento de la movilidad y prestaciones originales.

Complementariamente a este nuevo blindaje exterior y como fruto del programa de desarrollo del *Pizarro*, Santa Bárbara trabaja en el diseño de una barrera anti fragmentos —técnicamente designada «Spall Liner»— que se sitúa, como si de un forro interior se tratase, en el habitáculo de cualquier blindado para frenar el avance de los fragmentos originados por el impacto de un proyectil. Esta barrera puede realizarse en materiales que van desde la fibra de vidrio al kevlar, aunque ahora se trabaja en un compuesto termoplás-

podrá establecer un mayor grado de eficiencia y eficacia a la hora de conformar conjuntos cerámicos a instalar en cualquier tipo de blindado, por lo que la tarea de fijar la proporción idónea entre peso, prestaciones y costes se realizará de forma más ajustada.

Todos estos trabajos ya desarrollados o en curso se dirigirán en el futuro por el camino de la integración de los sistemas reactivos y cerámicos, para obtener lo que Santa Bárbara designaría SABBLIC-R. Se trataría de unos módulos mixtos, menos pesados y más económicos, con capacidad para hacer frente de forma ambivalente a proyectiles de carga hueca y perforantes.

Octavio Díez Cámara



Yeltsin se la juega

Las críticas políticas, militares y populares a la intervención en Chechenia ponen al presidente ruso contra las cuerdas

LOS cañones han sonado en el seno de la Federación Rusa. Todos los expertos coincidían en que era sólo una cuestión de tiempo: la eclosión de la URSS sacó a luz un gran número de nacionalismos y conflictos étnicos acallados por el omnipotente poder soviético. Ahora, el nuevo sistema democrático ha tenido que hacer frente a una paradoja política de difícil solución: poner fin a una rebelión secesionista, la de la república de Chechenia, con unos argumentos que contradicen a su propio sistema constitucional y que casi nadie comparte. El pueblo está indignado, los políticos enfadados y en el Ejército suenan voces discordantes. El presidente ruso, Boris Yeltsin,

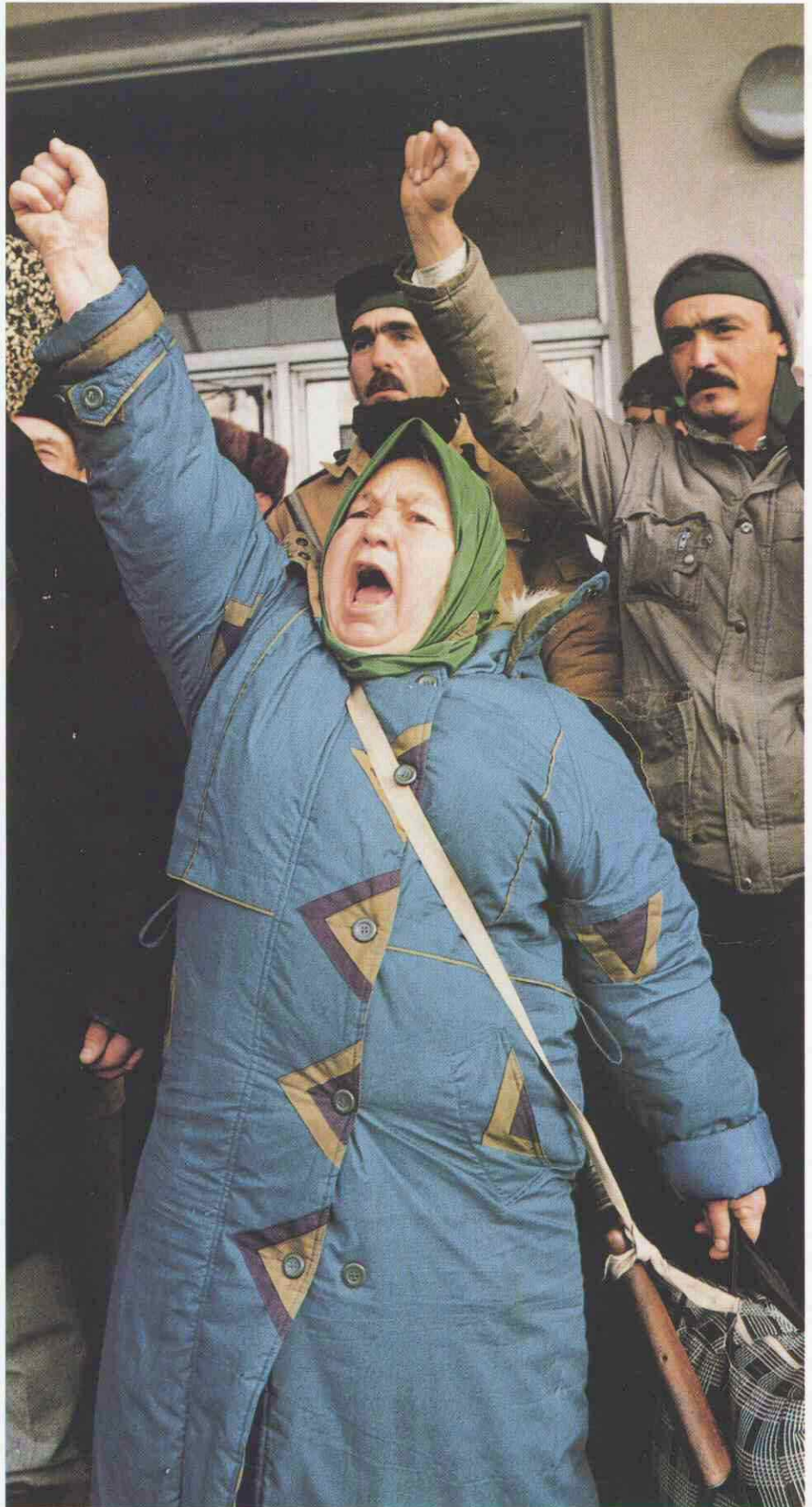
es consciente de que la intervención de sus tropas en el norte del Cáucaso puede costarle cara.

Militarmente, la guerra parece estar ganada, pero el todopoderoso Ejército ruso ha resultado ser menos fuerte de lo que parecía y ha demostrado que el principal aliado de Boris Yeltsin es vulnerable. Para terminar con la revuelta de poco más de veinte mil hombres mal armados, Moscú ha tenido que poner en marcha la mayor operación bélica desde la guerra de Afganistán, y ha necesitado la intervención de numerosos cazabombarderos y del Ejército del Distrito Militar del Cáucaso Norte.

Una victoria relativa cuyo deuda

política tendrá que arrastrar Yeltsin mientras dure su mandato. No va a ser fácil de olvidar a los miles de civiles muertos en unos bombarderos retransmitidos por todas las televisiones del mundo ni a los cientos de cadáveres de soldados rusos que yacían junto a sus carros de combate en mitad de Grozni, la capital chechena. Tampoco a los militares que se negaron a obedecer a sus superiores en una acción que consideraban una «masacre contra su propio pueblo» ni los diputados del Parlamento ruso que se sumaron a decenas de manifestaciones callejeras que pedían el fin de la guerra.

El ex primer ministro Yegor Gaidar, pieza clave de las primeras reformas



de Yeltsin, ha llegado a afirmar públicamente que la ofensiva «es un crimen militar masivo».

Tras el triunfo de los ultra-nacionalistas en las elecciones parlamentarias de octubre de 1993, el presidente ruso comprendió que había perdido el apoyo de su pueblo y debía cambiar su mensaje para conservarlo. Desde entonces, Boris Yeltsin se ha alzado en defensor de los valores de su patria tanto dentro como fuera de la misma. Así lo ha demostrado recientemente al expresar sus reticencias hacia la ampliación de la OTAN o al recordar a Occidente en la última reunión de la CSCE que Europa puede haber salido de la guerra fría para entrar en la *paz fría*. Una actitud que se ha vuelto contra él mismo: es prácticamente imposible mantener una postura nacionalista desde el gobierno de una nación con multitud de nacionalismos. ¿Cuál defiende Yeltsin? ¿El moscovita?, ¿el pacífico? El líder ruso argumenta que la orden de tomar Chechenia se produjo en defensa de un pueblo, el checheno, oprimido por un presidente «tiránico»,

Protesta. El pueblo checheno recibió a los soldados rusos con disparos e insultos.

Dzhojar Dudaiev, que no paga a los jubilados y no es capaz de alimentar a su gente. El problema está en que eso mismo ocurre en muchas otras zonas de la federación.

Independencia. Las aspiraciones independentistas de Chechenia son anteriores al nacimiento del actual Estado ruso. Poblada por tribus montañosas, musulmanas y dominadas por todopoderosos clanes familiares, esta repúbli-

les permitió regresar a sus casas, la situación no mejoró mucho. A lo largo de los años siguientes la represión soviética intentó sin éxito frenar de alguna manera el carácter religioso de los chechenos.

Ya con la *perestroika*, Chechenia redobla sus ansias nacionalistas. Los montañeses del norte del Cáucaso comienzan a organizarse y recuperan el espíritu guerrero y la conciencia de pueblo que les caracterizó durante la

ca Checheno-Ingusha y anuncia su salida de la Federación Rusa. A raíz de estos hechos el Parlamento moscovita rechaza una propuesta de Yeltsin para la intervención de las tropas rusas en la zona. Dudaiev aprovecha la ocasión para crear su Guardia Nacional y un Ejército más o menos regular. Pertrechados con armas compradas en los arsenales soviéticos o arrebatadas a los soldados rusos tras el asalto a sus cuarteles, los chechenos forman un pueblo dispuesto a defenderse con uñas y dientes.

Desde el principio de su gobierno autoritario, Dudaiev creó ejecutivos populistas que poco a poco se han ganado la oposición de las clases pudientes y los clanes de las montañas. Sólo con el apoyo de las mafias locales, a las que Dudaiev ha atraído facilitándoles total impunidad para efectuar sus negocios sucios (contrabando, mercado negro, sobornos...), ha conseguido mantener en pie una dictadura corrupta en la que la peor parte la ha llevado la comunidad rusa que aún permanece en territorio checheno.

Guerra. Todo este torrente de acontecimientos políticos y sociales, aderezado con la importancia económica de esta nación del Cáucaso (tiene fronteras con diferentes países productores de petróleo, lo que hace de Chechenia paso obligado de un oleoducto que va desde esta zona hacia Rusia), colmó la paciencia rusa. La gota que desbordó el vaso fue la retención a finales de diciembre pasado de veintiún soldados del Ejército federal por parte de las huestes de Dudaiev. A partir de este punto se inició un tira y afloja, salpicado de amenazas de todo tipo y de diversas ofertas negociadoras por parte de Moscú, que desembocó en la decisión de Boris Yeltsin de emplear la fuerza para resolver el problema checheno.

El 11 de diciembre comenzaron las operaciones con el cerco de la república a través de las fronteras de las regiones adyacentes. Cuatro días más tarde, el lazo ruso se estrechaba alrededor de la capital en espera del asalto final. Mientras tanto, el gobierno checheno envió una delegación negociadora para parlamentar, sin éxito, con Moscú. La escalada bélica tomó ya tintes dramáticos con el inicio del bombardeo de aeropuertos, instalaciones militares y centros estratégicos, primero, y más tarde con ataques indiscriminados sobre la capital chechena.



Divergencias. Sólo una parte de la cúpula militar ha apoyado la intervención en Chechenia.

ca lleva siglos luchando por defender su identidad contra el poder centralista de Moscú. La actual revolución es una más de las decenas que han caracterizado su historia.

Las potentes ataduras soviéticas lograron contenerla, pero no dominarla. En 1934, Stalin creó una república autónoma en la que integró a los chechenos y a los ingushetos, dos pueblos vecinos pero con un idioma, cultura e intereses opuestos. Los habitantes de Chechenia se rebelaron contra esta medida y fueron brutalmente aplastados. El entonces presidente dejó sentir su característica *mano de hierro*: más de 14.000 chechenos fueron detenidos y ejecutados. Además, se aseguró que no habría nuevos intentos: en 1944 medio millón de chechenos fueron deportados a Asia Central. Más de 200.000 personas murieron en el camino.

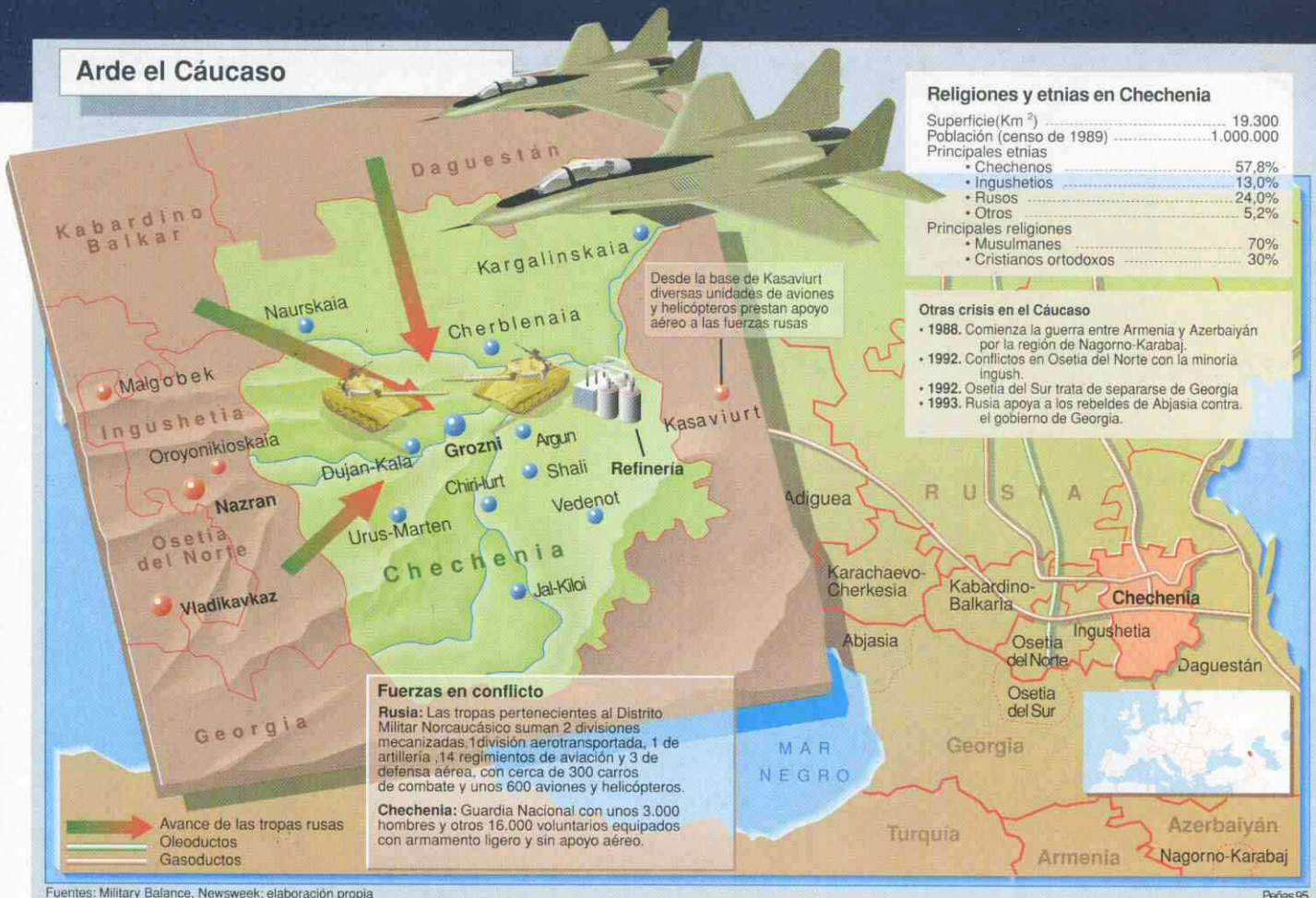
Con el final del exilio en Kazajstán, en 1957, año en que Nikita Krushov

época imperial rusa. En ese momento, a finales del 89, aparece en la escena política chechena, resuelto a poner sus conocimientos y experiencia militar al servicio de sus compatriotas, uno de los más jóvenes generales soviéticos: Dzhojar Dudaiev.

Nacido en 1944, sufrió las deportaciones de Stalin lo que junto a su ascendencia chechena y la nacionalidad estona de su mujer le convierten en un nacionalista acérrimo, a pesar de su puesto en la institución militar soviética. En noviembre de 1990, en una reunión del Congreso checheno, abogó por la independencia del país. Sus aspiraciones eran modestas, pues pretendía el reconocimiento dentro de la URSS. En la segunda reunión del congreso, en junio de 1991, su posición se radicalizó y ya el objetivo era la independencia total.

Tras la disolución de la URSS, proclama la independencia de la Repúbli-

Arde el Cáucaso



Durante los últimos días de 1994, las Fuerzas Rusas del Distrito Militar del Cáucaso Norte apoyadas por algunas unidades de élite del Ministerio del Interior avanzaron hasta las puertas de Grozni. Para llegar a ese punto tuvieron que vencer una encarnizada resistencia del ejército y la población civil levantada en armas.

Con el apoyo de aviones MiG-29 y Su-27, entre otros, y la cortina de fuego de su artillería, más de 200 blindados rusos entraron en las calles de la capital chechena el primer día de 1995. Aunque en un primer momento parecía que la victoria se decantaría fácilmente del lado ruso, las tropas chechenas, apoyadas por la población civil, consiguieron frenar el avance del enemigo hacia el centro de la ciudad.

Críticas. Mientras la sangre corre en Chechenia, las repercusiones de la guerra en el Cáucaso sacuden los estamentos del aparato político y despiertan las voces en contra de diferentes sectores de la sociedad y el Ejército ruso.

Muchos han sido los miembros del Ejército (desde oficiales superiores hasta soldados de a pie) que han expresado su rechazo a la intervención armada en el Cáucaso. Estas protestas han desencadenado una avalancha de

destituciones y dimisiones entre los cuadros de la fuerza atacante. Mientras tanto, la situación política para el presidente Boris Yeltsin no puede calificarse como tranquilizadora. Un grupo de diputados progresistas comenzó el pasado día 3 de enero a recoger firmas para convocar una sesión extraor-



Dudaiev. El líder de los chechenos apuesta por la total independencia de su república.

dinaria de la Duma, Cámara baja rusa, para forzar a Yeltsin a detener la ofensiva sobre la república rebelde.

Este clima de inestabilidad puede suponer, en definitiva, el deterioro final de la figura de Boris Yeltsin. Las actuales élites de poder en Rusia pueden decidir, de seguir esta situación, que la figura del presidente no es imprescindible. La clave para su supervivencia está en mantener el apoyo de los dos líderes del entramado del poder económico-político ruso —el jefe de Gobierno, Víctor Chernomirdin, y el primer vicepresidente del Gobierno, Oleg Soskovets— y del ministro de Defensa, Pavel Gravchov.

La pregunta que flota en el aire moscovita en la actualidad es si el presidente Yeltsin podrá dar un final satisfactorio a la crisis del Cáucaso. Para ello debería aplastar la rebelión chechena y convocar elecciones en la región, tras de lo cual deberá concederle un alto grado de autonomía en el seno de la federación. En caso contrario, una posible, aunque todavía poco probable, alianza entre los poderes fácticos rusos podría acabar con el mandato del jefe de Estado de la Federación Rusa.

Andrés S. Serrano/Eduardo Fernández
Fotos: Efe

Rusia y la seguridad colectiva europea

ES ya un tópico que, tras la inesperada descomposición del Pacto de Varsovia y la rápida desintegración de la Unión Soviética, el panorama de las relaciones internacionales, especialmente en su dimensión diplomático-militar, ha cambiado radicalmente. Sin embargo, suele ser habitual aceptar, con igual simpleza, que en las nuevas condiciones los valores, normas, doctrinas e instituciones, que presidieron la política internacional durante las últimas cinco décadas, siguen siendo útiles, con pequeñas modificaciones, para dirigir la conducta exterior de los Estados, especialmente si se trata de las grandes potencias nucleares.

En efecto, los occidentales tranquilizamos nuestras inquietudes mirándonos en el espejo de una Rusia sumida en una abierta y profunda crisis interna y exterior, y nos felicitamos por haber sido capaces de lanzar el nuevo concepto estratégico que debe dirigir el rumbo de la OTAN, por haber introducido en el Tratado de Maastricht los fundamentos de una política exterior y de seguridad común (PESC) o por haber sido capaces de atraer a los anteriores enemigos de Europa Central a la órbita de la Alianza Atlántica mediante fórmulas como el Consejo de Cooperación Atlántico Norte o la Asociación para la Paz.

Los rusos, por su parte, ante el desconcierto de su dramática realidad política, social y económica, aspiran a recuperar el liderazgo mundial de antaño, en la firme convicción de que sólo entonces su soberanía estará garantizada y con ella la integridad territorial y los intereses de las minorías rusas establecidas en las nuevas repúblicas independientes.

Ni unos ni otros aceptamos con facilidad que —lejos de hallarnos en un mundo más seguro, ordenado y estable— el sistema internacional, y desde luego el contexto regional europeo, enfrenta una situación de graves retos y reajustes para los que todavía no disponemos de políticas claras a seguir.

La incapacidad demostrada ante las guerras balcánicas, el fracaso de la solución política en Camboya, el abandono de la iniciativa internacional emprendida en Somalia, la reiterada violación de los acuerdos de paz en Angola, para citar sólo algunos ejemplos significativos, demuestran fehacientemente que el sistema instaurado por la ONU no ha logrado llenar el vacío de poder surgido tras el fin de la bipolaridad.

Planteado en estos términos, el análisis de los principales problemas que debe abordar Rusia para lograr completar su transición política constituye uno de los aspectos esenciales que debemos abordar pues, en mi opinión, cualquiera que sea la fórmula que se adopte, la seguridad europea no será real si se instaure sin contar con Rusia y, mucho menos, si se hace contra Rusia.

Esta es una diferencia sustantiva con la estabilidad experimentada por Europa como resultado de la bipolaridad Este-Oeste que, sin embargo, no parece reflejarse en los proyectos de la PESC, la UEO o la OTAN. En términos generales, la problemática esencial que afecta a la Federación Rusa puede encuadrarse en dos grandes categorías: la estabilización interna de la Federación Rusa y la definición de la política militar

La prioritaria e inmediata contribución de la potencia rusa a la instauración de una seguridad europea, consiste en lograr una sólida estabilidad interior en los ámbitos político, militar y económico. Dicha estabilidad exige abordar y resolver algunos de los problemas más urgentes y graves que atenazan a la sociedad rusa desde que se constituyó en Estado independiente y que, sin embargo, resultará difícil que encuentren solución a corto plazo.

En el ámbito de la política, tres son los retos que enfrenta la Federación Rusa:

Primero. La solución de los conflictos internos generados por las fuerzas centrífugas.

Uno de los principales problemas de la Federación Rusa es el enfrentamiento entre las autoridades de Moscú y las Administraciones republicanas o locales. Sin llegar a presentar un cuadro tan dramático como el de la URSS en 1991, lo cierto es que, desde el punto de vista político, el peso de las fuerzas centrífugas es tan importante como para provocar una constante debilidad de los poderes federales. Esta es una cuestión a la que en Occidente se le concede escasa atención y que, sin embargo, configura una de las causas estructurales de la inestabilidad general de Rusia.

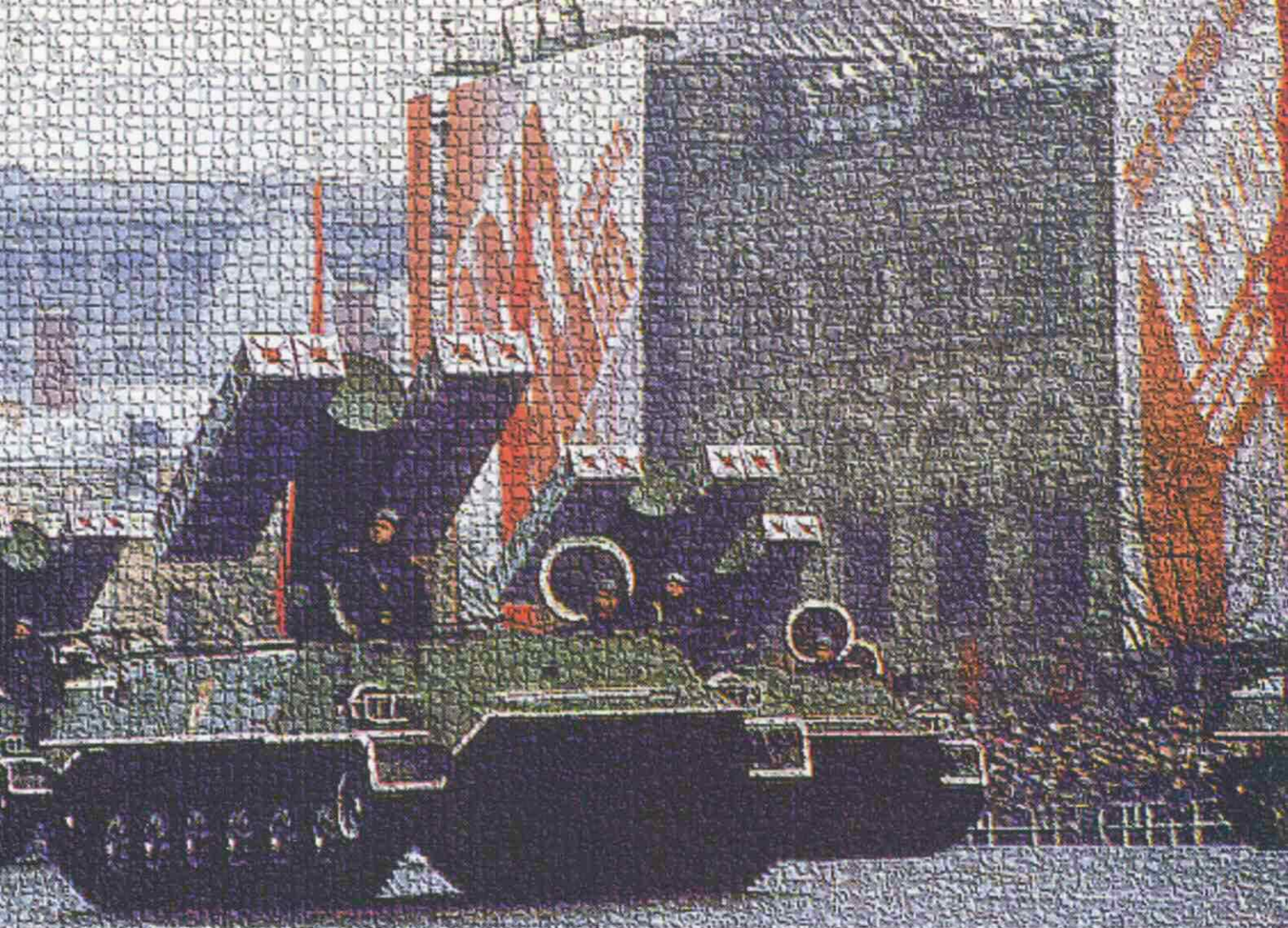
A las proclamaciones de independencia de Chechenia (octubre de 1991) y Tatarstán (marzo de 1992), han venido a sumarse las demandas de mayores competencias por parte de las repúblicas de Daguestán, Karachai-Cherkes, Buriatia o Yakutia, junto con los conflictos entre Ingushetia y Osetia del Norte y la Región Autónoma de Magadán y el Distrito Autónomo de Chuchki o la Región Autónoma de Kamchatka y el Distrito de Koryak.

La grave situación de guerra civil por la que atraviesa Chechenia constituye la prueba más dramática de la escalada hacia el empleo de la fuerza que puede experimentar cualquiera de los conflictos mencionados.

En semejantes circunstancias, el Ejército ruso pasa a convertirse en el garante último de la unidad política y territorial del Estado, gozando de un protagonismo decisivo para el equilibrio federal, que, inevitablemente, puede terminar enfrentándole con la Presidencia, el Gobierno, la Duma o todos ellos juntos. En otras palabras, un excesivo recurso a las FAS para garantizar la

**Rafael
Calduch
Cervera**

Profesor titular de Relaciones Internacionales Facultad de CC. de la Información Universidad Complutense de Madrid



unidad federal, puede ser el estímulo necesario que propicie un golpe militar destinado a restaurar la mermada autoridad del Estado, lo que de ningún modo podría interpretarse como una vuelta al régimen soviético.

Ello obliga a considerar la prioridad de encontrar soluciones a los conflictos abiertos en el seno de la Federación Rusa. Tales soluciones, si se pretende que sean duraderas y eficaces, tendrán que surgir esencialmente de la negociación y plasmarse en acuerdos políticos entre las autoridades federales, de una parte, y los poderes republicanos y locales, de otra. Ello no significa que en los casos de un grave deterioro político, como en el caso checheno, la restauración del orden interno requiera previamente un empleo limitado de la fuerza.

Segundo. La consolidación jurídico-institucional de los órganos federales.

Si el antagonismo entre las autoridades de Moscú y las Administraciones republicanas y locales constituye una de las fuentes de inestabilidad interior de Rusia, todavía reviste mayor gravedad el marco de permanente desorganización en el que se mueve la vida política del país debido al profundo y persistente antagonismo entre la Presidencia federal y el Parlamento (Duma), que no ha logrado resolverse con la nueva Constitución ni la celebración de elecciones generales, el 12 de diciembre de 1993.

Esta situación está provocando un constante dete-

riorio de la legitimidad de ambas instituciones que termina traducándose en una pérdida de la autoridad política y en una grave inseguridad jurídica que amenaza al propio Estado.

DURANTE el último año, los poderes que la nueva Constitución concede al presidente se han visto constantemente limitados por las iniciativas y decisiones de la Duma. A su vez, ésta se encuentra muy fraccionada políticamente, lo que dificulta la formación de una mayoría parlamentaria estable capaz de negociar y acordar con la Presidencia los grandes programas de reforma política, militar, económica y social que demanda el país. Semejante bloqueo institucional paraliza la acción de los restantes órganos del Estado, comenzando por el propio Gobierno y siguiendo por el Banco Central, provocando un vacío de poder que está siendo rápidamente ocupado por la burocracia ministerial y local o la delincuencia organizada.

Resulta urgente e imprescindible que se recupere el entendimiento político entre la Presidencia federal y el Parlamento, si se quiere evitar la total parálisis del Estado, cuyas consecuencias serían catastróficas para la necesaria cooperación de Rusia con los países occidentales y con las repúblicas vecinas.

Tercero. La movilización política de la sociedad a

través de sólidos partidos políticos con implantación federal.

La restauración del pacto político entre la Presidencia y el Parlamento, de una parte, y entre las autoridades federales y locales, de otra, resulta imposible de alcanzar con la actual estructura de fuerzas y movimientos políticos existentes en el país.

En efecto, una de las características más destacables del sistema político de Rusia es la ausencia de unos partidos políticos capaces de actuar como actores de encuadramiento y movilización política de la sociedad y, de este modo, cimentar el necesario juego electoral que permita la alternancia en los órganos del Estado.

LA excesiva fragmentación de las fuerzas políticas existentes en el panorama político de Rusia es fruto del sistema de partido único que imperó en la Unión Soviética. Ello provocó que la creación de los primeros grupos políticos se realizase bajo la urgencia de unas convocatorias electorales y se articulase a partir del grado de popularidad de ciertos líderes o dirigentes políticos. Eran, por tanto, las personalidades, y no los programas políticos y las ideologías, las que definían el perfil de cada fuerza política ante el electorado. Habría que agregar la debilidad organizativa, la escasez de recursos humanos y financieros o la excesiva concentración del trabajo político en unas pocas grandes ciudades, con total desconocimiento del medio rural, para completar el marco general en el que se han movido las fuerzas políticas en Rusia desde las elecciones presidenciales de 1991.

Esta situación no ha cambiado esencialmente tras las elecciones del 11 y 12 de diciembre de 1993 a pesar de los esfuerzos del presidente Yeltsin para afirmar un nuevo partido político (Opción de Rusia) y el relativo éxito electoral alcanzado por una fuerza ultranacionalista como el Partido Liberal-Demócrata de Rusia, dirigido por Vladimir Zirinovski.

A partir de estos datos, es comprensible que la mayoría del electorado de Rusia haya experimentado una creciente frustración en sus expectativas a favor del cambio político hacia un régimen democrático y que tal frustración se haya reflejado en una seria despreocupación electoral, acompañada de un creciente recelo hacia sus gobernantes, que está provocando la vertiginosa caída de la popularidad de líderes tan significativos como Yeltsin o Gaidar, y con ellos la de las formaciones políticas que lideran.

No existen indicios que nos permitan pensar que en un breve periodo, por ejemplo hasta las elecciones presidenciales de 1996, asistiremos a la consolidación definitiva de algunas de las principales formaciones políticas existentes o a la emergencia de partidos seriamente organizados y con un arraigo político en toda la federación. Ello nos permite deducir que el disperso y complejo mapa de fuerzas políticas en Rusia seguirá constituyendo una fuente de inseguridad interior y de alteraciones en su acción exterior.

Desde la perspectiva militar, el horizonte de Rusia se ve condicionado por la forma en que se aborden y

se resuelvan dos cuestiones esenciales que, en orden a su importancia son las siguientes:

1. Medidas de control y reducción de los arsenales y materiales nucleares. Uno de los problemas prioritarios para la propia seguridad de Rusia y la del resto de los países europeos, afecta a la situación en que han quedado los arsenales nucleares y materiales radioactivos, tras la desintegración soviética.

Este problema presenta, a su vez, tres trascendentes facetas: los arsenales nucleares estratégicos; los arsenales nucleares tácticos y la renovación tecnológica de las centrales nucleares y el control de los depósitos de materiales radiactivos.

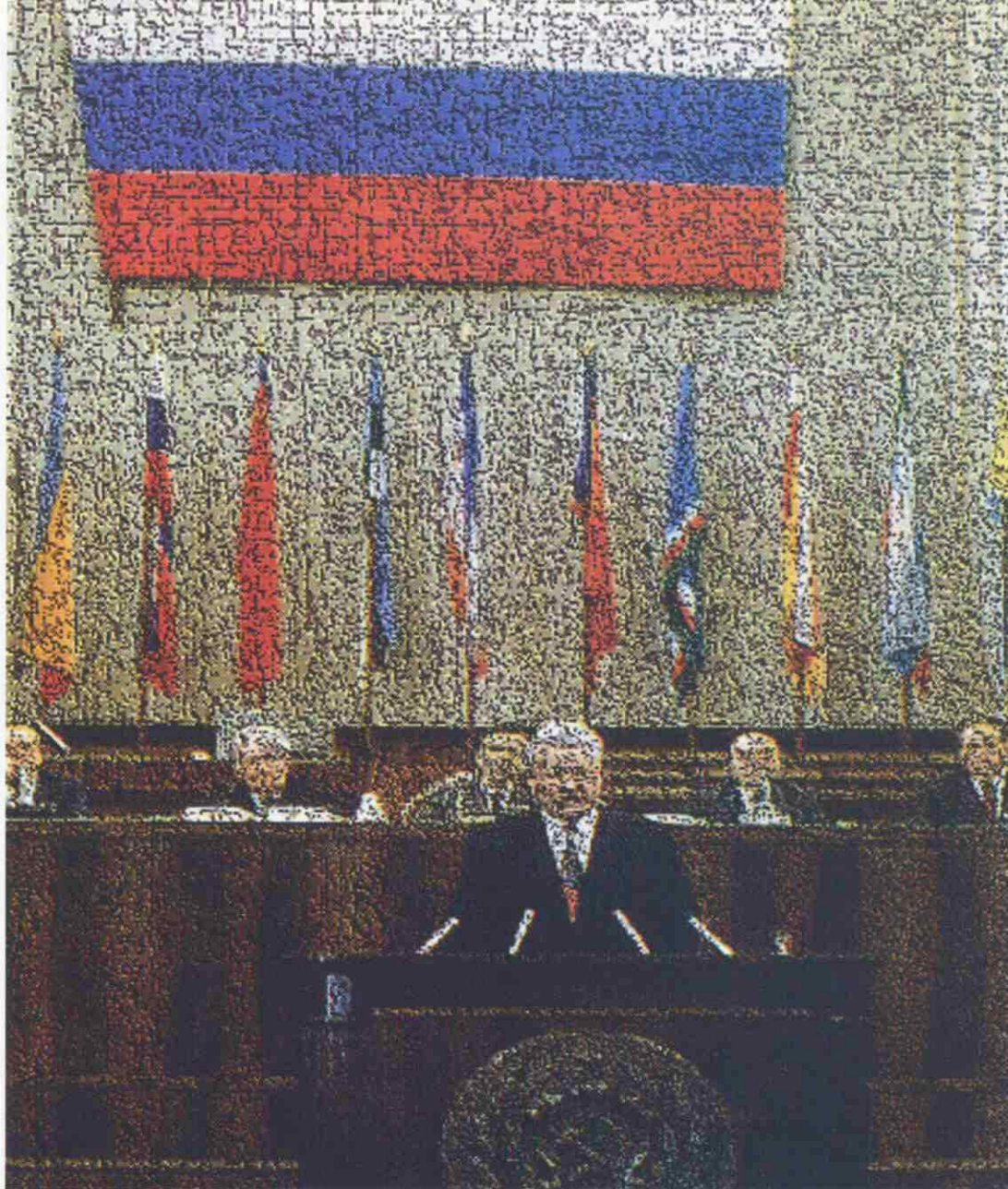
Sin duda, gran parte de la solución de estas cuestiones no depende sólo de las medidas que adopte la Federación Rusa, pero como se ha demostrado respecto de los arsenales nucleares estratégicos, las decisiones adoptadas por Moscú, en colaboración con las principales potencias occidentales, resultan decisivas para lograr su aceptación e implantación en las repúblicas euroasiáticas de su entorno (Kazajstán, Bielorrusia o Ucrania).

La reciente ratificación por el Parlamento ucranio del Acuerdo START I refuerza ostensiblemente el sistema de control y desarme nuclear instaurado, tras la desaparición soviética, con el acuerdo sobre armas nucleares concluido en Alma-Atá el 21 de diciembre de 1991, por el que la Federación Rusa, Kazajstán, Ucrania y Bielorrusia se comprometían a regular los arsenales nucleares estratégicos, adhiriéndose al Tratado de No Proliferación Nuclear de 1968, y a garantizar la ratificación parlamentaria de los Acuerdos START. Ello permitió la firma del Protocolo de Lisboa a dichos acuerdos, el 23 de mayo de 1992, y el Acuerdo Trilateral entre Estados Unidos, la Federación Rusa y Ucrania, de enero de 1994, que desbloqueó definitivamente la posición contraria a la ratificación sostenida por el Parlamento de Ucrania.

NO obstante, y a pesar de estos avances, subsiste la amenaza de los arsenales nucleares marítimos y, especialmente, de las armas nucleares tácticas, cuyo tamaño, número y despliegue, hacen especialmente complejo un control y desarme efectivos, provocando unos riesgos para la seguridad internacional difíciles de evaluar y prevenir.

Por último, la obsoleta tecnología de las centrales nucleares junto con el escaso control sobre los depósitos de residuos radiactivos, propicio para su exportación ilegal, provocan una particular preocupación entre las autoridades occidentales que, a su vez, presionan a los dirigentes rusos para que extremen el control sobre tan estratégicos recursos.

2. La definición de una política de defensa estable y cooperativa. Una segunda tarea que deben acometer urgentemente las autoridades federales rusas es la definición de una doctrina estratégica clara, estable y cooperativa sobre la que cimentar la política de defensa del país. Sin esta formulación estratégica de los riesgos y amenazas para la seguridad rusa es imposible proceder a la ineludible reorganización de unas FAS sobredimensionadas y, en gran medida, escasamente operativas.



Se estima que salvo las unidades especiales, las aerotransportadas y las responsables de los misiles estratégicos, cuyo grado de operatividad se sitúa entre el 70 y el 98 por 100 de sus efectivos, el resto de las unidades se encuentran en niveles entre el 50 y el 60 por 100.

La proclamación, a comienzos del presente año, de una nueva doctrina de seguridad en la que se hace referencia expresa al derecho que Rusia se arroga, de modo unilateral, para intervenir en los países vecinos, incluso por la fuerza, siempre que sus intereses o su soberanía se vean amenazadas, constituye un ejemplo significativo del camino que la dirección militar de este país no puede iniciar sin provocar un aumento de los recelos y temores del resto de los países europeos, singularmente de sus antiguos aliados centroeuropeos.

En efecto, dicha doctrina estratégica, que constituye una versión revisada de la vieja doctrina de la «soberanía limitada» formulada en la época de Breznev, se proclamó oficialmente en medio de las negociaciones para la vinculación de la Federación Rusa a la

OTAN, mediante la fórmula de la Asociación para la Paz, dejando traslucir muy nítidamente las aspiraciones hegemónicas que Rusia aspira a desempeñar entre las nuevas repúblicas independientes de la desaparecida URSS.

EL hecho de que, finalmente, los dirigentes de Moscú transigiesen con la negativa de la OTAN a concederles una posición singular respecto de la que disfrutaban sus *partenaires* del grupo de Visegrado, ha sido asumido como una fórmula transitoria a la espera de que la Federación Rusa recobre la estabilidad política perdida y el control sobre sus inmensos materias primas y recursos energéticos.

La consolidación definitiva de la Federación Rusa está, todavía, muy lejos de lograrse. Mientras tanto, el resto de Europa debe proseguir la tarea de reorganizar sus estructuras políticas, militares y económicas, en la confianza de que todo apoyo al futuro de Rusia es también una garantía de nuestro propio futuro. ❖

El futuro de la casa común

La cumbre de Budapest debatió las relaciones de la CSCE con la OTAN y la realización de operaciones de mantenimiento de la paz

MAS de medio centenar de jefes de Estado y Gobierno reunidos en Budapest cerraron definitivamente el 5 y el 6 del pasado mes de diciembre un capítulo en la historia de la CSCE. La institución, nacida para servir de puente entre el Este y el Oeste durante la guerra fría, perdió su «C» de conferencia para convertirse en la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) y confirmar, de este modo, su vocación como foro permanente de debate paneuropeo.

En un clima enrarecido por los conflictos étnicos de Europa del Este, la cumbre, la quinta desde la creación de la conferencia, se saldó con resultados desiguales. La recién nacida OSCE aprobó la creación de un Código de Conducta para sus miembros y reforzó su dimensión mediterránea. Sin embargo, las sucesivas intervenciones de los líderes europeos pusieron de manifiesto importantes diferencias entre Rusia y los miembros de la OTAN sobre cuestiones como la ampliación de la Alianza o las operaciones de mantenimiento de la paz en el contexto europeo.

El encuentro culminó dos meses de intensa actividad diplomática, plasmada en un documento final de 46 páginas. Para ello, las 52 delegaciones presentes tuvieron que conciliar aportaciones de países tan distintos como los Estados Unidos, los miembros de la UE, las repúblicas asiáticas herederas de la URSS y los países de Europa Central y Oriental. Un ejercicio de consenso del que sólo estuvo ausente un miembro de la organización. Con su participación en la CSCE suspendida por su implicación en el conflicto de Bosnia, la «pequeña Yugoslavia», integrada por Serbia y Montenegro, no acudió a la capital húngara.

Buena parte de los trabajos de la cumbre se concentraron en las relaciones entre la OSCE y la Alianza, una cuestión que colocó frente a frente a Washington y a Moscú. La diplomacia rusa reiteró su proyecto de convertir la nueva organización en unas Naciones Unidas a escala europea. Es decir,

el foro que tome las decisiones claves de seguridad y, por tanto, decida la oportunidad o no de las operaciones de mantenimiento de la paz en el continente. Con ello, Rusia resucitó su viejo objetivo de reforzar una institución que le coloca en pie de igualdad con el resto de los Estados europeos y, por tanto, le ofrece garantías frente a uno de sus principales temores: quedar aislada del resto de continente.

La respuesta del presidente Clinton no dejó dudas sobre las prioridades estadounidenses: «La Alianza sigue siendo el pilar de la seguridad en Europa», una frase que confirmó la apuesta de Washington por confiar la seguridad del continente a una OTAN reformada y con un perfil político más marcado, frente a la opción paneuropea representada por la recién nacida OSCE.

OTAN. En realidad, los EE. UU. no se oponen formalmente a la consolidación de la OSCE, siempre que no se convierta en un obstáculo para el protagonismo de la Alianza. De hecho, el cambio de siglas y la transformación en organización de la CSCE ha sido sólo la culminación de un proceso que ha contado con un amplio consenso entre sus miembros. Desde la cumbre de París, en noviembre de 1990, la Conferencia se ha dotado de órganos permanentes como la Oficina de Derechos Humanos, el Comisariado de Minorías Nacionales, el Comité de Representantes Permanentes, etc. Toda una estructura de clara vocación política coronada por encuentros ministeriales de carácter anual y una cumbre de jefes de Estado y Gobierno cada dos años.

Lo que ha contado desde el principio con la oposición estadounidense ha sido el reforzamiento de la vertiente de seguridad de la OSCE, hasta el punto de concederle un derecho de veto sobre las actuaciones de la Alianza. Para los EE.UU., en la institución paneuropea hay demasiados países y demasiado distintos para poder realizar una actuación coordinada y eficaz. Bastante complicado es alcanzar un consenso a

dieciséis en la OTAN con el clima político propio de la posguerra fría, para lanzarse a la misión imposible de conseguirlo a 53. En opinión de muchos especialistas norteamericanos, el único objetivo de Moscú al reforzar la OSCE es «atar de pies y manos» a la Alianza.

Tensión. El rechazo norteamericano a las propuestas de Moscú provocó a una agria reacción del Kremlin. Por un momento, el fantasma de la tensión Este-Oeste resurgió en Budapest cuando el presidente Boris Yeltsin, en su intervención ante la cumbre, advirtió que «Europa está en peligro de caer en una paz fría». Fue el último de una serie de gestos de disgusto de la diplomacia rusa.

De hecho, Rusia llegó a Budapest con un clima enrarecido en sus relaciones con la OTAN. Lejos de apostar por el proyecto ruso de incrementar el protagonismo de la OSCE, en los días previos a la cumbre, la Alianza dio un nuevo paso hacia su ampliación. El 1 de diciembre, el Consejo Atlántico acordó dedicar el año 95 a definir los requisitos que deberán cumplir los futuros candidatos al ingreso en la organización. Como consecuencia, el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Andrei Kozirev, se negó a firmar dos documentos que sentaban las bases de la cooperación entre Moscú y la Alianza Atlántica.

Para el Kremlin, los avances hacia la ampliación de la OTAN son, precisamente, el anuncio del escenario que pretende evitar con el reforzamiento de la CSCE: la exclusión de Rusia del Viejo Continente. Como señaló Yeltsin, «ninguna gran potencia está dispuesta a vivir con la carga del aislamiento». Una sensación que podría acentuarse en Moscú si la Alianza, su adversario hasta hace muy poco tiempo, avanza hacia las fronteras de la antigua URSS con la incorporación de los antiguos miembros del Pacto de Varsovia.

Esta sensibilidad rusa fue reconocida por algunos mandatarios occidentales. El presidente francés, François Mitterrand, alertó sobre la posibilidad de que



Cambio. 54 jefes

los proyectos de ampliación aliados no tuviesen en cuenta las preocupaciones de Moscú. Una idea que profundizó el presidente del Gobierno español, Felipe González, al subrayar que el desarrollo de la Alianza «debe hacerse con carácter integrador, con plena compatibilidad con el desarrollo de una plataforma más amplia, como en la CSCE».

En cualquier caso, Bill Clinton encontró el apoyo unánime de sus socios al subrayar que «ningún país no miembro de la Alianza Atlántica podrá oponer su veto a la apertura hacia los antiguos miembros del Pacto de Varso-

con una presencia especial en la zona. La intención era clara: dotar de legitimidad a las tropas rusas desplegadas en los Estados de la CEI y evitar la presencia de fuerzas extranjeras en las proximidades de la Federación Rusa.

Sin embargo, la propuesta rusa, interpretada como una solicitud de «carta blanca» en sus relaciones con las antiguas repúblicas soviéticas, suscitó fuertes suspicacias. Como alternativa, los países occidentales propusieron el despliegue de contingentes militares que incluyesen soldados de varias nacionalidades. El debate fue algo más

metros de la capital húngara. La guerra de la antigua Yugoslavia demostró ser una de las cuestiones más polémicas del encuentro de Budapest. Las discrepancias entre Rusia, a favor de readmitir a la Yugoslavia de Milosevic en la OSCE, y los países occidentales, partidarios de una condena sin paliativos de los ataques serbios contra el enclave de Bihac, impidieron consensuar una posición común en el documento final. Como alternativa, el canciller alemán, Helmut Kohl, instó a todos los presentes a realizar un llamamiento a favor de un alto el fuego y la reanudación de la ayuda humanitaria



Acuerdos. En cualquier caso, no todo fueron discrepancias en Budapest. La cumbre consiguió aprobar un código de conducta para todos los Estados miembros. Este texto establece los principios sobre los que se deben desarrollar las relaciones entre los participantes en materia de relaciones exteriores, seguridad y relaciones cívico-militares. Asimismo, la cumbre analizó la promoción de medidas de confianza y el intercambio de información sobre cuestiones militares entre los miembros de la organización, tarea que ha ocupado buena parte de los trabajos de la conferencia desde su creación a principios de los años 70.

Por otra parte, la cumbre de Budapest tuvo una activa dimensión mediterránea, que se materializó en la asistencia de representantes de Egipto, Argelia, Túnez y Marruecos, una presencia que España alentó durante la preparación

de la conferencia a través del cuarto grupo de trabajo dedicado a la cooperación en el Mediterráneo.

La presencia de los países del Magreb cobró una especial significación de cara a la celebración de la Conferencia de Seguridad y Cooperación del Mediterráneo en Barcelona. Un proyecto largo tiempo alentado por la diplomacia de Madrid y que está previsto que se desarrolle durante la presidencia española de la Unión Europea, en la segunda mitad de 1995.

El Estado y de Gobierno europeos, además de los EE.UU. y Canadá, celebraron la última reunión de la CSCE.

via». Un principio que fue muy bien acogido por los países del grupo de Visegrado (República Checa, Eslovaquia, Polonia y Hungría), quienes, como señaló el presidente checo, Vaclav Havel, «desean una adhesión rápida».

La pretensión de Rusia de mantener su influencia en las regiones próximas a sus fronteras volvió a manifestarse en la discusión sobre el futuro de las operaciones de mantenimiento de la paz auspiciadas por la OSCE. Moscú propuso que este tipo de intervenciones pudieran ser asignadas a fuerzas de un solo país cuando éste contase

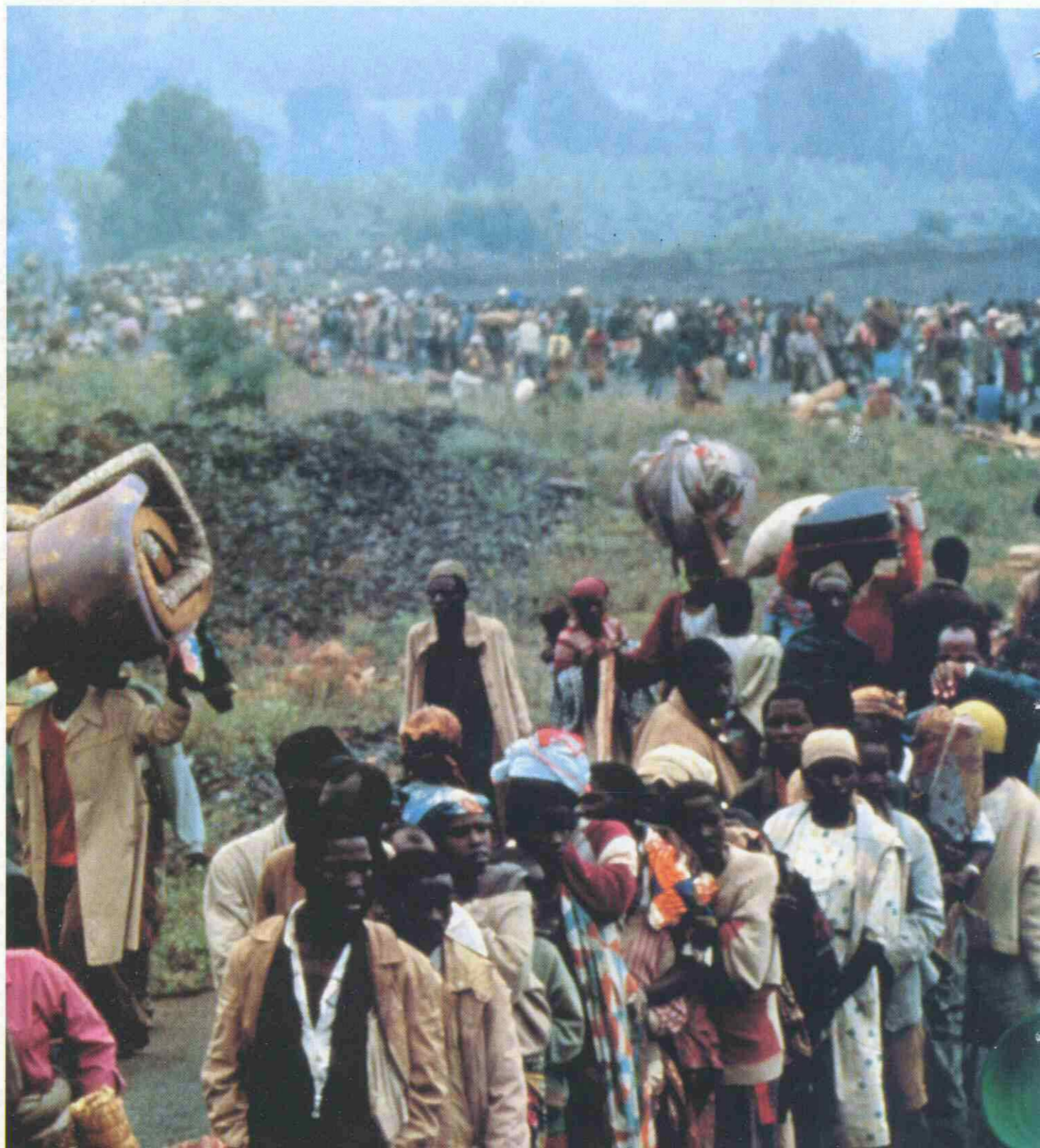
que puramente académico. La conferencia alcanzó un principio de acuerdo sobre la creación de una fuerza de 3.300 hombres, que debería desplegarse próximamente en Nagorno-Karabaj, el enclave armenio en territorio de Azerbaiyán que desde hace siete años enfrenta a estos dos Estados. Sin embargo, el funcionamiento general de las operaciones de cascos azules de la OSCE no quedó definitivamente resuelto.

La intervención del presidente bosnio, Alia Izetbegovic, llevó a los asistentes a debatir otro conflicto étnico que se desarrollaba a tan sólo 300 kiló-

Ruanda, la tragedia olvidada

La ONU intenta normalizar la vida en el país, mientras los militares hutus preparan su ofensiva desde los campos de refugiados

GLORY Mukagasa es madre de un niño y está esperando el inminente nacimiento de otro. Su hijo mayor murió hace dos años y la salud de su futuro bebé no le importa demasiado. A los diecinueve años, la principal preocupación de esta campesina ruandesa es no perder nunca la capacidad de engendrar. Su filosofía se resume en una simple cuestión numérica: «Si tengo muchos hijos es fácil que al me-



nos uno sobreviva». Un razonamiento cruel para las mentes *civilizadas*, pero que es el lógico en un país donde la muerte es cotidiana y la única ley que impera es la de sobrevivir al presente.

En Ruanda no hay sitio para el futuro. La vida no vale nada, hasta el crío más pequeño sabe que en cualquier momento un machete cargado de odio, una bala vengativa, la hambruna o alguna enfermedad pueden terminar con

él. Tan sólo escenas dantescas como las vividas la pasada primavera, en las que millares de cadáveres permanecían apilados y centenares de niños morían solos y en silencio, dañan las conciencias occidentales y hacen que durante unos meses se acuerden de este pueblo. Pero la suya es una tragedia crónica. En Ruanda, un pequeño país de 8 millones de habitantes situado en el corazón del África negra, la media de vida



Un país desolado



Población en los campos de refugiados

Zaire	1.200.000
Tanzania	450.000
Burundi	200.000
Uganda	10.000

Efectivos humanos de UNAMIR

Observadores militares	5.500
Observadores policiales (Ghana, Mali, Nigeria)	90
División de Derechos Humanos	60

Países participantes



* Las fuerzas canadienses se retirarán a finales de enero del 95

R Ruanda: datos étnico-sociales (anteriores a la guerra)

Superficie (Km ²)	26.338
Población	7.310.000
Etnias	
• Hutu	85%
• Tutsi	14%
• Twa Pygmy	1%
Religiones	
• Católicos	65%
• Protestantes	9%
• Musulmanes	9%
• Creencias tradicionales africanas	17%
Analfabetismo	50%
Mortalidad infantil	110‰



Fuentes: UNAMIR, Caritas, Médicos sin Fronteras; elaboración propia

es de 45 años para los hombres y de 48 para las mujeres. El 50 por 100 de la población es analfabeta y la mortalidad infantil alcanza el 106 por 1.000. Su densidad de población —300 habitantes por kilómetro cuadrado— es la mayor del continente; no queda ni una hectárea sin cultivar, y los animales salvajes desaparecieron hace siglos.

Guerra. Entre abril y junio del año pasado perdieron la vida un millón de personas. El motivo fue otro episodio de una guerra tribal que ya dura más de cinco siglos. Hutus y tutsis —el 85 y el 14 por 100 de la población, respectivamente— mantienen un enfrentamiento mortal por la tierra y el poder. El asesinato el 6 de abril del presidente Juvenal Habyarimana encendió la mecha.

Sus partidarios, los hutus, culparon de su muerte a la guerrilla tutsi del Frente Patriótico Ruandés (FPR), con la que permanecían en guerra civil desde hacía nueve años. Encontraron un motivo para abrir la veda de la limpieza étnica. A los miembros de las FAS, la Guardia Presidencial, la policía y el sanguinario grupo paramilitar *Interhamwe* se sumó una población enfervorecida. Armados con algunos fusiles automáticos y miles de machetes, mazas y lanzas, dejaron un macabro rastro de muerte. La guerrilla tutsi aprovechó para asaltar el poder. Más de 800.000 personas fueron asesinadas y cerca de dos millones abandonaron su hogar hacia unos campamentos donde las epidemias mataron a 3.000 cada día. El FPR ganó la guerra y, desde el alto el fuego decretado

el 18 de julio, el poder es suyo. La incógnita está en saber hasta cuándo y a qué precio.

«Siempre ha sido así, nadie puede cambiar el rumbo de las cosas», afirma la joven madre Glory, con un escepticismo que invade a todos aquellos que se enfrentan a la ardua misión de llevar algo de humanidad al infierno ruandés.

Cerca de 6.000 miembros de la Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Ruanda (UNAMIR) —entre los que hay 20 cascos azules del Ejército del Aire español—, además de medio millar de religiosos, médicos y voluntarios de organizaciones no gubernamentales, tienen que librar una continua batalla contra el absurdo y la incongruencia. Desarmados, con un deficiente apoyo logístico, sin apenas medios de

transporte y en una zona del mundo en la que el agua y la luz son un lujo, estos hombres y mujeres, civiles y militares, se sienten, la mayoría de las veces, impotentes.

«Esto es un caos; en África, la miseria y la corrupción son endémicas, y los organismos internacionales están dominados por la burocracia y la desorganización», afirmaba Alain Destexhe, máximo responsable de Médicos sin Fronteras, poco antes de abandonar Ruanda desesperado por la imposibilidad de realizar su trabajo.

En Kigali, el nuevo gobierno trata de dirigir un Estado fantasma que carece



Españoles en UNAMIR

S EIS de la mañana hora zulu. En un extremo de la pista de despegue del aeropuerto de Nairobi (Kenia), el capitán del Ejército del Aire español Gonzalo Gómez Corral se sitúa a los mandos de un avión de transporte medio CN-235. Mientras tanto, el brigada Vicente Díaz supervisa la

carga que se ha instalado en el aparato. En esta ocasión, se trata de un cargamento de leche en polvo. Su destino es algún campo de refugiados u orfanato de Ruanda. El aparato lleva inscritas las siglas de la ONU: es el único avión integrado en el contingente militar de la Misión de Asis-

tencia de Naciones Unidas en Ruanda (UNAMIR).

Día tras día, el CN-235, un avión manejable, capacitado para tomar y despegar en pistas cortas y de tierra, surca el cielo africano para llevar comida y medicinas, evacuar heridos o transportar al personal de la ONU y de las organizaciones humanitarias. Desde el pasado mes de septiembre, y en relevos de un mes de duración, 20 boinas azules espa-

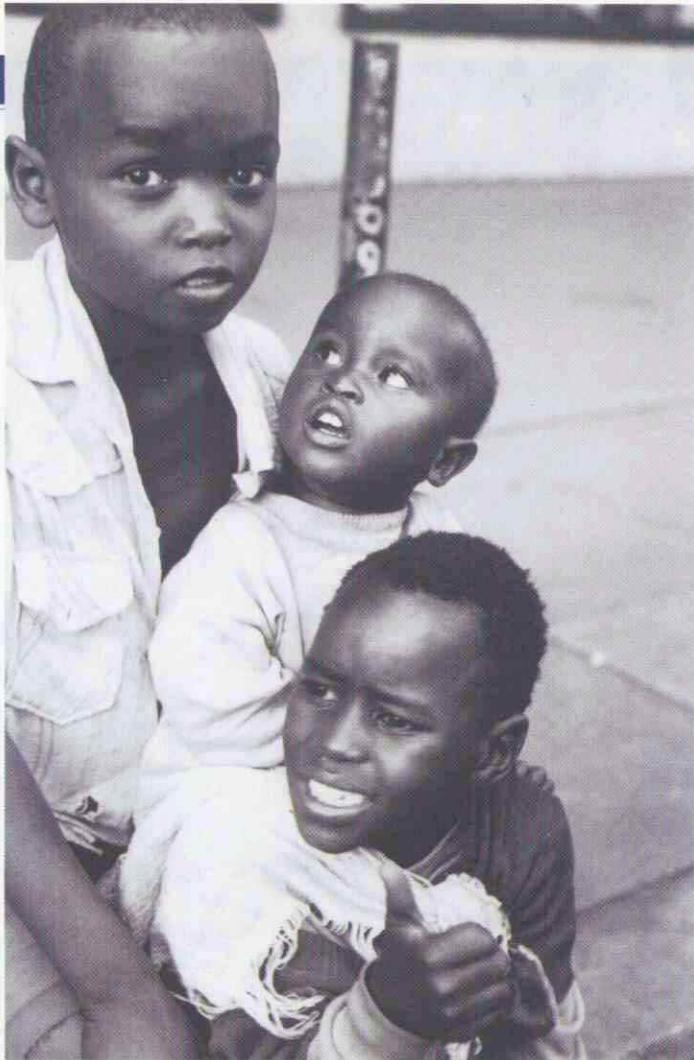
ñoles forman parte de la operación de paz de las Naciones Unidas en Ruanda. El contrato inicial de tres meses se ha prorrogado hasta el día 1 del próximo mes de marzo. Cuatro pilotos, dos mecánicos de vuelo, tres supervisores de carga y cinco mecánicos de tierra —todos ellos destinados en el Ala 35, con base en Getafe (Madrid)—, además de seis miembros de la Escuadrilla de Zapadores Paracaidistas de Alcantarilla (Murcia), responsables de la seguridad, tienen que hacer frente a las durísimas condiciones atmosféricas y a las deficien-

de sistema financiero, policía o juzgados, con un gabinete cuyos ministros ni siquiera hablan el mismo idioma. La anarquía reina en la ciudad. Tras su victoria, los tutsis, cuya diáspora se dirigió durante décadas hacia los países vecinos, han vuelto a «su tierra». Kigali acaba de estrenar administrativos y militares.

El presidente Pasteur Bizimungu y su primer ministro, Faustín Twagiramungu, dos hutus moderados que encabezaron la oposición contra el anterior régimen y tuvieron que huir a Uganda, son hombres de paja. El país está en manos del Frente Patriótico Ruandés. Su líder, Paul Kagame, actual vicepresidente y ministro de Defensa, capaz de interrumpir una reunión con los responsables de la ONU para supervisar los deberes escolares de su hijo, es el hombre fuerte. Sus seguidores, guerrilleros entrenados en Uganda y que, en su mayoría, nunca habían pisado suelo ruandés, son ahora políticos y soldados. En las nuevas FAS ruandesas se admite a cualquier tutsi con fuerza

suficiente para levantar un fusil: en abril, el FPR contaba con 12.000 hombres; ahora, son más de 30.000.

En el campo, la población asustada, desconfiada y dispuesta a sufrir o cometer las mayores atrocidades en cualquier momento, intenta sacar adelante sus cosechas. Hay decenas de anóni-



Huérfanos. Centenares de niños málviven en las calles de Kigali.

mas fosas comunes y de aldeas abandonadas. Desde que la guerra acabó, tan sólo 400.000 refugiados han regresado a su hogar.

Refugiados. La mayoría permanecen en los campos diseminados por los países ribereños. En Zaire hay más de un mi-

lón doscientas mil personas, repartidas entre los campamentos de Goma y Bukavu; en Tanzania, cuatrocientas mil; en Burundi, doscientas mil, y en Uganda, algo más de diez mil. Se hacinan en improvisados poblados de cabañas de junco y plástico. Las zonas ocupadas por los refugiados se han convertido en feudos en los que los militares y jefes locales del anterior gobierno hutu han impuesto su propia ley. Ni siquiera los médicos internacionales pueden entrar en los campamentos. Los autores del genocidio controlan ahora la ayuda humanitaria, imparten su peculiar justicia y deciden sobre la vida y la muerte de los refugiados, mientras preparan la ofensiva para recuperar el poder perdido. Los muchachos en edad de pelear son los elegidos. Los más débiles, los testigos de sus matanzas y los traidores, asesinados.

Desde finales del pasado diciembre, la ONU intenta luchar contra esta mafia. La

zona de operaciones de UNAMIR no incluye los campos de refugiados, por lo que sus hombres tienen que limitarse a esporádicas incursiones en las que requisan armamento y detienen a los más destacados *capos*. Pero no es suficiente. Un reciente informe elaborado por la ONU señala que tan sólo en los campos zaireños hay cerca de 40.000 mandos de las antiguas Fuerzas Gubernamentales de Ruanda (FGR) y más de 20.000 miembros de *Interhamwe*.

François Karera, uno de los líderes de esta milicia, es el actual director del autodenominado Comité de Asuntos Internos para los Refugiados en Goma. El teniente general Augustin Bizimungu, jefe de Estado Mayor de las FGR, afirmaba sin el menor pudor en unas recientes declaraciones que «nosotros representamos al pueblo de Ruanda. El actual gobierno es un usurpador que tiene que negociar con nosotros para

cias de organización que caracterizan esta zona del continente africano. Hasta el momento, se han realizado 102 misiones en las que se han transportado ayuda humanitaria y algo más de 1.842 personas.

Con base en Kenia, la zona de actuación del aparato comprende Ruanda, Uganda, Somalia, Burundi, Zaire, Tanzania y Mozambique. Un área inmensa —casi cinco veces la superficie de España— y en la que es prácticamente imposible el transporte por tierra. «Es muy difícil responder a las demandas de UNAMIR con

un solo avión. Tenemos que hacer un vuelo diario y, en ocasiones, incluso dos», indica el comandante José Fadón, jefe del contingente español hasta finales del pasado mes de diciembre, y que ha sido relevado por el capitán Gregorio Fernández Arnedo.

Los boinas azules permanecen en alerta las 24 horas del día. En cualquier momento, la división de Movimiento y Control de Gigeri, el cuartel general de la ONU para África, situado en Nairobi, puede requerir sus servicios. En menos de dos horas, los hombres del contingente español

deben estar preparados para despegar. Su ritmo es frenético. Nunca saben con antelación qué cantidad de carga transportarán, ni siquiera si serán personas o material. En el destino —que suele ser Kigali, una ciudad cuyo aeropuerto tiene un deficiente sistema de control aéreo y está permanentemente vigilado por los miembros del Frente Patriótico Ruandés— permanece apenas una hora. Pero, a pesar de todo, saben que su avión es la única forma de entrar y salir de Ruanda y que UNAMIR les necesita para seguir luchado por la paz.

evitar que la guerra vuelva a empezar». Y argumentos no le faltan. Sus fuerzas están ya organizadas, adiestradas y equipadas con un importante arsenal: además del material que lograron sacar de Ruanda, gobiernos de la zona y traficantes internacionales les han vendido fusiles, ametralladoras, morteros y baterías antiaéreas. Su ataque parece inminente.

Misión. «No estoy interesado en gobernar un país vacío de gente y y lleno de odio. Hay que normalizar la vida en el país, facilitar la vuelta de los refugiados a sus hogares y juzgar a los culpables de las masacres». Esta fue la declaración de objetivos del primer ministro Twagiramungu cuando tomó posesión de su cargo el pasado verano. Por el momento, y a pesar de contar con la ayuda de la ONU, ninguno de los tres se ha cumplido. «Tenemos que limitarnos a superar los problemas diarios y a sentar unas mínimas condiciones de respeto a los derechos y a la dignidad humana», explica el general canadiense Guy Tousigntar, jefe del contingente militar de UNAMIR. A su cargo, 5.500 hombres de 16 países —el 90 por 100 de ellos, africanos— realizan una misión de mantenimiento de la paz cuyo principal cometido es proteger a los civiles y facilitar el trabajo de las organizaciones humanitarias.

Los observadores están desplegados por todo el territorio ruandés. Día tras día, patrullan cada rincón del país. «Somos unos testigos incómodos —explica el mayor Edward Pwley, un boina azul australiano—; mientras estemos aquí, los ajustes de cuentas serán, al menos, pospuestos». Reparten entre la población comida, mantas y medicinas y hacen posible el trabajo de médicos y religiosos. En toda Ruanda no hay más medios de transporte que los de UNAMIR: algunos todoterrenos y un único avión, un CN-235 del Ejército del Aire español. Qué material transportan, en qué cantidad y a qué personas se decide desde Gigiri, el cuartel general de la ONU para África, situado a miles de kilómetros de allí, en Nairobi (Kenia).

«Sobre el terreno —añade el mayor Pwley—, quienes realmente pueden impedir o facilitar nuestra labor son los nuevos señores del país, los soldados del Frente Patriótico Ruandés». En cada calle y aldea, el FPR deja sentir su presencia. Cajas vacías de Coca-Cola apiladas en medio de los caminos marcan su dominio. Los guardianes de esos *check-point* son delgados niños de no más de doce años, provistos de

subfusiles *Kalashnikov* o *M-16*. La ONU tiene el respaldo del gobierno de Bizimungu, pero las armas están en manos de unos muchachos hambrientos que no reciben ningún sueldo.

UNAMIR ha dividido Ruanda en seis sectores. El primero, el noreste, incluye las zonas fronterizas con Uganda y parte de Tanzania. Es el feudo tutsi, la zona por donde entró el FPR y en la que menos matanzas se produjeron. Aquí, la necesidad de ayuda es menos desesperada, pero reina otro aliado de la muerte: las minas. Un batallón de Infantería nigeriano, experto en desactivación, está desplegado en la zona. Un reciente informe de la ONU cifra entre 50.000 y 60.000 el número de minas abandonadas en suelo ruandés.

impuesta por la polémica *Operación Turquesa* del Ejército francés. Durante los meses de junio y julio del pasado año, y con el respaldo de la Resolución 929 del Consejo de Seguridad de la ONU, 2.500 franceses se desplegaron en un sector limitado por el lago Kivu, la frontera sur de Zaire y Burundi. Innegablemente, salvaron miles de vidas, pero también se facilitó la huida de los autores de las masacres. Francia se retiró el 31 de julio y cedió el control a la ONU. Actualmente, operan en la zona cerca de 3.000 boinas azules. «Todo el occidente parece un país fantasma —explica el general Tousigntar, jefe de UNAMIR—, la limpieza étnica que realizaron los hutus fue un éxito rotundo: en las proximidades de la frontera con



Glory Mugakasa. Está resignada a que en cualquier momento ella o su hijo pierdan la vida.

En los sectores dos y tres, sureste y sur, la principal misión es ayudar a los refugiados a volver a su hogar. Soldados de Ghana, Malawi, Malí y Canadá esperan en la frontera de Tanzania y Burundi a los hombres, mujeres y niños que han eludido a los guardianes de los campos, superar el miedo a represalias y regresar a su tierra. Pero son muy pocos. Baste como ejemplo que el mitin más importante celebrado por el nuevo régimen para transmitir un mensaje de paz a la población se celebró en el estadio de fútbol de la ciudad de Cyangugu. En sus gradas, hace tres meses, más de 20.000 personas fueron fusiladas.

Los sectores más complicados son los de la zona oeste. El cuarto, el suroeste, coincide con el área de seguridad

Zaire no quedan tutsis». La inmensa mayoría de ellos reposa bajo las aguas del lago Kivu.

El último sector, el seis, corresponde a Kigali. Allí se ubica el cuartel general de UNAMIR y tienen su sede los contingentes de India, Bangladesh, Uruguay, Rusia y Australia. Por ahora, su labor se centra en recuperar los servicios básicos y normalizar la vida en la ciudad. La ONU ha instalado una emisora de frecuencia modulada (único medio de comunicación existente) y ha desplegado 90 policías. El resto de los objetivos previstos en el mandato de la misión en Ruanda —crear unas nuevas FAS de conciliación integradas por las dos etnias y sentar las bases de un sistema democrático— no son más que una

idea sobre el papel. Todavía son necesarias muchas horas de negociación para que puedan hacerse realidad.

Además del contingente militar, UNAMIR posee una división de derechos humanos encargada de investigar las masacres cometidas. El Consejo de Seguridad, en su Resolución 935, de 1 de julio, exigió la elaboración de un informe sobre las violaciones a los derechos humanos que se produjeron durante la guerra. Meses después, la Resolución 955, de 8 de noviembre, creó un tribunal internacional encargado de juzgar a los culpables. Con este fin, 60 expertos de diez países —entre ellos, un guardia civil, un policía nacional y dos forenses españoles— examinan el país metro a metro para determinar el número de cadáveres, las causas de su muerte, su etnia, edad y sexo. «Llega un momento en el que nada tiene sentido y tienes que envolverte en una armadura para no perder la razón y seguir trabajando». Juan Palafox, jefe del servicio de Bioquímica del Cuerpo



Campamento. Cada día, un CN-235 español transporta ayuda humanitaria desde Nairobi (Kenia).

Nacional de Policía, reconoce que nunca puedo imaginar la magnitud del genocidio y se muestra escéptico ante la posibilidad de detener a los culpables. «Es imposible juzgar hechos como los ocurridos en la pequeña parroquia de la aldea de Musha. Miles de hombres perecieron en las puertas intentando defender a sus familias; las mujeres y los bebés estaban agolpados alrededor del altar. Su muerte es muy fácil de determinar: les abrieron el crá-

neo con un machete. No hay testigos que puedan acusar, nadie sobrevivió».

La Misión de Asistencia de Naciones Unidas en Ruanda es anterior al estallido de la guerra. Se creó en octubre de 1993 por la Resolución 872 del Consejo de Seguridad y como consecuencia del proceso negociador emprendido por el entonces presidente Juvenal Habyarimana. El gobierno ruandés y los líderes del FPR firmaron una serie de documentos auspiciados por la ONU —los

Un día en la misión del CN-235

El mismo día en que el avión CN-235 llegaba a Nairobi procedente de Madrid para hacer el relevo, el comando de UNAMIR ya les tenía preparada una «misión especial» para la madrugada del día siguiente. Con menos de seis horas de descanso, la tripulación española despegó a las 4,30 de la madrugada con destino a Kigali, transportando 3.000 kilos de leche en polvo. El plan de vuelo especificaba que, una vez en Ruanda, se recogería a los pasajeros —a los que no se identificaba— para trasladarlos a la ciudad zaireña de Gbadolite, a unos 900 km. de distancia, donde el mando aseguraba que tenía todo previsto para que el avión pernoctara y la tripulación pudiera descansar.

En Kigali, UNAMIR no disponía de combustible. Los misteriosos pasajeros subieron al avión: eran el presidente de Ruanda, Pasteur Bizimungu, y 13 miembros de su protocolo. (...) Cuando el avión aterrizó, nuestra tripulación se encontró con que no había representantes de UNAMIR. Permanecieron dos horas sin poder descender del aparato —el presidente y

su séquito lo abandonaron nada más llegar— y sin recibir información alguna sobre alojamiento, combustible y lugar de pernocta del avión. Luego vendrían 5 ó 6 horas más de discusiones: los zaireños mantenían que el presidente de Ruanda debía volver esa misma tarde a Kigali, y la tripulación española explicaba que estaban sobrepasados de horas de actividad.

Por fin apareció una furgoneta para trasladarles a la ciudad. Allí (...) los zaireños mantienen que es imposible pernoctar en Gbadolite y que deben regresar esa misma noche con el presidente ruandés a bordo. Cuando la tripulación se resigna, desasistida de UNAMIR desde que emprendieron el vuelo, y tras tres horas de espera, son trasladados al aeropuerto, donde prepara el plan de vuelo a Kigali y pide 3.000 litros de combustible. En lugar de esa cantidad, les ofrecen 2.000, suficientes para regresar en vuelo directo a Nairobi, pero se les dice que les serán servidos una vez que despeguen los aviones de los presidentes de Burundi y Ruanda. Dos horas después de la partida



de esos aviones, les informan de que el avión cisterna está estropeado y que han ido a buscar otro. Dos horas más y llega el combustible, y con él, el conductor del autobús, que les pide un regalo. Por fin, tras 24 horas sin dormir, volando de noche por los cielos de África y sobrevolando un territorio en el que opera media docena de grupos guerrilleros, la tripulación llega a Nairobi.

Alfredo Semprún

ABC (Madrid), 1 de diciembre

que era un espía. Eramos diez cascos azules, demasiados para ser asesinados, y nos dejaron pasar. En esta ocasión pudimos llevar al pequeño a un hospital. Pero otros compañeros no tuvieron tanta suerte. Dos uruguayos han muerto por enfrentarse a alguna horda de asesinos».

La comunidad internacional se vio desbordada por la catástrofe. «Estamos ante el más grande y rápido éxodo de la historia contemporánea», afirmó el secretario general de la ONU, Butros Gali. Las organizaciones no gubernamentales (Médicos del Mundo, Cruz Roja, Médicos Sin Fronteras, Cáritas, etc) y las agencias

de la ONU encargadas de los refugiados (ACNUR) y de la Infancia (UNICEF), más ágiles y operativas, acudieron inmediatamente. Desde el mes de mayo, decenas de médicos trabajan en Ruanda —entre ellos, un centenar de voluntarios y religiosos españoles— y aviones cargados de comida y medicinas aterrizan en los campos de refugiados. La agencia de cooperación internacional española ha fletado hasta el momento cinco *Hércules* del Ejército del Aire, en los que se ha transportado a Zaire y Ruanda una carga de 204 toneladas de ayuda humanitaria.

Tropas. También en mayo, el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una Resolución, la 842, por la que aumentaba a 5.500 personas el contingente de UNAMIR. Pero apenas hubo respuesta y el despliegue no se completó hasta finales de noviembre. Los países occidentales no tenían tropas disponibles: estaban demasiado implicados en Bosnia-Herzegovina, y experiencias como el fracaso de Somalia desaconsejaban su intervención. Los africanos se mostraron dispuestos, pero exigieron que la ONU aportase la logística y los equipos. Ante la demora, Francia, tradicional aliada de los hutus, puso en práctica la *Operación Turquesa*. Tras su retirada en agosto, los Estados Unidos desplegaron durante un mes 4.000 hombres en las proximidades del campo de Goma. Poco después, británicos y canadienses se sumaron al contingente de UNAMIR, pero los primeros abandonaron la misión a media-

acuerdos de Arusha— para pacificar el país y permitir el regreso de los miembros de la guerrilla tutsi. Con un contingente de medio centenar de observadores —belgas, bengalís y uruguayos—, la misión inicial de UNAMIR era facilitar la transición hacia la democracia y crear las condiciones para celebrar a mediados de 1995 las primeras elecciones generales del país. Los comicios no son ya más que utopía.

Tras la muerte del presidente en los primeros días de abril, diez cascos azules belgas fueron cruelmente torturados y asesinados por intentar proteger la vida de la entonces primera ministra, Agatha Umilingilyamana. Indignado e

impotente, el contingente belga abandonó la misión. «No había lugar seguro. Fue una locura generalizada. En 48 horas, y sólo en Kigali, mataron a 5.000 personas». Carlos García, capitán del Ejército uruguayo y miembro de UNAMIR desde enero de 1994 todavía se estremece cuando recuerda algunas escenas de las que fue testigo: «Los cadáveres se amontonaban a lo largo de los caminos. Un día, paramos el coche para cambiar una rueda y me pareció que un cuerpo se movía. Era un niño de unos cinco años, con una pierna amputada, que se quitaba las moscas. Cuando le llevábamos a un hospital, nos detuvieron y dijeron que tenía que morir por-

dos de diciembre, y los segundos lo harán a finales de enero. Actualmente, la mayoría de los boinas azules de esta misión son africanos. Su mandato, que inicialmente terminaba a finales de este mes de enero, ha sido prorrogado hasta el próximo 9 de junio. Después de esta fecha, la suerte de los ruandeses es toda una incógnita.

Antecedentes. La historia de Ruanda se resume en dos palabras: guerra tribal. Los dioses la convirtieron en un vergel —es la zona más fértil del corazón africano— e hicieron de ella una tentación para crear el infierno. La posesión de esta tierra siempre se ha decidido con una lucha a muerte. Los únicos pobladores originarios de la zona son los Twa Pygmy —conocidos como pigmeos—, una etnia nómada, cazadora y que todavía hoy vive en el más absoluto subdesarrollo. Amenazada por todos, apenas quedan 8.000 pigmeos en toda Ruanda.

Entre los siglos VIII y X, los hutus, pueblo agricultor de origen bantú, llegaron al país en busca de sus fértiles tierras. Bajos, robustos y de costumbres ancestrales, instauraron una sociedad rudimentaria basada en la célula familiar. Así permanecieron hasta el siglo XV, momento en el que llegó del norte una tribu poderosa y guerrera: los tutsis. Camitas y procedentes de Etiopía y Egipto, físicamente muy superiores, ganaderos y conocedores del hierro, crearon un sistema feudal. Los hutus se convirtieron en súbditos y perdieron ante sus nuevos señores el control hasta de su propia vida. El pueblo tutsi respeta un sistema monárquico-religioso, con una poderosa nobleza y que fomenta leyendas en las que aseguran que su Dios —Imana— les creó como una raza superior predestinada a dominar la tierra.

El neocolonialismo fomentó estas ideas. La zona que hoy ocupan Ruanda y Burundi fue ocupada en 1890 por Alemania, y en 1916 la Liga de Naciones encargó a Bélgica su tutela. La nueva metrópoli se apoyó en la nobleza. Los tutsis conservaron su status, recibieron educación católica y ocuparon los principales puestos de la Administración. El sistema funcionaba:

Europa recibía el café y la fruta, y los dividendos de la colonia aumentaban. A nadie le importaba la suerte de los hutus y los twas. Pero llegó la revolución de las conciencias que sacudió al mundo occidental tras la Segunda Guerra Mundial y las nuevas ideas de igualdad se exportaron.

En 1959, Bélgica instauró la democracia en sus colonias y dio el poder a los hutus. En 1962, concedió la independencia y creó dos países del antiguo Ruanda-Burundi. Las matanzas en uno y otro fueron indiscriminadas. Entre 1962 y 1973, cerca de 100.000 tutsis

fueron invitados a la ciudad tanzana de Ashura para negociar con el gobierno ruandés. Los acuerdos saltaron por los aires en abril del 94, al mismo tiempo que el avión presidencial.

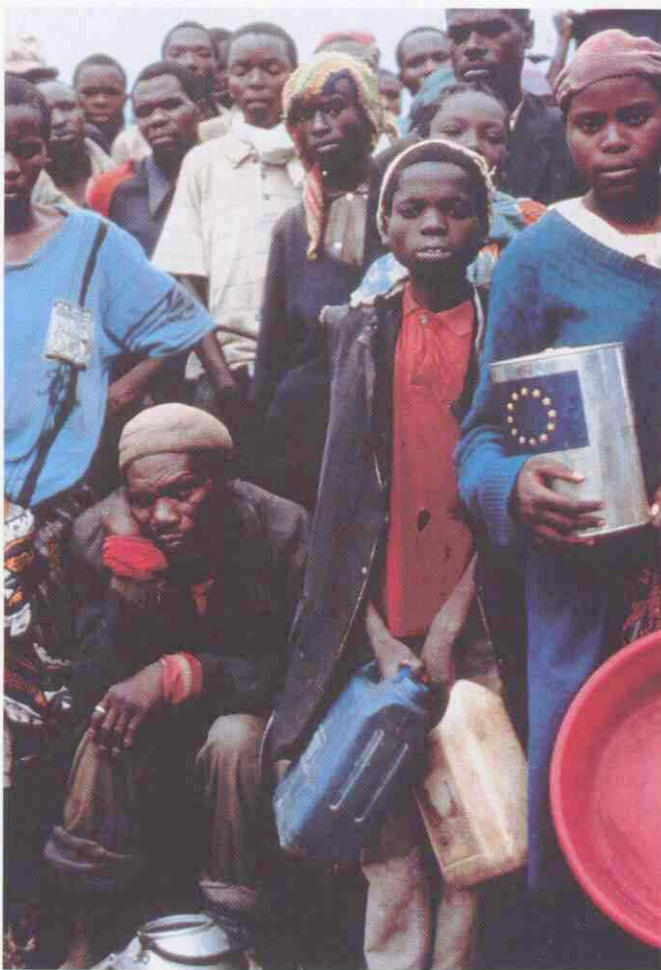
Mientras el FPR se organizaba, en Ruanda los hutus consolidaban su poder. Desde el primer momento, Francia apoyó al régimen y aseguró su control en esta estratégica zona de África. Junto con Suráfrica y Egipto, fue su principal suministradora de armas. El país se convirtió en una república *bananera* corrupta y tiránica, cuyo principal representante fue el recientemente asesinado Juvenal Habyarimana.

Encabezó un golpe de estado que le llevó al poder. A su alrededor creó una poderosa oligarquía y la violencia se institucionalizó, mientras la población vivía en las más absoluta miseria.

Ante esta situación, París dio a Habyarimana un ultimátum: si no emprendía una reforma democrática, suspendería todas sus ayudas económicas al país africano. En 1991, se autorizó el pluripartidismo y un año después comenzaron las conversaciones de Ashura. Puro teatro: simultáneamente se creó la milicia *Interhamwe* (en lengua kinyarwanda, la originaria del país, «los que matan juntos») con una financiación presidencial de 200.000 dólares. Su consigna era eliminar a todos los tutsis y a cualquier hutu opositor al régimen. Para facilitarles el trabajo, el jefe de la policía de Kigali encargó ese mismo año un censo étnico de Ruanda.

Sin duda alguna, estos datos sirvieron a los autores de las masacres de la primavera pasada. Hay sospechas de que incluso fueron los miembros de esta milicia, apoyados por algunos miembros del gobier-

no, quienes dispararon el misil contra el avión de Habyarimana. Se había creado un monstruo multicéfalo imposible de controlar. La clave está en saber cuánto tardará en volver a juntar sus cabezas y si alguien estará capacitado para impedir su camino de regreso hacia el poder.



Goma. En el interior de los campos, los antiguos militares controlan el reparto de la comida y de las medicinas entre los refugiados.

fueron asesinados en Ruanda y más de un millón abandonaron el país. La mayoría se refugió en la vecina Uganda. Allí se creó en 1979 una organización encargada de ayudar a los refugiados, la Alianza Ruandesa para la Unidad Nacional (RANU), que se transformó en Frente Patriótico Ruandés (FPR). Desde ese momento iniciaron una continua guerra de guerrillas con el objetivo de recuperar el poder perdido. Su fuerza aumentó día a día, y a finales de 1992

Rosa Ruiz

Fotos: Pepe Díaz

(Enviados especiales a Ruanda)

El futuro del control de armamentos

ALGUNAS coincidencias históricas y políticas han llevado a algunos a la errónea conclusión de que el control de armamentos y la defensa son algo opuestos. Los partidarios de esta teoría confunden una diferencia en los medios —diplomáticos contra militares— con una diferencia en los fines.

El propósito fundamental del control de armamento y la defensa es exactamente el mismo: incrementar la seguridad. La defensa disuade o derrota amenazas contra la seguridad nacional. El control de armamentos las aleja de un modo más silencioso y más barato.

Gracias a los tratados START, por ejemplo, los más peligrosos misiles de la antigua URSS, los SS-18, serán retirados. Si hubiese sido posible diseñarlo, un sistema de armas eficaz para derrotar estos proyectiles hubiese costado, con una valoración optimista, muchos miles de millones de dólares, hubiese hecho el trabajo con mucha menos confianza y únicamente en medio de una guerra nuclear. Esto hubiese significado el fracaso de la principal justificación para poseer armas nucleares, prevenir la guerra.

Contrariamente a las expectativas creadas, el desafío del control de armamentos es más grande y complejo tras el fin de la guerra fría. La competición soviético-americana ha sido remplazada —como señaló el presidente Clinton— por un mundo de «desenfrenada proliferación de armamentos, amargos conflictos regionales, tensiones étnicas y nacionalistas y fanáticos que buscan paralizar con terror las ciudades del mundo».



John Holum

Director de la Agencia de Control de Armamentos y Desarme de los Estados Unidos

HAY que tener en cuenta que, según estimaciones fiables, más de cuarenta países tienen la capacidad técnica para desarrollar armas nucleares si así lo deciden. El mayor cuello de botella es todavía el material nuclear (plutonio o uranio altamente enriquecido) necesario para hacer la bomba. Por esta la razón, seguir la pista de tales materiales y reducirlos ocupa un lugar tan destacado en nuestra agenda.

Por otro lado, se han hecho más accesibles misiles de mayor alcance, carga bélica y precisión que

los SCUD iraquíes. Además, es probable que más de dos docenas de países tengan programas de armas químicas.

Durante la guerra fría, una serie de limitaciones tanto tecnológicas como políticas han servido como continuas, casi gravitacionales, fuerzas contra la proliferación de las más destructivas armas y sus sistemas de lanzamiento. Pero en los próximos años, tendremos que confiar más y más en las barreras a la proliferación que construyamos nosotros mismos, en el control de armamentos.

CON la carrera de armamento estratégico ya terminada, las consideraciones sobre control de armamentos pueden y deben tener un mayor peso en las decisiones de seguridad nacional. Un objetivo importante para los EE.UU. es la extensión indefinida del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), la piedra angular de nuestros esfuerzos de no proliferación. Un régimen que, en la actualidad, es más importante que nunca. El TNP es la base, por ejemplo, para la resolución del problema nuclear en Corea del Norte. Si la conferencia del próximo año concluye con unos malos resultados, tales como la extensión del TNP por un corto periodo de tiempo, podría peligrar incluso su supervivencia.

Desde su invención, las armas nucleares nunca han tenido un papel tan reducido en nuestra estrategia de seguridad. Según les restamos importancia, abrimos camino para un mayor progreso en los esfuerzos globales de control de armamentos. En consecuencia, deberíamos prepararnos para un control de armamentos casi exclusivamente multilateral. Los principales acuerdos de no proliferación —el TNP, la Convención de Armas Químicas, la Convención de Armas Biológicas, los grupos de suministradores con controles de exportaciones comunes— implican muchas partes y negociaciones multilaterales. Incluso los acuerdos bilaterales anteriores como el de Fuerzas Nucleares Intermedias (INF), de Misiles contra Misiles Balísticos (ABM) o de armas estratégicas (START I) se están haciendo multilaterales. Y la agenda para futuros acuerdos de control de armamentos —la prohibi-



ción de pruebas nucleares y el bloqueo del material fisionable para armas atómicas— es casi enteramente multilateral.

Los beneficios añadidos por el control de armamentos multilateral exceden con mucho sus mayores desafíos y costes. El Tratado de No Proliferación Nuclear, por ejemplo, tiene ahora 166 miembros. Permanecer fuera de un régimen tan ampliamente aceptado lleva al aislamiento tanto político como económico. Este régimen legal tan extenso crea las bases para el establecimiento de sanciones globales. Unas medidas que raramente funcionan cuando las aplica un solo país; pero que pueden ser sofocantes si son puestas en vigor por todo el mundo de forma concertada.

POR otra parte, se debería comenzar a trabajar con más intensidad en el control regional de armamentos. Debemos incrementar nuestros esfuerzos para aplicar a nivel regional los principios y técnicas tanto formales como informales que ya han sido probados en el control de armamentos convencionales y de destrucción masiva. Tenemos que trabajar con más dureza para restringir las exportaciones de armas y de las tecnologías asociadas. Especialmente, tenemos que conseguir que todos los países suministradores sigan las mismas reglas.

El aspecto que parece más prometedor de cara al futuro es hacer frente a la demanda al igual que al suministro. En última instancia, eso exige que los

países clientes decidan que no necesitan todo lo que los suministradores están dispuestos a vender. Por ejemplo, los Estados Unidos y China están trabajando juntos para prevenir la transferencia de tecnología de misiles con un gran potencial destabilizador a Asia meridional. Esta iniciativa contaría con una garantía de éxito adicional si Pakistán y la India decidieran que los misiles minan su seguridad en lugar de reforzarla.

IGUALMENTE, deberíamos alentar sistemáticamente la adopción en otras regiones de las medidas de transparencia y los límites sobre armamentos que están en vigor en Europa y en sus etapas iniciales en el Oriente Próximo. Esto será un proceso muy laborioso, pero las apuestas son suficientemente altas como para justificar el esfuerzo. Inicialmente, estos proyectos tendrán más éxito en regiones donde las armas son escasas y primitivas. Esto empujará a algunos a sostener que hemos fracasado en la resolución de los problemas más difíciles. Pero, sinceramente, creo, y la experiencia así lo demuestra, que el control de armamentos puede ser contagioso.

En esta nueva era, tenemos la gran oportunidad, y también la gran responsabilidad, de ayudar a construir un mundo en el que los países sean respetados no por la fuerza de sus armas sino por la solidez de sus compromisos. En los próximos años debemos dedicar nuestros mejores esfuerzos a este gran objetivo. ❖

Brasil, una potencia emergente

Con una privilegiada situación estratégica y una enorme riqueza natural, Brasil busca superar sus problemas sociales y económicos

CUANDO, el pasado 1 de enero, Enrique Cardoso tomó posesión de su cargo como presidente de Brasil, se encontró con un país sumido en una profunda crisis. Tras la dimisión de su antecesor en el cargo, Fernando Collor, acusado de corrupción, la opinión pública brasileña ha perdido buena parte de su fe en las instituciones y su parlamento se encuentra fragmentado en media docena de grupos rivales, incapaces de articular una mayoría estable. En el orden económico, la situación no es mucho mejor. El gobierno funciona sin un presupuesto aprobado y el déficit público ahoga las posibilidades de desarrollo de la economía.

Sin embargo, la elección de Cardoso por mayoría absoluta el 3 de octubre puede ser la oportunidad para enderezar el rumbo de la joven democracia brasileña. Con reputación de hombre honrado, el nuevo presidente viene precedido de la fama que le da haber reducido la inflación del 50 al 2 por 100 mensual en sólo un trimestre. Además, su larga lista de preocupaciones no incluye a las Fuerzas Armadas. Los militares brasileños han abandonado definitivamente el protagonismo político que marcó prácticamente toda la historia política de Brasil.

Las FAS brasileñas, a diferencia de lo ocurrido en otros países iberoamericanos, no tuvieron necesidad de guerrear para obtener la independencia, pero eso no ha impedido que la participación militar en política interior haya sido una constante desde la guerra de Paraguay (1863-1870). La diferencia fundamental de las FAS brasileñas con otros Ejércitos sudamericanos estriba en su persistente y definida política (articulada, incluso doctrinalmente) con la mira puesta en hacer del país amazónico una gran potencia en el siglo XXI. Un objetivo cada vez más dudoso, no sólo por las

nuevas tendencias geoestratégicas que se perfilan a escala mundial, sino también por los profundos desequilibrios socio-económicos que lastran a este país de dimensiones continentales.

Riqueza. Brasil ocupa las 3/7 partes de América del Sur y tiene una población de 155 millones de habitantes. Sus recursos naturales son enormes, y en buena parte inexplorados, pero su estructura económica oscila todavía en parámetros muy alejados de los países desarrollados. La teoría del «destino manifiesto»

únicos enemigos potenciales de Brasil se sitúan al sur, donde tiene fronteras con Uruguay, Argentina y Paraguay, y donde se aglomera su potencial urbano e industrial. Este hecho motiva que la mayor densidad de tropas y aviación brasileñas corresponda al III Cuerpo de Ejército, que cubre la frontera sur y tiene su cuartel general en Porto Alegre.

Como destaca Ricardo Gondelles, experto en relaciones internacionales y uno de los mejores conocedores de las FAS brasileñas, aunque el país tiene los mismos problemas de subdesarrollo que el resto de América del Sur, «se conduce como una potencia emergente a escala mundial, volcado hacia un desarrollo separado de sus vecinos y contando con el aislamiento que supone su diferencia lingüística y la posesión del inmenso territorio amazónico».

Dados estos factores, el anhelo del coloso suramericano, que comparten las FAS, sería desempeñar un papel hegemónico mediante la consolidación de un gran espacio económico y cultural que mantuviera vinculados a los países vecinos. Durante las últimas décadas, la Escuela Superior de Guerra, la Escuela de Comando y Estado Mayor de las FAS y el Ministerio de Asuntos Exteriores, trabajando en sincronía, han elaborado estudios, basados en el pensamiento geopolítico del general Golbery do Couto e Silva, que subrayan esa «vocación hegemónica» o «destino manifiesto». En este contexto se inscribe el ambicioso plan *Calha Norte*, un programa de desarrollo fronterizo e integración territorial, iniciado en 1988, que abarca 480.000 km. cuadrados de la cuenca amazónica. El eje del plan pasa por la consolidación de las ciudades de Belém y Manaus como polos de desarrollo económico

de todo el entorno amazónico, lo cual implica, por parte de Brasilia, una política de incentivos para atraer pobladores, construir carreteras, deforestar selva y aumentar la presencia militar permanente en la zona.

Imperio. Brasil consigue sin traumas su independencia, aprovechando la invasión napoleónica de la península Ibérica, cuando Pedro, hijo del rey de Portugal Juan VI, decide coronarse emperador en 1822 sin apenas oposición por parte de la metrópoli. Seis años más tarde comienza una guerra con Argenti-



to» brasileño para erigirse en gran potencia, desarrollada durante los años 70, fue —y continúa siendo— una «verdad» aceptada unánimemente por el estamento militar, y supuso la justificación de una política exterior expansiva que se ha distinguido por la coherencia de sus objetivos geopolíticos.

Tradicionalmente, la defensa exterior brasileña ha sido un factor secundario en sus preocupaciones militares, a causa de su favorable situación geoestratégica. Rodeada de selvas casi impenetrables por el norte y el oeste, y con el Océano Atlántico al este, los

na, en la cual los brasileños llevan la peor parte, y cuyo resultado es la creación de Uruguay como Estado «escudo» fronterizo. En 1831 abdica Pedro I en favor de su hijo, Pedro II, que a la sazón era sólo un niño. Durante los años siguientes, hasta la mayoría de edad de Pedro, se producen revueltas regionales de signo centrífugo, combatidas con soldados reclutados por los terratenientes. El Ejército brasileño, aunque consultado por los consejeros del nuevo Emperador, prefiere no interferirse en las funciones de gobierno. Pero se produce la guerra de la Triple Alianza (Uruguay, Brasil y Argentina) contra «el David» paraguayo, y la actitud del Ejército cambia profundamente.

Al comenzar la guerra de Paraguay, sólo 17.000 hombres integran el Ejército brasileño. Al terminar, Brasil cuenta con 100.000 soldados y sus fuerzas han tenido 40.000 bajas. Tras la guerra, el dispositivo militar se reduce drásticamente, pero la oficialidad del Ejército, recibida triunfalmente al regreso, ya no es la misma. Ha adquirido conciencia de su importancia, y esto varía su actitud hacia el poder civil. En los años que van desde 1870 al derrocamiento del Imperio, en 1889, se elabora la trama que acaba con la monarquía. La decisión gubernamental de crear una Guardia Nacional con competencias militares contribuyó a desencadenar el golpe larvado contra el Emperador.

Un complot ejecutado por el general Deodoro da Fonseca trae la República. Fonseca coloca a sus compañeros de armas más fieles al frente de los Estados y establece *de facto* una dictadura militar de la que arranca el actual sistema presidencialista brasileño. A partir del golpe de 1889 ya no habrá ningún gobierno en Brasil que no cuente con el apoyo, tácito al menos, de los militares, aunque éstos eviten no implicarse directamente en las tareas civiles.

Es importante destacar que, en Brasil, desde la primera constitución de 1891, se establece legalmente el papel de las FAS como garantes del ordenamiento institucional. Esa función «moderadora» en última instancia, admitida explícitamente en los textos constitucionales y calificada por algunos tratadistas de «golpe institucionalizado», ha proporcionado una coartada legalista a todas las actuaciones internas militares.

La impopularidad, y consiguiente renuncia al cargo, de Fonseca, desata la indisciplina en los cuarteles. El mariscal Floriano polariza el descontento



Oportunidad. Con la elección de Cardoso como presidente —abajo— y la desvinculación política de las FAS, Brasil ha dado un importante paso en la consolidación de su democracia.



Horas bajas para la industria

La industria de defensa de Brasil pasa por momentos difíciles. Después de convertirse en uno de los sectores punta de la economía del país durante los años 80, la reducción de las exportaciones y la falta de pedidos gubernamentales han colocado su futuro entre interesantes.

El sector militar de Brasil nació de espaldas a la demanda de sus FAS. Durante la década pasada, la falta de una amenaza exterior definida y una crítica situación económica —con inflaciones de hasta el 84 por 100 mensual— puso muy difícil a los sucesivos gobiernos justificar la reducción de programas sociales para adquirir material de defensa. Por contra, las empresas brasileñas cosecharon sonoros éxitos exteriores. Avibrás vendió a los países árabes decenas de lanzacohetes; Engesa se convirtió en muy pocos años en el primer fabricante mundial de vehículos blindados sobre ruedas y Embraer se hizo un lugar propio en la fabricación de aviones ligeros y de entrenamiento.

El final de la guerra fría, las dificultades económicas y la apertura del proceso de paz de Oriente Medio redujeron los mercados que mejor habían recibido las armas procedentes de Brasil. El futuro se complicó aún más cuando Iraq, uno de sus principales clientes, se declaró insolvente tras su derrota en la guerra del Golfo. Además, los nuevos productos brasileños, cada vez más sofisticados, chocaron con una competencia creciente de fabricantes occidentales que contaban con el apoyo de sus gobiernos.

La consecuencia inmediata fue una aguda caída de las ventas al exterior y el inicio de una profunda reconversión, todavía incompleta. Cada uno de los grandes exportadores de armamento brasileño ha escogido una vía diferente para salir de la crisis. Engesa, que pasó de los 6.000 trabajadores de sus tiempos de esplendor a apenas 300 en 1993, ha sido colocada bajo la administración directa de Imbel, una compañía perteneciente al Ejército brasileño. Por el contrario, Embraer, cuyas ventas han caído desde 1989, podría dar entrada en su capital a compañías extranjeras del sector aeroespacial. Finalmente, Avibras ha orientado parte de su actividad a la producción de un am-

plio abanico de bienes civiles que incluyen desde tranvías hasta antenas parabólicas.

El sector todavía mantiene proyectos importantes, pero básicamente apoyados en las necesidades de sus FAS. El Ejército de Tierra brasileño ha mostrado interés por el nuevo carro de combate fabricado por Engesa y la Fuerza Aérea mantiene un pedido de 56 aviones de ataque AMX, el producto estrella de Embraer. Por su parte, los astilleros Verolme, una vez concluido un contrato para la fabricación de dos corbetas, espera sobrevivir con programas para la mo-



Reconversión. El carro de Engesa es uno de los productos con los que la industria brasileña intenta paliar la crisis.

dernización de otros buques y la construcción de patrulleras. En cualquier caso, parece que la industria militar brasileña ha abandonado definitivamente la idea de codearse con los grandes exportadores de armamento en un mercado cada vez más pequeño.

militar y ocupa el sillón presidencial. Su mandato consolida el sistema republicano frente a los intentos de restauración imperiales. Floriano tuvo que hacer frente a tres levantamientos sucesivos de la Armada, aristocrática y proclive al Emperador, y a una insurrección del Ejército en Rio Grande do Sul. La rivalidad entre la Armada y el Ejército (republicano y con muchos negros en sus filas) tuvo el efecto de dificultar las tentaciones militares de ocupar la cúspide del Estado en el transcurso de esos años.

Las tres primeras décadas de la República (lo que se denomina la Vieja República) trajeron mejoras al estamento militar, tanto en prestigio social como en condiciones económicas, y acrecentaron la influencia de las FAS

en la tramoya política. Hacia 1920 se empiezan a sentar los cimientos para la modernización del país. El centro de gravedad económico se traslada del nordeste rural al centro y sur industriales, y, en consecuencia, surge la clase obrera en las grandes ciudades.

Tenientes. La tradición positivista y republicana, arraigada en la oficialidad joven, se evidenció en la rebelión de los Tenientes de Sao Paulo, en 1924. Las peticiones se concretaban en mejoras laborales, unidas a una firme oposición a las ideas revolucionarias anarcosindicalistas, bastante extendidas entonces entre los trabajadores inmigrantes. Los «Tenientes» también se mostraban decididos a imponer el desarrollo

estatal de los recursos naturales, y se declaraban tajantemente nacionalistas en lo económico y lo político. Esas tendencias suponían un adelanto de los motivos que enarbolaron los militares para autojustificar el golpe de 1964. Aunque la «tenientada» de 1924 fue rápidamente abortada por las fuerzas

leales al gobierno, el fermento levantisco latente se manifestó con la revuelta armada que llevó al poder en 1930 al gobernador de Rio Grande do Sul, Getulio Vargas, con el apoyo masivo del país.

Pero el Ejército desconfió pronto de la política populista de Vargas, que estaba apoyada por los sindicatos y las clases medias y bajas. Las movilizaciones de masas convocadas desde la presidencia, similares a las que luego realizaría Perón en Argentina, sembraron la alarma entre muchos militares, recelosos del contrapeso del movimiento sindical hacia su poder fáctico. En octubre de 1945, un golpe de estado incruento destituyó a Vargas, pero la «era Vargas» no terminó con la caída del presidente, y marcaría la política brasileña durante mucho tiempo.

Regreso. Cinco años después de su caída, Getulio Vargas regresó victorioso a la presidencia por el veredicto de las urnas. El descontento militar se hizo evidente, sobre todo cuando la retórica política de Vargas, en tiempos de plena guerra fría, le convirtió en sospechoso de ser «compañero de viaje» de los comunistas. A esto se unió la aparición de la violencia política. Un intento de asesinar a Carlos Lacerda, acérrimo adversario político de Vargas, dio el pretexto al Ejército para forzar al presidente a dejar el poder. Getulio Vargas, desesperado, se suicidó, y su figura política alcanzó cotas de mártir en el recuerdo de sus numerosos partidarios. Nuevas elecciones libres, en 1955, dieron el triunfo a la coalición «getulista». Juscelino Kubitschek resultó elegido presidente, y Joao Goulart, ministro de Trabajo con Vargas y considerado radical por los militares, obtuvo la vicepresidencia. El Ejército frunció el ceño, pero no se precipitó y esperó. En 1960 hubo otra llamada a las urnas, y esta vez la coalición anti-Vargas otorga la victoria presidencial al alcalde de Río de Janeiro, Janio Quadros. Contra lo esperado, Quadros dimite a los pocos meses por divergencias con el Congreso, lo que permite a Goulart, que seguía siendo vicepresidente, acceder a la presidencia. Es entonces cuando las señales de alarma del Ejército se disparan, aunque la decisión de derrocar al flamante presidente se haría esperar todavía tres años. La conspiración militar contra Goulart no tomó forma concreta hasta octubre de 1963, bajo el liderazgo del jefe del Estado Mayor del Ejército, general Humberto Castelo Branco.

En el periodo que va de 1961 a 1964, mientras maduraban las condiciones del golpe, se produjo un cambio cualitativo importante en el pensamiento de los militares. Empezaron a considerar que lo que Brasil necesitaba no era un «cuartelazo» más que dejase vía libre a una renovación del poder civil. Lo que se quería esta vez era ir mucho más lejos y establecer un Estado Militar de larga duración, con los políticos subordinados a la política marcada por los generales.

una decisión judicial que les prohibía ejercer empleos civiles, y estaban en contacto con dirigentes sindicales próximos a Brizola. El presidente Goulart no quiso castigar a los revoltosos, lo que aumentó el temor de los jefes del Ejército al caos en las unidades. Un intento de secuestro a Carlos Lacerda, virulento opositor a Goulart, desencadenó una oleada de rumores contra el Palacio Presidencial. La grave crisis económica y una elevadísima inflación no hicieron sino añadir gasolina al fuego.



Adecuación. El Ejército brasileño se halla en un profundo proceso de transformación.

El primer año de la presidencia de Goulart coincidió con la radicalización de la revolución castrista en Cuba. El presidente acentuó su retórica antinorteamericana y buscó apoyos en el Partido Comunista brasileño, lo que le privó (a cambio de escasas ventajas) del respaldo de un numeroso sector social favorable a las reformas de signo nacionalista, pero que se mantenía firmemente anticomunista.

Golpe. Leonel Brizola, cuñado de Goulart y antiguo gobernador de Rio Grande do Sul, empujó al presidente a fomentar la actuación de los sindicatos en el Ejército, lo cual causó profundos resquemores en los altos mandos militares, que interpretaron este hecho como un intento de romper la cadena de mando entre la oficialidad y la tropa. Una revuelta de suboficiales en Brasilia, en septiembre de 1963, pareció dar fundamento a su alarma. Los suboficiales de Brasilia protestaban contra

En un intento de salvar la situación, que ya se le caía encima, Goulart propuso medidas para la reforma agraria y la nacionalización de la industria petrolera, que no menguaron las suspicacias militares. El 13 de marzo de 1964, el presidente pidió al Congreso, en un mitin de masas, la legalización del Partido Comunista y anunció la posibilidad de reformar la Constitución para llevar adelante sus planes de gobierno.

En la primavera de 1964, los militares ya tenían establecidos una doctrina y un plan de acción. La doctrina se basaba en que el Ejército era la única institución nacional que disponía de los recursos y el personal capacitado para salvar a Brasil del «desastre», y convertirlo en potencia mundial a través del desarrollo económico acelerado. Las FAS asumieron sin ambages el papel de «salvador nacional», dando así contenido a las teorías de la Escuela Superior de Guerra (ESG), fundada en 1949, por la que había pasado un buen número de

conspiradores, tanto militares como civiles. La Doctrina de Seguridad Nacional, elaborada por la ESG, tenía un enunciado simple: Brasil necesitaba maximizar su economía y minimizar el conflicto social, para lo cual se necesitaba la «mano de hierro» de un gobierno fuerte y técnicamente capaz.

Casi todos los analistas están de acuerdo, por otra parte, en que los dos factores decisivos para el desencadenamiento del golpe, que marcó un corte decisivo en la historia de Brasil, fueron el temor a la expansión del castrismo y la perspectiva de un derrumbe social.

Ya sólo faltaba el pretexto para que el Ejército accediera al poder, y éste se dio a finales de marzo de 1964, cuando miembros de la Asociación de Marineros e Infantes de Marina asistieron en Río, contra las órdenes de sus jefes, a un mitin de Goulart convocado por el Sindicato de Banca, de tendencia comunista. Algunos dirigentes de los marineros fueron detenidos, y el resto de sus compañeros se atrincheraron. El Ministro de Marina dimitió, y los marineros fueron puestos en libertad por orden de Goulart y desfilaron triunfantes por las calles de Río.

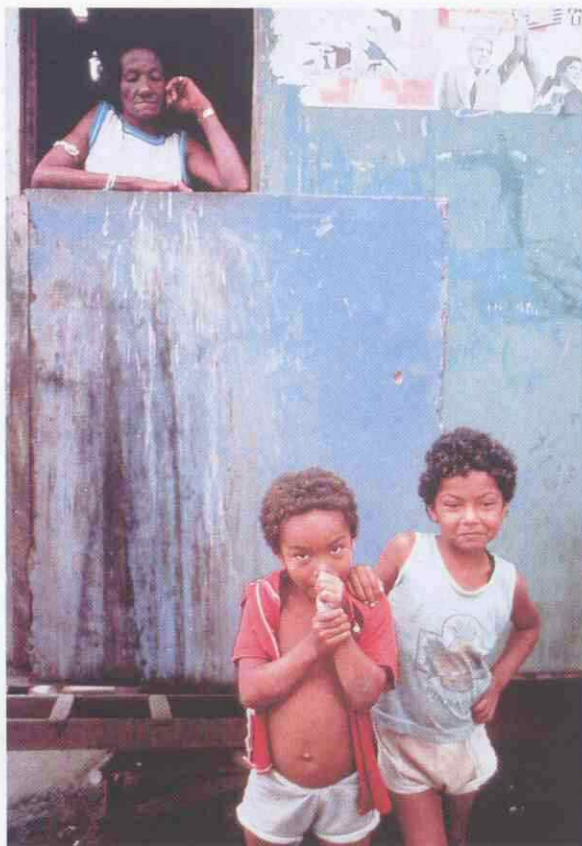
Golpe. Los sindicatos olfateaban el golpe y convocaron el 30 de marzo una huelga general que resultó un fracaso. Esa noche, el Ejército sublevado inició su marcha hacia Río desde el Estado de Minas Gerais, en una acción sincronizada que movilizó grandes unidades y que en tres días ocupó todo el país. Goulart se exilió en Uruguay.

En la primera semana del golpe fueron detenidas unas 7.000 personas, entre ellas muchos políticos. Los militares suspendieron las garantías constitucionales, destituyeron a los cargos civiles desafectos y cancelaron el voto. El 11 de abril, un Congreso moribundo aceptó la elección del mariscal Castelo Branco como presidente, y hacia finales de ese mismo año, unos 9.000 oficiales y suboficiales considerados izquierdistas fueron barridos del escalafón.

Poco después, Castelo Branco decretó el Acta Institucional número 2, que le autorizaba a disolver el Congreso y a gobernar por decreto. También prohibió todos los partidos políticos, excepto uno de tendencia oficial, Ac-

ción Renovadora Nacional (ARENA) y otro de tibia oposición, el MDB, Movimiento Democrático Brasileño.

Guerrilla. En octubre de 1966, el mariscal Arturo da Costa e Silva fue designado sucesor de Castelo Branco, y en



Favelas. Brasil tiene uno de los índices de pobreza y subdesarrollo más altos de todo el continente americano.

1967, los militares promulgaron una nueva constitución a su medida. Costa e Silva dio entrada a buen número de civiles en el gobierno y aflojó un tanto las duras medidas de austeridad impuestas a la población. Pero la represión se endureció con la aparición de la guerrilla armada. El primer grupo rural, cercado en Minas Gerais, incluía suboficiales expulsados del Ejército, y los dos fundadores del movimiento guerrillero urbano (mucho más efectivo que el campesino) fueron Carlos Marighela y Carlos Lamarca, antiguos capitanes.

La guerrilla urbana brasileña actuó robando bancos, atacando instalaciones militares y secuestrando diplomáticos. Fueron acciones espectaculares y poco decisorias, que desencadenaron una represión descontrolada y excesiva. En diciembre de 1968, el Congreso quedó suspendido *sine die*, y una nueva ola de detenciones se extendió por

todo el país. Cuando Costa e Silva muere de una embolia en 1969, los militares declaran el estado de «guerra revolucionaria interna», y el Alto Mando de las FAS elige presidente al general Emilio Garrastazu Medici. La lucha contra la actividad guerrillera se recrudece sin reparar en los medios.

Los interrogatorios bajo tortura son práctica corriente, y hacia 1971 la guerrilla es una fuerza exangüe, con la mayoría de sus cuadros muertos o exiliados. En 1973, los principales grupos guerrilleros admiten su derrota bélica, y con la llegada a la presidencia del general Ernesto Geisel, en 1974, se aflojan algunos de los excesos de la etapa anterior.

Vencida la guerrilla, Geisel intenta una tímida apertura institucional. Se permiten elecciones para el Congreso y se suaviza la censura de prensa, pero son suficientes algunos reparos legales del MDB en el parlamento para que Geisel vuelva a cerrar la Cámara y se altere la normativa electoral. A Geisel le sustituyó el general Joao Batista de Figueiredo, que desde sus primeros discursos mostró una línea de actuación más liberal. De acuerdo con esa tendencia se decretó una amnistía parcial, y se convocaron elecciones para el Congreso, el Senado y el gobierno de los Estados. En enero de 1985, concluido el mandato de Figueiredo, las FAS, no sin vacilaciones, devuelven el poder a los civiles. Tancre-

do Neves es designado presidente por el Colegio Electoral reunido en Brasilia, pero no llegó a tomar posesión de su cargo. Murió de una septicemia en abril, después de siete intervenciones quirúrgicas, y asumió su puesto el vicepresidente José Sarney. Los militares, faltos de apoyo popular, volvieron a los cuarteles sin haber podido consolidar el nuevo orden político al que aspiraban.

A partir de entonces, Brasil continuó su camino bajo las sucesivas presidencias civiles de Sarney y Collor de Melo (sustituido por Itamar Franco tras su dimisión). Todos ellos se han enfrentado a una serie de problemas conectados con la recesión, el subdesarrollo, la expansión amazónica, la deuda externa, el narcotráfico y la corrupción. Ahora, es el turno de Enri-

Teniente general Konstantinos Voulgaris

«El diálogo es fundamental en el Mediterráneo»

«Nacionalismo e integrismo son los principales riesgos para la seguridad de mi país», asegura el jefe del Estado Mayor General del Ejército griego

A sus 60 años, el teniente general Konstantinos Voulgaris ocupa el puesto de jefe de Estado Mayor del Ejército de Tierra heleno en un momento especialmente complejo para su país. Situada en la confluencia de tres continentes, Grecia se enfrenta a viejos contenciosos en el mar Egeo y a crisis propias de la posguerra fría, como el conflicto de los Balcanes. Un escenario que, en opinión del general Voulgaris, convierte «el nacionalismo y el fundamentalismo en los principales riesgos de la seguridad griega», por lo que insiste en la importancia del diálogo y de la concertación con los aliados.

—¿Cómo valora la posición estratégica de Grecia?

—Muchos expertos definen a Grecia como la «placa giratoria» europea, situada entre tres continentes: Europa, Asia y África. Desde esta posición, sentimos una gran preocupación por el auge del fundamentalismo islámico. Un problema real que exige la concertación entre los países europeos. En cualquier caso, como país de tipo medio, la República griega apuesta siempre por el empleo de los medios políticos como la mejor forma de resolver los conflictos y está dispuesta a hacer todos los esfuerzos posibles para pacificar la región.

—En este contexto, ¿cuáles son los principales riesgos para la seguridad griega?

—Grecia se encuentra directamente afectada por la inestabilidad que reina en la región. Nuestro país ha buscado constantemente el establecimiento de un espíritu de amistad y de cooperación con todos los países vecinos y la resolución de los contenciosos existentes en la región. En el Este del Mediterráneo se mantiene la difícil situación de Chipre, un país amigo ligado a Gre-

cia por lazos estrechos. El conflicto tiene su origen en la ocupación turca de un 40 por 100 de la isla. Además, desde hace diez años, seguimos con inquietud los esfuerzos de Turquía para modificar el statu quo del mar Egeo y alterar los derechos legales sobre la plataforma continental. Como conse-



Postura. «El levantamiento del embargo de armas complicaría aún más la situación en Bosnia-Herzegovina».

cuencia, las relaciones greco-turcas son tensas, y los esfuerzos para el establecimiento de unas relaciones pacíficas y de buen entendimiento están comprometidos.

—Y al norte, el conflicto de la antigua Yugoslavia...

—La creación en la frontera norte de Grecia de la ex república yugoslava de Macedonia, con una política de reivindicaciones territoriales, constituye un foco de peligro. Grecia aspira a co-

operar con su nuevo vecino a condición de que abandone su espíritu irredentista de expansión nacional. Al noroeste, Albania, mayoritariamente musulmana, realiza una política de depuración étnica que ha provocado la expulsión de la minoría cristiana de origen griego. Pero, sin duda, la provincia serbia de Kosovo constituye el mayor riesgo. Cualquier avance hacia su independencia o a su integración en Albania supondría la intervención de otros países balcánicos. Grecia se opone a cualquier modificación de las fronteras y continuará promoviendo la estabilidad económica y democrática en el mayor número posible de países.

—¿Cómo cree que va a evolucionar el conflicto bosnio?

—Un levantamiento del embargo de armamento a los musulmanes complicaría aún más el problema. La política de Grecia hacia la ex Yugoslavia se puede resumir en los siguientes puntos. Serbia debe recuperar su entidad de Estado y participar en los esfuerzos internacionales para alcanzar una solución del contencioso. Debemos solucionar el conflicto por medios políticos y no militares. Hay que preservar las fronteras establecidas por tratados internacionales, y todos los países de los Balcanes deben abstenerse de intervenir militarmente en el conflicto. Además, se debe tener presente que todos los beligerantes son responsables de excesos.

—¿Qué opina de la iniciativa de diálogo de la OTAN con los países del norte de África?

—Es un instrumento apropiado para el conocimiento mutuo y la búsqueda de soluciones. La intención de la OTAN, así como de toda Europa, de promover el diálogo con los países norteafricanos contribuirá a la creación de un clima de confianza y de seguridad en el Mediterráneo.

—¿Cómo se enmarca su visita en la cooperación con España en materia de seguridad?

—Se trata de una respuesta a la visita que realizó hace un año el teniente general José Faura, jefe de Estado Mayor del Ejército español. Es una visita tradicional, que nos da ocasión de conocernos, intercambiar ideas y cooperar tanto en la realización de ejercicios militares como en el campo del armamento y material.

J. M. C.

La crisis argelina cruza fronteras

ARGLIA recordó el pasado 26 de diciembre el tercer aniversario del triunfo electoral del Frente Islámico de Salva-

general Liamín Zerual escaló un peldaño más y alcanzó, por primera vez, al continente europeo. Un comando del Grupo

asesinaron a cuatro sacerdotes católicos en la ciudad argelina de Tizi Uzu.

Con este episodio el país magrebí cerró un año marcado por la violencia política y las dificultades para la apertura de conversaciones entre el Gobierno y los grupos islamistas. «La única vía —reconoce el periódico británico *Financial Times*— para desbloquear un conflicto que ya se ha cobrado entre 10.000 y 20.000 vidas».

Este fue el objetivo que presidió el encuentro de doce formaciones políticas argelinas, incluido el FIS, a mediados de diciembre en Roma. En opinión del diario estadounidense *International Herald Tribune*, «un esfuerzo imaginativo que intenta frenar el efecto dominó de la violencia».

La conferencia de Roma no contó con el apoyo del régimen de Zerual que la calificó como «una interferencia en los asuntos internos argeli-

nos». De hecho, a finales de año, el Gobierno lanzó su propia campaña de reconciliación. Tras una reunión el 25 de diciembre, el Consejo de Ministros anunció medidas de gracia para los terroristas arrepentidos y modificaciones del Código Penal para normalizar el tratamiento judicial de los delitos cometidos por grupos armados. Dos iniciativas destinadas a crear un clima de distensión que permitiera al general Zerual convocar elecciones presidenciales a finales de este año.

En cualquier caso, las expectativas de diálogo, ya vengan de Roma o del propio Gobierno de Argel, chocan con la espiral de violencia desatada entre el Ejército y los grupos islamistas, de los cuales, el GIA se ha mostrado como el más activo en los últimos tiempos. En este contexto, este año, como destaca el *International Herald Tribune*, «puede ser decisivo para Argelia que tendrá que optar definitivamente entre el diálogo y la violencia».



Sipa Press/Eta

ción (FIS) que provocó la destitución del presidente Chadli Benyedid y la interrupción del proceso de apertura democrática. Ese mismo día, el largo enfrentamiento entre los grupos integristas y el régimen del

Islámico Armado (GIA), que había secuestrado un avión de Air France en el aeropuerto de Argel, fue abatido en Marsella por la policía gala. La respuesta no tardó en llegar. Tres días más tarde, militantes del GIA

Arsenal en venta

LAS cifras no dejan lugar a dudas. En los últimos años, los EE.UU. se han convertido en el primer exportador mundial de armas. De hecho, las ventas norteamericanas son el 70 por 100 del total de las exportaciones mundiales de armamento y dejan tan solo el 30 por 100 restante a los otros grandes fabricantes mundiales. La tendencia se hace aún más pronunciada si se recuerda que en 1986 la industria de Washington sólo ocupaba un 13 por 100 del mercado.

Este sorprendente tirón exportador de la industria bélica estadounidense responde a las dificultades para vender en casa. «Los fabricantes —señala el semanario *Time*— están hambrientos por conseguir nuevos contratos». Pero también se justifica por la excelente fama adquirida por el arsenal del Pentágono tras la victoria en la guerra del Golfo. La consecuencia ha sido una caída vertiginosa de las ventas de armas británicas (un 76 por 100 menos en el periodo 1990-93) y rusas (un 68 por 100 de descenso).

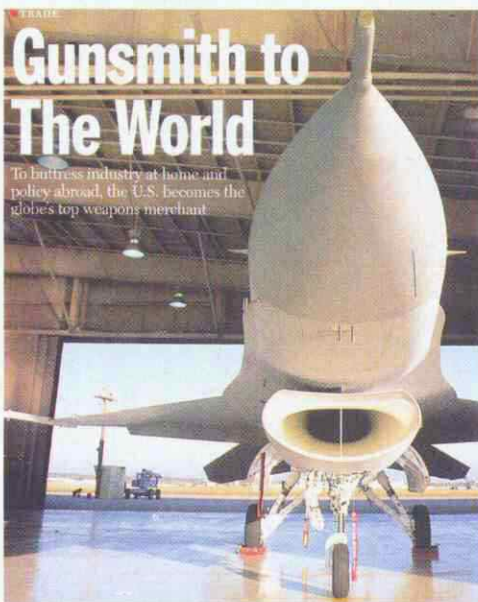
Esta nueva realidad ha llevado a un cambio en la actitud de la Casa Blanca hacia las ventas de armamento. Si Bill Clinton llegó a la presidencia con la promesa de reducir las, la revista norteamericana opina

que «muy pronto la Administración podría justificar públicamente nuevos contratos con el exterior para asegurar el bienestar de la industria de defensa». Además, las exportaciones militares crean puestos de trabajo y son un instrumento importante de política exterior. Dos argumentos que las grandes corporaciones del sector utilizan para solicitar el apoyo gubernamental en sus negocios.

Sin embargo, este auge exportador también tiene un coste para el contribuyente. «Las grandes cantidades de armamento vendidas a Israel y Egipto —subraya *Time*— están sufragadas, en

buena medida, con la ayuda exterior que Washington proporciona gracias a los impuestos de los norteamericanos». Además, muchos de los contratos incluyen compensaciones para la venta de productos del país receptor en los EE.UU. Un compromiso que puede dañar seriamente a importantes sectores de la economía estadounidense.

En el terreno político, el nuevo protagonismo estadounidense en el comercio militar podría tener consecuencias negativas. «Los críticos —asegura el citado semanario— aseguran que las ventas de material bélico alimentan las carreras de armamento regionales». Una posibilidad nada despreciable si se tiene en cuenta que el 66 por 100 de los clientes provienen del Tercer Mundo. Además, continúa *Time*, «el envío masivo de armas al exterior podría terminar haciendo más peligrosas las misiones de las FAS estadounidenses».



Gunsmith to The World

To buttress industry at home and policy abroad, the U.S. becomes the globe's top weapons merchant.

Cumbre en Miami: el Sur también existe



Argentina Población 92: 33.100.000 Superficie (Km ²): 3.761.247 Inflación 93 (%): 17,5 PIB per cápita 92 (\$): 6.050 Deuda externa 92 (mil. \$): 67,6 Desempleo 93 (%): 9,9	Bolivia Población 93: 8.060.000 Superficie (Km ²): 1.098.581 Inflación 93 (%): 10,5 PIB per cápita 92 (\$): 680 Deuda externa 93 (mil. \$): 4.243 Desempleo 90 (%): 19
Brasil Población 93: 159.400.000 Superficie (Km ²): 8.511.965 Inflación 93 (%): 1.157,8 PIB per cápita 92 (\$): 2.770 Deuda externa 93 (mil. \$): 125.000 Desempleo 91 (%): 5,7	Canadá Población 93: 28.125.400 Superficie (Km ²): 9.922.330 Inflación 93 (%): 3,2 PIB per cápita 93 (\$): 20.500 Deuda externa 93 (mil. \$): 9.600 Desempleo 93 (%): 11,2
Chile Población 93: 13.600.000 Superficie (Km ²): 756.945 Inflación 93 (%): 12,7 PIB per cápita 92 (\$): 2.730 Deuda externa 93 (mil. \$): 20.200 Desempleo 92 (%): 4,6	Colombia Población 93: 34.000.000 Superficie (Km ²): 1.138.914 Inflación 93 (%): 25,1 PIB per cápita 92 (\$): 1.290 Deuda externa 93 (mil. \$): 17.600 Desempleo 93 (%): 9,2
Costa Rica Población 93: 3.150.000 Superficie (Km ²): 10.700 Inflación 93 (%): 16,9 PIB per cápita 92 (\$): 2.000 Deuda externa 93 (mil. \$): 4.200 Desempleo 92 (%): 4,1	Cuba Población 92: 10.900.000 Superficie (Km ²): 110.861 Inflación 93 (%): 1,562 PIB per cápita 89 (\$): 22.000 Desempleo 89 (%): 6
Ecuador Población 93: 11.300.000 Superficie (Km ²): 283.561 Inflación 93 (%): 60,2 PIB per cápita 92 (\$): 1.070 Deuda externa 93 (mil. \$): 12.800 Desempleo 89 (%): 14,3	El Salvador Población 93: 5.620.000 Superficie (Km ²): 21.393 Inflación 93 (%): 19,4 PIB per cápita 92 (\$): 1.170 Deuda externa 93 (mil. \$): 1.994 Desempleo 89 (%): 33
Estados Unidos Población 92: 255.500.000 Superficie (Km ²): 9.372.614 Inflación 92 (%): 2,8 PIB per cápita 92 (\$): 23.319 Deuda externa 92 (mil. \$): 12.800 Desempleo 92 (%): 6,1	Guatemala Población 93: 10.040.000 Superficie (Km ²): 108.889 Inflación 93 (%): 14,2 PIB per cápita 92 (\$): 980 Deuda externa 93 (mil. \$): 3.000 Desempleo 90 (%): 42,6
Haití Población 92: 6.760.000 Superficie (Km ²): 27.400 Inflación 91 (%): 15,4 PIB per cápita 91 (\$): 380 Deuda externa 92 (mil. \$): 804 Desempleo 91 (%): 75	Honduras Población 93: 5.540.000 Superficie (Km ²): 112.088 Inflación 93 (%): 8,8 PIB per cápita 92 (\$): 580 Deuda externa 93 (mil. \$): 3.700 Desempleo 89 (%): 9,4
Nicaragua Población 93: 4.250.000 Superficie (Km ²): 128.875 Inflación 93 (%): 9,9 PIB per cápita 92 (\$): 410 Deuda externa 92 (mil. \$): 11.126 Desempleo 90 (%): 12	Panamá Población 93: 2.500.000 Superficie (Km ²): 77.082 Inflación 93 (%): 1,6 PIB per cápita 92 (\$): 2.440 Deuda externa 93 (mil. \$): 6.400 Desempleo 91 (%): 15,7
Paraguay Población 93: 4.650.000 Superficie (Km ²): 406.752 Inflación 93 (%): 24,3 PIB per cápita 92 (\$): 1.340 Deuda externa 93 (mil. \$): 1.500 Desempleo 91 (%): 9,5	Perú Población 93: 22.900.000 Superficie (Km ²): 1.289.215 Inflación 93 (%): 57 PIB per cápita 91 (\$): 950 Deuda externa 91 (mil. \$): 20.800 Desempleo 91 (%): 6,7
R. Dominicana Población 93: 7.500.000 Superficie (Km ²): 48.442 Inflación 93 (%): 4,5 PIB per cápita 92 (\$): 1.040 Deuda externa 92 (mil. \$): 4.400 Desempleo 92 (%): 25	Uruguay Población 93: 3.150.000 Superficie (Km ²): 176.215 Inflación 93 (%): 58,9 PIB per cápita 92 (\$): 3.340 Deuda externa 93 (mil. \$): 5.300 Desempleo 91 (%): 8,9
Venezuela Población 93: 20.700.000 Superficie (Km ²): 912.050 Inflación 93 (%): 31,9 PIB per cápita 92 (\$): 2.900 Deuda externa 93 (mil. \$): 38.000 Desempleo 92 (%): 7,2	

Durante los días 9 y 10 de diciembre, Miami se convirtió en la capital de las Américas. El presidente estadounidense Bill Clinton se encontró con sus homólogos de todo el continente (con la excepción de Fidel Castro) para, en palabras de *The Economist*, «resucitar el viejo sueño de la unidad continental» y proponer la creación de una gran zona de libre comercio en todo el hemisferio occidental.

Sin embargo, la iniciativa de Clinton choca con resistencias en los EE.UU. y fuertes rivales en el exterior. El Congreso puede poner obstáculos a la progresiva ampliación de la Asociación de Libre Comercio de Norteamérica que ya incluye a Canadá y México. Por otra parte, subraya *The Economist*, «los países suramericanos tienen otras ofertas que pueden resultarles más atractivas». El 1 de enero nació Mercosur, la asociación comercial que reúne a Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. Una unión aduanera todavía muy imperfecta pero que puede ajustarse más a las necesidades de los iberoamericanos.

La migración legal, así como la ilegal, es un tema candente en casi todo el mundo desarrollado, aunque las formas en que se expresa varían bastante entre Europa y Estados Unidos. El derecho internacional establece que una persona que huye de un país no democrático por un temor justificado de persecución política debe ser considerada como refugiado con derecho de asilo. Al contrario, si una persona huye de un país por razones económicas, no tiene derecho de asilo y puede ser devuelto forzosamente a su país de origen como un inmigrante ilegal.

Vale decir que, en la práctica, suele ser difícil hacer una distinción entre los motivos económicos y políticos de un inmigrante que huye de su país. Además, el país receptor puede tener razones de política doméstica e internacional para aceptar o no determinadas solicitudes de asilo. Por ejemplo, las decisiones norteamericanas han estado muy influenciadas por el contexto internacional (v.g., guerra fría o posguerra fría) y por el país de origen, como en el caso del Caribe; por ejemplo, si el inmigrante es de Cuba o Haití. Es evidente que los países europeos no han estado exentos de tales consideraciones políticas.

Durante la guerra fría, las tensiones relaciones Este-Oeste frecuentemente determinaban grandes líneas en la política migratoria de los Estados Unidos. En esa época, los Estados Unidos privilegiaban a los que escapaban de países comunistas, inclusive Cuba, haciendo que, *ipso facto*, el inmigrante fuera considerado refugiado político con ciertos derechos y privilegios. Los refugiados que escaparon del *telón de acero* representaban una victoria para Occidente y una derrota para el totalitarismo y, en esa medida, los refugiados constituían un instrumento útil de propaganda durante la guerra fría. En otros casos, los que escapaban de ciertos países muy pobres, como Haití, eran considerados automáticamente inmigrantes ilegales, debido a su huida por presuntas razones económicas.

Muchas veces esas distinciones de los norteamericanos durante la guerra fría no correspondían a la realidad. Es decir, por un lado, estaban los que huían de países del Caribe —y de otras partes del Tercer Mundo— por discriminación política y que eran considerados inmigrantes ilegales por su huida por presuntas razones económicas. Por otro lado, estaban los que escapaban de países comunistas, incluso Cuba, por razones económicas, y que al llegar a los Estados Unidos eran aceptados como refugiados políticos. Durante mucho tiempo existió la anomalía de que casi todo haitiano que escapaba hacia los EE. UU. fuera rechazado y cada cubano que llegaba a suelo estadounidense fuera aceptado.

Los cambios globales, también en lo que se refiere a la migración ilegal, afectan a Europa y a Estados Unidos, aunque cada caso ofrece aspectos diferenciadores. En el nuevo contexto, la migración ilegal plantea la cuestión de cuál es la definición de seguridad.

Durante la guerra fría, los refugiados que provenían de países comunistas eran considerados como un instrumento del arsenal

político de Occidente, sin ser incluidos en la agenda de seguridad al no representar una amenaza. Por otro, la migración ilegal constituye una parte importante de la agenda de seguridad del periodo de posguerra fría. El problema Norte-Sur existía de un modo subordinado y descuidado durante la guerra fría, pero ahora tiene mayor importancia y exige soluciones imaginativas.

En Estados Unidos, la imagen de una llamada «frontera permeable» al sur enturbia las relaciones con América Latina y complica una resolución equilibrada del problema de la migración ilegal. La Propuesta 187 del Estado de California fue aprobada en las elecciones estadounidenses de noviembre de 1994, y negará una serie de servicios sociales a los inmigrantes ilegales. La solución propuesta por ese Estado norteamericano no es la más adecuada, pero el Gobierno federal parece incapaz de resolver el problema y de llegar a un consenso sobre la cuestión con México.

Sin la amenaza compartida del comunismo, Europa y los Estados Unidos se han mostrado cada vez más inclinados a destacar

nuevas amenazas, como el narcotráfico, el deterioro del clima y la polución, el terrorismo y la migración ilegal. La mayor parte de estas cuestiones de la agenda de seguridad del periodo de posguerra fría tiene un carácter transnacional que afecta a los Estados Unidos y a Europa. Por lo tanto, la colaboración atlántica de seguridad sigue siendo de importancia en este contexto. Para fortalecer tal colaboración, importa identificar amenazas e intereses comunes, así como situaciones distintas y políticas inapropiadas.

Europa, Estados Unidos y la migración ilegal

Michael A. Morris

Profesor de Ciencia Política de la Universidad de Clemson, Carolina de Sur, EE.UU.
Actualmente es profesor visitante en el Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile

HAY problemas de idiosincrasia en el caso de los balseros del Caribe, así como precedentes negativos para la nueva agenda de seguridad. Como en otras partes, también hay un legado negativo de la guerra fría. El autor de este ensayo ha examinado con más detalle esta problemática en un libro reciente, *Caribbean Maritime Security* (St. Martin's Press: Nueva York; Macmillan: Londres, 1994).

Se han dado tres casos de oleadas sucesivas de balseros desde las islas caribeñas (Cuba, la República Dominicana y Haití). En todos ellos, el destino preferido han sido los Estados Unidos (vía Puerto Rico, en el caso de la República Dominicana). Varios gobiernos estadounidenses han adoptado medidas de crisis: frenar o estimular, según el caso, las oleadas de balseros, pero sin profundizar en sus causas básicas ni en los desafíos a largo plazo implicaban. Las causas fundamentales de esas repetidas oleadas de balseros se hallan en gobiernos represivos y en la adversidad económica, cuya importancia varía dependiendo del caso.

Durante casi toda la década actual, disidentes cubanos se han visto impelidos a escapar de la isla en rústicas balsas, debido al control totalitario y a las estrictas medidas de austeridad del Gobierno cubano. La oleada más reciente de balseros cubanos renovó el miedo de Washington y del Estado de Florida, en cuanto

que Castro podría estimular un éxodo masivo a los Estados Unidos, como ya ocurrió en 1980 durante la crisis de Mariel.

Aunque más de 30.000 cubanos huyeron en balsas de la isla durante la llamada *crisis de los balseros* en agosto y septiembre de 1994, no alcanzaron las cifras de Mariel, cuando los cubano-americanos trasladaron a 125.000 compatriotas desde la isla a Florida. Sin embargo, en ambos episodios, Castro pudo manipular una salida no regulada de la isla en su propio beneficio.

Tras el incremento de las salidas de balseros, a mediados de agosto de 1994 el Gobierno cubano dejó de patrullar la costa para animar aún más su viaje. El propósito de tal cambio de política era intentar presionar al gobierno de Clinton para que aumentara sus permisos de migración legal, y terminar así con el embargo sobre la isla. Pero la política norteamericana cambió en otro sen-

parte, Cuba reinició el patrullaje de vigilancia para disuadir las salidas masivas de balseros.

EN consecuencia, Fidel Castro no logró terminar con el embargo estadounidense mediante la manipulación de las oleadas de balseros; pero, sin duda, demostró las debilidades de la política norteamericana antes, durante y después de la crisis. El embargo norteamericano no pudo alterar la revolución cubana, ni detener las oleadas sucesivas de balseros y parece que, en realidad, las estimuló al garantizar la entrada a los que llegaban por mar. Para lograr el acuerdo migratorio, los Estados Unidos tuvieron que amenazar a Cuba con endurecer el embargo aún más. Cuando la política norteamericana, en fin, comenzó a tratar a los balseros cubanos y haitianos de la misma ma-



tido. En efecto, la oleada más reciente de balseros cubanos provocó un cambio en la política estadounidense a largo plazo, que permitía a todo balsero cubano que pisara suelo norteamericano permanecer en el país. Aunque algunos miles de balseros de esta última oleada pudieron alcanzar Florida antes de este cambio de postura, el resto fue detenido por los guardacostas norteamericanos en alta mar y posteriormente internado en la base norteamericana de Guantánamo, en Cuba, y más tarde, también en Panamá. La crisis terminó cuando, a comienzos de septiembre de 1994, Cuba y los Estados Unidos firmaron un acuerdo de migración. En él, Estados Unidos se comprometió a admitir en el país, al menos, a 20.000 cubanos por la vía legal de solicitudes de visado. Por su

nera, internándolos a todos, no la entendieron como una solución adecuada ni los norteamericanos, ni los cubano-americanos ni los latinoamericanos. Terminada la guerra fría «global», la anomalía se hizo más evidente que nunca, al continuar en el Caribe entre EE. UU. y Cuba. Si una tentativa por resolver las múltiples disputas de ambos países, el acuerdo reciente de migración parece muy frágil y el problema de los balseros muy probablemente reaparecerá.

Cuando creció el número de balseros haitianos en 1980, el ejecutivo estadounidense respondió con un acuerdo bilateral de interdicción con Haití. Tal acuerdo permitió que los guardacostas estadounidenses detuvieran a los balseros haitianos en alta mar, devolviéndoles a la isla si mediante una investigación sumaria a bordo se



Sipa Press

determinaba que no eran refugiados. De esta manera, se evitaban indagaciones y apelaciones costosas y prolongadas en los EE. UU. que podrían, eventualmente, redundar en solicitudes de refugiados con mayores probabilidades de éxito. La recompensa a la isla fue la oferta estadounidense de más ayuda económica.

NO obstante, llegó otro éxodo masivo de balseiros haitianos tras el golpe militar de septiembre de 1991 que derrocó al gobierno democrático de Aristide. Se repitió el modelo de solución de 1981 —investigaciones sumarias sobre las solicitudes de refugio a bordo— que condujo a que los escampavías de los guardacostas estadounidenses se colmaran de balseiros, lo que, a fin de cuentas, les impedía desempeñar la función de detención de balseiros. Se les trasladaba, inmediatamente después de la interdicción, a la base estadounidense de Guantánamo, que también se iba llenando. A fines de mayo de 1992 se anunció una política estadounidense más dura: se devolvería a los balseiros directamente a Haití, desde donde podrían solicitar refugio en la embajada americana. Las condiciones para realizar tales solicitudes en la isla de la que acababan de escapar eran obviamente precarias.

El éxodo más reciente de los balseiros haitianos, en 1994, se dio como resultado del deterioro de la economía y por el aumento de la represión interna del gobierno militar. Tras muchas amenazas, los EE. UU. intervinieron militarmente en la isla en septiembre de

1994. Su intención era restaurar la democracia, aunque se indicó que también era necesaria para terminar con la oleada de balseiros. En colaboración con el gobierno democrático de Aristide, se están reestructurando las FAS y la Policía, aunque queda por ver si esto bastará para resolver el problema recurrente de los balseiros.

A su vez, balseiros de la República Dominicana intentan cruzar clandestinamente el paso de Mona en dirección al este en pequeños barcos (*yolas*) para llegar a Puerto Rico. Entre los EE. UU. y la República Dominicana no existe un tratado de interdicción como el estadounidense-haitiano de 1981. Por lo tanto, la Armada dominicana es la responsable de las detenciones en sus 12 millas de mar territorial. Los guardacostas norteamericanos no pueden detener a las *yolas* sospechosas de llevar emigrantes ilegales sin el permiso explícito de la propia República Dominicana. También se diferencia este caso de los otros por existir en el país una democracia, de la que los balseiros escapan por razones primordialmente económicas, cuestión que, a causa de su debilidad, el Gobierno no ha podido resolver.

La nueva agenda de seguridad presenta desafíos, como migración ilegal, que pueden ser tan difíciles de resolver como los de la antigua agenda de la guerra fría. La Cumbre de Miami, de diciembre de 1994, propone fortalecer las relaciones comerciales entre América Latina y los Estados Unidos, pero parece que no va a enfocar estas cuestiones de la nueva agenda de seguridad. Como primer paso, hace falta enfocar la nueva agenda de seguridad y tratar de buscar soluciones aceptables para todas las partes. ♦



Manu San Felix



Chafarinas

Las islas Chafarinas son hoy un refugio de fauna mediterránea gracias a la escasa presencia humana debido a su carácter militar

MULEY Abdallah el Abbari, al que los madjus cristianos llamaban *el Rojo*, respiraba tranquilo cuando veía por estribor el cabo Ras el Mâ o cabo de Agua en la costa africana y por babor esas tres pequeñas islas que le servían de cobijo. No era extraño que el archipiélago de Yesirab Quebdana hubiera cambiado de nombre para el vulgo por el de Dijaferin (islas de los Piratas), ya que ése era el no muy honrado oficio que desempeñaba Muley para dar comida y amparo a los suyos. El paso del tiempo convirtió esas Dijaferin en las solitarias Chafarinas de hoy y aquel escondite de corsarios, en un refugio de focas y pájaros extraños que se considera como uno de los espacios naturales del Mediterráneo mejor conservados.

Algunos años más tarde, la acción se sitúa más al este. Argel, 1847: un espía español que trabajaba en esta ciudad tomada hacía 18 años por Francia envió un mensaje al Gobierno de Madrid en el que anunciaba la intención de nuestros vecinos norteaños de ocupar las islas Chafarinas, algo que ya había pasado por la mente del rey Luis XVI en 1776 y que desechó por temor a la reacción de España e Inglaterra. Para el Gobierno español, este archipiélago que dista 3,5 kilómetros de la costa africana, 46 kilómetros de Melilla y 95 millas náuticas de Punta Entinas (en Almería), el punto más cercano de la Península, estaba bajo su soberanía y así lo demostraban los continuos desembarcos que se habían realizado desde que en 1775 el conde Alejandro de O'Reilly, militar español de origen irlandés que fue nombrado capitán general de Andalucía, las avistó y tomó interés por ellas.

En el siglo XVIII se suceden estas visitas, como la del general de la Armada marqués de la Victoria, el cartógrafo Vicente Tofiño, la escuadra del capitán de navío José Hidalgo de Cisneros, la del capitán de Ingenieros Fer-

nando Pérez (que en 1794 había acudido para buscar piedras con destino a la construcción de edificios en Melilla) o, ya durante el XIX, los reconocimientos del capitán de navío Luis Fernández Pintos y del brigadier de Ingenieros Miguel de Santillana durante los años 1834 y 1835. Junto a los anteriores, los informes de estos dos últimos soldados sobre el conocimiento del terreno y las peculiaridades de su costa fueron decisivos para estudiar la ocupación.

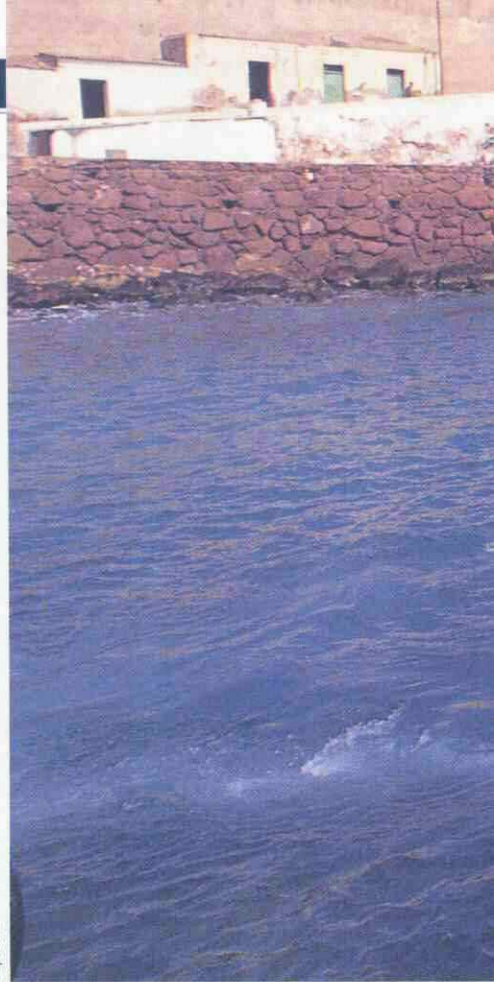
Por su parte, los franceses habían pisado esta tierra en alguna ocasión, como sucedió con la comisión científica que en 1830 realizaba un estudio de la costa argelino-marroquí y, al verse sorprendida por un temporal, buscó cuartel al abrigo de estas islas. Incluso las bautizaron, aunque sólo ellos guardan el recuerdo del nombre que las dieron.

Ocupación. Así que el 26 de junio de 1847, Narváez, presidente del Gobierno, ordenó al capitán general de Granada que a la mayor brevedad se ocuparan las 96 hectáreas del archipiélago, y el 4 de enero de 1848 se hacían a la mar en Málaga los barcos de guerra *Piles*, *Vulcano*, *Flecha e Isabel II*, llegando a Melilla el día 5 y a las Chafarinas el 6, festividad de la Pascua Militar. El general Serrano, que mandaba la flotilla, izó la bandera de España y tomó posesión de aquellos diminutos pedazos de tierra en nombre de Su Majestad la reina Isabel II. De Orán había partido la flota francesa al mando del almirante Mucuez, pero al avis-

tar las islas, se dieron cuenta de que los españoles les habían ganado la carrera por muy poco e hicieron virar sus naves.

Estas aventuras de piratas, espías y marinos que más parecen sacadas del guión de una película de Steven Spielberg que de la realidad, forman parte de la historia de las Chafarinas, en eterno contraste con la placidez que ahora las envuelve. No fue así en otros tiempos, porque aquí se han encontrado puntas de flecha y otros restos de útiles del periodo neolítico, y así lo certifican los estudios del catedrático de arqueología Carlos Posac; también aparecen en el itinerario que realizó el emperador romano Antonio en el siglo III, figuran con el nombre de *Tres Insulae*; otro ejemplo, el sultán Sidi Mohamed Saddalan las utilizó de refugio en 1775 durante el sitio de Melilla.

Aún más, en la isla de Isabel II, la que ocupa el lugar central y que por su orografía ofrece mejores condiciones de acceso y habitabilidad, se incrementó su población a partir de 1912 de tal manera que se convirtió en una ciudad enclavada en blanco colonial y habitada por 2.000 personas, cuyas casas navegaban entre el estilo andaluz y el magrebí, con una hermosa plaza central, iglesia, fuerte amurallado, hospital con 450 camas, escuela, teatro, casino y un puerto para pescadores y embarcaciones de mayor calado. Eran años en que las islas eran puente hacia las posesiones españolas en el norte de Africa, balneario o reposo cuando hubo guerra. En 1956 había 3.500 habi-



Pepe Diaz
Construcciones. La isla de Isabel II mantiene

tantes que se dedicaban a la pesca y al comercio con las cabilas de los próximos montes marroquíes de Quebdana. En 1978 desapareció toda población civil.

—Hoy —dice Juan Gabriel Pallarés, periodista experto en ecología—, las Chafarinas son un tesoro natural

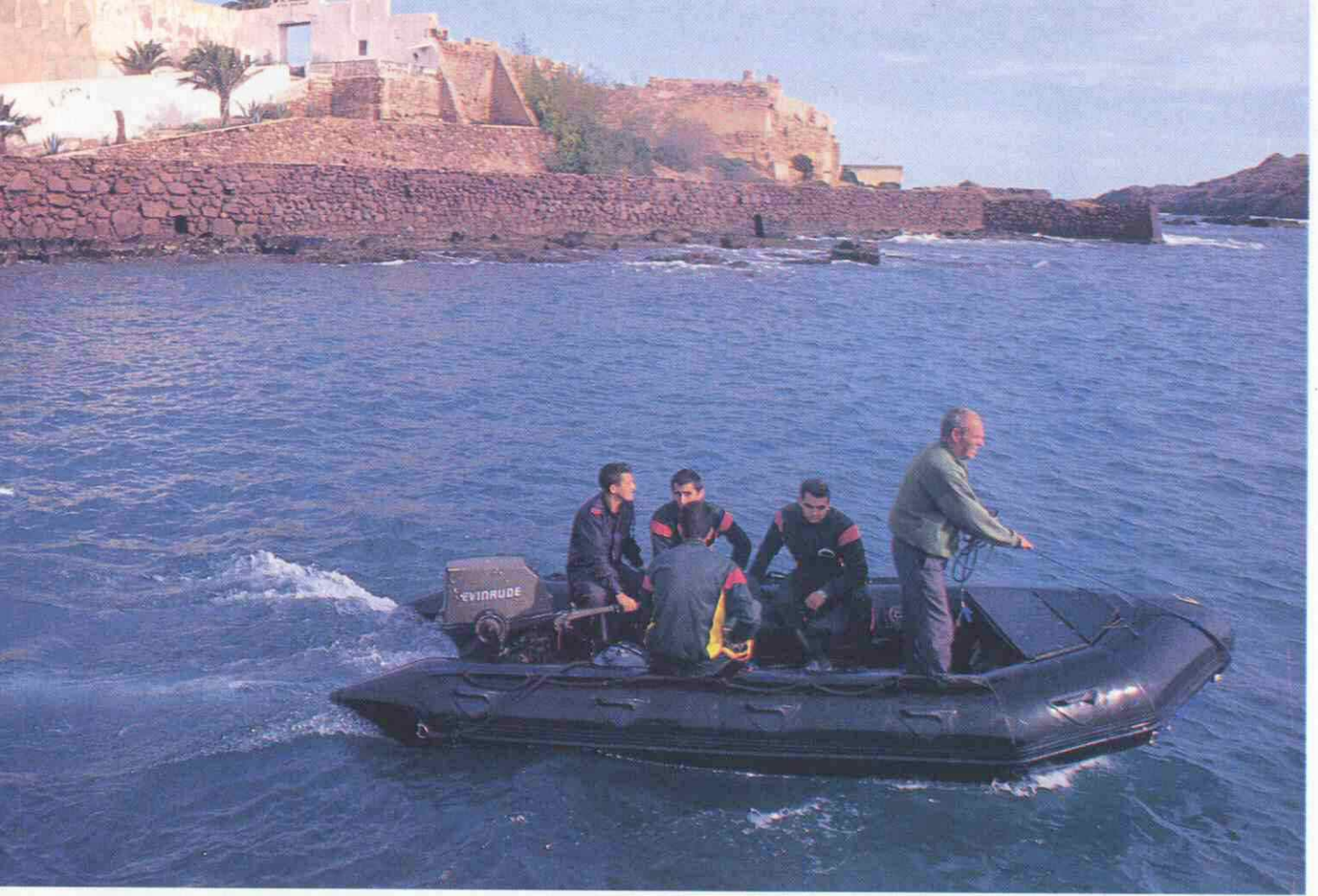


La inmensa minoría

EL catedrático Manuel de Terán, autor de una magnífica *Geografía Universal*, argumenta que «Europa es el más mediterráneo de los tres continentes; aquel cuyo abrazo con las aguas del mar es más entrañable, multiplicado su contacto en penínsulas, islas, golfos y mares interiores». Señala más adelante un factor de interés: «Para Africa, cuyas costas mediterráneas son mucho más pobres en articulaciones y más uniformes que las de Europa, el Mediterráneo dista mucho también de tener la significación que tiene para Europa, cuya ci-

vilización nació en las orillas de este mar, y cuya historia va íntimamente unida a la suya».

Este fascinante archipiélago de las Chafarinas —que hemos calificado de «minoría» porque lo forman tres islas, y de «inmensa» por sus valores estratégicos—, está formado por las islas del Congreso, Reina Isabel II y la alargada del Rey Francisco. Más cercanas entre sí geográficamente son las de Isabel II y Rey Francisco, más distanciada de la de Isabel II está la isla Congreso, ambas parecen formar en su separación como un ancho estrecho.



fortificaciones, el acuartelamiento y las edificaciones que habitaron más de 2.000 personas que poblaron el archipiélago hasta los años 50.

que se ha conservado casi en estado puro por la apartada situación geográfica del archipiélago y por la moderada presencia militar en el territorio, dos hechos que han contribuido decisivamente a su protección natural al preservarlas de la avalancha humana. Más aún, en 1979 esta situación se vio

reforzada por la declaración de refugio nacional de caza sobre la parte emergida de las islas.

Peluso. Las Chafarinas se hicieron famosas cuando apareció *Peluso*, un macho adulto y solitario de foca monje (especie considerada de alto riesgo de

extinción por el millar de ejemplares que hoy viven en todo el mundo), como uno de los escasos ejemplares que quedaban entre aquellos que viven en la zona de Quebdana. El Ministerio de Defensa contribuyó a salvarlo con su captura y operación cuando en 1988 un aro de nasa procedente de cualquier

La isla del Congreso es la de mayores dimensiones, con una longitud en metros de 950 por 500, presenta un perímetro de unos 3.400 metros. También es la más alta, con 137 metros, de superficie escarpada y con grandes acantilados en su zona occidental. La única habitada es la isla Isabel II, donde está de forma permanente la necesaria guarnición militar de las islas Chafarinas. Posee fortificaciones y el acuartelamiento. Hubo un tiempo en que tuvo una población de dos mil habitantes, viviendas, un casino, tiendas y hasta un teatro. Es la isla central de las Chafarinas, entre Rey Francisco y Congreso, y tiene un perímetro de 2.000 metros y un diámetro de

500, estando separada por un kilómetro de la isla del Congreso. Isabel II tiene, además, una altitud máxima de 57 metros en el lugar denominado Batería de la Conquista.

La de menor extensión, la isla Rey Francisco, de numerosos entrantes y salientes, desempeña una importante misión pues ofrece protección contra los temporales de levante para la de Isabel II. Rey Francisco e Isabel II, entre 1910 y 1915, estuvieron unidas por un dique de 175 metros de longitud, pero un fortísimo temporal lo arrasó y todo quedó reducido a un variado conjunto de piedras de distinto tamaño. El Mediterráneo enfurecido, con altas y potentes olas, separó a

ambas islas unidas por el hilo conductor del dique. Dique desaparecido que, como dijera el poeta, no rompió la hermandad de unas Chafarinas nacidas para estar juntas.

Las islas Chafarinas fueron conocidas por los romanos y en el siglo XIII aparecen especificadas como las *Tres Insulae* en el itinerario del emperador Antonino, siendo usadas como puerto de refugio para los barcos que navegaban por esta zona mediterránea. Debemos al catedrático Carlos Posac Mon, arqueólogo e investigador, sus hallazgos arqueológicos del neolítico, tales como útiles líticos y puntas de flecha, que son testimonios que nos llevan a la conclusión de que las islas

Chafarinas fueron habitadas por el hombre desde muy antiguo, muchos milenios atrás. En el siglo XVIII los melillenses iban a las Chafarinas a mariscar y barcos de Melilla —antes de que el archipiélago fuese español—, a recoger piedras destinadas luego a la construcción.

Riqueza pesquera, aire y mar, flora y fauna en un diseño brotado de las entrañas de la tierra; tierra y piedra, acantilados y esos maravillosos espumarajos surgidos cuando las olas se estrellan contra las costas. Sinfonía de color y maravilla de la naturaleza, que España hizo suyas cuando estaban deshabitadas. Solitarias por dentro, sin estable permanencia humana, pero rodeadas del



Pepe Diaz

Habitantes. La población de las islas se reduce a la guarnición militar desde 1978.

barco pesquero rodeó su cuerpo y estuvo a punto de morir desventrado.

—A veces se ponía allí —dice el sargento Javier Diego Terrero, un madrileño de 28 años señalando un pequeño saliente rocoso de la vecina isla del Congreso—, estaba un buen rato hasta que se cansaba, luego, desaparecía y lo mismo no lo volvía a ver en semanas.

Ahora, Peluso ya no vive aquí. Al parecer, no ha podido resistir los encantos de una hembra que le ha dado descendencia y que le ha llevado con

su cría a las islas Habibas, junto a la costa argelina, aunque quedan otros habitantes —entre ellos la gaviota de pico rojo, el águila pescadora y el cormorán grande— que también despiertan la atención de organizaciones internacionales, como el Fondo Mundial para la Vida Salvaje (WWF) que desde hace años financia con el apoyo de Defensa proyectos en los que cola-

boran la Universidad Autónoma, el Consejo Internacional para la Conservación de Aves, el Instituto Smithsonian, ADENA, Doñana o el Consejo Internacional para la Exploración del Mar.

¿Por qué este interés? Porque en estas minúsculas islas, en estos 60.000 metros cuadrados de la isla del Rey que tienen una altitud máxima de 27 metros, en los 117.305 metros cuadrados de Isabel II con su cima en los 44 metros de altura y, sobre todo, en los 450.000 metros cuadrados de la isla del Congreso, la más elevada con sus 139 metros, ha podido vivir y desarrollarse una fauna apasionante. Por ejemplo, la mayor colonia de gaviota de pico rojo, especie endémica mediterránea de la que aquí anidan unas 5.000 parejas, el 70 por 100 de la población mundial, y que es la única gaviota considerada en grave peligro de extinción.

Y eso no es todo. Las águilas pescadoras, el halcón peregrino, las palomas bravías o los cormoranes han comprado su parcela para retirarse en esta urbanización de lujo animal. En la superficie todo está bastante estudiado, conocido, clasificado, a partir de que Luis Becansa, un farmacéutico destinado en el Hospital Militar de Melilla, leyera en 1902 su tesis doc-



Mariano San Felix

Aguas. Las Chafarinas conservan fondos marinos excepcionales.

mar maravilloso de la cultura occidental. Son españolas y son europeas.

En el año 1775 las islas Chafarinas fueron avistadas por el conde Alejandro de O'Reilly, militar español de origen irlandés —al que tras el reconocimiento a las Chafarinas se le nombró capitán general de Andalucía—, y tiempo más tarde por el marqués de la Victoria.

Lugar de refugio de navegantes, en esta zona marina las olas retumbaban en los cascos de galeras y buques de diverso tonelaje. Lugar de paso, sin quedarse, ni siquiera lo hizo el vecino marroquí, al que solamente acudían los pescadores para sacarles el fruto a esa mar, agitada y también suave y li-

neal, del intenso azul del cielo. Islas Chafarinas de fortaleza, nunca pudieron desaparecer por los embates del Mediterráneo. Durante siglos, solamente las gaviotas en sus aéreos ascensos contemplaban el paisaje de tierra y piedra, flora, para volver al mar, cerca de la orilla, sin nadie que las amedrentara.

Francia, escondida entre las olas, olfateaba el momento de poder hacer acto de presencia. Esta vez nuestros diplomáticos en Argelia ofrecieron esa información de primera mano, dando la alerta de que los franceses iniciaban un intento de acercamiento a las Chafarinas para su inmediata ocupación. El servicio diplomático español en territorio argelino fue eficaz.

Los cónsules en Argelia y sus informaciones de total credibilidad hicieron que el capitán de navío Fernández Pintos, acompañado por el brigadier Santillana, visitaran las islas. Sus testimonios, el conocimiento del terreno, el análisis de peculiaridades marinas y la exploración correspondiente supuso un informe donde recomendaron la

inmediata ocupación —estaban totalmente deshabitadas—, dado el interés mostrado por Francia de llevar a cabo, de forma inmediata, la penetración de sus fuerzas navales y terrestres en las tres islas. El aviso diplomático desde Argel decidió la postura española. Razón por la que el presidente del Gobierno, Narváez, ordenó al general

toral titulada *Herborizaciones en las islas Chafarinas y sus inmediaciones del campo moro*. Ahora hay la misma flora que entonces, pero también ovejas salvajes que se comen esas plantas, asilvestradas cuando fueron abandonadas por los habitantes que abandonaron estas islas. Lo que falta es estudiar en profundidad los fondos submarinos excepcionales, las cuevas litorales y las ensenadas secetas.

Archipiélago. Isla a isla, la del Rey es la más oriental y pequeña, con sus seis hectáreas y 3.200 metros de perímetro costero. Estuvo unida a la de Isabel II por un dique de 175 metros, pero un fuerte temporal lo destruyó el 13 de marzo de 1914. En su extremo sur está el antiguo cementerio, que sirvió para enterrar a los fallecidos entre la población de la isla en su periodo de mayor habitación y a aquellos que murieron en este lado de la mar sin que nadie los reclamara.

La isla de Isabel II mantiene su guarnición militar formada por una sección del Regimiento de Infantería Motorizable Fuerzas Regulares de Melilla nº 52 con un teniente, un sargento, un médico y 40 cabos y soldados como tropa; un pelotón de la Compañía del Mar X/24, con un sar-

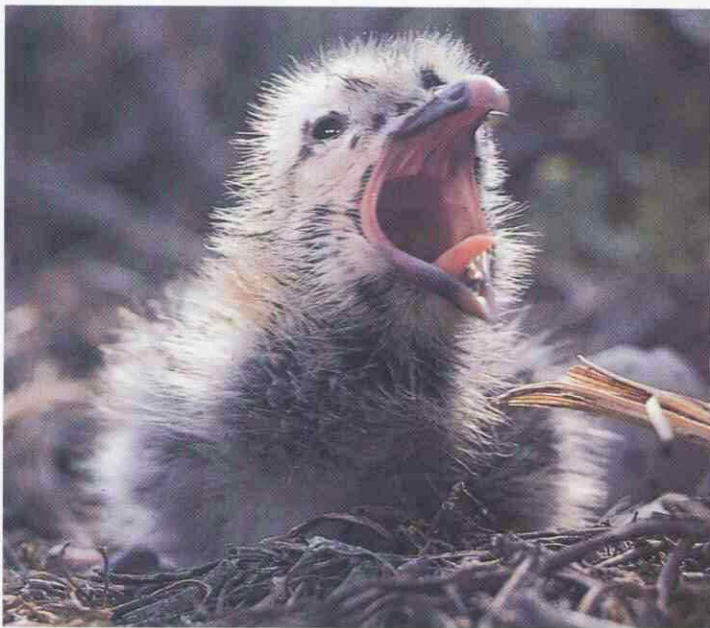
gento, un cabo y cinco soldados; una unidad de radio del Regimiento de Ingenieros número 8 de Melilla; y un mecánico naval y un panadero que se encarga de mantener en buen estado la vieja máquina panificadora como si hubiera que utilizarla. Tiene dos faros, uno al norte y otro al sur, un helipuer-

oeste), la de Lara (en el este) o la del Barco Hundido (en el noreste), llamada así porque en 1989 encalló un barco.

El desembarco es especialmente atractivo: en un tumulto en el que se mezcla el sonido del viento con la fuerza del mar, aún pueden escucharse los ayes y martillazos de los penados que a golpe de pico excavaron un pasadizo para llegar directamente desde la mar a zona transitable, cuando esta tierra se utilizaba como castigo y prisión. Desde tan singular desembarcadero se puede alcanzar el centro de la isla, punto más alto del archipiélago con sus 137 metros de altitud, en el que anida una familia de águilas pescadoras.

Algunos científicos internacionales piensan que no se puede preservar la vida natural de este archipiélago si no se controla el río Muluya y su entorno, en la costa marroquí. Por ello piensan que sería efectivo crear un parque natural en el que cupiera la isla Chabrán y el cabo Tres Forcas (en la península cercana a Melilla), la Mar Chica (un Mar Menor), los montes de Quebdana, las islas Chafarinas y la ribera del río Muluya. Por ahora, la pureza de estas tres pequeñas islas está asegurada.

Jos Martín



Fauna. La presencia militar ha favorecido el desarrollo de las especies.

to, una casa de ICONA y unas ruinas que recuerdan su apogeo anterior.

La isla del Congreso es la más extensa con 45 hectáreas y 3.400 metros de perímetro, puro acantilado en el que abundan las cuevas, como la del Faro (en el extremo sur), la del Lobo (en el

ininterrumpidamente desde el 6 de enero de 1848, día de la Pascua Militar, que entonces también era una celebración solemne. El general Serrano y sus tropas tomaron posesión de ellas en nombre de la Reina Isabel II.

Los preparativos para acceder a las islas Chafarinas, desde el propio enfoque naval militar y de la estrategia a seguir, fue la constitución o formación de una expedición bien dotada, integrada por tres buques de guerra, otro navío de menor envergadura pero armado y cuatro transportes con más hombres, armas y alimentos. Esta bien pertrechada formación naval zarpó del puerto de Málaga el 4 de enero de 1848,

cuyos buques y transportes desplegados se dirigieron a Melilla —ciudad española desde hace más de quinientos años—, y llegaron al día siguiente, tras una navegación sin contratiempos. A la expedición comandada por el general Serrano y su oficialidad se le unieron tres buques correos y un importante componente de fuerzas militares de la guarnición de Melilla. Las fuerzas melillenses formaban parte de la Infantería, Artillería e Ingenieros junto con su armamento y municiones.

En la mañana del 6 de enero de 1848 las tres islas ya eran españolas. Quienes tuvieron tiempo de ocuparlas no lo hicieron, la historia gravita favora-

blemente y la oposición brilló por su ausencia. El día 10 de enero de 1848 apareció en las cercanías el morro de un buque francés que se marchó orgiástico, después de comprobar la presencia española, rumbo a la capital de Argelia.

Algunos historiadores señalan que la población en las islas Chafarinas se incrementó a partir de 1912. En 1956 eran 3.500 habitantes, que se dedicaban a la pesca y el comercio con las cabilas de Quebdana. Desde 1978 ya no hay población civil en las tres islas, sino las unidades militares y sus familiares.

Manuel Martínez Ferrol
Premio África de Periodismo



La guerra de las palabras

Cincuenta años después del fin de la II Guerra Mundial, son pocos los estudios sobre la propaganda en España (1942-1945)

MIENTRAS que en la embajada alemana del paseo de la Castellana el siniestro y poderoso Hans Lazar, agregado de prensa nazi en España, movía los hilos de buena parte de la prensa de la época, muy cerca de allí, en Don Ramón de la Cruz 5, un joven de veintidós años, estudiante de la Universidad de Columbia en la que todavía no había llegado a doctorarse, dirigía la también poderosa máquina de propaganda norteamericana en España. Era Emmet J. Hughes, el que después fue gran periodista en *Life* y *Newsweek*.

Hughes se había graduado en Princeton con una tesina

titulada *The Church and the Liberal Society*, publicada al año siguiente y premiada por el Catholic Book Club en 1944. Era discípulo de doctorado de Carlton J. H. Hayes, cuando éste fue nombrado embajador en España por Roosevelt. De origen irlandés y católico, como él, le acompañó a Madrid.

Americanos. La primera experiencia de una organización de carácter oficial dedicada a la información y a la propaganda en los Estados Unidos se había producido en el transcurso de la Primera Guerra Mundial con el *Committee on Public Information*, dirigido por el perio-

distista George Creel, que se disolvió al acabar la guerra.

Al comenzar la Segunda Guerra Mundial, en Estados Unidos no existía ningún tipo de institución oficial encargada de la propaganda. Ciertamente para difundir los progresos de la política del *New Deal* Roosevelt había puesto en marcha algunas oficinas federales, por lo que había sido muy criticado. Con la guerra se creó la oficina del *Coordinador of Information* (COI), a cargo del coronel William Donovan, cuyas competencias iban a desglosarse muy pronto. Por un lado, la *Office of Strategic Services* (OSS), antecedente de la CIA, dirigida por Donovan, se encargó de

todo lo referente a espionaje en paralelo con las organizaciones del Ejército y la Marina también dedicadas a este menester. Por otro lado, en 1942 nació la *Office of War Information* (OWI), encargada de todo lo referente a propaganda. Varias agencias federales se integraron a la nueva OWI, con dos grandes ramas: *Overseas Branch* y *Domestic Branch*. Sus documentos, celosamente guardados han adquirido un importante valor histórico. La fuente principal de este artículo la constituye el corpus documental del *Outpost* de la *Office of War Information* en Madrid de 1942 a 1945, completado con otros documentos diplomáticos, todo ello en los National Archives en Washington D.C.

El trabajo de esta organización en el interior de los Estados Unidos fue importantísimo aunque siempre estuvo bajo la sospecha de

ser un instrumento político de Roosevelt y el Partido Demócrata. Hacia el exterior, la OWI tenía un trabajo doble: a través de los canales diplomáticos, la OWI tenía una oficina en todas las embajadas abiertas ante países neutrales o aliados; su contribución a las operaciones de guerra psicológica y a la propaganda posterior en los territorios liberados fue importantísima.

La OWI editaba para consumo interior y exterior una revista llamada *Victory*. En realidad el primer nombre propuesto para esta publicación fue el de *Freedom*, sin embargo se prefirió la alusión a la victoria final antes que a la idea de libertad en función de posibles acuerdos con poderes no democráticos como de hecho sucedió con Darlan en el norte de África o con Bagdolio en Italia. Además de *Victory* se publicaron otras revistas de propaganda como *USA* o la que en español se titulaba *En guardia*.

España. El presidente Roosevelt nombró embajador en España en mayo de 1942 a Carlton J.H. Hayes. Hayes no era un diplomático de carrera ni un político profesional, sino un profesor de Historia de la Universidad de Columbia, católico y buen conocedor, aunque no especialista, de la historia de España. Con él vino a Madrid Emmet J. Hughes, quien poco después de su llegada, consiguió permiso para alistarse en el Ejército del norte de África. Allí fue asignado a la *Office of Strategic Services*.

Cuando volvió a Madrid asumió de nuevo, al menos ante las autoridades españolas, su cargo de agregado de prensa. Era, además, el

jefe del *Outpost* de la *Office of War Information* en España, es decir, el encargado de todo lo referente a cuestiones de información y propaganda.

Con fecha 17 de marzo de 1943 un documento de la OWI resume sus propósitos respecto a España en tres puntos: aumentar la consideración y el respeto a los Estados Unidos y la confianza en la victoria total de las Naciones Unidas sobre el Eje y convencer a los españoles de que su supervivencia como nación dependía de esa

victoria; evitar que España se convirtiera en una base de operaciones de las fuerzas del Eje; considerando la posibilidad de una invasión alemana, estimular a los españoles («*all clases of Spaniards*», subraya) a la resistencia contra ella.

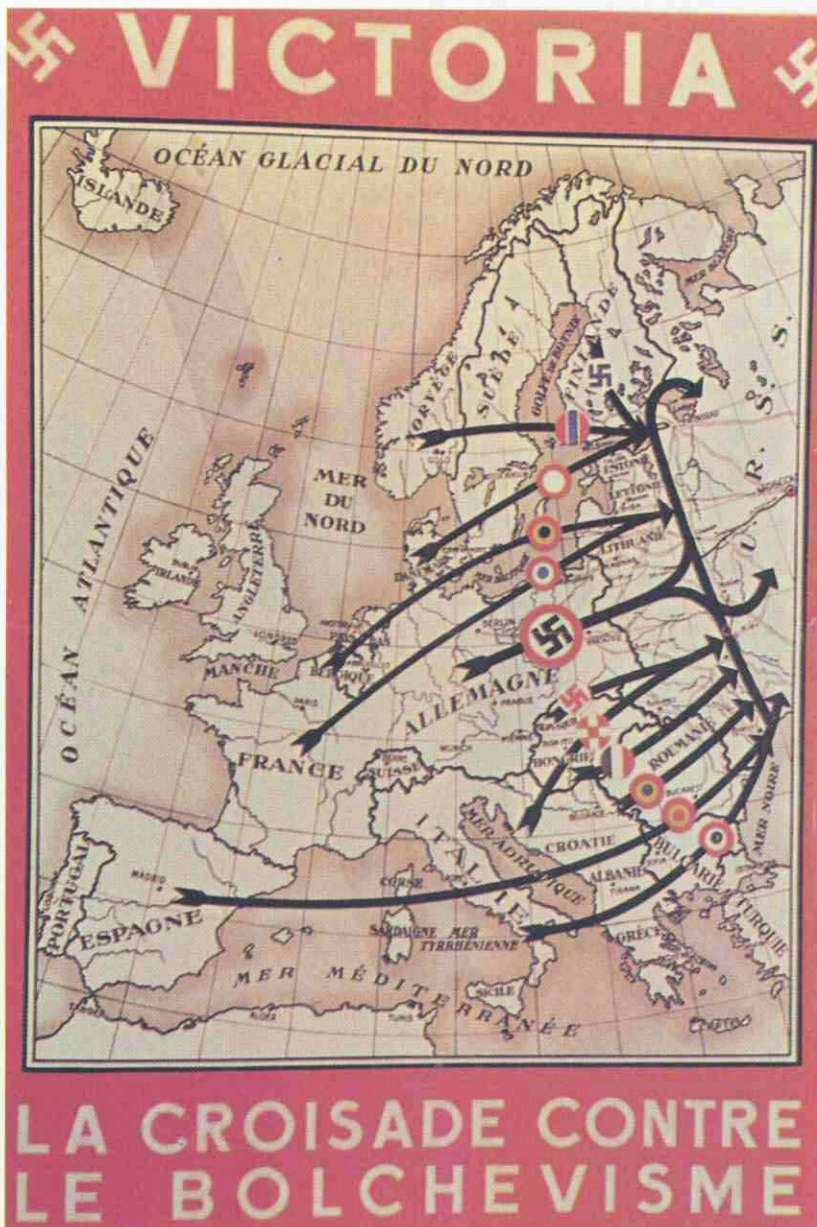
La OWI en España comenzó a funcionar a mediados de agosto de 1942, menos de tres meses antes de la invasión aliada del norte de África. En junio de 1944 su personal constaba de trece norteamericanos y aproximadamente ciento veinte espa-

ñoles, contratados como ayudantes, traductores, bibliotecarios, recepcionistas, mensajeros, operadores cinematográficos, etc. Su organización se basaba en el siguiente organigrama: un jefe (*chief*, inicialmente E. Hughes), un departamento editorial (*Editorial Board*, de cuatro miembros todos ellos jefes de división), una oficina administrativa (con un director y seis miembros) y seis divisiones operativas. Éstas eran las siguientes: *Radio and Propaganda Analysis*, *News and Features* (con dos secciones: *News and Features*), *Motion Pictures*, *Distribution* (con tres secciones: *Mail*, *Files* y *Messenger*), *Social-Cultural* y *Reproduction* (con dos secciones: *Production* y *Photo*).

En junio de 1943 se abrió una oficina de la OWI en Barcelona dirigida por John Caragol, que contaba con cinco funcionarios. Trabajaban también para la OWI dentro de los respectivos consulados y, sobre todo para distribuir publicaciones, algunas personas en Valencia, Sevilla, Bilbao y Vigo.

La propaganda americana se valía de múltiples canales más o menos convencionales. De manera directa contaba con la distribución de diverso material impreso en lengua castellana así como de las emisiones de *The voice of America* dirigidas a España. De manera más indirecta, el cine americano supuso otro gran instrumento de propaganda. La calidad de las producciones de Hollywood que ya contaba con un público fiel en España volvió a llenar las pantallas españolas.

Cine. El cine americano volvió a las pantallas españolas el 8 de octubre de 1943 cuando se pro-



Participación española. Cartel de propaganda de la Francia de Vichy mostrando la participación de la España de Franco en la Segunda Guerra Mundial.

yectó en la Casa Americana la película *Abe Lincoln in Illinois*. Asistieron el ministro del Ejército, general Asensio, la familia del conde de Jordana, ministro de Asuntos Exteriores, y muchas otras personalidades.

Es cierto que algunas películas de argumento bélico y carácter puramente propagandístico no pasaron la censura franquista pero muchas

que también se hicieron pases privados para grupos de altas personalidades del régimen antes de su estreno comercial.

En cuanto al cine informativo, el material filmado americano ocupó un espacio cada vez más importante en el *NO-DO*, fundado el 1 de enero de 1943. Prácticamente todo lo que emitió *NO-DO* sobre la guerra del Pacífico

Reel, cuyas imágenes cedía gratuitamente a *NO-DO*.

Otro problema importante que se planteaba en el terreno de la información cinematográfica fue el del material virgen en España. De hecho tanto el director de *NO-DO* como el secretario de Educación Popular se dirigieron a la embajada para obtener cinta virgen. De hecho se intercambió película virgen por minutos en el *NO-DO*.

Se distribuyeron también documentales sobre distintos temas mientras que en la Casa Americana se proyectaban los más estrictamente propagandísticos.

Prensa. Aunque la tolerancia oficial a la propaganda norteamericana —mucho menos a la británica— fue creciente, lo cierto es que contó con la oposición de los elementos más radicales del régimen, sobre todo los falangistas más activos, siempre respaldados por la embajada alemana.

Esta actitud se modificó a partir de la caída de Mussolini y del éxito de la campaña en Sicilia en el verano de 1943. Así el diario *Arriba* publicaba el 3 de febrero de 1944 un editorial titulado «La neutralidad reconocida» dedicado a subrayar este hecho, por parte de la diplomacia norteamericana. Las consignas a la prensa cambiaron claramente entre 1943 y 1944.

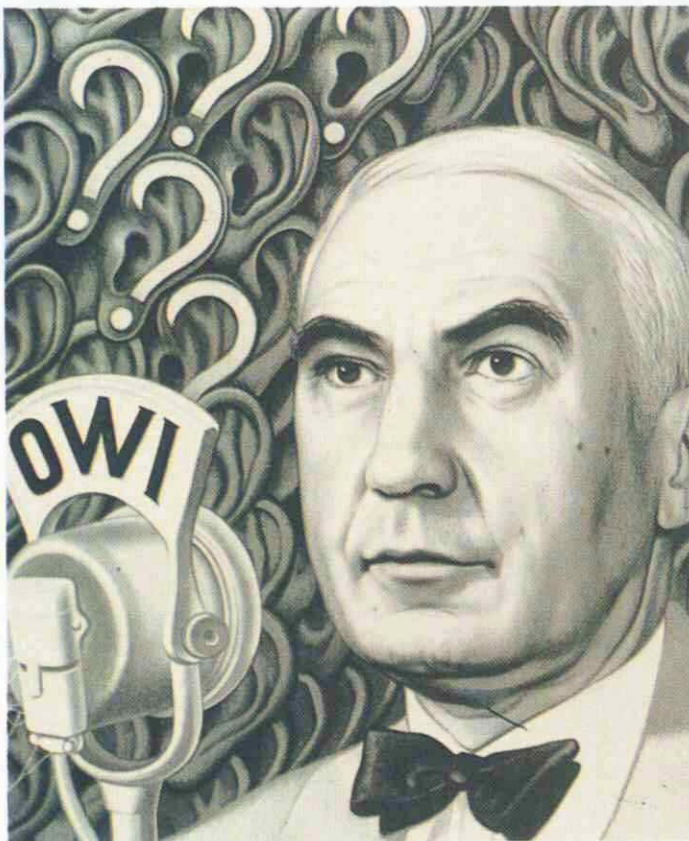
Desde finales de 1943 los Estados Unidos podían distribuir legalmente propaganda impresa en lengua española. En un informe de 19 de noviembre Hughes se refiere a ello como un triunfo importante y afirma que de las versiones españolas de las revistas *USA* y *Victory* se estaban distribuyendo nada menos que 75.000 ejemplares de cada una de ellas.

La *Office of War Information* intentó en todo momento que hubiera una presencia americana en la prensa española, ya sirviendo a los periódicos textos directamente elaborados por ellos cuanto influyendo para que textos

favorables fueran publicados. A mediados de 1944 parece claro que el número de artículos directamente preparados por el *Outpost* de la OWI y publicados por diarios y semanarios españoles había aumentado considerablemente. El censo era el siguiente: julio de 1943, 12 artículos; agosto, 12; septiembre, 20; octubre, 28; noviembre, 35; diciembre, 43; enero de 1944, 65; febrero, 75; marzo, 85; abril, 125; mayo, 165, y junio de 1944, 190. Concretamente de los artículos publicados en junio de 1944, 107 se ocupaban de la guerra mientras que 83 eran sobre temas diversos.

La proporción de artículos de origen norteamericano frente a los de claro origen alemán era favorable a estos últimos hasta mediados de 1943, cuando comenzó a cambiar a favor de Estados Unidos. Esto se hizo particularmente visible en el caso de las fotografías publicadas. Mientras en marzo de 1942 se publicaron 204 fotografías procedentes de las potencias del Eje en la prensa española, hubo solamente 28 fotos norteamericanas. Un año después, en marzo de 1943, la relación era de 433 (Eje) a 41 (EE.UU.). Pero en marzo de 1944 se publicaron 325 fotografías de origen alemán frente a 344 de origen norteamericano. Estos incrementos se debían a la variación de la política española según el curso de los acontecimientos bélicos, pero también al trabajo de distribución realizado por la OWI en España. Nada menos que el falangista diario *Arriba* publicó en febrero de 1944 en la primera página una foto del presidente Roosevelt recibiendo una condecoración de la Cruz Roja que había sido distribuida por la OWI. Al mes siguiente *Arriba* publicó 21 fotografías de guerra norteamericanas, mucho más que el diario *Ya*, considerado en la embajada como el órgano de prensa más simpático con los EE.UU.

La *Office of War Informa-*



Davis. Como director de la *Office of War Information*, Elmer Davis era el responsable último de la propaganda americana en España.

otras sí lo hicieron. El hecho mismo de que el cine norteamericano siguiera representando ante los ojos de los españoles a una sociedad que, a pesar de la guerra, vivía en una superabundancia impenable para ellos, tenía también un gran valor propagandístico.

Es conocida la afición que el general Franco tenía al cine. La embajada le hizo llegar al palacio de El Pardo algunas películas mucho antes de que llegasen a estrenarse públicamente. Por ejemplo, *Lo que el viento se llevó*, de la

tenía procedencia norteamericana. En octubre de 1943 se igualaron las secuencias procedentes de ambos bandos. Poco a poco las imágenes aliadas superaron a las de procedencia alemana en las pantallas españolas.

En realidad, hasta septiembre de 1942 habían llegado regularmente a España el *Fox Movietone News* y las *News of the Day* de la MGM. Pero cuando se creó el *NO-DO* con carácter de monopolio para la información cinematográfica, la OWI empezó a importar el *United News*

tion publicaba en España diverso material. En primer lugar y desde el 23 de junio de 1943 un *Daily Bulletin*, éste, también conocido como *Boletín*, comenzó a publicarse dos veces por semana con noticias y comentarios y se distribuía en toda España. Por ejemplo el *día D* (6 de junio de 1944) llegó a distribuir 30.000 ejemplares en Madrid con la noticia de la invasión de Normandía a la que los diarios españoles no habían llegado a tiempo. Se publicaba mimeografiado.

También se publicaba en España el *Semanario Gráfico*, de cuatro páginas que pasó a ocho páginas el 1 de abril de 1944 y cuya tirada evolucionó del siguiente modo: 127.600 ejemplares (septiembre, 1943), 186.450 (febrero, 1944), 192.700 (marzo, 1944), 254.550 (abril, 1944), 212.600 (mayo, 1944) y 232.600 (junio, 1944). Se publicaron igualmente boletines regulares sobre medicina, agricultura, ingeniería, pero el que obtuvo más éxito fue sin duda *Mundo Católico*; así como ediciones excepcionales con discursos de Roosevelt o del secretario de Estado Hull.

Del mismo modo se distribuía en España material que llegaba a la embajada desde los Estados Unidos o desde Londres. Así, las revistas *Victory, USA, En guardia* o *Carta de América*, entre otras publicaciones.

Selecciones. Era ya muy popular en España el mensual *Selecciones del Reader Digest*. Sin embargo, en contra de los que pudiera parecer, la OWI no colaboraba en su distribución por considerarlo contrario a su labor propagandística.

El actual Centro Washington Irving que reúne las actividades de la Casa Americana,

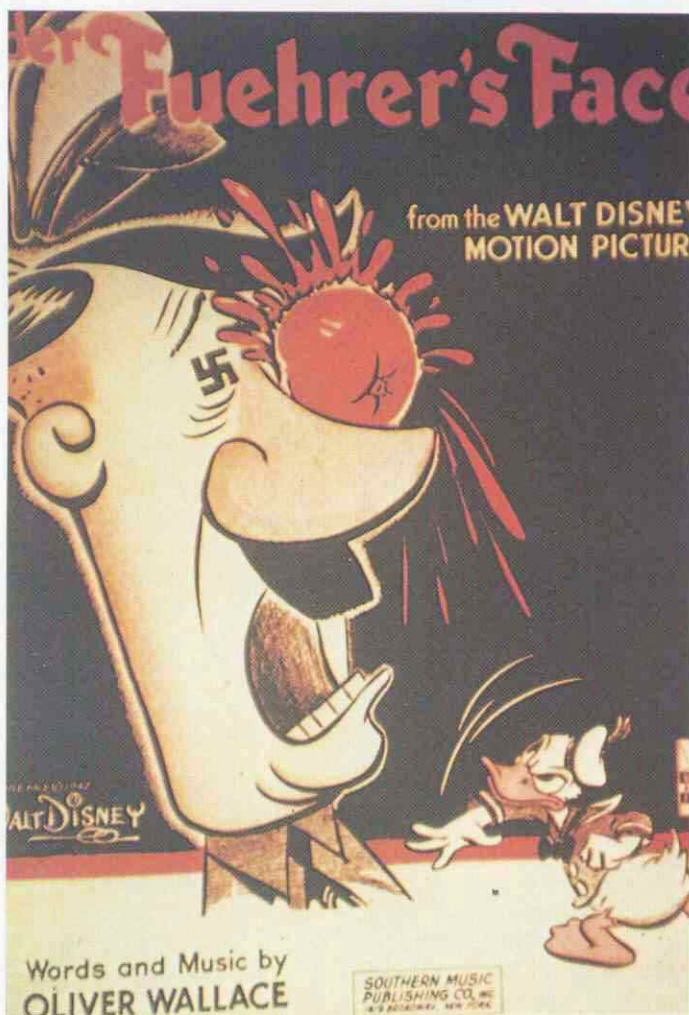


Personajes. Cuando Franklin D. Roosevelt, presidente de los Estados Unidos (a la izquierda), nombró embajador en Madrid a Carlton J. H. Hayes, Emmet John Hughes (a la derecha) le acompañó. Poco después se hizo cargo de las cuestiones de información y propaganda de su país en España.

na, además de continuar siendo una interesante biblioteca nació en realidad como un arma de propaganda de guerra. La Casa Americana, situada entonces en Don Ramón de la Cruz casi esquina a Serrano, sirvió de centro de reunión, de punto de referencia, de sala de lectura para los amigos de Estados Unidos y de la causa aliada. Fue también la sede de una biblioteca cuyo papel como instrumento de propaganda no es de despreciar. La sala de lectura se abrió el 28 de enero de 1943 y el 23 de marzo comenzaron los préstamos. Contaba sólo con 543 volúmenes que poco a poco fueron aumentando. Los editores norteamericanos presentes en la Feria de Barcelona de 1944 donaron a la biblioteca 1.200 libros. Contaba también con una suscripción regular a 99 publicaciones periódicas norteamericanas. A finales de junio de 1944 había otorgado 441 carnés de lector.

Radio. El papel de *The Voice of America* (VOA) en el contexto de las actividades de propaganda a través de la radio en la segunda guerra mundial ha podido quedar quizá oscurecido por la brillantez de la BBC de Londres. Sin embargo, la obra de la VOA fue enorme y en España no tuvo poco eco. Aunque ciertamente era muy difícil cuantificar la audiencia de la VOA en la España de aquellos años, los analistas norteamericanos se muestran en febrero de 1944 relativamente optimistas.

Sus transmisiones llegaban a España desde Londres, Rabat, Gibraltar y Argel, lo que mejoraba mucho la calidad de la recepción. Un problema importante era el de los frecuentes cortes de su-



Hollywood. Desde el cine también se contribuyó a la propaganda de guerra como muestra este cartel de la compañía Walt Disney.

ministro de energía eléctrica, sobre todo en las horas consideradas de mayor audiencia, es decir entre las 8 y las 12 de la noche. Buena parte de la información que los analistas norteamericanos manejan procede de fuentes británicas, que periódicamente intentaban calibrar el volumen de la audiencia de la BBC y otras emisoras aliadas en comparación con otras emisoras del Eje.

De distintos informes de ciudadanos españoles recogidos a través de la embajada se deduce, no sin sorpresa, que el horario desde el punto de vista anglosajón podía parecer el más indicado para las transmisiones, es decir entre las 4 y las 6 de la tarde, está muy lejos de los verdaderos hábitos españoles, que escuchan la radio desde las 9 o 10 de la noche hasta la madrugada.

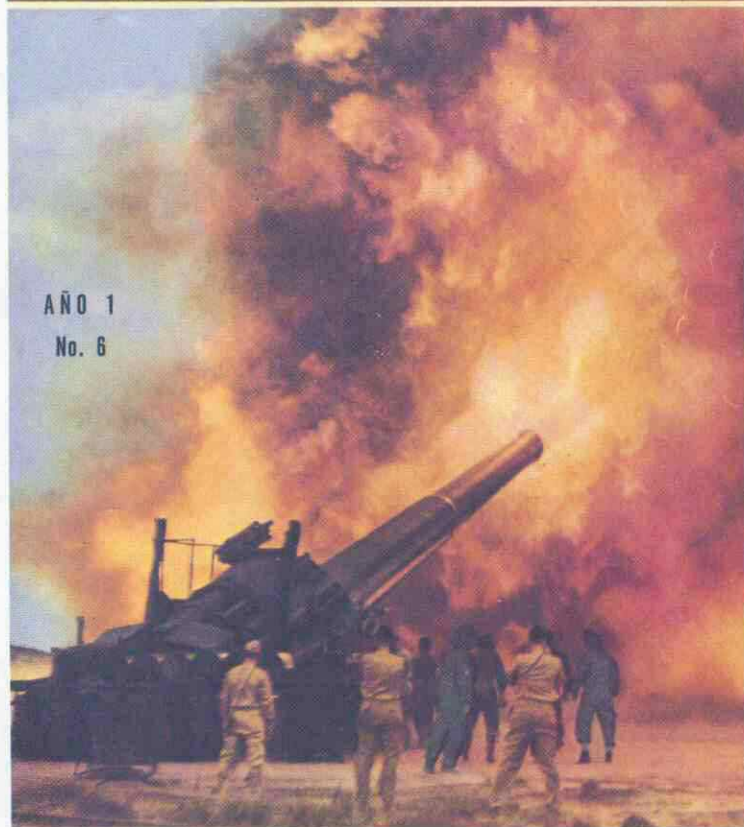
VOA. El programa principal que la VOA dedicaba a España se titulaba «*America calling Spain*». Tenía 15 minutos de duración y se emitía desde Londres y Gibraltar, gracias a la colaboración británica, y desde 1943 desde Rabat (*Radio Maroc*), gracias a la colaboración francesa. Su horario era de 19.15 a 19.30

De los informes británicos se deduce una cierta crítica a la VOA. Sus locutores son tachados de hablar muy lentamente (130 palabras por minuto) mientras que los de la BBC transmitían 150 palabras por minuto lo que, curiosamente, les permitía superar más fácilmente las interferencias. Parece ser también que tanto el dominio del castellano como el tono de la voz de los locutores despertaba cierta crítica de la que tomaban buena nota las autoridades de la OWI.

Subrayan los informes de la embajada que, incluso en 1944, la escucha de cualquier emisora aliada significa un enfrentamiento con los fa-

EN GUARDIA

Para la defensa de las Américas



AÑO 1
No. 6

EN GUARDIA

Para la defensa de las Américas



Difusión. Durante la Segunda Guerra Mundial, la Office of War Information distribuyó en España publicaciones como *En guardia*.

langistas que, a ojos de los aliados, controlan la situación en España. En realidad la BBC transmitía menos programas que la VOA para España (a las 8.15, las 9.30, las 13.30, las 19.45 y las 21.45). De éstas sólo las emisiones de las 8.15 y de las 19.30

EN GUARDIA

Para la defensa de las Américas



eran de quince minutos). Éstas duraban media hora mientras que las transmisiones de la OWI eran de quince minutos y más numerosas. Además de «*America calling Spain*», que la OWI transmitía a través de la BBC todos los días a las 19.15, la

VOA también transmitía nada menos que 17 programas a España diariamente de modo directo sin contar con la BBC, todos ellos a las horas y cuarto, comenzando a las 6.15 de la mañana y emitiendo el último a las 11.15

Influencia. Con todo parece clara la mayor repercusión de los programas británicos en España, pues excepto el programa de las 19.15 todos los demás tenían una recepción muy pobre. Por otro, los informes que reciben desde el interior son contradictorios pues en unos casos sostienen que las interferencias afectan más a la BBC y en otros casos que afectan más a la VOA.

Si comparamos los programas de la VOA (18 diarios) y de la BBC (5 diarios desde Londres y 16 desde Gibraltar), los alemanes directamente desde Berlín o desde otras emisoras transmitían un total de 9 programas dirigidos a España. De éstos uno tenía una duración de hora y media, se titulaba «La hora española» y no era un programa estrictamente informativo; el resto duraba 15 minutos. Es importante también subrayar que uno de ellos se transmitía en onda media desde Burdeos todos los días a las 19.30, lo cual multiplicaba sus posibilidades de audiencia dado que la mayoría de los aparatos receptores de España no contaban con onda corta.

The Voice of America contó con una ventaja importante frente a la BBC y es que mientras a esta última nunca le fue permitido hacer publicidad de sus programas en la prensa, como hacían los alemanes, *The Voice of America* pudo hacerlos al menos desde la segunda mitad de 1943, lo que nos hace suponer que se dio un considerable aumento de su audiencia.

Alejandro Pizarroso Quintero



Julio Albi de la Cuesta

Embajador de España en Quito

EL Plan Norte, resultado de profundos estudios, sin suda responde a la realidad presupuestaria, social y geoestratégica de la España actual. La puesta en práctica del proyecto supondrá contar con un Ejército de entidad adecuada a nuestra necesidades y a nuestra posibilidades, más eficaz y con un despliegue más racional. También se desprende del plan la supresión en el futuro de una serie de unidades del Ejército de Tierra.

Entre los temas que suscita esta reforma esencial, hay uno de importancia claramente secundaria, pero de cierta trascendencia, cual es el futuro de nombres de regimientos que durante siglos han formado parte del Ejército español. Aunque es seguro que el Cuartel General del Ejército de Tierra ha analizado y está analizando esta cuestión, quizás no estaría de más hacer algunas reflexiones sobre la misma.

Por el hecho de que España fue uno de los pri-

Hay que romper una lanza

meros países de Europa en constituirse en Estado, su Ejército es uno de los más antiguos del continente, y del mundo. Incluso los regimientos británicos, justificadamente orgullosos de su historia son —en líneas generales— más modernos que muchos de los españoles.

La anunciada y necesaria disminución de tamaño del Ejército podría suponer la desaparición de muchos de estos viejos cuerpos. Ello equivaldría a borrar siglos de historia, de servicios prestados, de sacrificios asumidos en nombre del deber. Sería, de hecho, eliminar una parte de nuestra Historia, con mayúsculas. El simple expediente de enviar a un museo las banderas de dichas unidades no sería una forma de conservar el pasado, sino de enterrarlo.

ANTE esta situación, parece que la fórmula más justa, y más respetuosa con la tradición, sería transferir los nombres, las banderas y los historiales de las unidades más viejas a aquellas que, según los términos del Plan Norte se van a mantener y potenciar. Con ello se seguiría uno de los principios más importantes de la institución militar, como es el de la antigüedad. También se podría optar por conservar los cuerpos más condecorados. Cualquiera de estos sistemas supondría un coste mínimo. Se requeriría simplemente una disposición oficial modificando las denominaciones.

A cambio de ello, se evitaría la desaparición de unidades multiseculares, mediante la supresión de las más modernas o las menos condecoradas.

La fórmula, a la que a veces se ha acudido de dar nombres de unidades suprimidas a los batallones de un regimiento no es satisfactoria por dos motivos. En primer lugar, porque con frecuencia se ha caído en la anomalía de que el batallón, unidad inferior, tenía un historial más antiguo que el regimiento, unidad superior. En segundo lugar, porque los batallones no tienen derecho al uso de bandera, y ésta es la plasmación física de la historia de una unidad. Si se mantiene la denominación, pero la bandera está en un museo, la unidad —en puridad— ha dejado de existir.

LAS anteriores líneas han surgido en torno al caso concreto de un cuerpo amenazado de desaparición: el Regimiento de Caballería Sagunto. Por su historia, bien merece, como muchos otros, que se rompa una lanza en su favor. Fue creado en 1703. Desde entonces ha participado en diecisiete campañas en Europa, África, Asia y América y tiene derecho al uso de una Laureada.

Al Regimiento se le concedió la distinción, única en el Ejército español de llevar en su escudo seis estandartes, en recuerdo de los otros tantos escuadrones piemonteses y austriacos que derrotó en las batallas de Campo Santo (1743) y del Tido (1746). En concreto, en la primera de ellas tres escuadrones batieron a cinco enemigos, con más del doble de efectivos, hecho de armas muy poco frecuente (pertenecían a los regimientos piemonteses Real Saboya y Dragones de la Reina y a los imperiales Corazones de Miglior y de Berlichingen). Sagunto rescató, además, un estandarte perdido por los carabineros reales españoles.

En Tidomé capturó un estandarte de uno de los mejores regimientos asutriacos: los Dragones del Príncipe Eugenio de Saboya. A principios de 1748 se comunicó a Sagunto que «El Rey mandaba que para mantener indeleble la gloria que este regimiento había adquirido... formase un nuevo escudo de armas». El 9 de abril del mismo año se trasladaba la aprobación a Fernando VI el diseño propuesto, «para conservación de tan gloriosa memoria».

Este privilegio hoy puede parecer absurdo, pero quizás convendría tener en cuenta que obedeció a una decisión de un Rey, con el fin de perpetuar en el futuro el recuerdo de una hazaña que costó la vida de muchos hombres. No parecen imprescindibles una sensibilidad especial o un conocimiento de la historia particularmente profundos para lamentar la eventual desaparición de tan distinguida trayectoria. Especialmente cuando existen medios sencillos para evitarlo. ♦

Medallas: la guerra contra el plástico

Los pocos artesanos que aún se dedican a la fabricación de condecoraciones y medallas luchan por sobrevivir

CADA siete segundos, casi con la misma exactitud de un cronómetro suizo, Vicente Hernández deja caer tres veces seguidas las 160 toneladas de su máquina sobre una pieza metálica, mientras el suelo tiembla y el sonido de los golpes penetra en el oído con el fin certero de destrozarse la caja del tímpano y asustar al laberinto más sano. Así sucede durante ocho horas diarias, su jornada laboral. El realiza con sus manos uno de los primeros pasos en

el proceso de fabricación de una medalla.

Desde que en 1710 el rey Felipe V ordenara crear una condecoración (considerada por los estudiosos como la primera medalla española de la que se tiene hasta el momento noticia documentada y veraz) para conmemorar las victorias en Villaviciosa y Brihuega durante la guerra de Sucesión, las empresas dedicadas a fabricar estas recompensas han sido de corte familiar, artesanales y poco

dadas a cambiar manualidad por tecnología. En la que Vicente Hernández trabaja como estampador, Industrias Fontes, las cosas parecen similares al resto, aunque con ligeros detalles: seguramente no es la más antigua, pues sólo tiene 40 años de vida, frente a los 134 de Cejalvo, que bien puede ser considerada como de las más veteranas; tampoco es la más grande, con sus once operarios, dirigidos por la psicóloga Pilar Menéndez (hija del fundador) y su marido José María Ponga, pero tiene fama de ser una de las más artesanales y artísticas de España.

«Mi padre era contable en una empresa similar a ésta —dice Pilar Menéndez—. Desde 1954 se dedicó a montar su propio negocio, y seis años más tarde compró esta prensa por 400.000 pesetas, un dineral que debía pagar a base de letras mensuales de 6.000 pesetas. El nos enseñó a realizar una obra artesanal bien hecha, con los mejores materiales».

Proceso. Tan artesanalmente se vive y fabrica todo en esta casa que el trabajo de electrólisis se realiza en una sencilla cazuela de cocina, el agua se calienta en una olla exprés al uso y, hasta hace poco, las piezas se limpiaban con gasolina en vez de con ultrasonido. La fabricación de una condecoración comienza con el proceso de convertir el diseño en una obra de grabado en un troquel. Después vendrá la compra de los materiales precisos: el oro de 24 kilates, a 1.800 pesetas el gramo; la plata, a 32.000 pesetas el kilo. Todo ello se ofrece en granalla, unas pe-



Artesanía. Dar forma a las piezas es uno de los pasos fundamentales en el proceso de fabricación de las condecoraciones.

queñas bolas irregulares que sirven para conseguir aleaciones como el oro de ley (oro, plata y cobre) o la plata de ley (plata y cobre).

Las placas se funden, cuecen, estiran y cortan para conseguir el grosor y la medida requerida. Luego, se realizan varias sesiones de golpes sobre el troquel para estampar el dibujo necesario y se cortan y liman cantos e interiores hasta obtener la forma deseada. Los distintos colores del esmalte se depositan cuidadosamente con un pincel y se pasan a fuego, bien mediante un soplete o bien mediante un horno a 800 grados para fijarlo y vitrificarlo, aunque el procedimiento a fuego da una mayor calidad. Después de una limpieza con ácido sulfúrico, la pieza pasa al pulido, abrillantado y al baño dorado o plateado, llamado grabado de lustre. Unas manos expertas montan las distintas piezas para lograr el acabado final y ya está lista la condecoración o medalla que



lucirá en el pecho de un héroe, de un dignatario o funcionario público o del más humilde y fiel servidor.

«El antecedente próximo de las condecoraciones modernas —dice Carlos Lozano, experto en heráldica militar y vexilología— pueden ser las veneras que se bordaban en los hábitos de las órdenes de caballería. En España se han encontrado antecedentes del uso de la medalla como recompensa en el siglo XVII, no descartándose la posibilidad de su anterior existencia».

Todos los estudiosos coinciden con él y explican que en un principio se confundía medalla y moneda, aunque griegos y romanos sí las distinguían, pues aquella era acuñada para conmemorar una batalla o premiar a sus soldados (como el *decadracma* ateniense fabricado después de la batalla de Maratón, el de Siracusa que pesaba 43 gramos o la pieza de oro de Eucrátides, rey de Bactriana), y sólo las que tenían un contenido

religioso eran utilizadas como talismán y no como moneda. Desde el siglo XIV se desarrollaron toda una serie de escuelas artísticas en la producción de medallas religiosas o como objeto de arte, entre las que sobresalen la de Pisanello y su alumno Matteo de Pasti, Marescotti o Caradosso, en Italia; Dürero y Vischer en Alemania; y los Leoni en España, que trabajaron para el emperador Carlos V y su hijo Felipe II.

Hoy, la reducción de los efectivos militares, la ausencia de conflictos y la tendencia a un menor número de concesiones han obligado a los que se dedican a este noble oficio que navega entre la joyería y el arte a realizar otros trabajos, menos serios pero más rentables, para poder subsistir, como la fabricación de distintivos militares, insignias, pins —esas insignias de

solapa tan de moda—, llaveros, pisacorbatas o cualquier otro regalo esmaltado sobre metal, y es lógico pensar que muchas de estas empresas desaparecerán en la siguiente generación, porque los hi-



Museo. Condecoraciones pertenecientes al teniente general Augusto Gómez Castrillón.

jos no quieren seguir la tradición familiar.

«Ahora, el militar viste menos de uniforme —dice Gabriel Bodas, propietario de una prestigiosa casa de efectos militares— y más de paisano, no sólo por razones de comodidad sino también de seguridad. Así, tenemos que inclinarnos por vender artículos civiles porque tan sólo con los militares no resistimos».

Su vecino Félix Villaverde, cuyo establecimiento lleva abierto desde 1915 en el mismo lugar de la madrileña calle Mayor, le da la razón. «Esto se acaba cuando yo acabe. Comencé a trabajar aquí cuando tenía 13 años, en 1937, entre los sacos terrores que nos protegían de los bombardeos. Luego hubo una buena época, pero hoy se dan menos condecoraciones y, si antes se gastaba una gorra cada dos años, ahora dura veinte. Lo que más se vende es la medalla en miniatura y las calidades más baratas, que cuestan entre las 1.500 y las 5.000 pesetas».

Coste. La crisis económica no parece ser la única razón por la que el militar compra la condecoración más económica cuando le conceden una, sino el hecho de que la tiene que pagar él de su propia soldada. Cuando la medalla es pagada por un organismo oficial o por un colectivo de personas, se tiende a regalar las de precio medio, generalmente de plata, que oscilan entre las 13.000 y las 40.000 pesetas. Sólo en casos excepcionales se deciden por las de oro, cuyo precio supera siempre las 150.000 pesetas y que, si van adornadas con piedras preciosas, pueden sobrepasar el millón de pesetas.

«Lo anterior viene provocado por la restricción del número de condecoraciones susceptibles de concederse desde el punto de vista militar, así como del menor

número de concesiones y —dice Carlos Lozano— la existencia de una disposición que limita de alguna manera el uso de condecoraciones y recompensas sobre el uniforme. Existen también condecoraciones civiles, como las de las congregaciones nobiliarias, las que conceden el Estado, los gobiernos autonómicos, los ayuntamientos, la universidad o las reales academias. Pero en general se tiende a conceder menos recompensas de este tipo».

Las medallas militares que se otorgan actualmente, según el vigente Reglamento de Recompensas, son catorce, repartidas en cuatro grupos: las de hechos de guerra (Cruz Laureada de San Fernando, Medalla Militar, Cruz de Guerra, y Mérito Militar, Naval y Aeronáutico); las de tiempo de paz (Medalla del Ejército, Naval, Aérea, Cruz del Mérito Militar, Naval y Aeronáutico); la Cruz de la Orden de San Hermenegildo a la constancia; y la Cruz de la Constancia en el Servicio reservada a suboficiales.

Pero la presencia militar española en las fuerzas de paz de la ONU ha aumentado el número de cintas o pasadores para llevar sobre el pecho (que no son medallas, sino distintivos por haber participado) hasta formar una auténtica sopa de siglas: UNPROFOR (Bosnia), ONUREM (Angola), ONUCA (Centro América) ONUSAL (El Salvador), ONUVEH (Haití) o UNTAG (Namibia) son palabras que más parecen trabalenguas para el profano que reconocimientos militares. A estos premios habría que añadir aquellas condecoraciones que ya no se conceden y que están en desuso, aunque pueden llevarse, como la de Cisneros, el Yugo y las Flechas, la Orden Imperial, las de la División Azul o la de la Paz de Marruecos (única medalla que en la actualidad se extiende hereditariamente a tres generaciones).

Ante este panorama, también hay quien se muestra

más optimista. Por ejemplo, la otra cara de la moneda es Fernando Cejalvo, propietario, junto a sus hermanos Dolores, Mariano, Marina y Jesús, de la empresa más antigua en la fabricación de medallas. Abrió sus puertas en 1860 con sus bisabuelos Mariano y Valentín Cejalvo a la cabeza, (uno el comercial, otro el artista) y gracias a sus excelentes trabajos de artesanía, el 19 de abril de 1884 fueron nombrados proveedores reales por Alfonso XII. Y aún siguen siéndolo: ellos fabricaron el collar de la Orden de Carlos III para el príncipe Felipe cuando cumplió su mayoría de edad y suelen restaurar las condecoraciones de la Casa Real y han fabricado buen número de las que impone el Rey a dignatarios extranjeros en sus viajes de Estado.

«Nunca nos ha faltado trabajo, aunque el rendimiento económico de este negocio no sea altamente positivo. No cabe duda de que en cualquier lugar y época ha gustado que se reconocieran los méritos de cada uno y mucho más aún cuando es alguien anónimo. Nosotros refrendamos con nuestras condecoraciones y medallas que una persona sea importante oficialmente, así que nuestra rentabilidad va unida a algo que nunca muere: la vanidad».

Museo. Más orgullo que vanidad debieron de sentir todos los que recibieron las medallas que se exhiben en el Museo del Ejército, en Madrid, junto al Casón del Buen Retiro, que bien puede considerarse la colección más importante de condecoraciones que existe en España. En lunes, día que permanecen cerrados al público los museos españoles, cualquiera de ellos

parece un letargo eterno entre tinieblas y sólo cuando se abre una ventana o se da una luz parece cobrar algo de vida. Aún más sucede en éste, especialmente en las salas repletas de banderas tras las que se ocultan hechos gloriosos para unos y amargos para otros, de maniquíes que semejan tomar vida entre las

la del marqués Camilo García Polavieja, que luchó en Marruecos, Cuba y Filipinas con fama bien ganada de hombre duro en lo militar y de conservador a ultranza en lo político, en cuya pechera se ven las condecoraciones que obtuvo hasta que le nombraron capitán general; o las del teniente general José Augusto



Talleres. Todos los pasos en la elaboración de las condecoraciones, como el abombado de las piezas, se realizan en pequeños establecimientos.

sombras, de uniformes rutilantes, de medallas recibidas más allá de la muerte. Pero es falso, porque la actividad en el museo continúa incluso cuando nadie lo visita.

El coronel Muñoz ayuda a descender el entrepaño del que penden condecoraciones de los siglos XIX y XX, algunas realmente extrañas, como las que concedió Amadeo de Saboya en su corto reinado, o las de la Guerra de la Independencia, enmarcadas en un precioso pedestal de madera labrada, algunas de ellas convertidas hoy en símbolos de recompensa ciudadana o distinción del cargo de los ayuntamientos a ediles y concejales.

Otras cuelgan de uniformes con nombres y apellidos, que se rematan en lo alto con espectaculares cascos de plumas para lucir en los desfiles marciales, como

Gómez Castrillón, el teniente coronel José Mayo e incluso las de Francisco Franco. Junto a ellas, hay muestras de otros países, como Japón, Alemania o Italia. Todo ello conforma un enorme álbum para quien se deleite en buscar trozos de historia detrás del brillo de estos metales y del color de estas telas.

Mientras tanto, cada siete segundos, Vicente Hernández deja caer su máquina sobre el precioso metal que pronto se convertirá en una condecoración anhelada; María Peña deposita cuidadosamente el esmalte; Rosa Caloto dora con mimo; y Pilar Menéndez, Fernando Cejalvo, Gabriel Bodas o Félix Villaverde esperan que esta profesión sobreviva para que la medalla no se mude a vivir en el mundo de los plásticos.

Texto y fotos: Jos Martín

Encuentro en Sarajevo: el militar, el pacifista y el político

EL MUNDO

CONVERSACION. Sube el telón. Tres personas sentadas alrededor de una mesa sobre la que hay unas cervezas. Uno de los personajes viste el uniforme camuflado de FORPRONU. Juguetea con su casco azul. Los otros dos van de paisano. La tenue luz del crepúsculo se cuela por las ventanas de la cafetería. A través de una de ellas se ven los restos de un edificio destrozado. Se escuchan detonaciones.

El militar: (Volviéndose hacia la ventana) Ese misil debió caer muy cerca.

El pacifista: (Nervioso). ¡Hasta cuándo! ¡Hasta cuando! ¡Es que nadie puede parar esta guerra!

El militar: No me mires. Esta no es mi guerra. He venido aquí en nombre de las Naciones Unidas para traer un poco de calma. No para morir.

El pacifista: Yo tenía entendido que era vuestra misión.

El militar: Te equivocas. Ellos (señalando hacia afuera con la jarra) son tropas de combate. Nosotros de protección. Tratamos de humanizar la guerra.

El pacifista: ¿Humanizar? ¿Llamas tú humanizar a impedir que los musulmanes compren armas? ¿A dejar que los serbios les asesinen, que violen a sus hijas, incendien sus casas, y les aplasten como hormigas? Porque

eso es lo que hacéis ¿no? (mira al militar).

El militar: También tratamos de impedir que los serbios compren armas.

El pacifista: (Suelta una carcajada irónica) ¡Claro! La diferencia es que los serbios se quedaron con el 90 por 100 del arsenal de la anti-

comprar todas las armas que quieran.

El militar: Buena idea: ayudarles a que se maten más rápido. No se me había ocurrido.

El pacifista: Eso es mejor que una muerte lenta. Mejor morir con dignidad, luchando, que ver cómo aniquilan



Jorge Mata

gua Yugoslavia, misiles, carros de combate, municiones, morteros, artillería, blindados... Y los musulmanes bosnios sólo tienen tirachinas.

El político: (al pacifista) ¿Propones algo mejor?

El pacifista: Levantar el embargo. Que los musulmanes puedan

a un pueblo por culpa vuestra.

El político: Las implicaciones. (el militar y el pacifista se miran). Te olvidas de las implicaciones. Los países musulmanes comenzarían a vender armas a los bosnios. Eso está bien. Luego, los serbios de la República Federal

de Yugoslavia (Serbia y Montenegro) ayudarían a sus hermanos serbios de Bosnia ofreciéndoles más armas. Los cascos azules turcos, paquistaníes y bengalíes, se quitarían sus insignias y se pasarían al bando de los musulmanes. Los rusos harían lo mismo, pero ayudando a los serbios. Se les unirían los griegos. Cuando las cosas se calentasen de verdad, Irán, Siria, el Norte de África y algunos más, mandarían chorros de armas a los bosnios musulmanes. Rusia y los países eslavos apoyarían a los serbios bosnios. La cruz contra la media luna. La tercera guerra.

El pacifista: Es una exageración. Las presiones de la ONU impedirían que el conflicto saliera de estas fronteras.

El militar: Lección número uno: las guerras se sabe dónde empiezan, pero no dónde acaban. La Segunda Guerra Mundial se inició en Dantzig y acabó en Hiroshima.

El pacifista: Ya que tienes las cosas tan claras, explícame hasta dónde estáis dispuestos a llegar los militares.

El militar: Bueno. Por primera vez en la historia de la Alianza Atlántica hemos atacado con aviones. Hemos destrozado un aeropuerto serbio, parte de su artillería, carros de combate y aviones...

El pacifista: El aero-

puerto ya está reconstruido. Y, artillería... les sobra.

El militar: Propones que nos lancemos en masa contra los serbios y les declaremos la guerra, ¿no?

El pacifista: Sí, ¿por qué no? La prensa estaría con vosotros.

El político: ¡Qué horror! Cuando comenzarán a llegar los primeros ataúdes a España, a Francia, a Holanda, las madres preguntarán: ¿por qué ha muerto mi hijo en un país lejano? La prensa aprovecharía ese filón sentimental para sacar reportajes del dolor humano. Fotos en portada. Sus editoriales vomitarían consignas contra nosotros, los políticos, que enviamos esas almas inocentes a la guerra. Caerían muchos gobiernos. Olvidalo.

El pacifista: (Postrado en la mesa, gime) Han muerto 250.000 personas. No puedo olvidarlo. Los derechos humanos.

El militar: Tu causa... es muy noble... pero no podemos hacer más. Los serbios han ganado esta guerra. Son más fuertes. La ONU tendrá que doblegarse.

El pacifista: ¡Vámonos! Me ahogo... este aire de Sarajevo...

(Se levantan. Al político se le cae algo del bolsillo. El pacifista lo coge. Es un libro) ¡Schiller! (Lee en voz alta): «El que no quiere ser expulsado tiene que expulsar a los demás; así surge la lucha, y únicamente vence la fuerza».

Cae el telón.

Carlos Salas
(Madrid)

«La mili se está humanizando»

MARCA

MANOLO Sanchís se ha incorporado a filas para hacer el servicio militar. El capitán del Real Madrid se ha acostumbrado con facilidad a su nueva situación y espera no tener mayor problema para cumplir con la patria y con su equipo. (...)

—¿Le cuesta mucho meterse a los 29 años en la disciplina militar?

—Esta es una situación que a todos nos

llega (...) aunque no deja de ser una vida de disciplina, tampoco se debe tomar como el ogro del que se habla. Todo se ha humanizado mucho más. Todo lo que he visto en el cuartel estos días es mucho más positivo de lo que se me había dicho (...)

—¿Cómo puede repercutir el servicio militar en su trabajo?

—Tengo la suerte de estar acogido a la nue-

va Ley del Deporte. Así tengo infinitas facilidades para seguir ejerciendo mi profesión. (...)

—¿Ha tenido ya ocasión de vivir alguna situación especial?

—No. Sólo puedo destacar que la imagen que se tiene al llegar allí, de que es un mundo aparte, no es real. Ahora la convivencia con el mando es más cordial, aunque todo esté presidido por una disciplina militar.

Mario G. Estrella
(Madrid)

Los españoles opinan sobre la misión en los Balcanes

EL PAIS

UNA amplia mayoría de los españoles (59%) se declara partidaria de que regresen de inmediato los cascos azules a casa y abandonen los Balcanes, según una encuesta realizada entre 1.200 personas por Demoscopia para *El País*, dentro de la medición del pulso trimestral a la opinión pública. De este barómetro de invierno llama la atención el incremento de adeptos

(55%) hacia el ejército único, frente a los consultados en septiembre (barómetro de otoño): el 42%.

Aunque las preferencias por el regreso de los soldados de Bosnia es mayoritaria, uno de cada tres españoles piensa que es preciso que permanezcan por algún tiempo más para seguir realizando las labores humanitarias.

(Madrid)

FAS más utilizadas

DIARIO 16

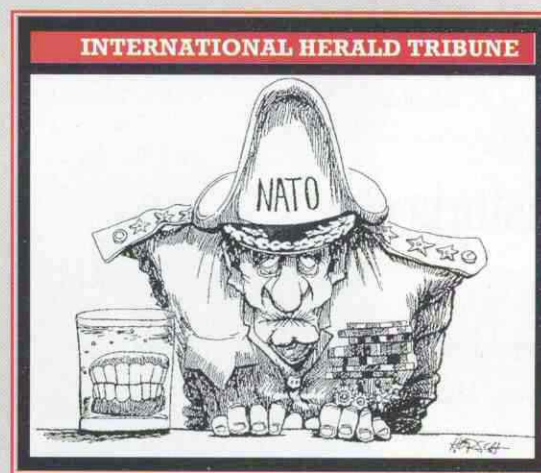
EN un año en el que las Fuerzas Armadas siguieron incrementando su presencia y actividad en el extranjero, el Ministerio de Defensa elaboró el denominado Plan Norte, destinado a reducir el número de brigadas y divisiones y eliminar 300 de las 600 unidades e instalaciones militares repartidas por todo el territorio nacional. Menos

tropas, pero más modernas, eficaces y operativas. Esta fue la filosofía que al titular de Defensa, Julián García Vargas, le inspiraron la OTAN y la UEO, donde España está cada vez más integrada, incluso como nuevo miembro del *Euroejército* y desfilando por las calles de París para conmemorar la liberación francesa.

Ocho cazabombar-

deros *F-18* se encuentran por primera vez en misión de guerra, listos para actuar en Bosnia sobre posiciones serbias, el portaaviones *Príncipe de Asturias*, dos fragatas y un carguero hacen maniobras en el Adriático por si hay que evacuar a nuestros cascos azules y nuestras misiones militares llegaron incluso al corazón de África, a Ruanda.

José Macca
(Madrid)



Las FAS consolidan las misiones en el exterior

EFE

LAS FAS españolas han consolidado durante 1994 su papel como fuerzas de paz de la ONU en diferentes misiones internacionales, a la vez que han diseñado un plan para reorganizar su despliegue y estructura en el denominado Plan Norte.

Este año finaliza con un incremento de la participación española en las misiones de paz de Bosnia-Herzegovina,

en un momento en que la comunidad internacional se plantea la posibilidad de retirar a los cascos azules. (...) Actualmente se encuentra en la zona el quinto batallón aportado por España.

(...) El portaaviones *Príncipe de Asturias* con sus escoltas, las fragatas *Reina Sofía* y *Cataluña*, y el buque de transporte *Hernán Cortés* partieron este mes

con destino al Adriático para realizar ejercicios de coordinación con otros buques aliados ante una posible evacuación de cascos azules.

Ocho aviones españoles *F-18* y dos *Hércules* comenzaron su labor en la misión de la OTAN de vigilancia del espacio aéreo de Bosnia desde la base aérea de Aviano, en Italia.

España se incorporó

al *Euroejército* —formado además por Francia, Alemania y Bélgica— al que se aportará una división. También está en marcha participar en una fuerza aeronaval para el Mediterráneo y en una fuerza terrestre formada por buques y efectivos de Francia, Italia y España.

Ruanda ha contado con presencia militar española. Un avión de

transporte *Aviocar* con base en Nairobi realiza misiones humanitarias y de transporte en ayuda a los refugiados de este conflicto.

El Gobierno aprobó el Plan Norte que cambia el concepto estratégico, pasando de la idea de defensa del territorio nacional al de una seguridad compartida con los aliados y elimina 300 de las 600 unidades e instalaciones militares.

Ana Soterias
(Madrid)

Información bibliográfica

Catálogos del Centro de Publicaciones

Secretaría General Técnica

del Ministerio de Defensa: Madrid, 1994

TODO aquel que desee adquirir o, simplemente, conocer los libros editados por el Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa dispone ahora de una serie de catálogos en los que se recoge el contenido y características técnicas de las obras publicadas por esta institución.

En lugar de ofrecerse todas las referencias en un solo tomo, en esta ocasión se han editado cinco volúmenes, dedicado cada uno de ellos a un área temática. El más amplio de los folletos es el que se refiere a la *Historia, ciencias sociales y geografía*, en el que también aparecen

libros de arte, pensamiento y ensayo y filatelia. Como en los demás catálogos, se reseña aquí la ficha bibliográfica de cada obra (tamaño, pie de imprenta, número de páginas, etc.), así como un pequeño índice de su contenido y el precio de venta al público. Cada reseña es acompañada por el código de petición por el que se debe solicitar el libro.



En el catálogo titulado *Defensa y seguridad* se relacionan obras sobre seguridad y desarme, defensa y sociedad, ciencia política y conflicto social, defensa y movilización, geopolítica y geoestrategia, relaciones internacionales, polemología y economía y financiación de la defensa.

En el folleto *Fuerzas Armadas* se han recogido aquellas publicaciones que se refieren a temas como armas, cuerpos y servicios; doctrina, enseñanza e instrucción; construcciones, armamento y material; construcciones; sanidad y otros. Los otros dos catálogos se dedican a reseñar todo lo referente a *Derecho, administración y economía* y a *Ciencia y técnica*.

Para facilitar el acceso a todos estos libros, al final de cada uno de los folletos aparecen los lugares donde pueden adquirirse, así como el número del servicio de atención telefónica del Centro de Publicaciones y sus distribuidores autorizados.

Juan Santaner

Historia de un archivo

Simancas

J. L. Rodríguez de Diego y F. J. Álvarez Pinedo

Lunwerg; Ministerio de Cultura:

Barcelona, 1993. 291 págs.

CON este volumen, dedicado al Archivo General de Simancas, se inicia una colección destinada a dar a conocer los principales archivos españoles, centros en los que se conserva un valiosísimo patrimonio documental de incalculable valor informativo. Como exponen los autores de la obra, Francisco Javier Álvarez Pinedo y José Luis Rodríguez de Diego, en la sociedad actual «la imagen ha visto aumentada su cotización gracias a las nuevas tecnologías y, ciertamente, vale más que mil palabras». Los archivos no deben escapar a esta evidencia y, si quieren divulgar sus fondos documentales, «el recurso a la imagen se presenta como ineludible». Esta es

precisamente la razón por la que los archivos realizan periódicamente exposiciones para mostrar al público sus fondos o los reproducen en cuanto tienen ocasión, de manera que puedan ser conocidos por quienes no están acostumbrados a trabajar con sus documentos.

Con tales premisas, este libro tiene como principal objetivo ofrecer una «película documental» del Archivo de Simancas, una secuencia de imágenes que muestre cuáles son sus características, su organización y su historia.

Además del capítulo inicial, dedicado precisamente a la historia de este centro de investigación, el libro se estructura en tres partes principales, dedicadas a las épocas de los Reyes Católicos, de los Austrias y de los Borbones, periodos con particularidades suficientes como para justificar un tratamiento documental diferenciado. Si en el primer periodo se sientan unas bases institucionales, en el segundo se culmina la organización administrativa y en el tercero, ésta se modifica sustancialmente. Cada uno de los periodos se ha subdividido a su vez en los apartados de sociedad, economía, relaciones exteriores y guerra.

A pesar de todo, el texto de este volumen no es más que un hilo conductor, un soporte de la imagen, que mantiene su preeminencia —con ilustraciones de calidad y gran formato— a lo largo de todo el libro. De hecho, presenta un doble texto, uno más amplio y otro sintético, para mantener en lo posible la relación entre las imágenes y sus encuadres históricos e institucionales.

La Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985 define el archivo como un «conjunto orgánico de documentos producidos por una institución en el desarrollo de su actividad para fines de la propia administración o de la cultura». El archivo, por lo tanto, refleja la acción de unas instituciones nacidas de y para enfrentarse con unas determinadas circunstancias históricas. En símil empleado por los autores, «los papeles de nuestros archivos no son sino el rollo fotográfico-documental en que la historia ha ido imprimiendo sus instantáneas: en el caso de Simancas, los acontecimientos desde fines del siglo XV al XIX. Este libro no pretende sino desarrollarlo».

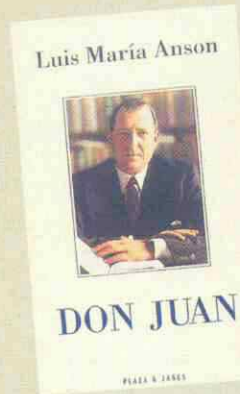
J. S.

Agenda

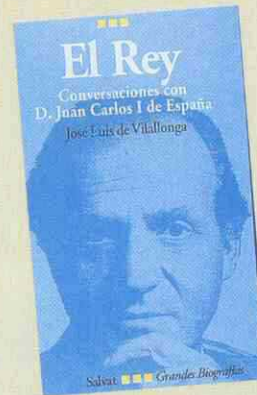
• La Fundación Universidad-Empresa convoca los premios *Europa Universitas Industria*. Como en años anteriores, se concederán a departamentos universitarios y empresas de cualquier país de la Unión Europea o de la EFTA que hayan destacado en la realización de proyectos de investigación y formación en los que existiera una cooperación entre la universidad y la empresa y que se hayan desarrollado en 1993. Puede solicitarse más información y las bases de los premios en la sede de la citada fundación: c/ Serrano Jover, 5, 7º; 28015-Madrid. Tfno.: (91) 541 96 00/542 9003; fax: (91) 547 06 52.

• Entre el 6 y el 10 de febrero se celebrará el IX *Curso de Derecho de la Guerra* para oficiales de varios Ejércitos y la Guardia Civil. Las clases se impartirán en la Escuela Militar de Estudios Jurídicos (sita en la c/ Princesa, 32, Madrid), con la colaboración del Centro de Estudios de Derecho Internacional Humanitario de la Cruz Roja Española. Los convenios de Ginebra y de La Haya, y sus protocolos, serán el contenido de este curso, al que podrán acudir 40 oficiales (16 del Ejército de Tierra; 8 de la Armada; 8 del Ejército del Aire; 6 de los Cuerpos Comunes y 2 de la Guardia Civil).

• Se convoca el LXXIV *Curso de Piloto de helicópteros para suboficiales* del CGA (Escala Básica) del Ejército de Tierra. El curso se desarrollará en la CEFA-MET de Colmenar Viejo (Madrid) y en la Escuela de Pilotos de Helicópteros del Ejército del Aire, en Armilla (Granada). Tras el reconocimiento médico y una fase previa, la primera fase se realizará durante el cuarto trimestre de 1995 y el primero de 1996, impartiendo la segunda en el segundo trimestre de 1996. Las solicitudes se efectuarán mediante instancia dirigida al MAPER (DIEN), acompañada de la ficha de petición de cursos, haciendo constar número de integración y DNI.



Ya se acercan a 300.000 los ejemplares vendidos de esta obra, en la que Luis María Anson, testigo privilegiado de muchos de los hechos narrados en ella, realiza una interesante aproximación a la vida de don Juan de Borbón. **Plaza & Janés.** Enric Granados, 86-88. 08008 Barcelona.

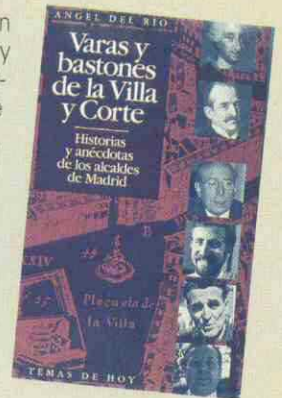


En las conversaciones que mantuvo José Luis de Villalonga con don Juan Carlos se trataron desde su educación como Príncipe y su paso por las academias, la legalización del PCE o el golpe de Estado del 23-F hasta las relaciones de la Corona con los países árabes e hispanoamericanos. **Salvat.** Barcelona.

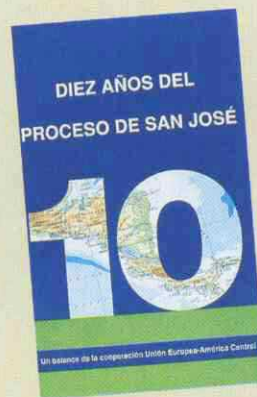
«El reconocimiento de que el vertiginoso avance científico y tecnológico de las últimas décadas está transformando de manera ininterrumpida los modos de diseñar, producir y comercializar la práctica totalidad de bienes y servicios» es la materia principal de este libro. **COTEC.** Urumea, 10. Madrid.



Angel del Río relata en este libro historias y anécdotas de los alcaldes de Madrid, desde Rodrigo Rodríguez, primer justicia de la ciudad, hasta los cuatro de la democracia: Tierno Galván, Barranco, Rodríguez Sahagún y Álvarez del Manzano. **Temas de hoy.** Castellana, 93. 28046-Madrid.



En este libro sobre las distintas unidades españolas de operaciones especiales se analizan sus principales características. En la primera parte, se estudian su historia y símbolos, dedicándose la segunda a su equipamiento, misiones e instrucción y a los conceptos de guerrilla y contraguerrilla.



El Proceso de San José, foro en el que se ha desarrollado la cooperación entre la Comunidad Europea y América Central, cumple diez años, motivo por el que se edita este libro en el que se recogen las medidas emprendidas y las perspectivas de futuro. **Comisión Europea.** Dirección General para las relaciones Norte-Sur.

Esta obra se plantea la cuestión de cómo va evolucionar el gobierno de Guatemala a medida que se profundiza el ejercicio de la democracia. Distintos autores analizan las interioridades de la lucha por el control de los recursos y por el desarrollo de nuevas formas políticas locales. **IRIPAZ.** 1ª calle, 9-52. Guatemala, C. A.



Europa ha conocido un resurgir de los grupos fascistas. Se analiza aquí este fenómeno y sus causas, deteniéndose en los distintos casos nacionales y ofreciendo una interesante bibliografía y un glosario de siglas de todas estas organizaciones. **Anaya & Mario Muchnik.** Juan Ignacio Luca de Tena, 15. Madrid.





Monseñor Clemente Martín Muñoz

«El militar es una persona de fe»

«Los hombres que están en peligro y defienden causas justas han de ser bendecidos y alentados», según el vicario general del Arzobispado Castrense

MONSEÑOR Clemente Martín Muñoz es, ante todo, un hombre satisfecho de su destino como sacerdote y como miembro de los Ejércitos. Vicario general del Arzobispado Castrense de España, don Clemente como a él le gusta que le llamen y como se le conoce en las Fuerzas Armadas, asegura que no se imagina realizando cualquier otra labor, labor a la que no escatima ni esfuerzos ni tiempo.

Aunque no se considera un combatiente sino un sacerdote que ejerce su ministerio en el Ejército, don Clemente justifica plenamente la presencia de la Iglesia en el seno de las Fuerzas Armadas debido a las peculiares características de la vida y misión de los militares. Además, presume de antecedentes familiares castrenses y de provenir de una familia vinculada a la Guardia Civil. Así pues, se muestra rotundo al afirmar que si naciera de nuevo volvería a ser sacerdote y a ingresar en las Fuerzas Armadas.

Licenciado en Derecho por la Universidad de Comillas y abogado del Tribunal de la Rota es también juez eclesiástico de la Diócesis de Madrid y Getafe, actividad que compagina con sus tareas en el Arzobispado.

—¿Cómo definiría el puesto que ocupa usted actualmente?

—Soy el vicario general del Arzobispado Castrense. Le explico: hasta 1990, el Papa era el obispo de todos los ejércitos católicos y los actuales obispos ocupaban el cargo de vicarios. Ese año, el Papa dio una constitución apostólica, la *Spirituali militum curae*, mediante la cual a los obispos vicarios generales se les nombra obispos ordinarios, con el nombre de ordinarios militares. Ya no son, pues, vicarios y a partir de ese momento se crea la figura del vicario general del Arzobispado u Obispado. Como tal, tengo la misión actual en los tres Ejércitos, la Guardia Civil y el Servicio de Asistencia Religiosa. Soy, por tanto, el segundo del Arzobispado Castrense, de acuerdo con el Derecho Canónico.

—¿Usted, como capellán castrense que es, se considera un soldado o,

simplemente, un sacerdote que ejerce su ministerio en las FAS?

—Efectivamente, no soy más que un sacerdote que ejerce su ministerio en las Fuerzas Armadas. Jamás me he sentido un combatiente. Pero, precisamente, por ser sacerdote al servicio de los militares, siempre les he comprendido y he sentido como propias sus penas y sus alegrías. Las penas para consolarlas y las alegrías para enraizarlas en la esperanza cristiana.

—¿Si fuera necesario, usted empuñaría un arma?

—No, jamás. Nunca la empuñaría.

—¿Se ha planteado alguna vez si estaba en el lugar adecuado para predicar el evangelio? ¿Cree estrictamente necesaria la presencia institucional de representantes de la Iglesia Católica en los Ejércitos?

—Nunca he tenido la menor duda de que podía predicar el Evangelio y, lo que es más importante, ayudar a vivirlo dentro de las Fuerzas Armadas a aquellos que se sienten cristianos.

—Según su punto de vista, la Iglesia debe estar presente en todos los lugares donde haya fieles.

—Por supuesto. La misión de la Iglesia es predicar el Evangelio donde haya fieles y puedo asegurarle que dentro de la vida militar la palabra de Cristo tiene una gran aceptación, no sólo entre los mandos, también entre los soldados.

Tenemos ejemplos a este respecto incluso en el Evangelio. Permítame que le recuerde el encuentro del Señor con el centurión que se acercó a El para pedirle la curación de uno de sus servidores que estaba enfermo. Cristo, tal y como nos lo relata el evangelista Mateo, después de escuchar su petición se maravilló y dijo a los que le seguían: «en verdad os digo que nadie en Israel he hallado con tanta fe».

En cuanto a las necesidades de la presencia y el servicio de los sacerdotes en las Fuerzas Armadas, creo que la mejor y más autorizada respuesta es la del Concilio. Considera el Concilio que «dadas las peculiares características de la vida y misión de los mi-

litares» conviene que cuenten con una particular atención apostólica. Realmente no todos los servidores de la sociedad suelen tener que hacer los sacrificios —a veces hasta el máximo de dar la vida— que asumen con serena y generosa disciplina los militares. Ahí están, como ejemplos recientes, los catorce muertos y los heridos de aquellos que ahora realizan una misión humanitaria en Bosnia.

—Sin embargo, en los últimos años, sectores del sacerdocio han cuestionado esa presencia institucional de religiosos en los Ejércitos y lo han planteado como un problema de conciencia, incompatible, incluso, con el mensaje evangélico.

—No hay contradicción alguna. Nunca, al menos que yo sepa, se han bendecido los cañones, sino los hombres. Y los hombres que están en peligro o que tienen que defender las causas justas y evitar el atropello de los inocentes —como decía San Agustín— pueden y deben ser bendecidos y alentados. Por eso, reitero, que la Iglesia debe estar presente en las FAS.

—Dado que el Estado español es oficialmente laico, ¿no cree usted contradictoria la presencia de cultos religiosos en las FAS, una institución estatal al fin y al cabo?

—Yo le pongo el ejemplo de otros países, oficialmente laicos, como Estados Unidos, Francia, Alemania... y todos tienen sus servicios de asistencia religiosa. Y los tiene porque valoran este aspecto a que me referí anteriormente, porque miran a la persona, el peligro que corre y la necesidad de aliento que precisa.

—Quizá sean recelos que arrasamos del pasado. La alianza, por llamarla de alguna manera, entre la Iglesia y las Fuerzas Armadas tiene connotaciones históricas y políticas controvertidas en España. ¿Cómo ve usted la relación actual?

—La relación entre las Fuerzas Armadas y la Iglesia Católica siempre ha sido buena. La cuestión es muy simple: el militar, en líneas generales, es una persona de fe, que la vive intensamente

y que busca los medios para llegar a Dios, medios que ha encontrado en la Iglesia, al margen de cuestiones políticas. Nosotros no hacemos política, predicamos a Jesucristo, que es la vida que nos une en la historia y en la fe.

—Desde sectores sacerdotales también se ha alentado, no ya la objeción de conciencia, sino, incluso, la insumisión. ¿Cómo valora esta postura?

—Mire usted, creo que sólo se debe alentar lo que es humano y justo, entre otras cosas el deber de defender la Patria, la paz y la libertad de los hombres. La insumisión es una actitud injusta e intolerable. Aplicada a todas las normas que resulten molestas daría lugar a la anarquía. La vida humana en sociedad obliga a cumplir unos deberes que pueden contrariar a algunos, pero que hay que cumplir por el bien de todos.

—¿Qué opina de la objeción de conciencia al servicio militar?

—Creo que hay que respetar la objeción de conciencia auténtica y que se debe regular equitativamente sin privilegios para los objetores y sin poner en peligro la defensa y la paz de toda la sociedad.

—Como consecuencia de la Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional y la creación del Servicio de Asistencia Religiosa, los capellanes castrenses se han desmilitarizado. ¿Qué diferencias observa usted entre uno y otro régimen?

—Creo que la finalidad del Servicio de Asistencia Religiosa y la de los antiguos Cuerpos de Capellanes es muy similar. La diferencia fundamental consiste en que los capellanes de los antiguos Cuerpos gozaban, gozan todavía, de la condición militar en sentido estricto. Actualmente, los sacerdotes que se incorporan al Servicio de Asistencia Religiosa tienen un nivel básico de inserción en las Fuerzas Armadas que, según el Real Decreto que regula este servicio, los reviste de la consideración de oficiales, cuando no son permanentes, o de oficiales superiores, cuando se integran de manera permanente. Así pues, no tienen la condición militar pero, de alguna manera, están integrados en las FAS y gozan de la consideración de militares.

—¿Qué estatus prefiere usted?

—Creo que la condición militar plena facilitaba la total integración de los capellanes en las Fuerzas Armadas. Pero sin ella mantenemos las mismas posibilidades de atender apostólicamente a los miembros de los Ejércitos. Ni antes ni ahora hemos tenido ningún problema en este sentido.

En mi caso particular, he sido muchos años capellán castrense y puedo asegurarle que mi condición militar nunca ha sido un obstáculo para mi misión pastoral. Sé también que estoy en las Fuerzas Armadas como sacerdote y que no me necesitan para ejercer tareas militares. Somos, pues, sacerdotes normales a quienes la Iglesia nos ha llamado a un apostolado concreto y lo que importa verdaderamente es que el pater sea un hombre de fe. En realidad, nosotros usamos el uniforme militar en contadas ocasiones, únicamente cuando asistimos a alguna maniobra o en situaciones similares. Como ejemplo le diré que estando destinado en la Capitanía General de Madrid, el entonces capitán general Quintana Lacacci, después de pasar tres años con él, un día llegó a preguntarme cuál era mi empleo militar.

Por lo demás, si comparamos nuestra situación con la de otros países, vemos que hay de todo. En Estados Unidos, por ejemplo, sigue existiendo el Cuerpo de Capellanes (el actual arzobispo de Nueva York, el cardenal O'Connor, proviene de este Cuerpo), mientras que en Francia o Alemania la organización es similar a la que actualmente tenemos en España.

—Recientemente ha entrado en vigor una Orden Ministerial que regula los actos religiosos en ceremonias militares solemnes y que garantiza la libertad religiosa de los miembros de las FAS. Sin embargo, ¿puede consagrar una clara preeminencia de la Iglesia Católica con respecto otros cultos religiosos?

—Hoy por hoy, los soldados que van a las Fuerzas Armadas son católicos mayoritariamente; España es mayoritariamente católica. Es cierto que la orden ministerial regula de forma especial la situación de la Iglesia Católica, pero también es una percha para colgar otros cultos religiosos.

Como usted sabe, el Estado ya ha firmado acuerdos con otras confesiones religiosas como la judía, la musulmana y algunas protestantes, y si algún día cuentan con un número suficiente de miembros de su confesión pueden pedir condiciones similares a las de la Iglesia Católica. Creo que, en este sentido, la puerta está abierta.

—El texto de esta disposición ha sido consensuado y, según ha manifestado el propio arzobispo, no ha generado ningún tipo de discrepancia.

El acuerdo ha sido total. Yo he estado en la comisión encargada de su elaboración, representando al arzobispo,

y doy fe de que hemos trabajado conjuntamente y en total armonía. De hecho, su aprobación no ha levantado suspicacias en ningún sector social.

Esta orden ministerial considero que es un instrumento que servirá de ayuda, tanto a los mandos militares como a los capellanes, pues en ella se recoge la sustancia de la tradición espiritual y religiosa en las Fuerzas Armadas y el derecho de todos sus componentes al ejercicio de la libertad religiosa.

La orden no pretende regular en sí mismo el acto religioso, sino autorizar y orientar su encuadramiento dentro de la vida de la institución militar. Distingue los actos religiosos con carácter voluntario en relación a los actos militares solemnes.

Por ejemplo, el juramento o promesa a la Bandera es un acto militar solemne, pero previamente a este acto militar, se podrá celebrar un acto religioso pudiendo participar aquellas personas que lo deseen. En la entrega de despachos, en el acto a los caídos por España, que son actos militares, se puede incluir una oración, sin que estos suponga una vulneración del derecho al ejercicio de la libertad religiosa, en cuanto que es una oración universal.

—¿Por qué eligió las FAS? Evidentemente, podía haber optado por otro camino dentro de la Iglesia.

—Soy sacerdote de la diócesis de Madrid. Nací en el madrileño barrio de Chamberí. Ejercí mi ministerio pastoral en la diócesis de Madrid en Santa María de la Alameda y Peguerinos y posteriormente ingresé en las FAS. Pero también, en la actualidad, colaboro con la diócesis de Madrid en los tribunales eclesiásticos. Mis primeros años como párroco fueron muy felices, pero mi deseo era ser capellán, ingresar en el Ejército. La razón es sencilla: gran parte de la familia de mi madre estaba vinculada a la Guardia Civil.

Considero que esta vocación específica a la que el Señor ha dirigido mi vida, quizá por mi forma de ser, es la vocación a la cual fui llamado y a la que antes y ahora me dedico plenamente, y soy feliz.

Vocación. «He s...

Es cierto que tenía otras opciones, pero también es cierto que elegí la mejor. En el transcurso de mi vida como capellán he tenido muchas satisfacciones y en las unidades militares en las que he estado como han surgido vocaciones y con la ayuda de Dios son varios los sacerdotes a los que un día animé para ingresar en el Seminario. Este era mi camino.

—¿No me diga que su caso tam-

liz: todos estábamos lejos de casa y, la verdad, nos sentíamos un poco pobres, no en términos económicos, sino a causa de la soledad. El problema era la soledad, por ello todos los capellanes nos esforzamos por romper esa barrera, por inculcar a la gente que tenía una misión que cumplir y que éramos muy importantes, tan importantes que la suerte nos había elegido para ir al Sáhara.



«muchos años capellán y mi condición de militar nunca ha sido obstáculo para mi misión pastoral».

bién está relacionado con la tradición castrense familiar?

—Por supuesto que sí. Mi madre no fue guardia civil porque en aquella época no admitían a mujeres. Además, el ejemplo y la fe de un amigo capellán, que es un gran amigo, fueron para mí un empujón más que me ayudó a tomar una decisión en esta línea.

Así que ingresé en las Fuerzas Armadas y mi primer destino fue el Sáhara.

—Como capellán castrense guardará vivencias de todo tipo.

—Vivencias agradables el 99,99 por 100, porque las desagradables se olvidan. La mente humana es, ciertamente, selectiva.

Recuerdo que cuando me destinaron al Sáhara pensé que me iba al fin del mundo. Y, sin embargo, fui muy fe-

Precisamente allí me ocurrió una anécdota muy graciosa. Fue cuando estábamos realizando el censo, que seguía el mismo método que relata la Biblia. Es decir, cada cual tenía que acudir a su lugar de origen para censarse y el Ejército español se ocupaba de transportarlos en camiones.

Evidentemente, muchos de aquellos saharauis, que eran nómadas, apenas habían tenido contacto con la cultura occidental. Un día, al terminar la misa, un grupo de saharauis vinieron a decirme que yo mandaba mucho y me explicaron por qué: usted levanta una cosa (la Sagrada Forma) y todo el mundo se arrodilla. Me costó trabajo convencerlos que no se arrodillaban ante mí, sino ante Dios.

—Para enlazar con el principio de esta entrevista, ¿qué funciones

realiza como vicario general del Arzobispado?

—El vicario general es nombrado por el obispo, al que ayuda en el gobierno de la diócesis, fundamentalmente en el quehacer pastoral. El vicario general por oficio tiene jurisdicción ordinaria, ahora bien, esta jurisdicción dimana del propio obispo, en mi caso del arzobispo castrense, y es sobre todo el territorio de la diócesis, sobre todas las personas y sobre todos los asuntos, tanto espirituales como temporales, que corresponden al obispo. Por ello, es el otro yo del Obispo.

El vicario general es el primer interlocutor con el obispo, al que debe darle cuenta de los principales actos de la Curia e informarle de las medidas que convenga tomar para mantener viva esa porción de la Iglesia.

En mi caso concreto, coordino a los vicarios episcopales de los ejércitos y juntos nos ocupamos de preparar las tareas pastorales. En definitiva, mi misión pastoral es actuar como motor de la Iglesia en las Fuerzas Armadas.

—Tendrá una agenda muy cargada, siendo, además, juez de los tribunales eclesiásticos.

—Mi agenda está cotidianamente sobrecargada, pero mi vida está aquí y no escatimo horas: trabajo mañana y tarde, y, a partir de las ocho de la noche, me ocupo de dictar sentencias.

—Observo que tiene bien repartido el tiempo.

—No es tan difícil, se logra durmiendo dos horas menos. Tampoco es conveniente dormir mucho porque se embota la mente. Por lo demás, mis aficiones se reducen a la lectura, sobre todo temas de actualidad pastoral y la Curia jurídica, y a la música.

Quizá dé una imagen de persona aburrida, pero le aseguro que lo que hago me divierte. También he de confesar que muchos días quedo a cenar o a comer con los amigos, porque me gusta cultivar la amistad.

—Tengo la sensación de que está satisfecho con el camino que eligió.

—Es cierto. Me siento muy a gusto en las Fuerzas Armadas, muy feliz, y muy sacerdote. También le diría que si volviera a nacer sería sacerdote y sería capellán, con condición militar plena o con consideración de militar, me da lo mismo. Así que, efectivamente, estoy al 100 por 100 de acuerdo con el destino que elegí y le reitero que no me imagino en otra labor.

Luis Sánchez
Fotos: Pepe Díaz

REVISTA ESPAÑOLA DE DEFENSA

Los textos destinados a esta sección, que tiene como objetivo contribuir a fortalecer la relación y el diálogo entre los lectores y el equipo de Redacción de la Revista, han de enviarse con la debida identificación de su autor. La RED se reserva el derecho a resumirlos si exceden de 25 líneas.

SECRETOS

Por razones profesionales, no me ha sido posible dirigirme antes a usted con relación al comentario del capitán de corbeta don Antonio Pintos Pintos a propósito, a su vez, de mi artículo *Libertad de Información y Seguridad Nacional*.

El capitán Pintos señala que mi artículo contiene «una serie de imprecisiones que convendría aclarar: (...)».

Sin embargo, tras la

lectura del texto del capitán concluyo que la imprecisión es terminológica y sólo una.

Puesto que Bosch, Casa Editorial publicará en breve mi libro con los comentarios a la Ley de Secretos Oficiales, para mí es del máximo interés conocer esa «serie de imprecisiones».

Por otra parte, me parece interesante que incluya en la Revista la clasificación OTAN, tal co-

mo apareció el 10 de septiembre de 1987 en el Boletín Oficial del Estado número 217, en el marco del Acuerdo de la OTAN para la salvaguardia mutua del secreto de invenciones relativas a la defensa respecto a las cuales se hayan presentado solicitudes de patentes.

PILAR COUSIDO

Profesora de Derecho de la Información Madrid



Jorge Mata

SERVICIO MILITAR

Como alumno de la Escuela Superior de Guerra del Ejército argentino, como lo acredita la fotocopia de la credencial adjunta, tengo el honor de dirigirme al señor director por lo que a continuación expreso:

De acuerdo a la información producida por todos los medios periodísticos argentinos en las últimas semanas, el Gobierno Nacional de la República Argentina está estudiando en las áreas del Ministerio de Defensa y en los Estados Mayores Generales de las tres Fuerzas Armadas (Ejército, Marina y Aeronáutica), la modificación del Servi-

cio Militar Obligatorio.

En estas circunstancias, yo y otros profesionales colegas, formamos un grupo de trabajo sobre el tema mencionado más arriba, para su asesoramiento en el área del Poder Legislativo Nacional.

En oportunidad de llegar a nuestras manos un ejemplar de su prestigiosa revista, más específicamente el número 6 del año VI, editado en febrero de 1993, hemos considerado muy importante lo publicado en dicho ejemplar sobre el tema que nos ocupa.

EDUARDO GENTA
Argentina

Clasificaciones nacionales de seguridad con sus equivalentes en la OTAN

	COSMIC Top secret	NATO Secret	NATO Confidential	NATO Restricted
Alemania	Streng Geheim	Geheim	VS-Vertraulich	VS-Nur fuer den dienstgebrauch
Belgica	Tres secret	Secret	Confidentiel	Diffusion restreinte
Canadá	Zeer Geheim	Geheim	Vertrouwelijk	Beferkte Verspreioing
Dinamarca ¹	Top secret	Secret	Confidentiel	Restricted
Estados Unidos ²	Tres secret	Secret	Confidentiel	Diffusion restreinte
Francia ³	Yderst Hemmeligt	Hemmeligt	Fortroligt	Til tjenestbrug
Gran Bretaña	Top secret	Secret-defense	Confidential-defense	Diffusion restreinte
Italia	Tres secret	Secret	Confidential	Restricted
Luxemburgo	Top secret	Secret	Confidential	Riservato
Paises Bajos	Zeer Geheim	Secret	Confidentiel	Diffusion restreinte
Noruega	Streng Hemmeligt	Geheim	Confidentiel or Vertrouwelijk	Dienstgeheim
Portugal	Muito secreto	Hemmeligt	Fortroligt	Begrenset
Turquia	Secretissimo	Secret	Confidential	Riservato
	Cok Gizli	Gizli	Özel	Hizmet özel

(1) No es absolutamente necesario utilizar en el ámbito nacional la clasificación de seguridad "Til tjenestbrug (restricted/difusión limitada)" porque todos los documentos oficiales están considerados como "restricted (difusión limitada)" salvo que su contenido se haya publicado ya o esté destinado a su publicación. Cuando el gobierno danés transmite un documento a la OTAN, este documento, si se desea que quede protegido como documento clasificado, llevará una clasificación de seguridad.

(2) Los Estados Unidos no emplean la clasificación "Restricted (difusión limitada)" en su sistema nacional. Los documentos de la OTAN se transmiten con procedimientos que equivalen a los que se requieren dentro de la clasificación confidencial de la OTAN, salvo los relativos al almacenamiento, que, de hecho, son equivalentes a los que se exigen dentro de la clasificación "Restricted (difusión limitada)" de la OTAN.

(3) En Francia, el empleo de la clasificación "Tres secret" está reservado al gobierno bajo la autoridad del Primer Ministro.

LA COOPERACION A TRAVÉS DE LA CONFERENCIA DE EJÉRCITOS AMERICANOS

En el continente americano existen mecanismos de fomento de la mutua confianza entre los distintos países que se han ajustado a las necesidades de la posguerra fría. Este es el caso de la Conferencia de los Ejércitos Americanos

(CEA). Creada por iniciativa estadounidense en 1960, esta Conferencia se ha convertido en uno de los mecanismos de fomento de la confianza mutua entre las instituciones militares del hemisferio Occidental más importante y antiguo.

La principal actividad de la CEA ha sido fomentar los mecanismos de consulta entre los militares de las diferentes FAS. Mediante un sistema de conferencias se ha pretendido buscar una estrecha comunicación institucional para el intercambio de ide-

as, la comprensión de temas políticos coyunturales y el intercambio técnico-profesional sobre problemas de mutuo interés de los Ejércitos, con el fin de garantizar la seguridad del continente. En la actualidad, ante el nuevo contexto internacional, los Ejérci-

tos americanos, además de volver su atención hacia los aspectos operativos y de modernización organizativa, consideran temas de preocupación común, entre otros, la seguridad colectiva, los límites de la soberanía, los debates sobre la ingerencia

CAMBIOS EN LA AVIACION MILITAR

LOS Ministerios de Defensa actuales están sumidos en un gran ajetreo, es época de cambios y se nota. Buscando explicaciones a tal ajetreo, caben destacar dos: la desaparición de la URSS y la crisis económica. Ambos hechos han afectado directamente a todos los aspectos de la defensa, incluida la aviación militar, en la que nos vamos a centrar. Por un lado, la desaparición de la URSS ha provocado un cambio estratégico basado en la reducción de la demanda de aviones y la crisis económica apoyada por lo antes dicho ha producido el retraso en la entrada en servicio de la nueva generación de aviones de combate. Para intentar reemplazar por un tiempo a estos aviones ha surgido una vieja fórmula para los tiempos de crisis: la modernización. Prueba de ello es que casi todos los aviones en servicio en la actualidad han sido ya modernizados o se piensa hacerlo en un futuro para intentar equipararlos con los de nueva generación a los que deben suplir provisionalmente. Cosa difícil, por no decir que imposible, teniendo en cuenta que de estos nuevos aviones de combate se espera que sean capaces de combatir en una guerra total, es decir, aviones con capacidad de ser armados, rea-

bastecidos de combustibles y reparados en cualquier lugar lejano a la base, bajo coste de mantenimiento, y lo fundamental, su polivalencia, que se basa en una nueva generación de radares que le permiten al avión

ta su vida operativa, y tendrán que pasar muchos años antes de necesitar un sustituto, y además hay que tener en cuenta que, para lo que hasta los años 80 se necesitaban tres tipos diferentes de aviones, a

el actualmente interceptor puro *F-14*, que será sometido a una revisión y dotado de ambas cualidades: caza y ataque. Como se puede comprobar, en un futuro cercano no veremos un avión de combate nuevo volar de

una incógnita que debemos llevar al plano hipotético para saber la respuesta. Lo que está claro es que en los siguientes años la aviación militar va a sufrir un cambio profundo, con una notable desaparición, la del inter-



Edu Fernández

realizar misiones de caza, interceptación, ataque al suelo, antibuque y poseer también un gran número de anclajes para poder transportar barquillas de reconocimiento y guerra electrónica, además del armamento. Todo ello sin ninguna modernización, nuevos de fábrica. De su precio cabe decir que aunque aumenta, también aumen-

principios del nuevo siglo un solo tipo lo hará con creces mejor. Como ejemplo, diré que en la *US Navy*, el *F-18* se ha encargado con óptimos resultados de sustituir al *F-4* en tareas de caza y al *A-7* en ataque al suelo, y en un futuro se prevé la baja del *A-6*, cuyo puesto no lo ocupará su sustituto, el *A-12*, cuyo desarrollo ha sido detenido, sino

forma operativa, una pena. Pero si nos preguntamos qué hubiera sucedido si la URSS continuara unida y la guerra fría siguiera adelante, qué clase de nuevos cazas para nuevas funciones estaríamos viendo en ambos bloques, qué clase de magnitud habrían alcanzado los presupuestos de no ser por la crisis económica y, además,

ceptor puro y sin otro cometido; *F-14*, *F-15*, *Mig-23* y *Mig-25* son en síntesis y por bloques sus últimos representantes, dando paso a una nueva generación de aviones polivalentes que nos sorprenderán sin duda igual que lo hicieron sus antecesores.

OSCAR GALLARDO
Galdácano (Vizcaya)

en los asuntos internos de otros países, la modernización del Estado, el terrorismo, el narcotráfico y el desarrollo social.

El carácter histórico de la CEA y algunas de sus recientes decisiones apuntan algunos aspectos importantes que no

deben ser menospreciados por los analistas de política internacional que deseen evaluar los mecanismos para el fomento de la cooperación militar en el continente americano. En primer lugar, el sistema de la Conferencia funcional orientada por

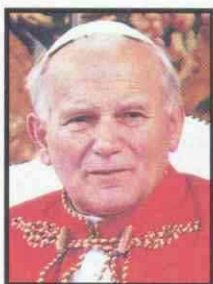
una delimitación temática de sus trabajos bianuales. En segundo, la elección de esos temas ha ido evolucionando en virtud de las necesidades concretas e inquietudes del continente. En tercer lugar, los actos y reuniones de la CEA generan múlti-

ples actividades de la «diplomacia militar», es decir, actividades de contacto e intercambio capaces de esclarecer las posiciones de cada país y de poner en práctica sugerencias creativas para la solución de problemas comunes. Por último, el siste-

ma de la CEA proporciona las comunicaciones directas entre las fuerzas militares de los países pertenecientes a la organización.

THOMAS GUEDES DA COSTA
Centro de Estudios Estratégicos
Brasil

Mensaje en la Jornada de la Paz



Juan Pablo II

AL comienzo de 1995, con la mirada puesta en el nuevo milenio ya cercano, dirijo una vez más mi llamada angustiada por la paz en el mundo.

La violencia que tantas personas y pueblos continúan sufriendo, las guerras que todavía ensangrientan numerosas partes del mundo, la injusticia que pesa sobre la vida de continentes enteros no pueden ser toleradas por más tiempo.

Es hora de pasar de las palabras a los hechos: los ciudadanos y las familias, los creyentes y las iglesias, los Estados y los organismos internacionales, ¡todos se sientan llamados a colaborar con renovado empeño en la promoción de la paz!

Sabemos bien cuán difícil es esta tarea. En efecto, para que sea eficaz y duradera, no puede limitarse a los aspectos exteriores de la convivencia, sino que debe incidir sobre todo en los ánimos y fomentar una nueva conciencia de la dignidad humana.

ES necesario reafirmarlo con fuerza: una verdadera paz no es posible sino se promueve, a todos los niveles, el reconocimiento de la dignidad de la persona humana, ofreciendo a cada individuo la posibilidad de vivir de acuerdo con esa dignidad. «En toda convivencia humana bien ordenada y provechosa hay que establecer como fundamento el principio de que todo ser humano es persona, esto es, naturaleza dotada de inteligencia y de libre albedrío, y que, por tanto, el hombre tiene por sí mismo derechos y deberes, que dimanar inmediatamente y al mismo tiempo de su propia naturaleza. Estos derechos y deberes son, por ello, universales e inviolables y no puede renunciarse a ellos por ningún concepto.

Esta verdad sobre el hombre es la clave para la solución de todos los problemas que se refieren a la promoción de la paz. Educar en esta verdad es uno de los caminos más fecundos y duraderos para consolidar el valor de la paz...

Educar para la paz significa abrir las mentes y los corazones para acoger los valores indicados por el papa Juan XXIII en la encíclica *Pacem in terris* como básicos para una sociedad pacífica: la verdad, la justicia, el amor, la libertad. Se trata de un proyecto educativo que abarca toda la vida y dura toda la vida. Hace de la persona un ser responsable de sí mismo y los demás, capaz de promover, con valentía e inteligencia, el bien de todo el hombre y todos los hombres, como señaló también el papa Pablo VI en la encíclica *Populorum progressio*. Esta formación para la paz será tanto más eficaz cuanto más convergente sea la acción de quienes, por razones diversas, comparten responsabilidades educativas y sociales. El tiempo dedicado a la educación es el mejor empleado, porque es decisivo para el futuro de la persona y, por consiguiente, de la familia y de la sociedad entera...

FRENTE al desafío de la educación, la familia se presenta como la primera y fundamental escuela de sociabilidad, la primera y fundamental escuela de paz. Por tanto, no es difícil intuir las dramáticas consecuencias que surgen cuando la familia está marcada por crisis profundas que minan o incluso destruyen su equilibrio interno...

Asistimos hoy, atónitos y preocupados, al dramático crecimiento de todo tipo de violencia; no sólo individuos aislados, sino grupos enteros parecen haber perdido toda forma de respeto a la vida humana. Las mujeres e incluso los niños están, desgraciadamente, entre las víctimas más frecuentes de esta violencia ciega. Se trata de formas execrables de barbarie que repugnan profundamente a la conciencia humana.

A todos se nos pide que hagamos lo posible por alejar de la sociedad no sólo la tragedia de la guerra, sino también toda violación de los derechos humanos, a partir del derecho indiscutible a la vida, del que la persona es depositaria desde su concepción. En la violación del derecho a la vida de los seres humanos está contenida también en germen la extrema violencia de la guerra. ❖